

PROGRAMA ARQUEOLÓGICO SAN JOSÉ DE MORO

Informe de Excavaciones

Temporada 2009



Luis Jaime Castillo Butters



Pontificia Universidad
Católica del Perú

Índice

I) Generalidades

A) Indicación de el o los Sitios o Monumentos Arqueológicos Incluyendo Datos sobre Ubicación, Antecedentes, Estado de Conservación y Descripción de los Componentes del Sitio	4
B) Planos detallados de la Ubicación de las Unidades de Excavación en Relación con el Sitio Arqueológico, con Coordenadas UTM y el Datum Empleado.....	7
C) Plan de las Labores Efectuadas, tanto en el Campo como en el Gabinete y/o Laboratorio, a manera de Cronograma	7
D) Equipo de Investigadores y sus Responsabilidades dentro del Proyecto	18
E) Métodos y Técnicas de Reconocimiento, Excavación y/o Conservación-Restauración Empleados dentro del Proyecto	19
F) Manejo y Deposito Actual de los Materiales Recuperados en el Campo y Sugerencia Sustentada del Destino Final del Material	20
G) Problemática de Conservación y Protección del Sitio	21

II) Investigaciones

1. Los Mochicas de la Costa Norte del Perú Luis Jaime Castillo Butters	23
2. Prospecciones en los sitios arqueológicos Cerro Chepéñ y San Ildefonso Solsiré Cusicanqui Marsano.....	46
3. Informe Técnico de las Excavaciones en el Área 35-Temporada 2009 Daniela Zevallos Castañeda.....	75
4. Excavaciones en el Sector Oeste de San José de Moro: Áreas Integradas 42, 44, 45 y 46 y la Doble Cámara Funeraria M-U1727 Luis Armando Muro Ynoñán.....	131
5. Informe del análisis de restos ósesos humanos de los individuos registrados al interior de la Doble Cámara Funeraria M-U1727 Elsa Tomasto, Mellisa Lund, María del Carmen Vega.....	253

III) Bibliografía y Contribuciones Científicas del Proyecto San José de Moro	258
--	-----

IV) Inventario General de Artefactos Arqueológicos, Temporada 2007	271
--	-----

I) Generalidades

Programa Arqueológico San José de Moro

Temporada 2010

Informe de Investigaciones

A) Indicación del o los Sitios o Monumentos Arqueológicos Incluyendo Datos sobre Ubicación, Antecedentes, Estado de Conservación y Descripción de los Componentes del Sitio.

SAN JOSÉ DE MORO

El Complejo Arqueológico de Moro se ubica en el departamento de La Libertad, provincia de Chepé, distrito de Pacanga. Su ubicación geográfica es de 7°10' latitud sur y 79°30' longitud oeste. Se accede fácilmente al complejo siguiendo la carretera Panamericana hacia el norte de Chepé (km 702-703), aproximadamente a 4 kilómetros de distancia de dicha ciudad. Esta vía cruza el complejo dividiéndolo artificialmente en dos sectores. Hacia el este se ubica el Algarrobal de Moro, un bosque relictico de alrededor de 350 hectáreas de extensión que alberga algunas construcciones coloniales dispersas y un centro administrativo Chimú/Chimú-Inca. Hacia el oeste se ubica el complejo ceremonial de San José de Moro.

En el centro administrativo Chimú/Chimú-Inca del Algarrobal de Moro se realizaron investigaciones durante las temporadas 1995, 1996 y 1997 (ver Informes parciales de las investigaciones de 1995-1997). Se trata básicamente de grandes muros de hasta cuatro metros de altura que crean patios y plazas rectangulares, audiencias y cuartos de almacenamiento. Este inmenso centro administrativo habría sido ocu-

pado entre los años 1 200 a 1 532 d. C. Durante su estudio se elaboró un mapa detallado del sitio y se llevó a cabo una excavación sistemática en las diferentes unidades arquitectónicas registradas.

El centro ceremonial de San José de Moro se dispone sobre una extensa llanura arenosa que, proyectada desde el Algarrobal, alcanza las 10 hectáreas de extensión. Su superficie se eleva en aproximadamente tres metros sobre los terrenos de cultivo que la circundan por el oeste y sur. En el extremo meridional de esta llanura se concentran hasta 14 montículos artificiales de distinta configuración. Muchos de ellos parecen ser de carácter habitacional y albergan densas estratigraffías que testifican una larga historia de ocupación que llega a comprometer hasta a cuatro culturas distintas en 900 años de sucesión. Las líneas arquitectónicas de estos montículos son hoy en día indiscernibles debido a la erosión y, sobre todo, a la acción destructiva de los huaqueros locales. Sobre la misma pampa, dispersas entre las estructuras arqueológicas, encontramos algunas viviendas de familias campesinas dedicadas a laborar en los campos de cultivo aledaños, antes pertenecientes a la Cooperativa Talambo.

El complejo arqueológico de Moro se ubica en la zona norte de las tierras actualmente irrigadas con aguas del río Jequetepeque y se adscribe geográficamente a la cuenca del río «Chamán» o «Seco de San Gregorio», el cual discurre inmediatamente al sur del complejo. Realmente se trata de un curso de agua de limitada longitud, paralelo al río Jequetepeque que sólo trae agua estacionalmente.

Otros sitios importantes, mencionados recurrentemente en la literatura arqueológica, que se ubican en las inmediaciones de este río son el centro ceremonial Lambayeque «Huaca las Estacas» (Kroeber 1930; Horkheimer 1965; Kosok 1965) y el sitio residencial de élite Mochica Tardío de «Cerro Chepén» o «Koslachek» (Rowe 1948; Donnan 1978).

Si bien San José de Moro ha sido visitado en el pasado por un número importante de arqueólogos itinerantes (Kroeber, 1930; Schaadel, 1951; Ishida, 1960; Kosok, 1965), sólo dos se animaron a realizar excavaciones en él. Uno de ellos fue Heinrich D. Disselhoff, quien llegó al sitio a inicios de la década del 50 guiado por Don Oscar Lostanau, una autoridad civil del valle que cultivó una gran afición por la arqueología de la región. De sus breves artículos (1957, 1958a y 1958b) inferimos que lo que más le atrajo de Moro fueron sus profundos depósitos estratificados. Al parecer, su primera intención fue develar la historia ocupacional del sitio. Las excavaciones las desarrolló durante los meses de noviembre y diciembre de 1953, centrándolas inicialmente en un «pequeño montículo con forma de media luna que semejaba una duna de arena» (1958a: 183). El autor fue rápidamente seducido por el hallazgo accidental de algunos entierros, decidiendo desde entonces variar radicalmente el enfoque de su investigación.

Disselhoff dispuso una segunda área de excavación inmediatamente al norte de la «Huaca Alta», en un punto donde los huqueros habían ubicado un antiguo cementerio. Allí encontró dos tumbas colectivas de extrema complejidad. En una de ellas se hallaron, entre sus elementos asociados, cerámica Lambayeque pintada en tres colores, un plato trípode perteneciente a la fase Cajamarca IV, otros cuatro platos similares pero de factura local y una serie de botellas negras de cuello efigie que él llamó de estilo «tiahuanacoide» (1958a: 186, 189).

Asombrado por el hallazgo de cerámica Cajamarca en un sitio de litoral, Disselhoff ahondó en la investigación sobre la interacción cultural entre la costa y la sierra en el antiguo Jequetepeque. Precisamente éste fue el tema central de uno de los cortos artículos que escribiera (1958a). La evidencia recogida en Moro le permitió inferir la existencia de una larga tradición de contactos comerciales entre la región de Cajamarca y la zona costeña aledaña. Los intercambios se habrían iniciado durante la fase II de la cronología para la cerámica Cajamarca elaborada por Reichlen (1949), haciéndose más intensivos durante las fases III y IV (1958a: 192). Como dato curioso, a Disselhoff parece no haberle intrigado

la existencia de un estilo local que imitaba las formas serranas, pues en ningún párrafo de su artículo esboza una interpretación cultural al respecto.

A mediados de la década de los 70, David Chodoff, un alumno graduado de la Universidad de Columbia, llegó al sitio con el proyecto de elaborar una secuencia cerámica para Moro que serviría de control cronológico para futuras investigaciones en el valle (1979: 38). Este trabajo había sido concebido como el punto de partida de un vasto programa de investigaciones que Richard Keatinge, en representación de la Universidad de Columbia, pensaba emprender en la región. En otras palabras, sería la piedra angular de un proyecto análogo al que la Universidad de Harvard auspiciara en el valle del Moche durante los años 1969 a 1975. Chodoff planeaba aprovechar esta experiencia de investigación como tema para una disertación doctoral.

Este investigador desarrolló dos temporadas de campo en el sitio (de octubre de 1975 a febrero de 1976 y mayo-junio de 1976) excavando tres grandes cortes, dos de los cuales ubicó en la «Huaca Alta» y el tercero en el montículo que nosotros denominamos «Huaca Chodoff».

Sin embargo Chodoff nunca publicó los resultados finales de su investigación. El material excavado quedó inédito, no obstante llegaría al parecer a concluir con el análisis del mismo. La única referencia bibliográfica sobre su trabajo está representada por un breve artículo publicado en 1979. La información que se consigna en él es muy limitada. Se trata básicamente de una síntesis de los breves informes mensuales de excavación que presentaba al I.N.C. Lamentablemente, Chodoff tampoco concluyó su tesis doctoral, por lo que la versión definitiva de sus hallazgos y conclusiones nunca será conocida.

Durante los meses de agosto a setiembre de 1994, Carol Mackey y Marco Rosas, como miembros del Proyecto «Complejo Arqueológico de Moro», revisaron la fragmentería excavada por Chodoff que fuera depositada en los almacenes del Museo Nacional de Antropología y Arqueología. El análisis de la misma se vio dificultado dada la ausencia de las notas de campo originales y a la especial metodología de excavación que Chodoff aplicara en el sitio. Inexplicablemente, Chodoff profundizó por niveles arbitrarios áreas caracterizadas por tener una nítida estratificación, resultando esto en la inevitable mezcla de material extemporáneo. Lo que finalmente pudimos concluir a partir de nuestra intervención es que el material de Chodoff repite básicamente lo mismo que nosotros hemos reconocido en nuestros cortes estratigráficos.

CERRO CHEPÉN

La ciudadela Fortificada de Cerro Chepén se encuentra ubicada en la zona nor-occidental del Cerro Chepén o cerro San Sebastián, en el departamento de La Libertad, Provincia de Chepén, distrito de Chepén. La ubicación geográfica del sitio es 673900 E, 9202100 N en coordenadas UTM (W.G.S. 84, zona 17M). Se ubica aproximadamente en el centro del gran cono aluvial que forman dos ríos en su aproximación al mar: el Río Jequetepeque, por el sur, y el Río Loco de Chamán o Río Seco de San Gregorio, por el norte. (Rosas 2003)

El asentamiento más cercano es la ciudad de Chepén que bordea las faldas occidentales del cerro. La forma de acceso más directa es a través de esta misma ciudad, ubicada en el km 698 de la Carretera Panamericana Norte, por una escalinata de aproximadamente 100 metros de largo en la zona occidental del cerro.

El sitio de Cerro Chepén ha sido mencionado brevemente en los trabajos en relacionados a los sitios arqueológicos de la Costa Norte del Perú. El primero fue Horkheimer en 1944 y posteriormente en sus trabajos de 1965, además de Ishida et al en 1960. Asimismo, Amílcar Torres (1940), Donnan (1990) y Peláez Río (1990) lo han mencionado en artículos periodísticos y libros de historia regional. Se ha hecho hincapié en su descripción en la zona monumental dentro de la muralla, por eso se le ha referido siempre como una fortaleza. (Rosas 2003)

Por otro lado, el sitio ha sido asignado a diferentes períodos culturales resultado de las faltas de investigaciones científicas. En 1995 (Rosas) el PASJM definió una secuencia estilística de cerámica soméstica del valle que permitió asociar el sitio a diferentes períodos culturales, principalmente al periodo Mochica Tardío (d.C. 550-850).

En el 2003 el PhDC Marcos Rosas Rintel (PUCP, UNM) comenzó con los trabajos en la zona monumental de Cerro Chepén. Excavó en los edificios VIII y IX con los objetivos de precisar secuencias constructivas, definir ambientes y estructuras, y determinar la filiación cultural de sus ocupantes. Ambos edificios tuvieron ambientes habitacionales, identificando espacios de preparación de alimentos y dormitorios. Asimismo, parece que en el Patio 2 y en la galería Norte del Edificio VII la presencia de una gran cantidad de hoyos concebidos como soportes de vasija les sugirió que estos tuvieron funciones especiales que escapan de lo doméstico. Estos ambientes habrían tenido, para el autor, un

carácter ritual, o habrían estado relacionados con la vivienda de algún individuo prominente.

Por otro lado, Rosas registró diseños arquitectónicos comúnmente asociados a la tradición arquitectónica Huari, modelo *grupo-patio*. Para él, «las únicas desviaciones de la típica planta del *grupo-patio* Huari advertidas en edificio IX (doble banqueta al fondo y escalonamiento en las banquetas laterales) se explican como una adaptación al marcado declive del terreno». Asimismo, estudio la fragmentería cerámica doméstica la cual se encontraba en asociación directa al estilo Mochica Tardío registrado en SJM.

Sin embargo, la cerámica de élite evidenciaba un patrón diferente puesto que se asocia a estilos serranos de la zona de Cajamarca (platos Cajamarca Cursivo Floral). Esta fragmentería fue registrada en contextos funerarios de mujeres enterradas dentro de los recintos estudiados, así asociados a pisos de ocupación. Por consiguiente, Rosas plantea una ocupación de pobladores de la zona Cajamarca en la zona monumental de Cerro Chepén, los cuales tuvieron contacto con los Huari y habrían traído a las zonas bajas del valle tanto estilo cerámicos como estilo arquitectónicos asociados a esta sociedad. Cabe resaltar que el mismo fenómeno se refleja en el sitio de SJM, planteado por Castillo (1993, 2000, 2001, 2003).

SAN ILDEFONSO

El sitio arqueológico de San Ildefonso se encuentra ubicado al extremo occidental del Cerro de San Ildefonso, en el departamento de La Libertad, Provincia de Chepén, distrito de Pueblo Nuevo. La ubicación geográfica del sitio es 655100 E, 9208400 S en coordenadas UTM (W.G.S. 84, zona 17M). Esta asociado directamente al sur de la cuenca del río Chamán o Río Seco de San Gregorio, por el norte.

El asentamiento humano más cercano es Santa Rosa ubicado directamente al norte de la cuenca del río Chamán. La forma de acceso más directa es a través de la ciudad de Pacanga, ubicada en el km 701 de la Carretera Panamericana Norte, desde la cual debe tomarse la carretera que conduce a Pueblo Nuevo.

El sitio de San Ildefonso ha sido mencionado brevemente en los trabajos en relacionados a los sitios arqueológicos de la Costa Norte del Perú. Entre los investigadores se encuentra Horkheimer en 1944, Eling (1987), Amílcar Torres (1940), Donnan (1990)

y Peláez Río (1990) lo han mencionado en artículos y libros. Entre los trabajos más destacados se encuentran las prospecciones de Tom Dillehay y Alan Kolata (1997 y 1999), Dillehay y Swenson (2001), Luis Jaime Castillo (2005) y Swenson (2004).

Sin embargo, el trabajo más resaltante es el del PhD. Edward Swenson (2001, 2004) quien realizó estudios de los asentamientos del valle bajo del Jequetepeque. San Ildefonso fue denominado JE-279 en su registro. Sus trabajos se concentraron en la organización espacial de la arquitectura y las funciones asociadas, prestando especial interés a las estructuras de plataforma con rampa, llegando a registrar 18 en todo el asentamiento. Swenson asocia estas estructuras con funciones rituales realizadas por las élites de las comunidades locales. El autor plantea una imitación local de las ceremonias que se realizaban en los centros más importantes del valle como en San José de Moro. Esta idea lo lleva a excavar en una de las plataformas con rampas más prominentes del sitio. Se ubica en una zona estratégica, contiguo a uno de los accesos de la primera muralla. Entre los muchos datos obtenidos, destaca el registro de fragmentería cerámica del estilo de línea fina, registrado sólo antes en los sitios de San José de Moro (Castillo 2001) y Portachuelo de Charcape (Johnson 2008), asociado a los rituales mochicas más importantes de este periodo.

B) Planos detallados de la Ubicación de las Unidades de Excavación, en Relación con el Sitio Arqueológico, con Coordenadas UTM y el Datum Empleado, Gráficos de Plantas, Cortes y Perfiles

A continuación se presentan los siguientes mapas y gráficos generales de los sitios estudiados.

- Fig. 01. Mapa de ubicación de los principales sitios Mochicas en la costa norte del Perú.
- Fig. 02. Secuencia cerámica establecida en base a las excavaciones en San José de Moro.
- Fig. 03. Mapa de ubicación de San José de Moro en el valle de Jequetepeque según la Carta Geográfica Nacional.
- Fig. 04. Vista aérea del sitio San José de Moro.
- Fig. 05. Plano del sitio San José de Moro con indicación en coordenadas UTM de la zona arqueológica protegida.

- Fig. 06. Plano de San José de Moro con indicación de las áreas excavadas desde 1991 hasta 2009.
- Fig. 07. Detalle de ubicación con corrdendas UTM de las áreas excavadas durante la temporada 2009
- Fig.08. Mapa de ubicación de los sitios de Cerro Chepén y San Ildefonso con coordenadas UTM en base a la Carta Nacional (1:100,000).
- Fig. 09. Mapa topográfico y planimétrico de las laderas noroeste de Cerro Chepén realizado durante la temporada 2009
- Fig. 10. Mapa topográfico y planimétrico de las quebradas norte de San Ildefonso realizado durante la temporada 2009.

C) Plan de las Labores Efectuadas, tanto en el Campo como en el Gabinete y/o Laboratorio, a manera de Cronograma

01 de marzo al 31 de mayo de 2009

- Preparación de la temporada 2009

15 de mayo al 31 de mayo de 2009

- Preparación de laboratorio de campo y logística.

12 de junio al 27 de julio de 2009

- Trabajo de Campo (1°Fase)
- Análisis en el campo de los materiales

03 de agosto al 10 de setiembre de 2009

- Trabajo de Campo (2°Fase)
- Análisis en el campo de los materiales

10 de setiembre al 31 de octubre de 2009

- Embalaje de los materiales.
- Preparación del Inventario General
- Transporte de los materiales a la PUCP

01 de noviembre al 21 de diciembre de 2009

- Análisis de los materiales en el laboratorio.
- Dibujo de los artefactos encontrados.
- Registro Fotográfico de las colecciones.
- Procesamiento de los datos de excavación.
- Elaboración de dibujos y gráficos.

04 de enero al 12 de marzo de 2010

- Preparación del Informe de excavaciones

Marzo de 2010

- Entrega del Informe de Excavaciones de la Temporada 2009.



Fig. 01. Ubicación del sitio Arqueológico San José de Moro y los sitios Mochicas más importantes en la costa norte del Perú.

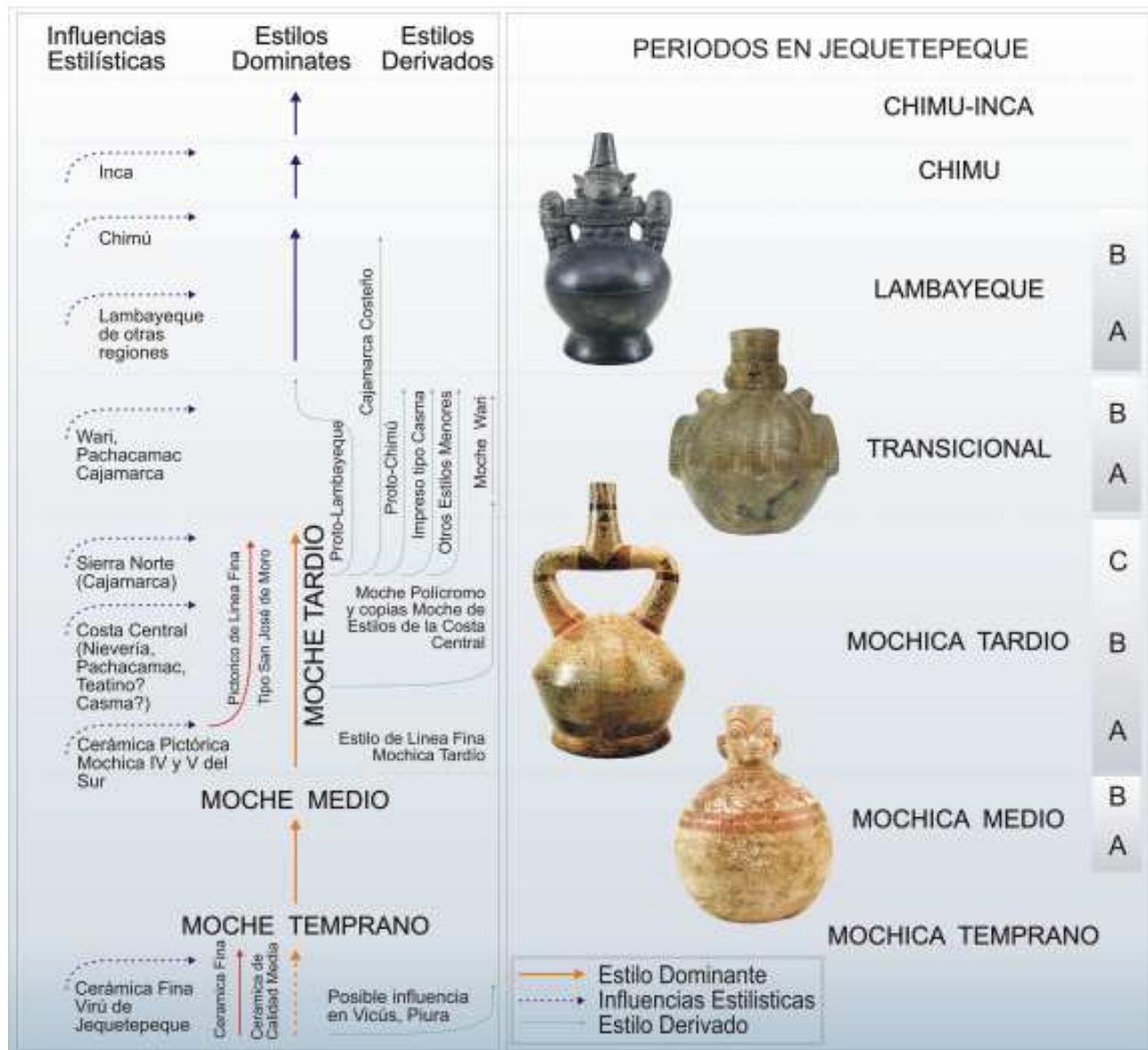


Fig. 02. Secuencia cerámica establecida en base a las excavaciones en San José de Moro.

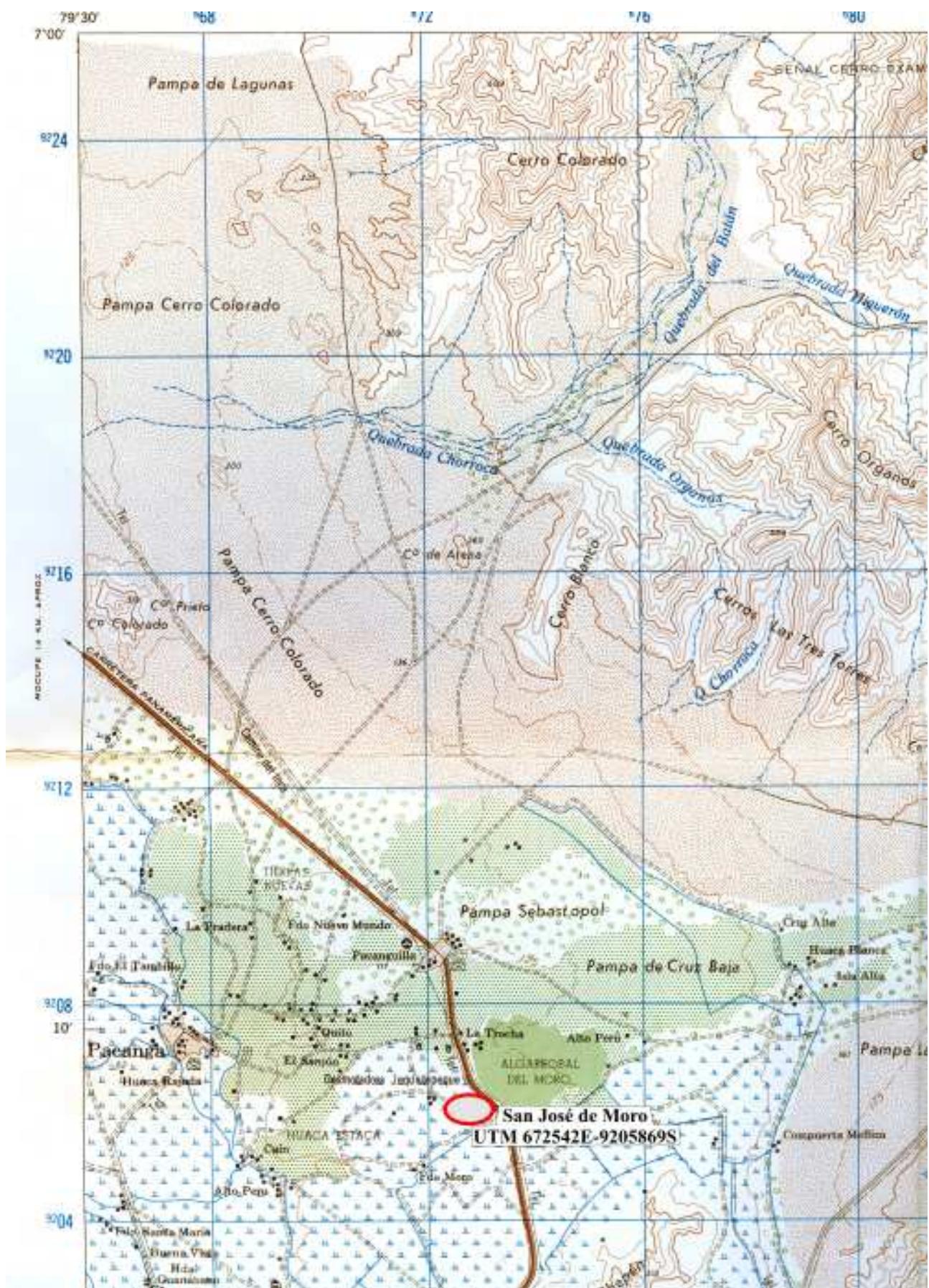


Fig. 03. Ubicación del sitio arqueológico San José de Moro en el Valle de Jequetepeque en base a la Carta Geográfica Nacional.



Fig. 04. Vista aérea del sitio San José de Moro (tomada de Google Earth).

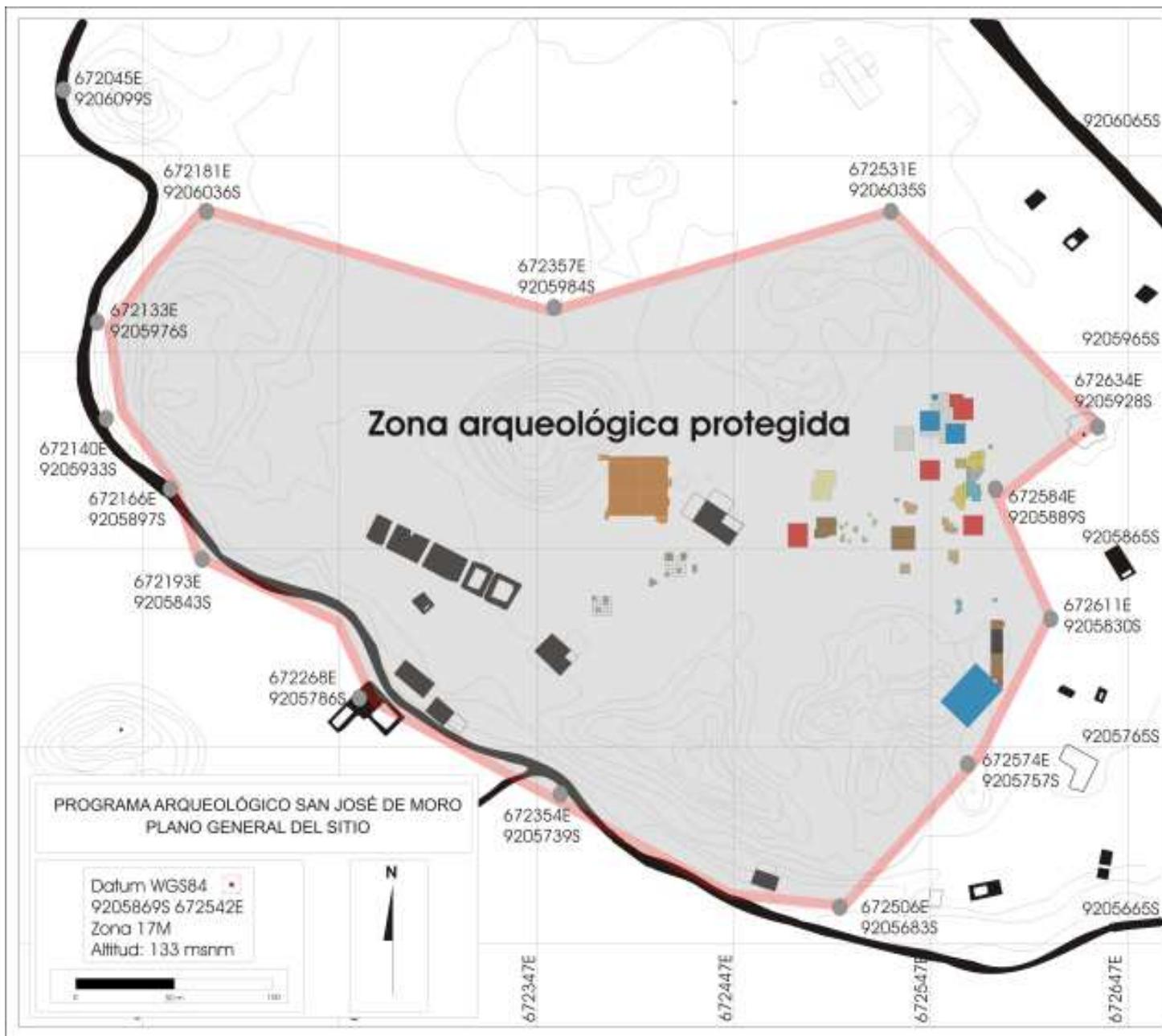


Fig. 05. Plano del sitio San José deMoro con indicación en coordenadas UTM del área arqueológica protegida.

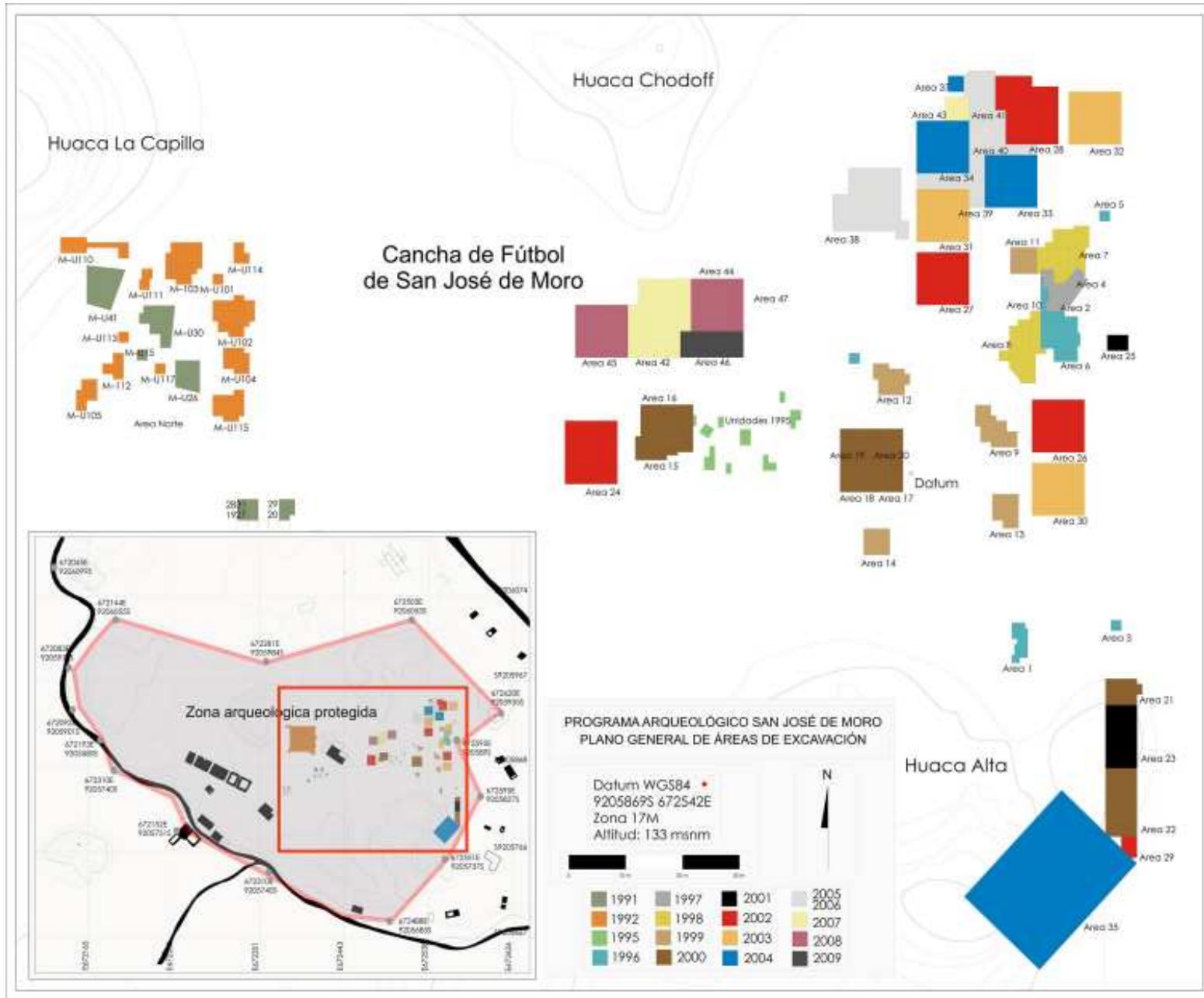


Fig. 06. Plano del San José deMoro con indicación de las áreas excavadas desde 1991 hasta 2009.

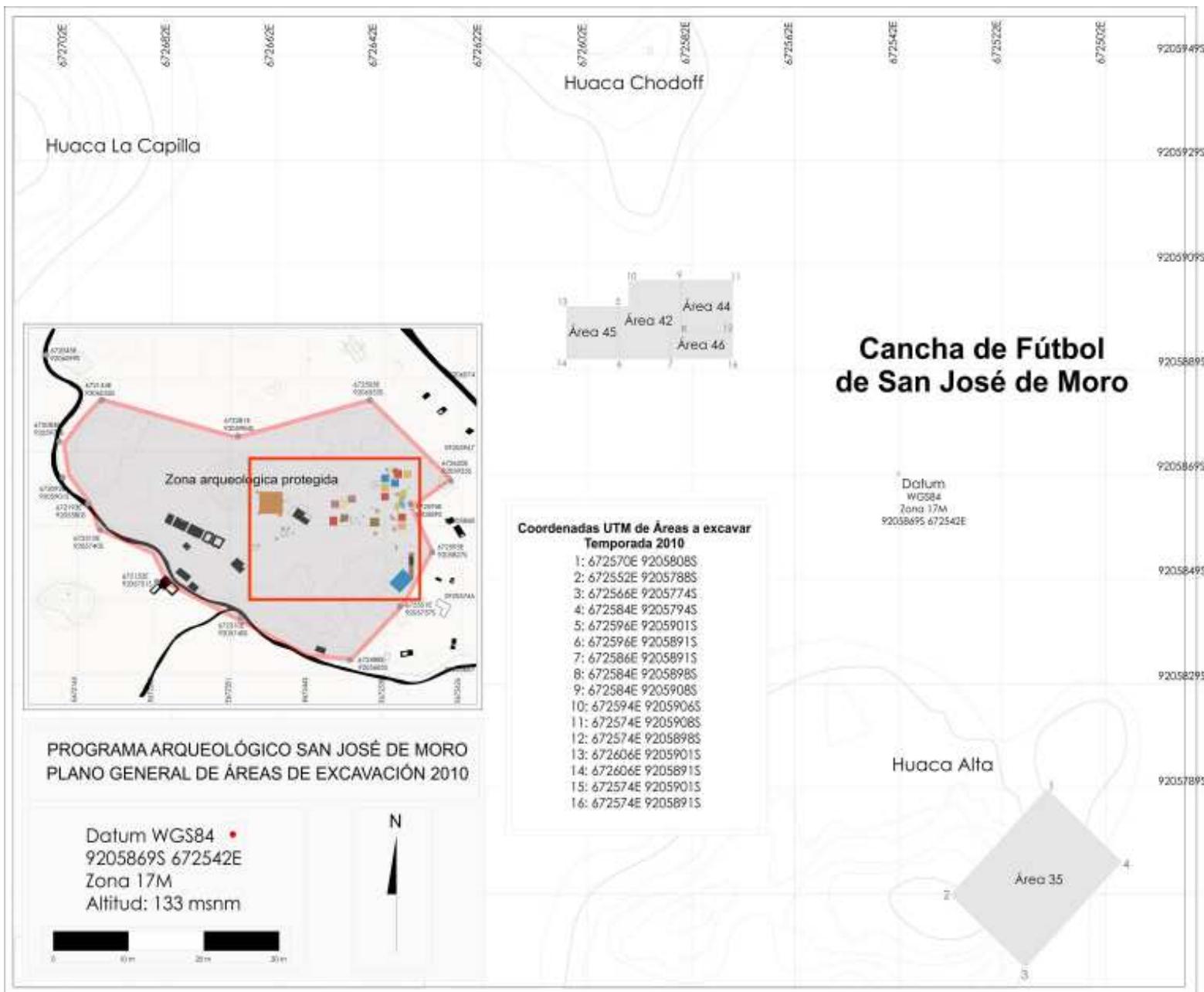


Fig. 07. Plano del San José de Moro indicando con cooredenadas UTM las áreas excavadas durante la temporada 2009.

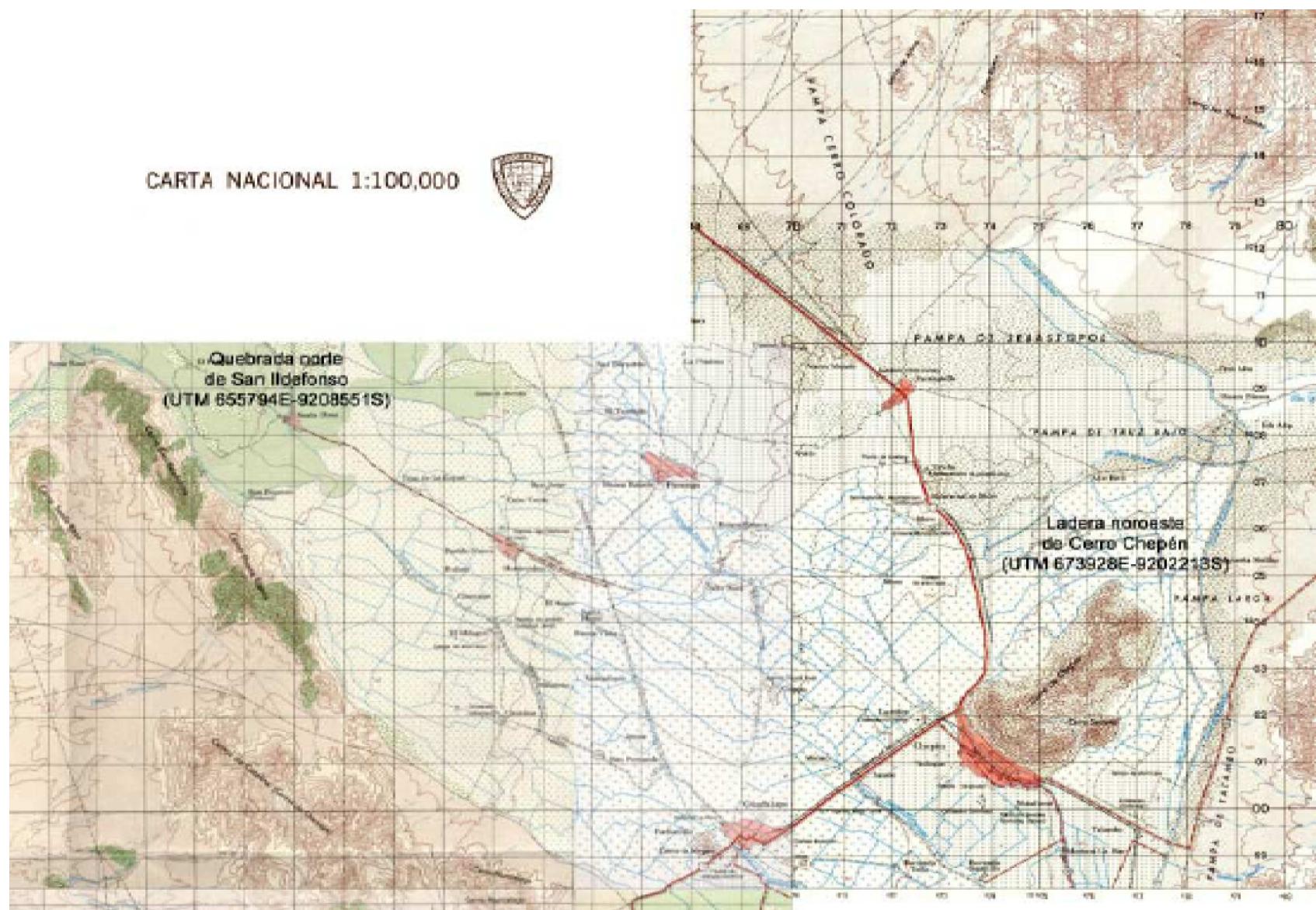


Fig. 08. Mapa de ubicación de los sitios de Cerro Chepén y San Ildefonso con coordenadas UTM en base a la Carta Nacional (1:100,000).

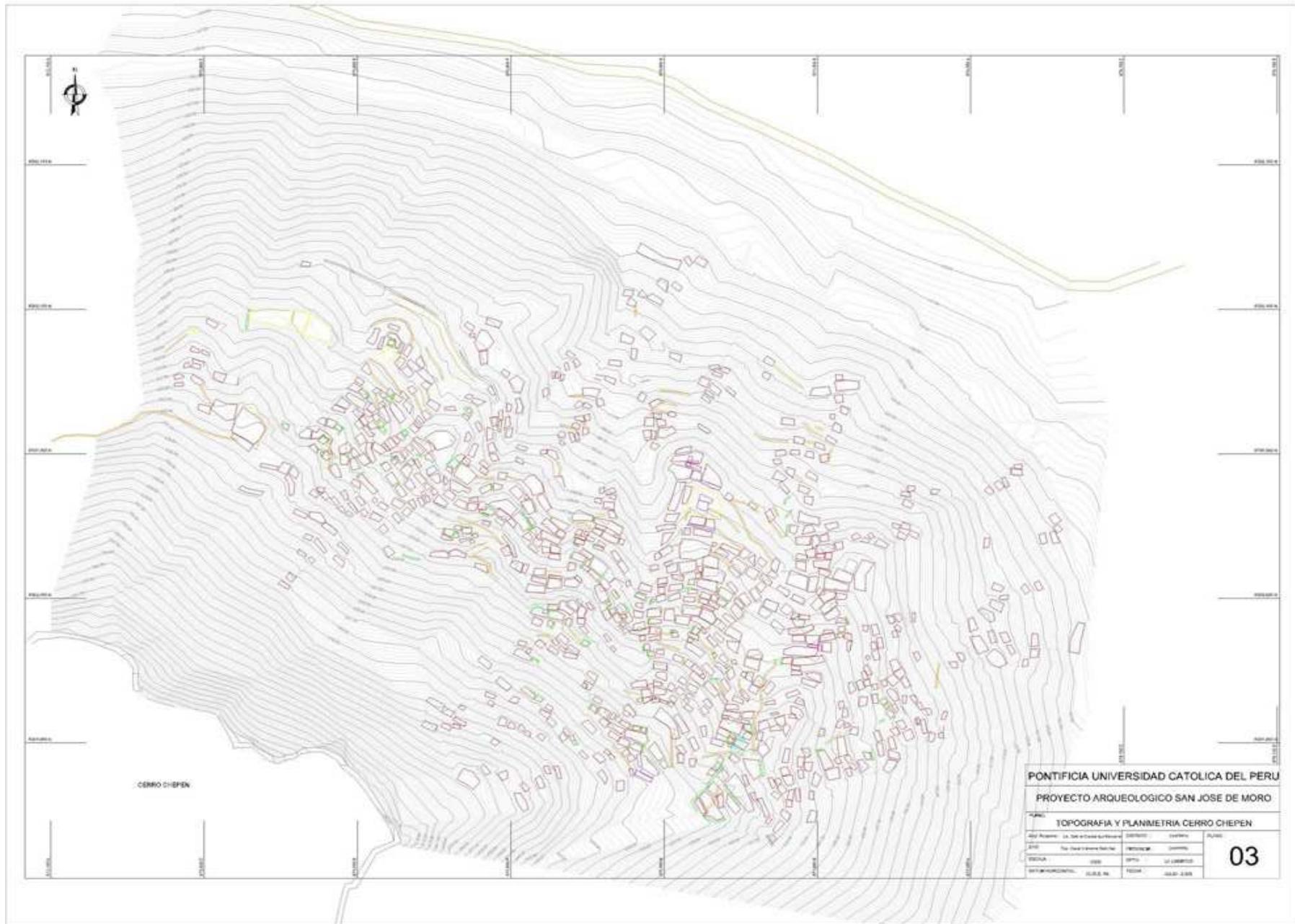


Fig. 09. Mapa topográfico y planimétrico de las ladera noroeste de Cerro Chepén realizado durante la temporada 2009

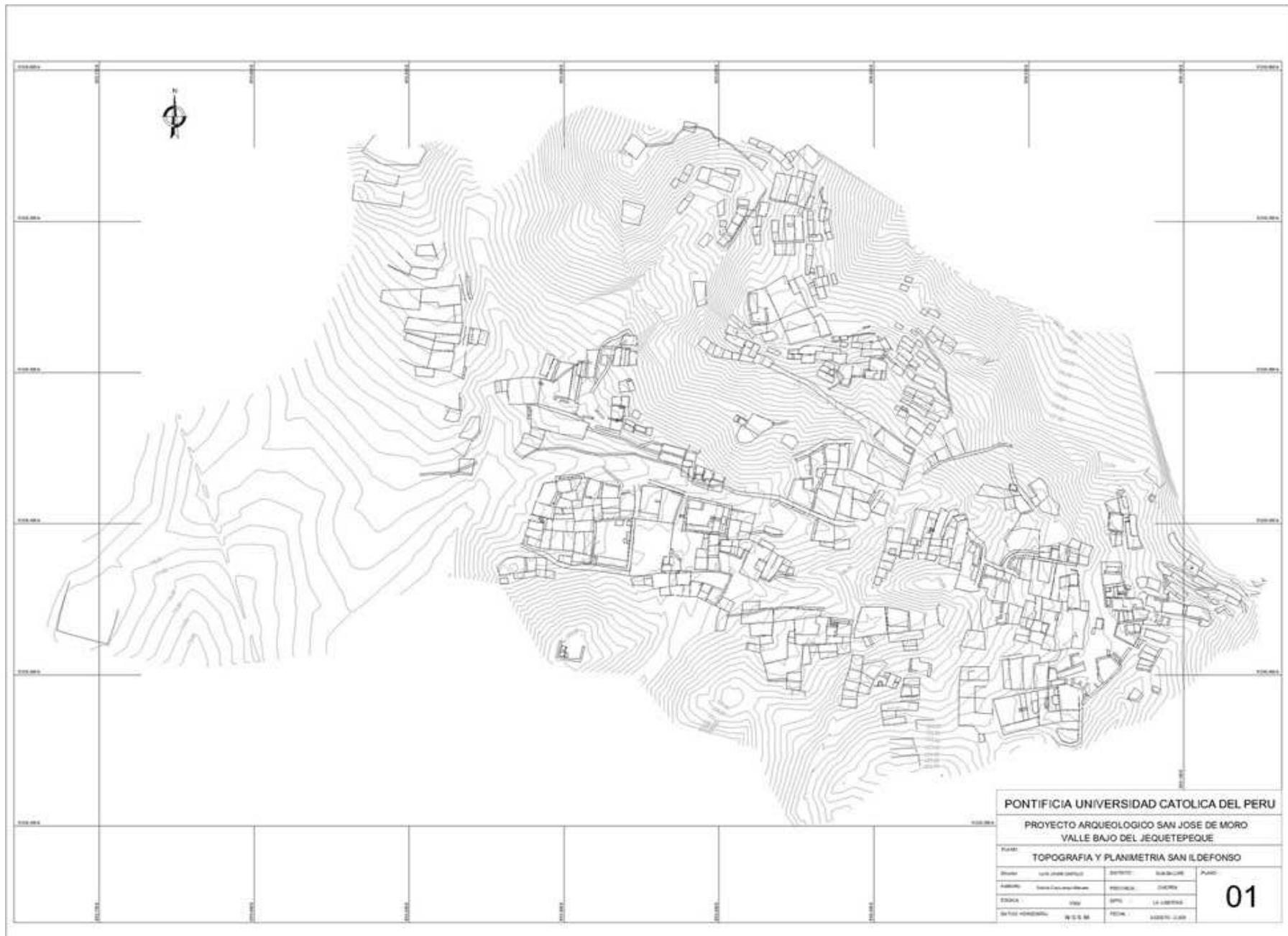


Fig. 10. Mapa topográfico y planimétrico de las quebrada norte de San Ildefonso realizado durante la temporada 2009

D) Equipo de Investigadores y sus Responsabilidades dentro del Proyecto

1. Luis Jaime Castillo (BA y Licenciatura, PUCP; MA y PhDC, UCLA; Profesor Principal de la Pontificia Universidad Católica del Perú y Director Científico del Programa Arqueológico San José de Moro desde 1991).

- Encargado de determinar las áreas de excavación y de la supervisión de las labores de excavación y de análisis en el laboratorio.

2. Luis Armando Muro Ynoñán (BA y Licenciatura PUCP)

- Arqueólogo de campo de San José de Moro
- Responsable de la excavación de las unidades localizadas en el Sector Oeste

3. Solsiré Cusicanqui Marsano (BA PUCP)

- Responsable de los aspectos logísticos del Programa
- Responsable de los levantamientos topográfico en Cerro Chepén y San Ildefonso

4. Daniela Zevallos Castañeda (BA PUCP)

- Responsable de la Excavación del Área 35

5. Carlos Olivera Astete (BA y Licenciatura PUCP)

- Jefe de Laboratorio.
- Encargado del registro y catalogación de los materiales arqueológicos.
- Responsable del inventario de fichas de registro, herramientas y suministros.

6. Julio Rucabado (Bachiller de la Pontificia Universidad Católica del Perú; Magister y alumno doctoral de la Universidad de Carolina del Norte, Chapel Hill)

- Asesor científico del Proyecto.

7. Elsa Tomasto Cagigao (BA, Licenciatura y MA PUCP)

- Responsable de los análisis de antropología física en el campo y laboratorio

8. Mellisa Lund (BA y Licenciatura UNMSM, MA PUCP)

- Responsable de los análisis de antropología física en el campo.

9. Maricarmen Vega (BA y Licenciatura PUCP, MA PUCP)

- Responsable de los análisis de antropología física en el campo.

Estudiantes peruanos y extranjeros

Bajo la supervisión de sus profesores participaron en diversas labores de investigación estudiantes de diversas universidades. Durante la presente temporada el Proyecto contó con la participación de estudiantes de universidades estadounidenses, españolas, francesas, belgas y suecas.

Asistentes de Excavación

- Caroline Thiriet (U. de Bodeaux 3)
- Delia Llamoja Vega (PUCP)
- Julio Saldaña Campos (PUCP)
- Katherine Román (PUCP)

Alumnos Extranjeros

- Rebekah Montgomery (University of New Mexico)
- Elissa Anne Bullion (Middlebury College)
- Dianne Mackenzie Scullin (Columbia University)
- Carlos Javier Del Rio Villaseñor (New York University)
- Stephen Kent Victor (Yale University)
- Bryan Buckler (UMass Boston)
- Weng Cheong Lam (Harvard University)
- Adam Stack (Harvard University)
- Stanislava Topouzova (Harvard University)
- Kathryn Elizabeth Hennigan (Harvard University)
- Caroline Frieda Markowitz (Harvard University)
- Anne MacLeod Johnson (Harvard University)
- Magdalena Julia Robak (Harvard University)
- Amanda Josefina Guzmán (Harvard University)
- Alexandra Rachael Sneider (Harvard University)
- Katherine Anne Pelletier (Harvard University)
- Kelsey Marie Price (Harvard University)
- Hiroko Humaki (Harvard University)
- Thuy Hoai Phan (Harvard University)
- Karen Gabrielle (Harvard University)
- Ari A Caramanica (Harvard University)
- Jordan Elizabeth Osborn (Harvard University)

- Heather Davies Michaels (Harvard University)
- Elizabeth Dedios (Universiy of Florida)
- Gloria McCarter Rajasingam (American University in Cairo)
- Kalli Wolf (The University of Oklahoma)
- Leslie Neal (The University of Oklahoma)
- Stephanie Mulhern (Notre Dame University)
- Cristina Carmen Verdugo (California State University)
- Lissett Bastidas (University of California, Los Angeles)
- Rebecca Macklis (Washington University)
- Vanessa Enriquez (University of South Florida)
- Adriana Rosales (University of New Mexico)
- Nicole Virginia Hovermale (Washington College)
- Nallely Manriques (University of San Diego)
- James Wade Hadley Campbell (Yale University)
- Zev Cossin (Universidad de Maryland)
- Pauline M.G.F. Clauwaerts (Universidad Libre de Bruselas)
- Jessica Ma Hel. T. C. Richellen (Universidad Libre de Bruselas)
- Maria Steffanie Katarina Åkesson (Lund University)
- Maria Rosa Castro Alcón (Universidad Pablo de Olavide)
- Rafael Angel Obando-Andrade (Universidad Pablo de Olavide)
- Julio del Campo Gómez (Universidad Pablo de Olavide)
- David Tidmarsh (Yale University)
- Emilie Larcier (Universidad Libre de Bruselas).

E) Métodos y Técnicas de Reconocimiento, Excavación y/o Conservación- Restauración Empleados dentro del Proyecto

Al igual que en las temporadas anteriores, todas las excavaciones se han realizado manualmente. Se contrataron a los mismos auxiliares de campo de la temporada anterior, los que fueron supervisados por un grupo de especialistas.

Los métodos empleados en la temporada de excavación 2009 son en general los mismos empleados en las campañas anteriores y que han probado ser más eficaces en términos de excavación, registro y

preservación de la evidencia arqueológica. Se excavó por niveles culturales de deposición, registrándose cada elemento tridimensionalmente y con relación a las capas o superficies culturales. Se recogieron todas las evidencias culturales halladas así como muestras de tierras donde fue necesario.

La excavación de contextos funerarios se ha realizado de acuerdo a un plan de excavación que contempla diferentes métodos. En este sitio, a la fecha se han localizado tres tipos de tumbas: tumbas de foso, tumbas de bota y tumbas de cámara. Cada tipo de tumba ha requerido de una diferente metodología para su excavación así como para obtener la información más completa.

Las tumbas de foso, las más simples, aparecen generalmente asociadas con las ocupaciones más tardías del sitio, a partir del periodo Transicional hasta llegar a la ocupación Lambayeque Temprano. En la mayoría de los casos, las bocas de las tumbas se encuentran dentro de las capas que actualmente se registran como un solo estrato producto de algún evento medioambiental tardío, por lo cual ha sido sumamente difícil lograr obtener la localización y forma exacta de dichas matrices. En la mayoría de estos casos la excavación y el registro se concentran básicamente en el contenido de los sepulcros.

Las tumbas de bota se han excavado dejando un perfil que ilustra la superposición de los elementos internos de la tumba y el sistema de relleno, de manera muy semejante a como se han venido excavando las tumbas de bota desde la campaña desde la temporada de 1991.

Todos los hallazgos arqueológicos que aparecieron en este tipo de contexto fueron registrados, limpiados y fotografiados preliminarmente *in situ*, siendo posteriormente levantados y trasladados al laboratorio de campo instalado en Chepén. Allí se completó su limpieza. Posteriormente estas piezas fueron catalogadas y en algunos casos se implementó su debida conservación. Los materiales así tratados y los dibujos que eran terminados en el campo, fueron derivados al laboratorio base, donde se profundizó su análisis.

En lo referente a los materiales excavados, su afiliación cronológica se ha determinado, en primera instancia, en base a los estilos de cerámica asociados a ellos. Igualmente, se ha prestado especial atención a la superposición estratigráfica y cambios evolutivos de otros materiales que puedan resultar más diagnósticos. Como se entenderá, la labor se ha visto ampliamente facilitada por nuestro manejo de un cuadro general de evolución de estilos cerámicos en el

sitio.

Finalmente, como se ha mencionado, hemos contado con el apoyo de especialistas en distintas ramas en nuestras labores de campo. Ellos nos asistieron en las excavaciones durante las mañanas, para luego continuar el análisis de materiales en el laboratorio durante las tardes.

F) Manejo y Deposito Actual de los Materiales Recuperados en el Campo y Sugerencia Sustentada del Destino Final del Material

El sistema de inventario de las colecciones se realiza en dos fases. La primera se ejecuta en el laboratorio de campo. Despues de registrar debidamente el hallazgo de materiales arqueológicos en el campo estos son conducidos al laboratorio de campo, para ello cada área de excavación cuenta con una caja plástica para realizar el traslado de los artefactos debidamente embalados, fichados y ya inventariados en la lista de artefactos provisinal que se hace en campo principalmente con la finalidad de llevar correctamente el número correlativo de los materiales. Al llegar al laboratorio los materiales son divididos en 10 categorías: fragmentos de cerámica, material orgánico de capa (en el que se incluye: óseo Humano, óseo animal, muestras orgánicas), artefactos no cerámicos de capa, cerámica entera de capa, material osteológico humano, cerámica entera de tumba, artefactos no cerámicos de tumba, fragmentos de tumba, material orgánico de capa y muestras de tierra. Cada grupo de excavación elabora un catálogo de todos los materiales recuperados teniendo en cuenta estas categorías, el código de las cajas es independiente para cada área, este código consta de cuatro números, los dos primeros indican el área a la que corresponde la caja y los dos últimos el número de caja (ejemplo: 30.01, para la primera caja del área 30). En este catálogo original se consigna la ubicación de los artefactos en las cajas donde son almacenados de manera preliminar y básicamente para su transporte a Lima. Las cajas utilizadas para el embalaje de los materiales son especialmente acondicionadas para tal efecto. Por varios años se viene tratando de mantener todos los materiales antes, durante y después de su procesamiento en cajas especiales de monitores de computadoras. Este tipo de cajas han sido escogidas puesto que entran bien en anaqueles de almacenamiento (de ángulos ranurados) o

apiladas una sobre la otra teniendo en cuenta el peso de cada una de ellas, además el cartón con el que están hechas es bastante grueso, duro y por ende muy resistente.

La segunda parte del catálogo o inventario se realiza en el laboratorio de Lima conforme se avanza en las labores de procesamiento de los materiales. Los catálogos que mantiene el proyecto son bastante detallados, aunque no se suele consignar el peso de los artefactos dado que generalmente no se conservan en el sitio muestras que merezcan ser pesadas. Luego de su procesamiento - el cual incluye la subdivisión de las 8 categorías usadas en Campo con la finalidad de agilizar el análisis - rotulación, dibujo, fotografiado y análisis, las cajas son pintadas del color asignado para la temporada de excavación, color que es usado también para señalar las áreas de excavación en el plano general de excavaciones de Moro. Al frente de las cajas y al interior de ellas se coloca la lista de artefactos del material almacenado, además de ello se pega sobre la caja una lámina de los artefactos dibujados (reducida al 20%) contenidos en la caja.

Sugerencia Sustentada con Respecto al Destino Final de las Colecciones y Registros

A través de las temporadas de campo conducidas en San José de Moro, desde 1995, se ha recolectado una extensa colección de artefactos arqueológicos. Estos constituyen una de las más completas y mejor documentadas colecciones de materiales arqueológicos debidamente registradas, inventariadas, almacenadas en bolsas plásticas con fichas en cada bolsa, y dentro de cajas de igual tamaño claramente rotuladas y con una copia del inventario de contenido tanto en su interior como pegado a la parte externa. Las colecciones arqueológicas de SJM están divididas esencialmente en las siguientes categorías:

- a) Fragmentos de cerámica de capa
- b) Material orgánico de capa
- c) Material osteológico humano (esqueletos de tumba)
- d) Artefactos no cerámicos de capa (subdivididos en metálicos, piruros, líticos, cuentas, etc.)
- e) Cerámica Completa de Capas
- f) Cerámica de tumbas (generalmente completa)
- g) Fragmentos de cerámica de tumba
- h) Artefactos no cerámicos de tumbas (subdivididos en metálicos, piruros, líticos, cuentas, etc.)

- i) Material orgánico de tumba (oseo animal, oseo humano y otros restos orgánicos)
- j) Muestras de tierra

En tal sentido, el PASJM se ha abocado a la tarea de completar un inventario general de especímenes. A la fecha el catálogo ya ha sido concluido y los materiales arqueológicos han sido divididos en dos grandes colecciones, A y B de acuerdo al lugar donde serán almacenados por sus características. Dado que ya los espacios para almacenamiento en la PUCP están llenos, hemos construido un depósito en el mismo San José de Moro, como extensión de la vivienda del guardián. En este espacio se almacenarán los especímenes de las categorías menos susceptibles de ser robadas y que ya se han terminado de analizar. Así, en el depósito de la PUCP, en Lima, quedarán las colecciones que hemos definido como A:

- a) Material osteológico humano
- b) Material orgánico de tumbas
- c) Muestras de tierra
- d) Cerámica fragmentada de capas y tumba
- e) Material orgánico de capa
- f) Cerámica completa de capas

Dada la importancia científica y delicadeza de estas colecciones es que en el plano institucional la Pontificia Universidad Católica del Perú y el Instituto Nacional de Cultura vienen suscribiendo un acuerdo mediante el cual se otorga la custodia de los materiales arqueológicos de los proyectos arqueológicos auspiciados por la PUCP, entre los que figura el Programa Arqueológico San José de Moro, por 5 años con carácter renovable.

Tal acuerdo constan en el **Oficio N° 151-2008-DN/INC.**

Durante estos meses (Enero y Febrero 2010) se halla en la etapa final la realización del catálogo general de estas colecciones tal como lo estipula dicho documento.

G) Problemática de Conservación y Protección del Sitio

En San José de Moro el primer y más importante mecanismo de protección del sitio arqueológico consiste en involucrar y concientizar a la población residente en su preservación y conservación, lo cual se viene llevando a cabo desde 1991. Este punto es de particular importancia en San José de Moro dada la cercanía de las residencias domésticas y los restos arqueológicos. Para tal efecto se ha tratado de crear conciencia en la comunidad acerca de la importancia del sitio y de los trabajos que aquí se realizan, esto a

través de charlas o proyecciones de diapositivas tanto en los locales comunales como en la escuela local. Si bien con estos mecanismos se ha logrado una considerable disminución de la depredación en el sitio, aun se siguen reportando algunas actividades de huaqueo. Lamentablemente una vez identificados los depredadores es casi imposible que se les siga todo el proceso penal requerido y aplicárseles las penas estipuladas. Estas personas suelen salir libres en cuestión de horas y en consecuencia se genera una imagen de impunidad en lo referente a delitos contra el patrimonio cultural.

Para contrarrestar este efecto negativo se ha buscado la participación de las autoridades locales, tanto del alcalde distrital como del teniente gobernador. Ellos deberían convertirse en los principales protectores del sitio. Asimismo, desde hace ocho años el proyecto cuenta con un servicio de guardianía permanente en el sitio a cargo del Sr. Julio Ibarrola, quien viene trabajando para el proyecto desde 1991. Para ello se ha construido un Módulo de Guardianía, Centro de Visitantes y Almacén. Además de estas medidas de carácter general, el sitio es protegido mediante el tapado de las unidades de excavación, dejando solo un área abierta donde ya no existe peligro de destrucción o huaqueo puesto que fue llevada en toda su extensión hasta la capa estéril. En esta unidad se ha implementado uno de los módulos de exhibición.

II) Investigaciones

Los Mochicas de la Costa Norte del Perú

Luis Jaime Castillo Butters

INTRODUCCIÓN

Los Mochicas (también llamados los Moche) desarrollaron organizaciones políticas independientes e interactivas en los valles de la costa norte del Perú entre los años 200 y 850 DC. Como la mayoría de sociedades costeras, los Mochicas pueden ser entendidos como un modelo de adaptación verdaderamente exitoso al ambiente costero, donde los recursos marítimos estaban combinados con una agricultura avanzada, basada en técnicas de irrigación. Los grandes valles del extremo norte con sus múltiples ríos, de Piura, Lambayeque y Jequetepeque, contrastan con los valles más pequeños del sur, Chicama, Moche, Virú y Santa (Figura 1). Esto determinó procesos históricos bastante distintos, que recientemente están siendo descubiertos mediante una investigación arqueológica de largo plazo.

Los Mochicas heredaron una larga tradición cultural, bastante distinta de otras tradiciones en los Andes centrales. Desde las primeras sociedades costeras del Precerámico Tardío al Cupisnique (derivado costero del Chavín), a través de una serie de sociedades pequeñas y localmente circunscritas como Salinar y Virú, los Mochicas siguieron una historia de éxitos y fracasos, adaptación y catástrofe ambiental, dominio tecnológico en metalurgia e irrigación y un gran avance en el arte y la arquitectura religiosa. Pero como no eran una sino varias organizaciones políticas independientes todos sus logros, rasgos o características, artísticos o atribuidos a la totalidad de los Mochicas, pero a una o algunas de sus expresiones regionales.

Por otro lado, es obvio que los Mochicas no estuvieron solos en la costa norte, sino que interactuaron a lo largo de su historia con poblaciones de tradiciones locales y populares, comúnmente denominadas Virú o incluso Salinar. Los Mochicas mismos aparentemente surgieron de este estrato antiguo y popular, cuando la irrigación a gran escala creó una nueva fuente de riquezas. En una menor escala, pero igualmente importante para su configuración e identidad cultural, los Mochicas interactuaron con sociedades que surgieron al mismo tiempo, como Recuay en las alturas vecinas del Callejón de Huaylas, Cajamarca y Chachapoyas en la sierra norte y Vicús en la lejana costa norte.

Todo el conocimiento sobre los Mochicas está basado en investigaciones arqueológicas y aún cuando hay una gran continuidad con sus sucesores, los Lambayeque y Chimú, e incluso con las sociedades costeras modernas, se evidencian agudas diferencias y discontinuidades culturales. La historia de los Mochicas, entonces, es la historia creada por la arqueología realizada en sitios Mochica, las ideas de los investigadores que han trabajado en la región durante los últimos cien años y los materiales que se han hecho disponibles mediante la investigación de campo y las colecciones de museos. La historia intelectual de la arqueología en la costa norte ha moldeado nuestra comprensión de la antigua sociedad Mochica y las futuras investigaciones seguirán moldeándola una y otra vez.

En los últimos veinte años, la investigación Mochica ha sido uno de los campos más populares



Figura 1: Las regiones Mochicas en la Costa Norte del Perú.

de investigación en los Andes Centrales, con muchas excavaciones de largo plazo en lugares como Sipán (Valle de Lambayeque), Huaca de Luna (Valle Moche), San José de Moro (Valle de Jequetepeque), Dos Cabezas, (Valle de Jequetepeque) y El Brujo (Valle de Chicama), realizadas por equipos de investigación peruanos e internacionales. La asombrosa cantidad de información producida y que está siendo

generada por la actual investigación hace que sea casi imposible relatar en forma exacta y actualizada lo que está pasando, o mejor dicho, qué sucedió con los Mochicas. Incluso cuando este volumen sea publicado y seguramente dentro de algunos años, estamos seguros de que la comprensión arqueológica de los Mochicas habrá cambiado.

MÚLTIPLES VÍAS EN LOS ORÍGENES Y DESARROLLO DE LOS ESTADOS MOCHICA

A pesar de lo que se dice comúnmente, la arqueología andina aún concibe el desarrollo de los sistemas políticos como procesos lineales y unidireccionales. La complejidad y últimamente, la evolución política que conduce a la formación de estados es vista simplemente como un proceso acumulativo y por momentos inevitable. Las sociedades acumulaban instituciones y funciones, sistemas legales y divisiones sociales que los transformaban de organizaciones políticas fragmentadas y regionales (dominios de un jefe) a estados centralizados y jerárquicos. El aumento y complejidad es únicamente la suma de más componentes institucionales, donde los impuestos reemplazan al tributo, los burócratas asumen funciones que antes estaban en manos de autoridades basadas en el parentesco y la producción controlada por el Estado reemplaza a la manufactura local. El cambio se presume, proviene de fuentes internas y externas. Internamente, el cambio se originaría por la acumulación de pequeñas adaptaciones y mutaciones dentro del sistema y estaría motivado históricamente por las circunstancias de una sociedad que trató de mantener un status quo en un ambiente social y natural cambiante y por cambios aparentemente inocuos y acumulativos, como aquellos que afectan la evolución de los estilos artísticos. El cambio externo es percibido como más abrupto, como desórdenes ambientales o amenazas externas; de modo que es un rompimiento de las tendencias de desarrollo de la sociedad. Pero, como hemos aprendido, el cambio exógeno, aún cuando sea catastrófico, como aquél causado por el Fenómeno de El Niño o las invasiones externas, rara vez puede ser la única explicación de un cambio cultural y social. Casi siempre, las influencias externas adoptan la forma de interacciones comerciales o influencias ideológicas.

La continua investigación arqueológica ha demostrado que la realidad de las sociedades en el pasado es mucho más compleja de lo que cualquier modelo o teoría puede predecir, especialmente porque es muy difícil reducir un proceso histórico que duró más de medio milenio a una simple descripción. El pasado claramente no es un simple reflejo del presente, o de las condiciones que describen un estado de las cosas más primitivo. La flexibilidad – en el sentido de imágenes que pueden ajustar más

variabilidad que regularidad, donde las personas no necesariamente siguen o dirigen, donde la negociación es más probable que la dominación o la resistencia – parece ser la vía para comprender la evolución de las sociedades. El enfoque que proponemos para estudiar a los Mochicas toma en cuenta la singularidad o el desarrollo específico y la diferencia de las expresiones regionales y los múltiples caminos que conducen al mismo resultado.

Rafael Larco Hoyle, el fundador de la arqueología en la costa norte, concibió a los Mochicas como una sociedad única, unificada y centralizada que se originó en los valles de Moche y Chicama (Larco 1945). Los Mochicas tenían una sola capital, las Huacas del Sol y La Luna y el centro urbano que se encuentra entre ellas, desde el cual una élite omnipotente dominaba toda la costa norte, combinando la coerción y la convicción, el poder militar y una ideología poderosa basada en una liturgia religiosa elaborada, templos y artefactos ceremoniales que legitimaban el régimen dominante.

Una sociedad Mochica unificada sólo pudo haber tenido una única secuencia de desarrollo, en la cual la extensión del Estado creció al principio en forma continua para controlar los valles al norte y sur y luego disminuyó, perdiendo su control sobre estos territorios hasta que finalmente fue absorbida por una potencia extranjera. La secuencia de desarrollo unificado también se tradujo en una complejidad creciente de sus instituciones y en el alcance y uso de tecnologías. La irrigación y la metalurgia, dos de las técnicas más avanzadas, crecieron en impacto y alcance.

Para resumir todas estas tendencias, Larco propuso la evolución de la cerámica fina en cinco fases consecutivas (Larco 1948). La cerámica Mochica es increíblemente realista y rica en imágenes de deidades que interactúan en mitos y rituales, así como seres humanos que desarrollan toda clase de actividades, religiosas y mundanas. Esta iconografía fue la más sobresaliente fuente de información de esta sociedad, pero también fue una fuente precisa para calcular en el tiempo los sucesos que marcaron la historia Mochica (Larco 2001). Ha tomado aproximadamente setenta años comprender que Larco estaba parcialmente equivocado y que todos los fenómenos, el origen, desarrollo y caída, el uso de tecnologías, los cánones artísticos y materiales, e incluso las prácticas rituales, fueron menos homogéneas de lo que él pensaba y que esta heterogeneidad es la clave para desentrañar los misterios de las sociedades en el antiguo Perú.



Figura 2: Fases Cerámicas de Mochica Norte y Sur

Una sociedad unificada debió haber sido el resultado de un solo proceso de desarrollo, de modo que, para Larco, los Mochicas fueron los herederos de la vieja y prestigiosa tradición Cupisnique, la civilización formativa de todas las culturas de la costa norte. Cupisnique, también conocida como Chavín costera, ha evolucionado hacia la cultura Mochica en los primeros siglos de la Era Común, por intermedio de culturas como Salinar y Virú (Larco 1944, 1945). Larco nunca estuvo interesado específicamente en los mecanismos que originaron a los Mochicas, sino que más bien los estudió desde el punto de vista de la evolución de su cultura material, particularmente las secuencias cerámicas (Larco 1948). La cerámica Mochica muestra en formas y motivos decorativos, la evidencia de que muchos ras-

gos Cupisnique han pasado directamente y así han unido a ambas sociedades en una continuidad cultural. El hecho de que esta transición sucediera una sola vez y en un solo lugar, o en múltiples ocasiones y lugares, generando múltiples derivaciones, no fue tratado por Larco. Para él, una vez originados, los Mochicas siguieron una sola línea de desarrollo, creciendo en tamaño y volviéndose más complejos y refinados en todas sus formas de vida, particularmente en el arte. Pero los Mochicas no estaban solos. A medida que se desarrollaban en el valle de Moche, otra sociedad compleja, la Virú o Gallinazo, se estaba desarrollando en el Valle Virú, tan sólo a 40 kms al sur de la Huaca del Sol-Huaca de la Luna. El fenómeno Virú, según la interpretación de Larco, fue ligeramente anterior al Mochica, incluso más cerca-

no al origen del Cupisnique, pero circunscrito a los valles del sur que fueron incorporados eventualmente en el dominio Mochica, a través de conquistas militares (Larco 1945).

Poco antes de la muerte de Larco en 1966, la cerámica Moche Temprana empezó a aparecer en grandes cantidades en el valle norteño de Piura, paralelamente con el «menos sofisticado» estilo Vicús (Larco 1965, 1967). La interpretación de Larco no predijo esta co – ocurrencia y en consecuencia contradijo sus ideas. Los contextos funerarios Vicús, dentro de los cuales se encontró evidencia Mochica, contenían una extraña mezcla de estilos cerámicos, incluyendo Virú y Salinar. Es posible que la lejana región norteña de Piura haya sido un área de interacción de todas las tradiciones culturales de la costa norte (Makowski 1994). Pero el fenómeno Mochica-Vicús era mucho más complejo de lo que se pensaba. Por ejemplo, su metalurgia era impresionante en comparación con la que entonces era conocida para los Mochica (Jones 1992, 2001). Además, la secuencia de la cerámica Moche-Vicús era muy diferente que la que Larco postuló para el sur (Figure 2). Makowski (1994) ha dividido de manera convincente esta tradición cerámica en tres fases, Temprana, Media y Tardía (Figura 2). La cerámica Moche-Vicús Temprana es de gran calidad, muy parecida a la cerámica Moche Temprana más fina del valle de Jequetepeque en cuanto al moldeado y la decoración de las piezas, los colores y el tratamiento de las superficies (Donnan 2002) (nótese que al referirse a las fases cerámicas y los períodos temporales el término *Moche* es mayormente utilizado en las publicaciones en inglés, a pesar de que Larco llamó a estas fases *Mochica*). Siguiendo la hermosa cerámica Moche-Vicús Temprana, en la fase Media se desarrolló una cerámica más simple y gruesa, Makowski (1994) la denomina Vicús-Tamarindo A & B. En la cerámica decorada Moche-Vicús Medio destacó una forma dominante, botellas de cuello largo, con pequeñas asas a los lados, decoradas con líneas gruesas, destacando la pintura morada. Los motivos iconográficos recuerdan a los diseños de Moche temprano, a pesar de que fueron creados con mucho menos calidad y cuidado. Esta cerámica bastante rara no fue seguida por una cerámica Mochica-Vicús tardía, como si el estilo derivara en algo muy distinto del Moche.

En comparación con la región Mochica sur, y contradiciendo la secuencia de Larco, no se pudieron encontrar signos de cerámica Moche III y IV en Piura, siguiendo a la elaborada cerámica Moche tem-

prana. Mientras que Larco vio en este estilo cerámico un posible origen de los Mochica, Lumbreras (1979) explicó esta anomalía como un desarrollo colonial. Los Mochica de los valles centrales de Moche y Chicama establecieron un asentamiento en el lejano norte, ciertamente para fines comerciales. La «anomalía Vicús» no pudo ser explicada bajo el paradigma centralizado y políticamente unificado de Larco. Para complicar el asunto, una cantidad indeterminada de entierros de gran riqueza fueron encontrados en Loma Negra, un cementerio de la élite en el corazón de la región Vicús. Aún si aceptamos que los Mochicas pueden haber tenido una colonia en el norte, no tendría mucho sentido haber enterrado a la realeza o a las personas más acaudaladas tan lejos. ¿Por qué no haberlos traído de regreso a su tierra natal para enterrarlos? Junto con estos peculiares entierros – lamentablemente no excavados arqueológicamente – la cerámica Moche Media dio un giro inexplicable hacia una baja calidad y una pobre decoración. Estas interrogantes no pudieron ser resueltas con la información disponible a mediados de 1960 y se tuvo que esperar casi treinta años para ser tratadas.

Una segunda fuente de confusión y un nuevo reto para la secuencia de Larco y su tesis unificada surgió cuando se publicaron en el año 1983, las excavaciones de Heinrich Ubbelohde-Doering de 1938 de entierros Mochica descubiertos en Pacatnamú. Estos entierros contenían cerámica que no se parecía en nada a la cerámica Moche del Museo Larco, que encaja perfectamente en la secuencia de cinco fases. Sin contar unos cuantos ejemplos de cerámica de estilo Moche V del sur, encontrados en el entierro MXII, la cerámica Moche de Pacatnamú era más gruesa, con una frecuencia más alta de lo normal de jarras con cuello en forma de rostros y mostrada junto a cantidades inusuales de cerámica de estilo Virú. Las decoraciones generalmente estaban representadas en el cuello de las vasijas y no fueron hechas con líneas finas, sino con líneas gruesas. Obviamente, la secuencia de cerámica de cinco fases de Larco no pudo ser empleada para estudiar esta colección. Las excavaciones de Donnan en un cementerio de la clase baja, en el mismo lugar, a inicios de los años 80 produjeron una nueva colección de la misma clase de cerámica, confirmando de este modo la existencia de una secuencia distinta (Donnan y McClelland 1997).

Las excavaciones de entierros en Sipán (Valle de Lambayeque) y La Mina (Valle de Jequetepeque) a fines de los 80's produjeron varios ejemplos de cerámica Moche temprana y media y joyas de metal ex-

traordinarias que retaron nuevamente la hipótesis de un origen y una secuencia de desarrollo únicas para todo el fenómeno Mochica. En ambos casos las colecciones de cerámica eran más parecidas a aquellas encontradas en Loma Negra (Valle de Piura) y Pacatnamú (Valle de Jequetepeque) que a las cerámicas encontradas en el Valle de Moche. Más aún, los entierros de estos dos lugares, además de los entierros de Loma Negra, pertenecían a personas extremadamente ricas, posiblemente miembros de la realeza que reinaba esos valles. Si había evidencia de casas de realeza en los tres valles del norte, entonces la idea de un gobierno central basado en las Huacas de Moche también era cuestionable (Donnan 1988, 1990). Parece ser que – al menos durante los períodos Moche temprano y medio— familias reales o linajes y sus correspondientes lugares de entierro, existieron por lo menos en cuatro lugares, cada uno en diferentes valles.

La última y definitiva evidencia que retó el paradigma unificado, fue encontrada a fines de 1990 en las excavaciones de Donnan en Dos Cabezas y otros lugares de la zona baja del valle de Jequetepeque (Donnan 2001). Donnan encontró entierros que contenían cerámica y metales asombrosos correspondientes al período Moche temprano, ambos de gran calidad y diseño, junto con cerámica doméstica Virú. Parece que el Moche temprano y el Virú fueron dos expresiones de un mismo fenómeno cultural, una vinculada a las élites y otra al pueblo (Christopher Donnan, comunicación personal).

Considerando toda esta evidencia era claro que la secuencia de cerámica de cinco fases de Larco no estaba funcionando en los valles del norte. Había una notable ausencia de artefactos de las fases Moche II y IV y ningún caso reportado de vasos acampanulados y vasijas retrato. Incluso, las fases que parecían estar representadas en los valles del norte, Moche I, III y V, mostraban grandes diferencias con la cerámica del sur (Castillo 2003). La cerámica Moche Temprana, encontrada en Loma Negra y Dos Cabezas, era mucho más compleja en el norte que en el sur, mientras que la cerámica Moche Tardía, encontrada casi exclusivamente en San José de Moro, mostraba un repertorio iconográfico reducido y estaba acompañada de cerámica con decoración policromía (Figure 2). En síntesis, las diferencias en la cerámica no solamente se encontraban en la forma y el contenido iconográfico, sino también en la calidad global (Castillo 2000).

Basados en la gran cantidad de evidencia, es obvio que la hipótesis de Larco de un único origen

Mochica, una organización política centralizada y una secuencia de desarrollo común es insostenible. A lo mucho, los modelos centralizados postulados por Larco (2001), Ford (1949), Willey (1953), Strong (1952) y otros, describieron en parte lo que pudo haber ocurrido en los valles Mochica del sur, pero incluso para el caso de estas regiones, esas hipótesis deben ser cuidadosamente reexaminadas. Para el territorio Mochica del sur parece más probable que hubo varios orígenes en diferentes partes de los valles de Moche y Chicama, armonizados en su desarrollo mediante prácticas rituales integradoras conducidas por las élites. El efecto armonizador de un ceremonialismo compartido pudo haber producido la homogeneización de diferentes velocidades de desarrollo y de los rasgos culturales entre las élites dominantes (Christopher Donnan, comunicación personal). Pero esta armonización no necesariamente tuvo que producir desarrollos idénticos o cultura material idéntica. Puede haber grandes diferencias en la forma cómo se produjeron los artefactos y en su contenido iconográfico, que hasta ahora han pasado desapercibidos debido a la falta de un marco teórico adecuado. Es probable que a lo largo de sus setecientos años de existencia los Mochicas del sur hayan experimentado períodos de mayor o menor centralización y fragmentación; que en algunos momentos su sistema político centralizado se haya dividido en organizaciones políticas regionales coordinadas simplemente por medio de prácticas rituales, celebradas centralmente en centros ceremoniales como las Huacas de Moche. Los desarrollos social, político y económico de cada región y localidad pudieron haber sido diferentes, al menos durante estos períodos. Sin embargo, en el territorio Mochica del sur, las secuencias cerámicas y, en general, la evolución de todas las formas de cultura material, siguen más de cerca el modelo propuesto por Larco, especialmente durante las fases III y IV, cuando parece haber más centralización. La fase Moche V, última y decadente desde el punto de vista de Larco, pudo haber sido un fenómeno regional del Valle de Chicama. Este estilo se habría desarrollado una vez que este valle se separó del valle de Moche y luego se expandió hacia el sur, a Galindo (Bawden 1977; Lockard 2005) y hacia el norte, a Pampa Grande (Shimada 1994).

Tomando en cuenta los argumentos anteriores, lo más probable es que el surgimiento de los Mochicas haya sido un caso de orígenes múltiples, que ocurrió en varios lugares de la costa norte, en diferentes momentos, generado por diferentes precondiciones.

En todos los casos, los Mochicas parecen haber evolucionado de sus ancestros, una tradición de un periodo post-formativo identificada como Gallinazo o Salinar, primero como una tradición de élite que se desprendió del componente cultural principal. Es probable que el componente general para esta diversificación dentro de las sociedades de la costa norte haya sido la extensión de los campos agrícolas debido a mejores y más confiables técnicas de irrigación. Eling (1987) coloca la extensión de los sistemas de irrigación en el Valle de Jequetepeque en este periodo temprano y a pesar de que las sociedades posteriores hicieron que la irrigación fuera más eficiente, la extensión original pudo haber creado oportunidades y riquezas nunca antes vistas. Los canales de irrigación más grandes y avanzados habrían producido mayores cosechas agrícolas y en consecuencia, oportunidades de enriquecimiento personal. Una nueva y más acaudalada élite se habría desarrollado en este ambiente, creando la oportunidad y necesidad de diferenciación social además de una mayor dependencia en recursos producidos culturalmente. El ceremonialismo, la necesidad de templos más grandes y elaborados y el desarrollo de objetos rituales más refinados, materializaban una ideología que necesitaba enfatizar la diferenciación social y la división de status (Earle 1987, 1997). Los Mochicas se desarrollaron en este periodo bajo estas circunstancias y oportunidades. Es probable que al principio, durante el periodo temprano Moche, sólo las clases altas de la sociedad hayan sido consideradas como Mochica y el resto de la población como Virú o Gallinazo. Pero a medida que pasó el tiempo, muchas de las tradiciones, rituales y artefactos desarrollados originalmente para las élites y producidas seguramente por artesanos de la élite afectaron a los niveles más bajos de la sociedad, influyendo y moldeando todos los aspectos de la sociedad.

Pero este proceso no fue necesariamente el mismo en cada valle o región, ni estuvo condicionado por los mismos factores. Es probable que en algunas regiones, el proceso haya sido motivado o incluso acelerado por la influencia de lo que estaba sucediendo en las regiones vecinas. Asimismo, según lo indican las fechas, es probable que el proceso haya empezado y terminado en tres siglos. Tampoco es cierto que todas las sociedades de la costa norte tuvieron que seguir este proceso. Tanto en el valle norte de Lambayeque (Shimada y Magaña 1994) como en el valle de Virú (Bennett 1949) la tradición Virú no tomó la dirección de los Mochicas; sino todo lo contrario. En ambos lugares, la cultura Virú parece

haberse mantenido hasta que los Mochicas los incorporaron a su territorio, mediante conquistas militares (Willey 1953). Finalmente, los procesos que llevaron al surgimiento de los Mochicas no parecen haber tenido el efecto de articular a todas estas regiones bajo una sola autoridad política. Lo más probable es que cada valle e incluso sectores dentro de un mismo valle, hayan seguido el mismo camino de desarrollo, sin alcanzar nunca una centralización política.

El surgimiento de los Mochicas, habiendo ocurrido en diferentes lugares y épocas y sin coordinación política, debería haber producido el desarrollo de tradiciones completamente independientes, haciendo que cada proceso sea caso de deriva cultural. Esta tendencia diversificadora parece haber sido el caso de Piura, donde una tradición Mochica Temprana se convirtió en un desarrollo cultural totalmente distinto al Mochica del norte o del sur. Al mismo tiempo las otras regiones - Lambayeque, Jequetepeque y Moche-Chicama—alcanzaron un alto grado de homogeneidad, al punto de que podemos identificarlos a todos como Mochica. Es probable que existieran mecanismos internos de las organizaciones políticas que previnieron una deriva y diferenciación cultural. Nos inclinamos a creer que los factores de integración y armonización deben haber sido rituales de poder de las élites que incorporaron a los gobernantes y a sus cortes en una tradición común, compartida, que permitió interacciones tales como intercambios sociales y el hecho de compartir materiales y tecnologías. Las élites de las tres regiones centrales (Lambayeque, Jequetepeque y Moche-Chicama) deben haber estado conectadas, especialmente durante las fases temprana y tardía cuando vemos más elementos compartidos. A través de estos procesos, los Mochicas se desarrollaron independientemente, pero siempre interconectados e interactuando, compartiendo conocimientos y prácticas rituales, pero enfrentando diferentes retos y reaccionando de diferente forma.

POLÍTICA, PODER Y LEGITIMIDAD EN LA PRIMERA SOCIEDAD ESTATAL DE LOS ANDES: LA FUENTE DEL PODER SOCIAL MOCHICA

A medida que aparece más información, la naturaleza del poder Mochica comienza a mostrar más énfasis en la ideología y en las relaciones sociales, que en la coerción, el poder militar, o incluso en las

centralizaciones o dependencias económicas. Siguiendo la propuesta de Mann (1986) para el estudio del poder como la combinación de diferentes fuentes, pareciera que para los Mochicas, el poder estaba configurado como estrategias que combinaban diferentes fuentes, en respuesta a las circunstancias, antecedentes históricos, tradiciones y recursos. De este modo, hablar del poder Mochica es estudiar las formas cómo las diferentes élites Mochicas, en diferentes momentos y situaciones políticas y bajo distintas circunstancias, utilizaron la ideología, la economía, la política y la coerción para diseñar estrategias para tener el control y legitimar su posición social. Algunas de las cosas de las que podemos estar seguros, es que los Mochicas eran una sociedad elitista, donde las contradicciones sociales y el acceso desigual a los recursos debían motivar desorden social. Las

ocupaciones continuas e ininterrumpidas de los sitios y los procesos de desarrollo a largo plazo, entre otras cosas, dan fe de que el poder Mochica, en cualquiera de sus formas, fue exitoso durante largos períodos de tiempo. El colapso o los colapsos de los Mochicas, en última instancia, puede ser atribuido al fracaso de estrategias que habían tenido resultado para ellos, posiblemente debido a un mal cálculo de las circunstancias y capacidades, combinado con factores externos e inesperados (ver sección final).

En las circunstancias correctas, cualquiera de las cuatro fuentes de poder pudo haber sido preeminente sobre la otra. El poder militar debe haber sido fundamental para enfrentar una amenaza extranjera o para sacar ventaja de la oportunidad para conquistar a un vecino débil. El planeamiento económico y el control de los recursos deben haber sido decisivos

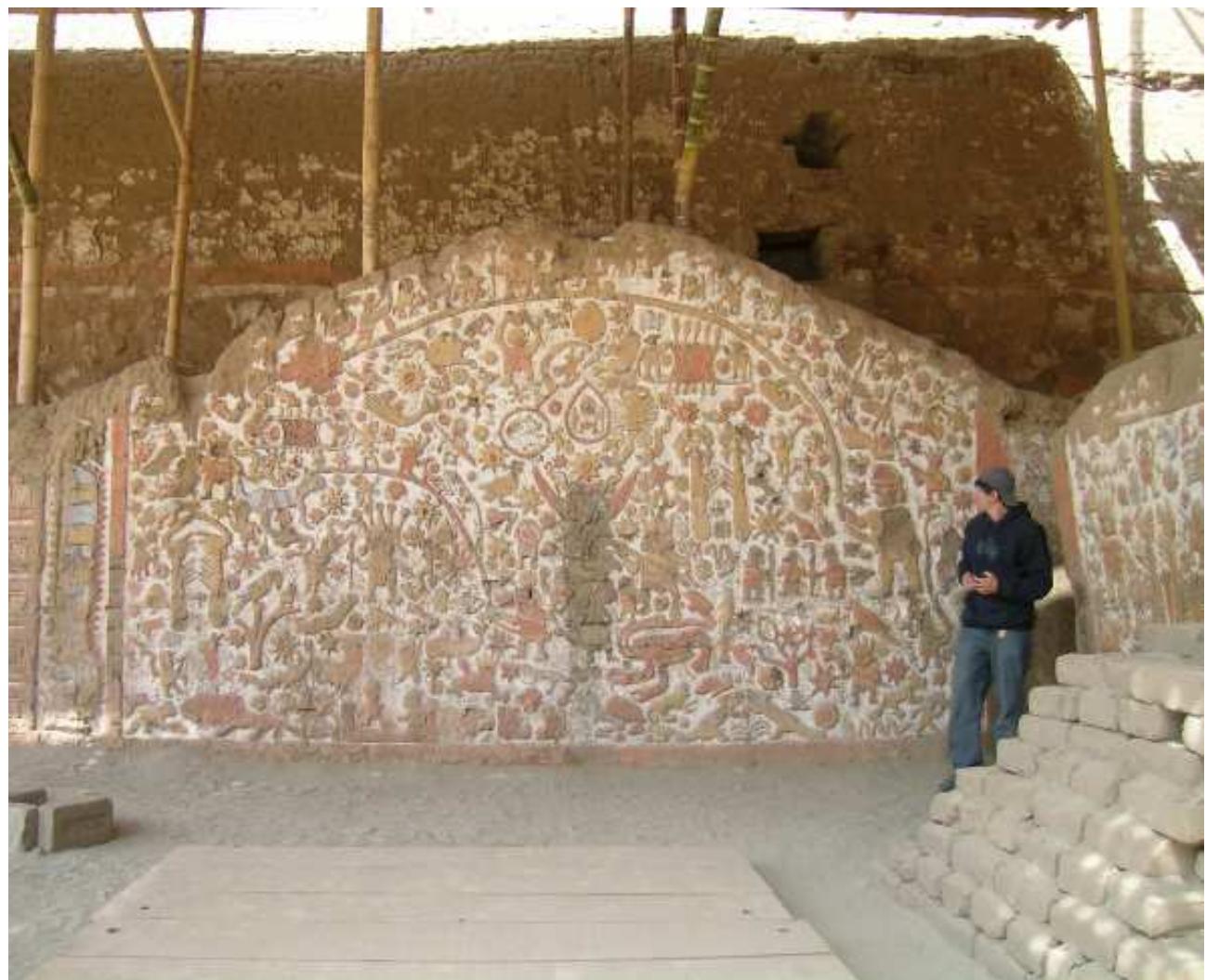


Figura 3: Murales Complejos en la Huaca de la Luna

en época de sequía o fuertes lluvias. Las interacciones políticas entre las élites de diferentes regiones deben haber sido fundamentales para las estrategias de legitimidad. Los matrimonios entre las casas reales deben haber sido, hasta cierto punto, más efectivas que la acción militar. Pero de todas las fuentes de poder, aquella que parece ser más permanente y alrededor de la cual giran las demás fuentes, es la ideología y sus materializaciones. Los Mochicas invirtieron más recursos en la construcción y mantenimiento de templos que en cualquier otra infraestructura y dentro de estos edificios desarrollaban rituales que, de acuerdo a la evidencia iconográfica y la información arqueológica, requería la inversión de grandes cantidades de recursos. La producción de artefactos rituales era una de las actividades más sobresalientes entre los Mochicas y de acuerdo a ella se desarrollaban tecnologías y se creaban interacciones comerciales. Era bajo circunstancias rituales que la guerra se convertía en una batalla ceremonial y la tributación se convertía en una forma de contribución por el bien de la sociedad. Las mismas élites Mochica se convirtieron en expresiones materiales de su sistema ideológico, siendo capaces de encarnar las funciones de las principales deidades y seres sobrenaturales en las representaciones rituales (Donnan y Castillo 1994; Alva 2004).

LOS MOCHICAS DEL NORTE Y LOS MOCHICAS DEL SUR

Hasta ahora hemos visto que las organizaciones políticas Mochicas surgieron en diferentes valles de la costa norte, aproximadamente al mismo tiempo; que cada una siguió un proceso de desarrollo distinto, materializado en artefactos que cambiaron con el tiempo siguiendo secuencias de evolución distintas; y que los rituales e interacciones entre las élites de estas organizaciones parecen haber hecho que estos procesos sean convergentes. A principios de 1990 varios investigadores llegaron a la conclusión de que el territorio Mochica podía ser dividido en dos regiones distintas, Mochicas del sur y Mochicas del norte, correspondiendo cada una a una entidad política diferente (Bawden 1994, 2001; Castillo y Donnan 1994; Donnan 1996; Kaulicke 1992; Shimada 1994).

Los Mochicas del sur

La región Mochica del sur, que abarcaba originalmente los valles de Chicama y Moche, fue el lugar de la organización política descrita por Larco (2001), el proyecto del Valle de Virú (Willey 1953; Strong y Evans 1952), el proyecto Moche del Valle de Chan Chan (Donnan y Mackey 1978), Donnan (1968, 1978) y varios otros proyectos/investigadores. La secuencia cerámica de cinco fases de Larco describe correctamente la evolución de la cerámica en esta región y la evolución de otros sistemas de representación, incluidos en las pinturas murales y los metales (Larco 1948). Las Huacas de Moche siempre han sido consideradas como la capital de esta región, una idea que permanece irrefutada hasta la fecha. Los trabajos recientes en la Huaca de la Luna (Figuras 3 y 4) y en el sector urbano localizado entre las Huacas del Sol y la Luna han confirmado la condición del lugar no sólo como el centro ceremonial más grande del sur, sino también como un centro residencial, productor y cívico (Uceda 2001, 2004; Chapdelaine 2002) (Figura 4). El Complejo El Brujo y Mocollope, dos grandes sitios ubicados en el Valle de Chicama pueden haber sido capitales alternativas para su valle (Franco et al. 2001) o pueden haber sido capitales regionales, dependientes de las Huacas de Moche (Larco 2001).

Comenzando en Moche III, Los Mochicas del sur se embarcaron en una expansión hacia el sur, incorporando a los valles de Virú, Chao, Santa y Nepeña. La finalidad de los Mochicas parece haber sido tomar el control del bajo Santa, el único valle costero que tenía abastecimiento de agua todo el año. Aquí y en menor grado en los otros tres valles, los Mochicas desarrollaron nuevos campos agrícolas en los valles bajos, basados en un uso más eficiente de la técnica de irrigación (Donnan 1968; Wilson 1985). El trabajo de Chapdelaine en El Castillo de Santa y Guadalupito ha confirmado que los Mochicas en el Santa eran casi idénticos a los Mochicas de Moche, al menos en su cultura material y en sus técnicas de construcción (Claude Chapdelaine, comunicación personal, 2004). Al sur de estos valles, encontramos una presencia limitada Mochica y de distinta naturaleza, probablemente funcionaban como enclaves o puestos comerciales. En todas estas regiones, los Mochicas encontraron culturas locales de la tradición «Virú», que fueron incorporadas gradualmente en el territorio Mochica y continuaron con la producción de su propia cultura material, a medida que



Figura 4: Conjunto Ceremonial y Urbano de Huaca de la Luna

incorporaban un mayor número de elementos culturales Mochica.

Debido a este proceso expansionista es muy posible que los Mochicas del sur alcanzaran un alto grado de centralización y que se haya formado un estado poderoso en las Huacas de Moche. Es probable que los Señores de Moche tuvieran control sobre todo su territorio a través de una administración basada en un patrón de capitales subsidiarias en los valles y centros locales, mediante un control ceñido

de la élite sobre el territorio y la centralización de sus recursos. Es evidente que en este proceso, la religión y el ritual jugaron roles importantes y crecientes, con ceremonias como los combates rituales (Bourget 2001) y el sacrificio de guerreros (Bourget 2001; ilustrado gráficamente en Donnan 1988:552-553) que destacaban el poder extremo de los gobernantes y su control sobre su territorio.

A pesar de la evidencia a favor de un estado Mochica sur centralizado, varias incongruencias re-

quieren ser explicadas. El trabajo de Bourget en Huancaco, la aparente capital Mochica del Valle de Virú, ha revelado que este sitio, a la vez que comparte muchas características arquitectónicas con las Huacas de Moche, tiene poca similitud en términos de las formas y estilos de los artefactos que allí se encuentran (Bourget 2003). La cerámica de Huancaco es bastante diferente de la forma y estilo cerámico presente en las Huacas de Moche, asemejándose más a la cerámica Moche temprana. Es posible que un estado independiente «Mochicoide» – es decir, una organización social y política que comparte muchos aspectos con la cultura estándar Mochica, pero reinterpretada en términos locales – haya existido en el Valle de Virú antes de la extensión de los Mochicas a este valle, o que una organización independiente «Mochica de Virú» haya coexistido con los Mochicas expansivos que controlaron el valle.

La segunda incongruencia es el origen y la extensión de la entidad política Moche V. La ocupación de la Huaca de la Luna, representada en la cerámica Moche IV, parece haberse extendido hacia el año 800 DC sin la aparición de alfarería Moche V en el lugar (Uceda 2004; Chapdelaine 2003). Mientras tanto, la alfarería Moche V es bastante común en Galindo, datando del año 700 DC, con poca o ninguna aparición en el año 800 (Lockard 2005). La distribución de la cerámica Moche V parece estar restringida al Valle de Chicama, donde Larco recolectó la mayor parte de sus muestras exhibidas ahora en el Museo Larco; al lugar de Galindo en la ribera norte del Valle de Moche y a algunos lugares insólitos detectados dentro y alrededor del Valle de Santa (Donnan 1968; Pimentel y Paredes 2003). Tenemos la impresión de que la organización de Moche V estaba restringida principalmente al Valle de Chicama, que evolucionó únicamente después de la fragmentación del Mochica sur en dos entidades políticas (Castillo 2003). Las futuras investigaciones en el Valle de Chicama deberán probar o descartar esta hipótesis.

Los Mochicas del norte

La región Mochica del norte abarca tres sistemas de valles: 1) el valle alto de Piura, alrededor de la región de Vicús; 2) el sistema de valles del bajo Lambayeque, que abarca tres ríos: La Leche, Reque y Zaña; y 3) el sistema de valles del bajo Jequetepeque, que abarca las cuencas de Chamán y Jequetepeque. El valle de Piura, tal como se señaló anteriormente, fue parte del fenómeno Mochica sólo

durante la fase de Moche temprano o la fase temprana Moche-Vicús, desarrollando tradiciones no-Mochica en las fases Moche media y tardía. A diferencia de todas las regiones, la ocupación de Mochica en Piura no está ubicada en una zona costera con acceso a los recursos marítimos y con una agricultura basada en la irrigación, sino en un enclave fértil del valle superior, adaptando y explotando un ambiente totalmente distinto.

El valle de Piura tuvo una breve y aún visible ocupación Mochica localizada alrededor de la región de Chulucanas, donde se desarrollaron los Vicús. Los Mochicas y los Vicús parecen haber coexistido, pues la mayoría de cerámicas Moche fueron reportadas provenientes de profundas tumbas de pozos junto con alfarería de la tradición Vicús (Makowski 1994). Un pequeño montículo funerario en Loma Negra contenía varios entierros de gran riqueza, del cual los huaqueros trajeron abundantes objetos metálicos, incluyendo coronas, narigueras, campanas y ornamentos de las vestimentas de la élite (Jones 1992, 2001). A pesar de que no existe información contextual, es claro que los entierros de Loma Negra pertenecieron a personas de la realeza, de identidades y status similares a los de aquellos enterrados en Sipán (Alva 1998) y La Mina (Narváez 1994). Interpretar la presencia Mochica en Piura ha sido un acertijo. Lumbreras (1979) sostuvo que los Mochicas habían sido una colonia comercial en Piura, asegurándose acceso a los preciosos recursos ecuatorianos como las conchas *Spondylus* y el oro. Makowski (1994) opina en favor de una sociedad multiétnica, un punto de encuentro de varias tradiciones costeras del norte, donde coexistieron los Mochicas y aparentemente compartieron su territorio con otros grupos. También es posible, que los Mochicas de Piura fueran elites Vicús, que pasaron por el mismo proceso de transformación que tuvieron las elites Gallinazo en Jequetepeque, creando así una cultura material de élite, con una iconografía y estilo similares a los que se empleaba en los centros reales de Lambayeque y Jequetepeque. En todo caso, a partir de estos orígenes del Moche temprano, ya sea una colonia, un componente de una mezcla cultural o una cultura de élite, los Mochicas de Piura se convirtieron en algo muy diferente de sus ancestros del sur. Las razones de esta deriva cultural no son claras y en la actualidad este fenómeno no ha sido investigado desde este punto de vista. Es probable que las élites Mochica de Piura perdieran o cesaran el contacto con los Mochicas del sur, o fracasaran en imponer sus cánones culturales y hayan sido arrastradas culturalmente.

Los valles de Lambayeque y Jequetepeque fueron los escenarios del desarrollo de los Mochicas del norte, a lo largo de las fases Temprana, Media y Tardía. Debido a sus diferencias geográficas y ambientales, en cada valle el proceso adoptó características distintas. En términos de tierra agrícola y agua disponible, cada uno de estos dos valles es equivalente en extensión a varios de los valles de Mochica del sur juntos (Shimada 1999), por tanto, las interacciones internas son mucho más determinantes que las relaciones entre valles. Existe poca o ninguna evidencia de que alguno de estos valles tratara de superar al otro, o retar el poder de los Mochicas del sur. Muy por el contrario, en términos de territorio, en ambas regiones el objetivo parece haber sido la incorporación de nuevas tierras mediante sistemas de irrigación más grandes y eficientes. En ninguno de los casos el límite del área irrigada parece haber sido alcanzado, por tanto, parece que no hubo necesidad de emprender conflictos entre los valles para expandir las tierras de cultivo y ganar acceso a más recursos primarios.

El sistema de valles de Lambayeque fue, durante el periodo Moche Medio, la locación del Señor de Sipán (Alva 2001:243) y posiblemente de otros pequeños reinos Mochica. Durante la etapa Moche tardía, su lado este fue el asiento de la ciudad Mochica de Pampa Grande. Nuestro conocimiento de cómo se desarrollaron los Mochicas en este valle es, sin embargo bastante incompleto debido a la falta de investigación de campo. Casi todos los lugares Mochica conocidos en Lambayeque están ubicados en la parte sur del valle, en las cuencas del río Chancay-Reque (Sipán, Saltur, Pampa Grande, Santa Rosa) y en el río Zaña (Cerro Corbacho, Ucupe). La parte norte, irrigada por el río La Leche, parece no haber sido ocupada por los Mochicas, pero sí por poblaciones locales Gallinazo (Shimada y Maguiña 1994). Sólo dos sitios, Sipán y Pampa Grande, han sido estudiados de forma que pueden revelar algunos aspectos de los principios organizacionales de los Mochicas de Lambayeque. Sipán nos ha mostrado aspectos desconocidos del liderazgo y la riqueza Mochica, especialmente el tratamiento funerario de las personas de clase alta en la sociedad Mochica (Alva 2001). Lo que los arqueólogos ven en estos entierros en una imagen de gran complejidad social y política, con una vasta élite de clase alta integrada por gobernantes y altos funcionarios de distintos niveles a quienes se les concedía el derecho de acompañar a sus Señores después de su muerte. Todos fueron enterrados con los ornamentos y vestimentas que utilizaban en

su vida diaria para realizar sus rituales en las liturgias religiosas o civiles. En todos los casos se establecía un vínculo especial entre las personas y los objetos rituales que permitían definir sus funciones y papeles ceremoniales. Estos vínculos continuaban después de la muerte. Los funcionarios y sus «objetos» desarrollaron una «relación inalienable», de modo que estos objetos, producidos para ellos bajo condiciones y en épocas especiales no podían funcionar para otros. De este modo, ellos morían con sus dueños, eran enterrados con ellos y seguirían funcionando para ellos después de la muerte para seguir sirviendo a la sociedad de los vivos.

Sipán corresponde a la fase Moche Media en el Valle de Lambayeque, una época de posible expansión y crecimiento. Saltur, el otro complejo monumental contemporáneo con Sipán, aún no ha sido excavado. Sipán y Saltur fueron construidos a ambos lados del canal de Collique, el sistema de irrigación inter valles que abastece de agua al valle bajo de Zaña, hacia el sur. Es probable que la riqueza de Sipán esté relacionada con la expansión de las tierras agrícolas luego de la incorporación del valle de Zaña.

Pampa Grande, uno de los lugares Mochica más grandes, ocupa más de 400 ha en el cuello del río Chancay, donde los canales de irrigación tienen sus bocatomas. El lugar fue diseñado y construido en un periodo corto de tiempo y combina un enorme complejo ceremonial, incluyendo a la Huaca Fortaleza, la plataforma ceremonial más alta en el Perú, instalaciones de almacenamiento, talleres especializados, santuarios de diferentes tamaños y formas, viviendas y corrales (Shimada 1994). Es poco probable que el lugar creciera gradualmente hasta lograr sus dimensiones actuales, más bien parece que fue el resultado de una estrategia de reducción de la población. La población de todo el valle de Lambayeque parece haber sido con centrada en Pampa Grande para fines y por razones que permanecen inciertos. Este experimento social y político duró sólo un corto periodo y al término del siglo séptimo el lugar había sido abandonado. Shimada opina que Pampa Grande, donde la cerámica «Gallinazoide» es bastante frecuente, fue desarrollada porque los Mochicas forzaron a los Gallinazos a vivir allí y trabajar para el estado Mochica, en condiciones análogas a la esclavitud (Shimada 1994). Las tensiones sociales dentro del lugar estallaron en los últimos días, cuando una revuelta popular habría incendiado los templos y expulsado a las elites. Sin embargo, la mayor paradoja sobre Pampa Grande es la preeminencia la cerá-



Figura 5: Tumba de la Sacerdotisa de San Jose de Moro

mica Moche V, de formas y decoraciones idénticas a la cerámica del Valle de Chicama y Galindo. ¿Qué hacía el Moche V en Pampa Grande y por qué tenemos una distribución discontinua de este estilo? Moche V es casi inexistente en el Valle de Jequetepeque que yace entre Chicama y Pampa Grande.

La ocupación Mochica del Valle de Jequetepeque ha sido objeto de investigaciones intensivas y extensas, convirtiéndola en una de las regiones más estudiadas de la costa norte. Se han realizado varios estudios y excavaciones a lo largo de los valles en numerosos sitios. Los lugares Mochica más importantes excavados en el Valle de Jequetepeque son Dos Cabezas, La Mina y Pacatnamú, ubicados cerca del océano; y Cerro Chepén, Portachuelo de Charape, San Ildefonso y San José de Moro, en la parte norte del valle, correspondiente a la cuenca del río Chamán. Las excavaciones estratigráficas realizadas en San José de Moro han producido una secuencia cerámica de tres fases, Moche Temprano, Medio y Tardío, que configura una tradición bastante distinta de aquella descrita por Larco. Sólo las cerámicas más elaboradas de la élite se asemejan en formas y decoraciones a las del sur, mientras que las cerámicas domésticas muestran un conjunto de formas, técnicas y decoraciones completamente distinto. Las diferencias entre las tradiciones Jequetepeque y Mochica del sur son más evidentes en las prácticas funerarias, donde los entierros en cámaras con nichos para la clase alta, las tumbas de clase media en forma de bota y las tumbas pobres en pozos poco profundos, son las formas típicas, en comparación con las pequeñas cámaras y los entierros en pozos que son comunes en el sur. A pesar de estas diferencias los Mochicas de Jequetepeque compartieron con sus vecinos del sur una liturgia religiosa común y participaron activamente en la ceremonia central Mochica, la ceremonia de Sacrificio (Alva y Donnan 1993; Castillo 2000). Las tumbas más ricas halladas en San José de Moro presentaban entierros de mujeres de la élite rodeadas de artefactos asociados a la ceremonia del Sacrificio y a su función como la Sacerdotisa (Donnan y Castillo 1994; Figura 5).

La configuración política del Valle de Jequetepeque describe un proceso de desarrollo donde la evidencia de una centralización política compite con la evidencia de una fragmentación y faccionalismo. Un modelo de desarrollo gradual y decadencia no puede explicar la evidencia, que parece encajar mejor en un modelo de oscilamiento polí-

tico, donde los períodos de fragmentación eran seguidos por períodos de más centralización para sacar ventaja de las oportunidades o circunstancias que brindaban el ambiente o las interacciones entre entidades políticas. En la fase Moche temprana un estado pequeño y centralizado centrado en Dos Cabezas se desarrolló en los márgenes del río Jequetepeque. Durante el Moche Medio la presión de la población debió haber forzado a los Mochicas a expandir su territorio a los desiertos adyacentes del norte y sur. El sector sur, lo que son ahora los distritos de San José y San Pedro, se desarrolló mediante un sistema de irrigación único y centralizado. El sector norte, la cuenca de Chamán, era irrigado por un conjunto de cuatro canales de irrigación que en efecto creaban cuatro jurisdicciones independientes: Chanfán, Guadalupe, Chepén y Talambo. Es probable que la expansión del sistema de irrigación haya creado regiones autónomas que eventualmente se convirtieron en organizaciones independientes. Estas organizaciones parecen haber emprendido una competencia faccional y desarrollado relaciones hostiles que requirieron una auto defensa y por ende, la construcción de fortalezas como Cero Chepén, San Ildefonso y Ciudadela-Cerro Pampa de Faclo. No hay muchos signos de que la integración política haya sido la norma entre estas organizaciones del norte de Jequetepeque. Sin embargo, parece haber ocurrido una mayor integración en algunos momentos para aprovechar las oportunidades o enfrentar las necesidades o amenazas. Se pueden encontrar signos de interacción en San José de Moro, donde todas estas entidades políticas regionales parecen haber participado en actividades ceremoniales y enterrado a sus élites. Se debe enfatizar que en Jequetepeque, el proceso de fragmentación política no parece haber sido el efecto de un estado débil, incapaz de prevenir que sus regiones adquieran autonomía, sino más bien un efecto fundacional. La clave para entender el proceso de configuración política en Jequetepeque es la forma cómo se creó el sistema de irrigación, con componentes autónomos y redundantes. La colonización de la región norte de Jequetepeque parece haber sido el resultado de individuos o facciones emprendedoras y no un esfuerzo patrocinado por el estado (Castillo, ms).

LA ESTRUCTURA DE LA SOCIEDAD MOCHICA

La organización social Mochica ha sido estudiada mediante análisis de los contextos domésticos, las representaciones iconográficas y los entierros. Estas tres fuentes coinciden en representar una organización social compleja que comprende varias divisiones y segmentos con grupos que muestran un alto grado de especialización, diferenciaciones de sexo y género, agrupación de personas del mismo status y diferencias cuantitativas abruptas entre los estratos sociales. En términos generales, se pueden identificar tres grupos: la élite gobernante, el pueblo y los pobres. Las élites gobernantes Mochica, que comprendían hombres, mujeres y niños de linaje real, fueron enterrados en tumbas reales ubicadas en pequeñas plataformas funerarias, generalmente en cámaras rodeadas por finos objetos de metal, cerámicas, piedras semipreciosas y múltiples entierros de criados. Los entierros de la élite no solamente eran ricos y complejos, sino que generalmente incluían varios objetos con representaciones iconográficas y parafernalia ritual incluyendo vestimenta e instrumentos que les permitían participar en ceremonias y recrear narrativas míticas. Los entierros de los gobernantes Mochica en Sipán y de las sacerdotisas en San José de Moro son algunos de los ejemplos más destacados de las élites gobernantes Mochica. Sus viviendas generalmente son construcciones grandes y bien hechas con varias habitaciones y pueden ser localizadas al interior o conectadas con los templos. Las élites Mochica están claramente representadas en arte mueble y monumental desempeñando funciones de liderazgo, como comandantes militares, recibiendo ofrendas dentro de estructuras techadas, o como deidades participando en eventos míticos y ceremonias. La evidencia funeraria e iconográfica coincide en presentar a las élites con prendas extremadamente elaboradas, que comprenden no sólo finas vestimentas sino también varios ornamentos metálicos: coronas, plumas, narigueras, collares, brazaletes y diversos artefactos de metal como cetros, armas, banderolas y literas.

Debajo de las élites reales había un gran segmento social integrado por personas que no eran ni ricas ni pobres: el pueblo. Este segmento representa el mayor número de entierros y viviendas estudiado y en él podemos observar un alto grado de variabilidad. Sus entierros generalmente están contenidos en pequeñas cámaras con nichos en la región sur y en

tumbas en pozos en forma de bota en la región norte. Ellos pueden incluir diversos objetos cerámicos, algunos de ellos incluso con representaciones iconográficas complejas, pero pocos objetos de metal. Parece que el pueblo Mochica tenía acceso a las representaciones de ceremonias y mitos, pero no podían desarrollar funciones de liderazgo en sus recreaciones. Estos entierros con frecuencia contienen conjuntos de objetos relacionados con actividades específicas, por ejemplo la producción textil en el caso de las mujeres, o trabajos en metal en el caso de los hombres. Parece haber una representación intencional de los aspectos funcionales de sus identidades al momento del entierro. Las viviendas del pueblo son mucho más pequeñas que las de la élite.

La clase pobre Mochica es la menos entendida y estudiada. El estudio de Donnan y McClelland (1997) de un cementerio de pescadores en Pacatnamú y las excavaciones de Bawden (1994) de pequeñas viviendas a los pies de Galindo son ejemplos de los establecimientos de la clase baja. En muchas casos los pobres fueron tratados en formas totalmente distintas de los otros Mochicas, por ejemplo, en San José de Moro, la gente pobre, en especial las mujeres y los niños, eran colocados sumariamente en entierros poco profundos, con poca o ninguna asociación y al lado de áreas donde habían estado trabajando en la producción de chicha. Sus entierros no corresponden – en forma, orientación del cuerpo o disposición de los elementos – al tratamiento funerario de las élites o del pueblo. Los niños pequeños son bastante abundantes entre este tipo de entierros, como si los niños no hubieran sido incluidos en el status social de sus mayores y siempre hubiesen sido tratados como pobres. En Pacatnamú, Donnan (1997) encontró un cementerio compuesto por 28 hombres, 27 mujeres y 29 niños de clase baja. A pesar de que este tipo de entierros están más organizados en términos de posición y orientación, e incluso que la mayoría de ellos fueron colocados dentro de ataúdes de caña, sus asociaciones muestran que a veces estos individuos tenían un acceso muy restringido a los bienes y recursos. Las vestimentas muchas veces fueron producidas con telas excesivamente utilizadas, trapos con múltiples parches. Las viviendas de la clase baja, estudiadas en Galindo y otros lugares, son estructuras angostas, construidas con paredes de piedra, ubicadas en la laderas de los cerros, con acceso limitado a los recursos y muchas veces separadas del resto de las comunidades mediante muros. Es probable, sin embargo, que estas viviendas de la clase baja fueran

en realidad refugios para la comunidad en caso de ataques. Asociaciones frecuentes en estas casas son las vasijas de almacenamiento, los contenedores de agua y las pilas de piedras para las hondas. Se ha dicho que los Mochica pobres pueden haber tenido estrechas relaciones con la tradición Gallinazo, o que incluso pueden haber sido poblaciones esclavizadas Gallinazo (Shimada 1994). Esta hipótesis parece ser incorrecta dada la nueva visión de Gallinazo como la tradición cultural subyacente, es decir que todos los Mochicas fueron Gallinazo en su tradición popular, algo que fue más evidente entre la clase pobre.

La organización social Mochica no solamente fue compleja, sino que también estaba cruzada por divisiones económicas, funcionales, de género y edad. Se ha argüido que el Moche tardío fue una época de crisis social, con varias evidencias de conflictos sociales que resultaron en verdaderas revueltas, e incluso el incendio y destrucción de los símbolos de la élite Mochica (Shimada 1994; Bawden 1996; Pillsbury 2001). A pesar de que la tensión social pudo haber sido peor durante el Moche tardío debido a los cambios climáticos, es bastante evidente que una sociedad con brechas sociales, exclusiones y divisiones debe haber estado siempre acompañada de confrontación social. Mucha de la ideología Mochica trata de la legitimación de las diferencias sociales y el establecimiento de roles que, a pesar de garantizar el sustento, daban mucho a pocos y poco a muchos.

COLAPSOS Y RECONFIGURACIONES DE LAS ORGANIZACIONES MOCHICA

Coincidiendo con su carácter múltiple, las organizaciones Mochica no colapsaron todas a la vez o por una sola razón, pero los colapsos (en plural) de los Mochicas (también en plural) con procesos claramente complejos que ocurrieron a lo largo de trescientos años por una combinación de factores. Los resultados de estos procesos terminales fueron las reconfiguraciones de las sociedades de la costa norte, primero en procesos culturales bastante peculiares, como el Periodo Transicional de San José de Moro (Rucabado y Castillo 2003), y en el establecimiento de dos culturas regionales distintas, Lambayeque, en la región Mochica norte y Chimú, en la región Mochica sur. El medio ambiente (Shimada 1994; Moseley y Patterson 1992), las invasiones externas (Larco 1945; Willey 1953) y la

inestabilidad interna producida por el conflicto social (Bawden 2001; Castillo 2001; Shimada 1994) con frecuencia son citadas como la causa de la desaparición de los Mochicas. Un examen más cercano hace que cualquiera de estos argumentos sea por sí mismo, débil e incompleto, particularmente aquellos que establecen el origen del cambio fuera de la sociedad. Nuestra posición es que si debe haber una razón común para la desaparición de las organizaciones Mochica, esta debe ser el fracaso de una estrategia de poder basada principalmente en la manipulación de expresiones materializadas de ideología. En todas sus organizaciones, las élites Mochica habían vinculado sus destinos en forma muy estrecha con la eficacia de la ideología, el poder de la representación, la producción e intercambio de objetos rituales. Durante mucho tiempo, esta estrategia había sido exitosa, permitiendo a todos los Mochica crecer y prosperar y por necesidad debió haber estado combinada con otras fuentes de poder. Pero, comenzando en el siglo siete DC, claramente no funcionó más. El discurso ideológico y las materializaciones en los rituales, los monumentos y los artefactos, debilitados por la inestabilidad del medio ambiente y las amenazas externas, fueron incapaces de legitimar la estructura de la sociedad, la distribución desigual de la riqueza producida socialmente y el monopolio que las élites tenían en la dirección de la sociedad. El estudio de lugares Moche tardío como Pampa Grande (Day 1978; Shimada 1994), Galindo (Bawden 1977; Lockard 2005) o San Idelfonso (Dillehay 2001; Swenson 2004) han producido imágenes bastante diferenciadas de los últimos días de los Mochicas. Lo que sigue es un recuento del proceso registrado en dos lugares de ocupación continua, las Huacas de Moche y San José de Moro.

Las excavaciones en la Huaca de la Luna han revelado una configuración peculiar del fin de los Mochicas. Se pueden apreciar dos fases ocupacionales, la primera desde la fundación hasta el año 600 DC, y la segunda entre los años 600 y 800 DC. La primera fase corresponde al desarrollo y uso intensivo de la Huaca de la Luna, la representación de la Ceremonia del Sacrificio y las diversas transformaciones del monumento. Se pone un claro énfasis entonces en la representación ritual y se invierte enormes recursos en la construcción y transformación del monumento. En el centro urbano, los estratos inferiores de la ocupación también revelan un énfasis en la producción y manipulación de artefactos rituales y en los entierros de las personas que actuaban como representantes rituales. Este énfasis cesó alrededor

del año 650 DC cuando la Huaca de la Luna fue casi completamente abandonada y la población Mochica volteó su atención hacia la Huaca del Sol. La nueva edificación, construida en relativamente poco tiempo, siguiendo un modelo de plataforma y rampa más común en la región Mochica norte, marca un giro y una transformación en las prácticas y la tradición. La sociedad Mochica en esta segunda fase parece adaptarse a un énfasis más secular, con más atención en la producción de bienes domésticos. No afirmamos que esta segunda fase ocupacional corresponde a un estado secular, pero las tendencias hacia la secularidad, más visibles posteriormente con Chimú, hacen su debut en este momento (Uceda 2004).

El fin de los Mochicas en San José de Moro, un centro ceremonial y cementerio de élite ubicado en el valle norte de Jequetepeque, es bastante distinto. También implica el abandono de las tradiciones Mochica, especialmente de las prácticas funerarias Mochica y sus estilos cerámicos y supuestamente de los rituales Mochica que llevaron a estos entierros y requirieron estos objetos. Las prácticas funerarias y las cerámicas son dos rasgos culturales claramente asociados con las élites Mochica, de modo que su desaparición implicó la interrupción de su producción. San José de Moro había sido un centro ceremonial regional, donde las élites y las poblaciones en general de todo el Valle de Jequetepeque se reunieron para celebrar eventos ceremoniales, produjeron y consumieron grandes cantidades de chicha y cuando era necesario, enterraron a sus muertos. La función de integración y coordinación regional del lugar continuó luego de que los Mochicas desaparecieron—la chicha siguió siendo producida en el lugar en grandes cantidades y los miembros de las élites continuaron siendo enterrados allí.

La caída de los Mochicas en San José de Moro, en comparación con la caída en la Huaca de la Luna, es bastante brusca, aunque el lugar no fue abandonado, sino que fue continuamente ocupado durante el periodo Transicional cuando la tradición local fue reconfigurada. Cantidades relativamente grandes de cerámicas importadas aparecen asociadas a los entierros locales durante el periodo transicional, representando a Wari, Nievería, Atarco, Pativilca, Cajamarca en varias fases, Chachapoyas y llevando a la creación de un estilo propio de transición, una suerte de tradición post Moche con muchas características formales que la conectan con Lambayeque y Chimú. La cerámica importada fue incorporada en los entierros locales como una pequeña contribución que, muy probablemente, enfatizaba un aspecto pe-

culiar de la identidad de un individuo. Pero dentro del Valle de Jequetepeque podemos detectar muchos procesos terminales distintos. La cerámica Wari, de excelente calidad, prácticamente sólo se halla en San José de Moro, mientras que el Cerro Chepén muestra lo que parece ser una arquitectura serrana (Rosas 2005). Otros lugares del Moche tardío, como San Ildefonso (Swenson 2004), o Portachuelo de Charcape (Johnson, ms), muestran una situación que parece ser más estándar, es decir, donde cesó la ocupación Mochica y el lugar fue abandonado. Estas diferencias parecen ser el resultado de la configuración fragmentaria del valle previamente discutida, donde cada organización local era libre de establecer alianzas y afiliaciones con sociedades locales o externas y mostrar de esta forma diferentes tipos e intensidades de afinidades en la composición de sus artefactos.

Si los Mochicas eran, según la afirmación de Bawden (2001), básicamente una ideología política, entonces su caída debe haber sido el fin de la eficacia de las ideas de las élites Mochica y sus expresiones materiales, de las estrategias de legitimación y control, de formas idiosincráticas de representación ritual, de una organización social peculiar. La vida continuó en la costa norte luego de la desaparición de los Mochicas: los sistemas de irrigación que los Mochicas construyeron siguieron funcionando, incluso hasta la actualidad, así como las técnicas que ellos desarrollaron para hacer que el cobre parezca oro. De todas las cosas Mochica, la religión fue uno de los aspectos más dramáticamente transformados, debido a que probablemente, la religión – más que cualquier otra cosa – estaba asociada con la forma cómo los Mochicas gobernaron. No concordamos con la idea de que los Mochicas simplemente se transformaron en los Chimú o Lambayeque, o que los podemos reconocer en sus herederos modernos. Más bien, los Mochicas—como sistema, como forma de control de la tierra y de dar sentido a la sociedad, como explicación para el universo – colapsaron y desaparecieron, sus líderes fracasaron y sucumbieron, muchas de sus instalaciones y templos fueron desocupados y abandonados. La caída de los Mochicas implicó que se necesitaba una reconfiguración para traer nuevamente el orden, la legitimidad y la riqueza a la costa norte del Perú (Baines y Yoffee 1998), que los Mochicas no son los Chimú o Lambayeque, que no podemos estudiar a uno extrapolando al otro y que, en última instancia, las sociedades, pasadas y presentes, colapsan.

Prospecciones en los sitios arqueológicos CerroChepén y San Ildefonso

Solsiré Cusicanqui Marsano.

Las investigaciones arqueológicas de San José de Moro, y de la parte norte del Valle de Jequetepeque, se iniciaron en 1991 y han continuado hasta la fecha. Los objetivos iniciales del proyecto fueron estudiar los patrones funerarios Mochicas a partir de la excavación de tumbas y reconstruir, en base a estudios estratigráficos, la secuencia ocupacional del sitio (Castillo 2008). Sin embargo, a lo largo de los años de investigaciones los descubrimientos empezaron a plantearnos nuevos problemas que nos obligaron a comenzar trabajos en el valle del Jequetepeque. Es así como anteriormente se propuso (Castillo 2000; 2001, 2003) que, durante el periodo Mochica Tardío, los pobladores del valle de Jequetepeque se reunían en el cementerio de SJM para celebrar, por un tiempo prolongado, con festines que incluían el consumo de chicha y alimentos, el entierro de sus familiares, especialistas y gobernantes. Pero ¿quiénes se enterraron en SJM? Castillo (2001), propone que fueron los habitantes de los diferentes sitios residenciales amurallados ubicados en el valle de Jequetepeque (Figura 1). Estas hipótesis han propiciado investigaciones en otros sitios del valle, incluyendo excavaciones en Portachuelo de Charcape (Johnson, 2008; Mauricio 2006), prospecciones intensivas en la parte norte del valle de Jequetepeque (Ruiz 2004), exploraciones para ubicar fuentes de arcillas y calcitas (Rohfritsch 2006 y Thiriet 2008) y mapeos y excavaciones en los sitios de Cerro Chepén y San Ildefonso.

La investigación arqueológica del valle de Jequetepeque ha abordado todos los períodos de ocupación y problemas tan diversos como las

prácticas funerarias de individuos de diferente rango social (Castillo y Donnan 1994a; Donley 2004), los patrones de asentamiento (Dillehay 2001), la arquitectura monumental (Donnan 2001), el desarrollo de la tecnología cerámica (Rohfritsch 2006) o la identidad de los metalurgistas (Fraresso 2007, en prensa). A diferencia de lo que ha ocurrido en otros valles de la costa norte del Perú, en Jequetepeque las investigaciones arqueológicas han sido realizadas por varios grupos de investigación y, por lo tanto, desde diversas aproximaciones, metodologías y perspectivas.

Los trabajos en el valle comenzaron desde el 2003 con prospecciones sistemáticas en diferentes puntos del valle (Ruiz 2004) esta vez con el objetivo, no sólo de determinar fuentes de arcilla para complementar el análisis de vasijas finas Mochica Tardía y Cajamarca, sino además para empezar con las investigaciones de los asentamientos más importantes del periodo Mochica Tardío y Transicional. Los dos sitios elegidos, tanto por su tamaño y su organización como por la riqueza del material asociado, fueron San Ildefonso y Cerro Chepén (Figura 2). Los trabajos realizados en ambos sitios son el resultado de todas estos años de investigaciones y prospecciones en el valle. Desde el año 2005 (Castillo et al. 2006) se comenzó un trabajo de identificación arquitectónica y recolección de fragmentería cerámica, la cual nos permitió asociar estos asentamientos con períodos culturales definidos para el proyecto. Este trabajo fue el primer paso antes de delimitar los sectores a trabajar.

Esta temporada se ha comenzado el trabajo de



Figura 1. Mapa del Valle del Jequetepeque con los principales sitios Mochica Tardío

mapeo topográfico y arquitectónico de ambos sitios arqueológicos. Este es el primer paso para estudiar y definir espacios arquitectónicos relacionados a funciones concretas. En el caso de San Ildefonso, todo el sector norte ha sido excavado y limpiado superficialmente, se ha procedido a definir sectores dentro de los cuales se han trazado espacios arquitectónicos que fueron registrados y etiquetados posteriormente. El mapa ha tenido como base estas nomenclaturas definidas, tomando carios puntos georeferenciados de cada elemento arquitectónico para su ubicación en el plano general. Este mapa es una reconstrucción tridimensional que nos permite ordenar el espacio y entender los momentos constructivos relacionados a los diferentes períodos culturales. Paralelamente, se ha realizado una recolección sistemática del material cerámico ubicado en la superficie con el fin de generar una tipología que identifique las formas y la decoración diagnósticas de este sitio.

El complejo arqueológico Cerro Chepén consta de dos sectores principales delimitados por una muralla perimetral que en algunas partes llega a medir más de 6 metros de altura. El primer sector es denominado Monumental y se ubica en la cima de cerro, dentro de la muralla. El segundo es el sector

de Bajo Rango ubicado fuera de la segunda muralla, en la ladera del cerro, y presenta más de 3000 terrazas, depósitos y plataformas unidas por caminos. El PASJM ha elaborado el mapa de este último sector en 3D delimitado, como en el sitio anterior, los elementos arquitectónicos y recolectando fragmentería cerámica de la superficie.

Metodología

El trabajo comenzó con las prospecciones y reconocimiento de los principales sitios arqueológicos asociados al período Mochica Tardío en el valle. Los sitios de San Ildefonso y Cerro Chepén destacaron no sólo por su magnitud, complejidad y ubicación, sino también por los estudios arqueológicos previos (Swenson 200, Rosas 2002) que nos sirvieron de gran ayuda para definir áreas de interés y ordenar el espacio de trabajo. En la medida de lo posible intentamos mantener la misma nomenclatura que los investigadores previos utilizaron en ambos sitios al momento de definir espacios arquitectónicos.

Por otro lado, nuestro trabajo fue dividido a partir de dos grandes objetivos: crear mapas topográficos y planimétricos de los sectores estudiados a partir de la definición de espacios arquitectónicos, y recolectar



Figura 2. Principales asentamiento Mochica Tardío, Cerro Chepén y San Ildefonso

fragmentos de cerámica que nos permita asociar estos espacios a períodos culturales.

En primer lugar, definimos las zonas de trabajo en ambos sitios. Para el caso de San Ildefonso nos concentraremos en la zona norte delimitada por una quebrada que dividía el sector y en el caso de Cerro Chepén hemos empezado los trabajos en el «Sector Habitacional de Bajo Rango» (Rosas 2003) en la quebrada norte.

El trabajo de campo consistió en ordenar el espacio de trabajo en sectores compuestos por unidades espaciales. Estos fueron dibujados a mano alzada, colocando los diferentes nombres tanto en el dibujo como físicamente a través de ticket en las unidades espaciales (figura 3). De esta manera los trabajos de mapeo se sirvieron de estos primeros planos, utilizando la misma nomenclatura.

El mapeo fue efectuado por un grupo de topógrafos en coordinación con el grupo de arqueólogos miembros del programa. Los trabajos de mapeo son llevados a cabo utilizando una **Estación Total Electrónica TOPCON**, modelo **GTS-211D** (figura 4). El levantamiento topográfico es estático. Los trabajos de topografía se realizaron, haciendo el levantamiento planimétrico y altimétrico, generando coordenadas y a la vez altura (m.s.n.m.) de cada punto tomado en campo. Se trabajó con coordenadas UTM W.G.S 84.

Los datos son procesados y digitalizados usando el programa informático Autocad 2009, el cual permite hacer una reconstrucción precisa y georeferenciada de los sitios. En primer lugar,

reconstruimos los mapas de forma lineal para, posteriormente, proveerlos de volumen que nos permitan crear reconstrucciones en tres dimensiones. Paralelamente, estos datos también son analizados utilizando el programa informático ArcGis. Este software combina el análisis geográfico con el estadístico y es una herramienta de catalogación.

La recolección de material de superficie se realiza por sectores arquitectónicos de acuerdo al mapa del sitio, se recolectan sólo los fragmentos de cerámica diagnósticos de uno de cada tres recintos de los cuales se ha recogido material, utilizando la misma nomenclatura que ha sido expuesta, estos códigos también se indican en las fichas de artefactos que van atadas a las bolsas que contienen el material. Todo el material es catalogado, lavado, rotulado y fotografiado durante la temporada, posteriormente se deposita en los almacenes del PASJM en San José de Moro, y si lo amerita, se traen a la ciudad de Lima, al Laboratorio de Arqueología «B» de la PUCP para su posterior análisis.

Objetivos

Objetivos Generales:

1. Estudiar el desarrollo y colapso de la sociedad Mochica en el Valle de Jequetepeque.
2. Estudiar la organización política de las sociedades complejas del valle de Jequetepeque en el período Mochica Tardío. Asimismo, buscar indicios de enfrentamiento y conflicto entre las sociedades que se asentaron en este valle.



Figura 3. Trabajos de levantamiento en el sitio de San Ildefonso



Figura 4. Estación total utilizada en los levantamientos de los sitios arqueológicos Cerro Chepén y San Ildefonso.

3. Comenzar con la intervención arqueológica de los dos asentamientos más importantes de este periodo: Cerro Chepén y San Ildefonso.
4. Buscar relaciones empíricas entre los sitios de San Ildefonso y Cerro Chepén con el sitio arqueológico de San José de Moro.
5. Acumular, estudiar y sistematizar la evidencia empírica recuperada en las prospecciones y recolección del material de superficie de ambos sitios.
6. Establecer periodos culturales de ocupación en ambos sitios a partir de la recolección superficial y análisis de la fragmentería cerámica.
7. Estudiar las diferentes técnicas constructivas y arquitectónicas de ambos sitios. Analizar la función, forma y construcción de los asentamientos para explorar los procesos de

especialización del trabajo y las formas de organización social.

Objetivos específicos:

1. Estudio, delimitación y conservación de los sitios arqueológicos San José de Moro, Cerro Chepén y San Ildefonso. Los trabajos realizados en los sitios de San Ildefonso y Cerro Chepén pretenden, en primer lugar realizar mapas georeferenciados que delimiten los sitios arqueológicos y de esta manera puedan ser protegidos por el INC de una posible invasión o destrucción.
2. Empezar los trabajos de mapeo topográficos y arquitectónicos de los sitios de San Ildefonso y Cerro Chepén.
3. Recolectar fragmentería cerámica de ambos sitios para crear tipologías. Con estos datos se podrán hacer correlaciones temporales y contextuales entre estos sitios y SJM, complementando con esto la secuencia de ocupaciones del valle del Jequetepeque.

Equipo de Investigación

Las prospecciones y levantamientos estuvieron dirigidas por Solsiré Cusicanqui arqueóloga de la Pontificia Universidad Católica del Perú. El trabajo de levantamiento estuvo a cargo del topógrafo Cesar Valverde. Encargada de la escuela de Campo de la Universidad de Harvard (USA) y colaboradora directa fue la alumna doctoral Michelle Koons. La recolección superficial, registro y almacenaje del material cerámico estuvo a cargo del alumno doctoral Steven Víctor de la Universidad de Yale (USA). Finalmente, Katherine Román, alumna de arqueología del Pontificia Universidad Católica del Perú, fue la encargada del tema de registro fotográfico. Los auxiliares de campo fueron Segundo Antonio Solano Chávez, Andrés Avelino Chiclayo León y Fernando Ericson Ibarrola Pérez.

Topografía, Arquitectura y Tipología cerámica del sitio de Cerro Chepén

Ubicación

La ciudadela Fortificada de Cerro Chepén se encuentra ubicada en la zona nor-occidental del Cerro Chepén o cerro San Sebastián, en el departamento de La Libertad, Provincia de Chepén, distrito de



Figura 5. Ciudadela Fortificada de Cerro Chepén y ciudad de Chepén. Mapa redibujado de Rosas 2003.

Chepén. La ubicación geográfica del sitio es 673900 E, 9202100 N en coordenadas UTM (W.G.S. 84, zona 17M). Se ubica aproximadamente en el centro del gran cono aluvial que forman dos ríos en su aproximación al mar: el Río Jequetepeque, por el sur, y el Río Loco de Chamán o Río Seco de San Gregorio, por el norte. (Rosas 2003, Figura 5)

El asentamiento más cercano es la ciudad de Chepén que bordea las faldas occidentales del cerro. La forma de acceso más directa es a través de esta misma ciudad, ubicada en el km 698 de la Carretera Panamericana Norte, por una escalinata de aproximadamente 100 metros de largo en la zona occidental del cerro.

Antecedentes de Investigación

El sitio de Cerro Chepén ha sido mencionado brevemente en los trabajos en relacionados a los sitios arqueológicos de la Costa Norte del Perú. El primero fue Horkheimer en 1944 y posteriormente en sus trabajos de 1965, además de Ishida et al en 1960. Asimismo, Amílcar Torres (1940), Donnan (1990) y Peláez Río (1990) lo han mencionado en artículos periodísticos y libros de historia regional. Se ha hecho

hincapié en su descripción en la zona monumental dentro de la muralla, por eso se le ha referido siempre como una fortaleza. (Rosas 2003)

Por otro lado, el sitio ha sido asignado a diferentes períodos culturales resultado de las faltas de investigaciones científicas. En 1995 (Rosas) el PASJM definió una secuencia estilística de cerámica soméstica del valle que permitió asociar el sitio a diferentes períodos culturales, principalmente al periodo Mochica Tardío (d.C. 550-850).

En el 2003 el PhDC Marcos Rosas Rintel (PUCP, UNM) comenzó con los trabajos en la zona monumental de Cerro Chepén (figura 6). Excavó en los edificios VIII y IX con los objetivos de precisar secuencias constructivas, definir ambientes y estructuras, y determinar la filiación cultural de sus ocupantes. Ambos edificios tuvieron ambientes habitacionales, identificando espacios de preparación de alimentos y dormitorios. Asimismo, parece que en el Patio 2 y en la galería Norte del Edificio VII la presencia de una gran cantidad de hoyos concebidos como soportes de vasija les sugirió que estos tuvieron funciones especiales que escapan de lo doméstico. Estos ambientes habrían tenido, para el autor, un carácter ritual, o habrían estado relacionados con la



Figura 6. Vista de una de las estructuras de la Zona Monumental de Cerro Chepén.



Figura 7. Estructura de plataforma elevada adaptada a la topografía del Cerro Chepén.

vivienda de algún individuo prominente.

Por otro lado, Rosas registró diseños arquitectónicos comúnmente asociados a la tradición arquitectónica Huari, modelo *grupo-patio*. Para él, «las únicas desviaciones de la típica planta del *grupo-patio* Huari advertidas en edificio IX (doble banqueta al fondo y escalonamiento en las banquetas laterales) se explican como una adaptación al marcado declive del terreno» (figura 7). Asimismo, estudio la fragmentería cerámica doméstica la cual se encontraba en asociación directa al estilo Mochica Tardío registrado en SJM.

Sin embargo, la cerámica de élite evidenciaba un

patrón diferente puesto que se asocia a estilos serranos de la zona de Cajamarca (platos Cajamarca Cursivo Floral). Esta fragmentería fue registrada en contextos funerarios de mujeres enterradas dentro de los recintos estudiados, así asociados a pisos de ocupación. Por consiguiente, Rosas plantea una ocupación de pobladores de la zona Cajamarca en la zona monumental de Cerro Chepén, los cuales tuvieron contacto con los Huari y habrían traído a las zonas bajas del valle tanto estilo cerámicos como estilo arquitectónicos asociados a esta sociedad. Cabe resaltar que el mismo fenómeno se refleja en el sitio de SJM, planteado por Castillo (1993, 2000, 2001, 2003, figura 8).



Figura 8. Cerámica Cajamarca encontrada en el sitio de San José de Moro.
Archivo del PASJM.

El sitio de Cerro Chepén: relación con la región y componentes del sitio

Cerro Chepén es un asentamiento de más de 30 hectáreas cuyas construcciones han sido filiadas a diferentes períodos culturales. Probablemente su ocupación comenzó en el periodo Mochica Medio y para el periodo Mochica Tardío el sitio se encontraba en su mayoría construido. Nuestros trabajos, además, lo asocian a los períodos Transicional (Temprano y Tardío) y Lambayeque, este último parece haber sido una corta reocupación.

El sitio fue construido encima del Cerro Chepén y dividido en dos sectores por una muralla perimétrica en cuyo interior se encuentra la zona monumental (ver figura 1). Se ubica en el centro del valle bajo del Jequetepeque y se encuentra asociado a uno de los canales más importantes del valle para el periodo Mochica Tardío: el canal de Chepén. Cabe resaltar que para este periodo existen otros sitios monumentales asociados a diferentes canales y zonas del valle. Tal es el caso del sitio de San Ildefonso, Portachuelo de Charcape, Cerro Catalina, Faclo y San José de Moro. Con excepción de los sitios de San José de Moro y Portachuelo de Charape, asociados a centros ceremoniales (Castillo 2003, Mauricio 2006), el resto presenta murallas defensivas y una ubicación estratégica en el valle. El estudio de sistemas de asentamientos del valle realizado por Tom Dillehay (2001) y de las estructuras y estrategias políticas que plantean estados oportunistas realizada por Luis Jaime Castillo (2000), muestran un fraccionamiento de todo el valle para este periodo. Según Castillo (2000), probablemente estos asentamientos formaban pequeñas entidades políticas que se encontraban en constante luchas económicas por las zonas agrícolas del valle, sin embargo, existían centros religiosos que los congregaban una o dos veces al año para reafirmar, romper o reformular alianzas mientras enterraban a sus muertos en fastuosos ceremonias probablemente en el sitio de San José de Moro (el único sin murallas y con evidencia de cerámica provenientes de estos sitios).

Como mencionamos antes, el sitio de Cerro Chepén consta de dos sectores definidos por una muralla perimétrica (figura 9). Rosas (2003) denomina al primer sector como zona monumental, ubicada en la parte más alta del cerro, elevándose 250 metros por encima de los terrenos de cultivo circundantes. Este sector es el más resaltante y ocupa aproximadamente la cuarta parte de la extensión del sitio (650 metros de largo por 250 metros de ancho).

Rosas (2003) define nueve edificios monumentales, dos de los cuales –edificios VIII y IX- fueron objeto de su excavación. La muralla perimétrica protege este sector y ha sido construida casi en su totalidad con piedras extraídas del mismo cerro. La muralla tiene un grosor promedio de 2 metros y llega a alcanzar una altura de 5.5 metros en algunos sectores. Presenta sólo tres accesos sumamente resguardados (figura 10), con parapetos y un total de once torreones y hasta once acumulaciones de canto rodado en su inmediata proximidad. (Rosas 2003)

Por otro lado, el segundo sector se ubica en las laderas norte del cerro. Este sector está compuesto por terrazas delimitadas por muros de contención adecuados al terreno y unidas por caminos y ambientes complejos (figura 11). Por las técnicas constructivas y el estilo arquitectónico, Rosas (2003) denomina este sector como de Bajo Rango. En la zona más baja de la ladera se ubican ambientes construidos con adobes. Nuestro trabajo se concentró en este zona dado nuestro interés por los probables asentamientos domésticos asociados a los períodos Mochica Medio, Mochica Tardío y Transicional ubicados en este sector.

Sector Habitacional de Bajo Norte

Desde hace algunos años el PASJM ha centrado su atención en este asentamiento fortificado debido a que presenta evidencia de una asociación directa con el sitio de SJM. Esta hipótesis se sustenta en dos principales evidencias: la proximidad entre ambos asentamientos y la fragmentería cerámica. Cerro Chepén se ubica a 4 km al sur del sitio de San José de Moro, es el asentamiento más cercano a este centro funerario para el periodo Mochica Medio, Mochica Tardío y Transicional (figura 12). Por otro lado, la fragmentería cerámica de ambos sitios es la misma, ambos presentan cerámica asociado a los estilos Mochica Tardío, Cajamarca y Huari, solo presentes en estos dos sitios para todo el valle (ver Rosas 2003, figura 13).

El objetivo a largo plazo del PASJM es poder mapear la topografía y la arquitectura de todo el Sector Habitacional de Bajo Rango (figura 14). Los trabajos de la Temporada 2009 comenzaron con la zona norte de este sector, desde las coordenadas 673783E 9202221S hasta 675031E 9202035S en el límite este, y 674093E 9202003S hasta 673910E 9201906N en el límite oeste (UTM W.G.S 84, zona 17M).

El Sector Norte se caracteriza por presentar



Figura 9. Parte de la muralla perimétrica que rodea la Zona Monumental



Figura 10. Acceso ubicado en la zona norte de la muralla perimétrica.



Figura 11. Terrazas ubicadas en la ladera del Sector Norte.

plataformas y terrazas siguiendo la topografía inclinada de la ladera norte del Cerro Chepén (figura 15). Estas estructuras fueron elaboradas con roca canteada que por su morfología, probablemente se extrajeron de una cantera ubicada en el mismo cerro. Las plataformas o terrazas son construidas a partir del levantamiento de tres muros que nivelan la topografía y forman un cuarto cerrado (figura 16). Este es rellanado con roca y barro, siendo nivelado y

cerrando la estructura a partir de un piso en la cara superior. Los ambientes cerrados parten de estas terrazas, colocando muros laterales a partir de este piso. Todas estas estructuras se encuentran unidas por largos caminos y pequeños accesos internos.

La ladera norte del Cerro Chepén presenta quebradas que delimitan los sectores arquitectónicos. Podemos observar cuatro sectores que comparten ciertas características en su planimetría (figura 17).



Figura 12. Vista de los sitios arqueológicos de Cerro Chepén y San José de Moro.

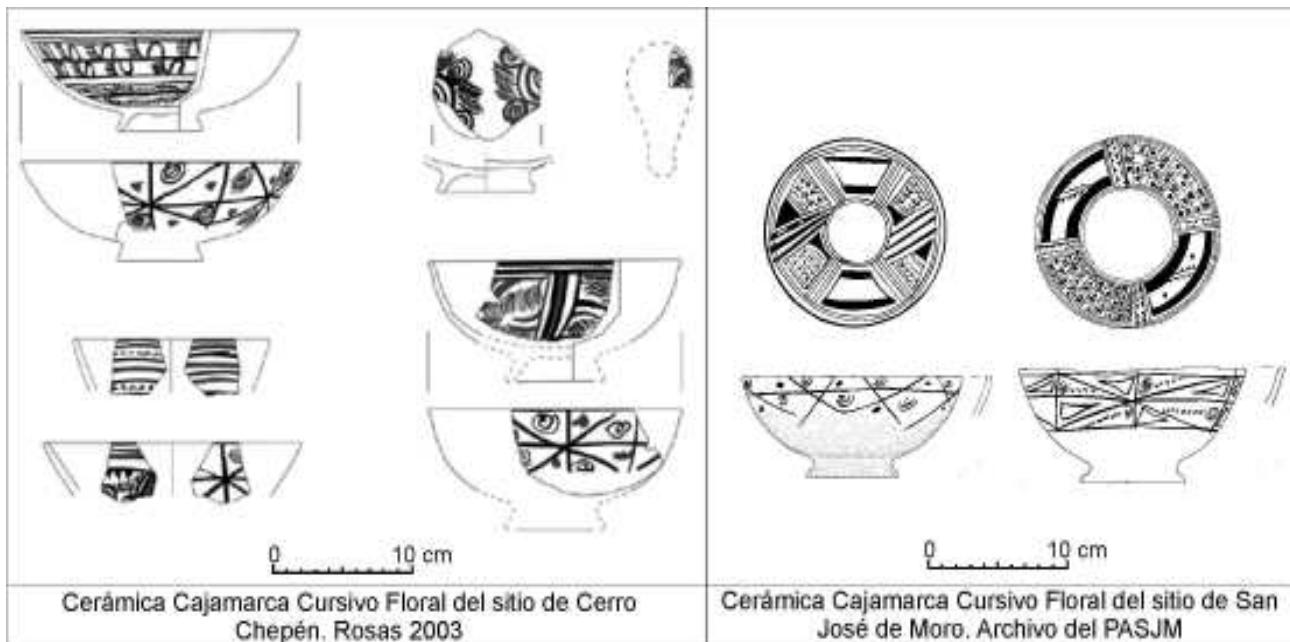


Figura 13. Cerámica del Estilo Cajamarca Cursivo Floral registrado en los sitios arqueológicos de Cerro Chepén y San José de Moro



Figura 15. Niveles de plataformas ubicadas en las laderas norte del Sector Habitacional de Bajo Rango

Sector 1

El sector de Bajo Rango comienza a partir del Sector 1, ubicado al oeste de la ladera del cerro Chepén. En la zona más alta y empinada, se colocaron terrazas simples unidas de por caminos y escaleras (Figura 18). En la zona central, registramos una mayor cantidad de ambientes cerrados (figura 19) que presentan fragmentería cerámica en su superficie (ollas, paicas, botellas y cántaros). Estos ambientes están unidos por vanos de acceso y se ubican en diferentes niveles de la ladera. En las



Figura 16. Plataforma ubicada en la quebrada Norte.

quebradas los ambientes cumplen una doble función, puesto que además de ser habitaciones cerradas, las plataformas sobre la cual se erigen (tres muros rellanados con rocas y argamasa) cumplen el rol de muros de contención.

En la zona más baja se levantan plataformas de dimensiones más grandes (10 m de ancho por 7m largo) con espacios más abiertos. Las terrazas y ambientes de las zonas más altas están dirigidas a estas plataformas inferiores. Sobre la superficie podemos registrar no sólo fragmentería de vasijas grandes sino, además, más cantidad de botellas y

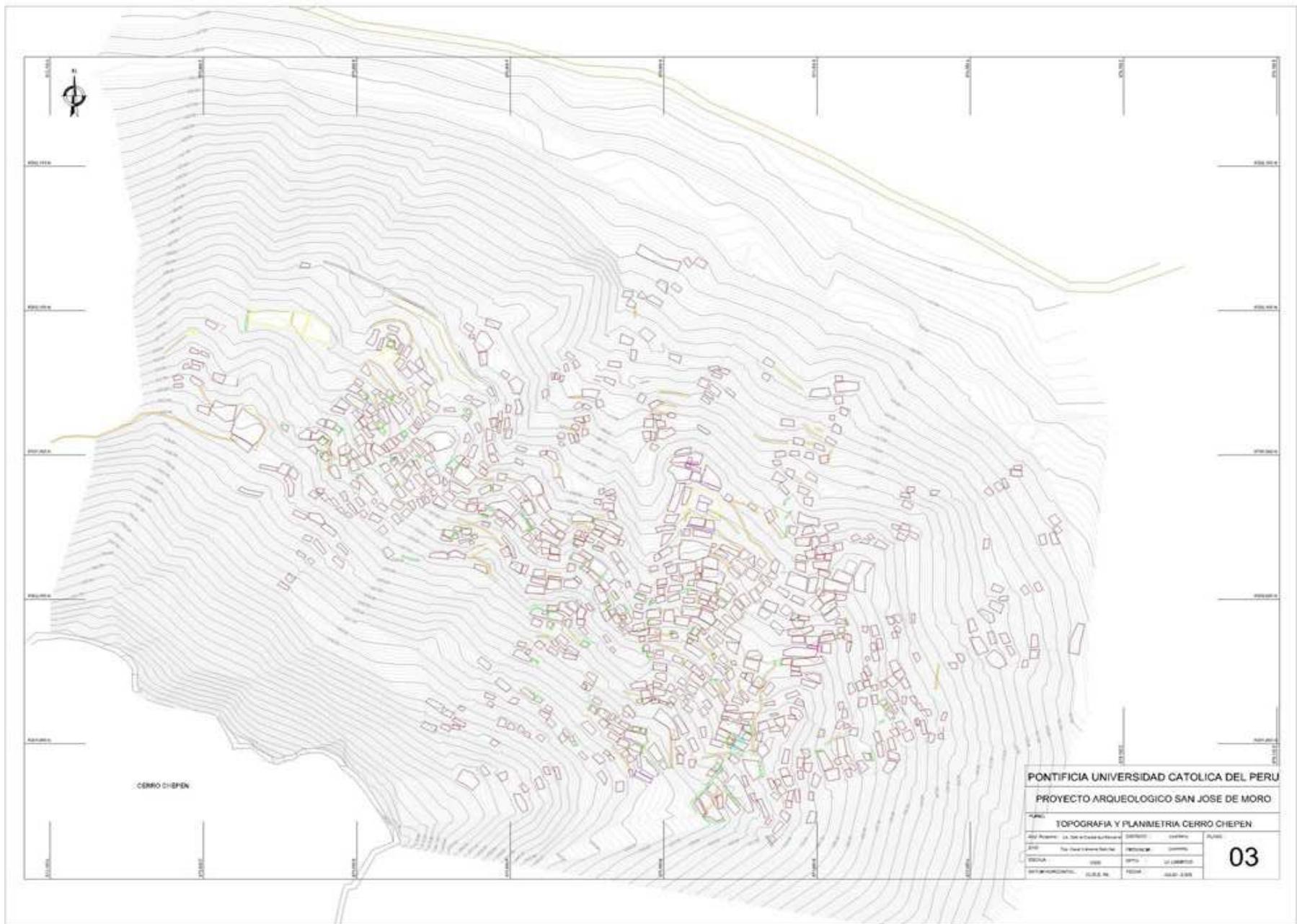


Figura 14. Mapa topográfico y planimétrico de las ladera noroeste de Cerro Chepén realizado durante la temporada 2009

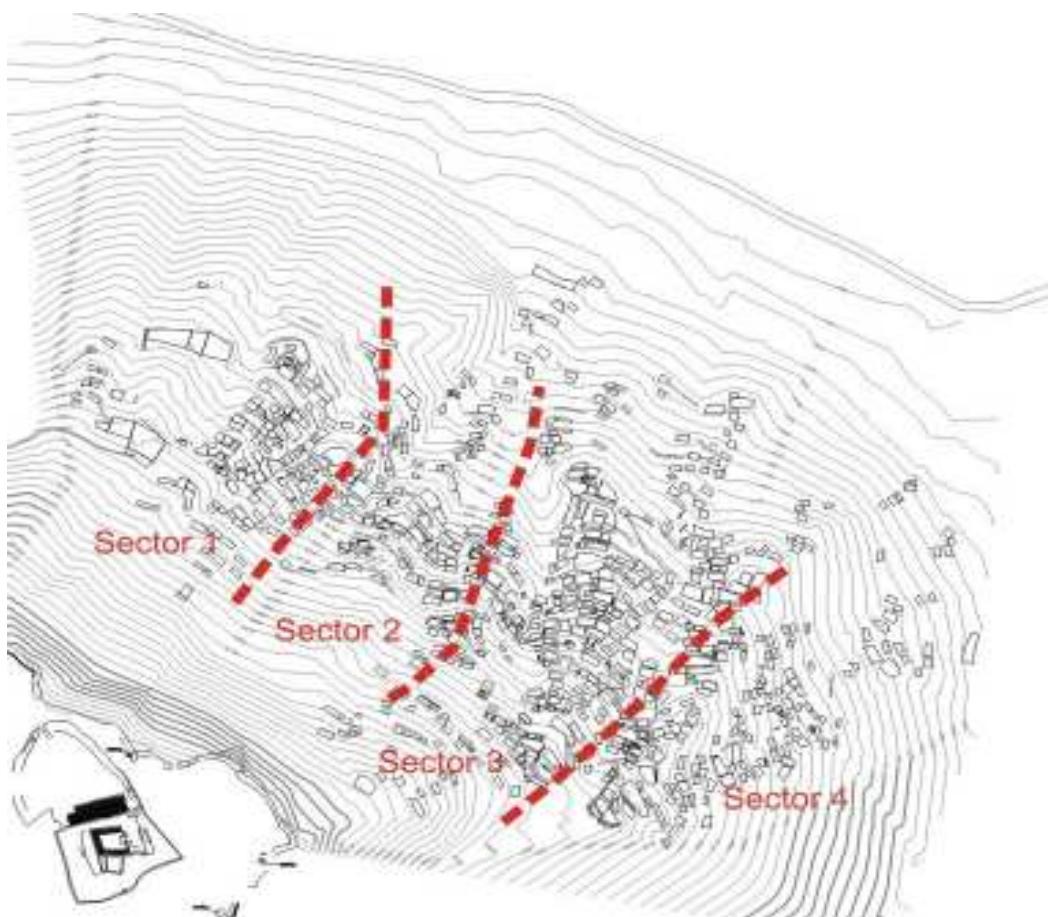


Figura 17. Sectores registrados en la zona norte del Sector Habitacional de Bajo Rango

platos con restos de uso. Aunque aún no sabemos cuál fue la función de estas plataformas, las evidencias parecen indicar que fue un espacio público donde, probablemente, se pudieron realizar banquetes o festines.

Debajo de estas plataformas registramos una muralla perimétrica que recorre todo el Sector 1 y parte del Sector 2 (figura 20). A lo largo de la muralla se extiende un camino que presentan en la superficie algunos conjuntos de cantos rodados. No registramos accesos en esta muralla.

Sector 2

De la misma manera que en el Sector 1, este sector presenta en las zonas más altas terrazas simples unidas por caminos adaptados a la topografía de la ladera. La zona central es más simple, presentando ambientes cerrados conectados por caminos y escalones pequeños. Igualmente en la parte final de la ladera se elevan plataformas amplias con espacios abiertos en cuya superficie registramos gran cantidad de fragmentería cerámica. Como en el Sector 1, los ambientes de las zonas más altas están orientados hacia estas plataformas.

Sector 3

El Sector 3 abarca la ladera más grande de toda la zona norte y sus estructuras son más complejas y organizadas. Toda esta ladera presenta ambientes cerrados organizados por diferentes niveles (figura



Figura 18. Ambiente cerrado ubicado en el Sector 1



Figura 19. Muralla perimétrica ubicada en el Sector 1 y 2



Figura 20. Terrazas y plataformas ubicadas en la parte alta del Sector 1.



Figura 21. Plataformas registradas en el Sector 3.

21). Los ambientes se distribuyen en grupos, cada uno de los cuales presentan ambientes de diferentes tamaños adheridos unos a otros por accesos y pasadizos. Las estructuras parecen haber tenido diferentes funciones, así registramos pequeños ambientes cerrados que podrían ser almacenes y otros espacios más grandes y abiertos que podrían haber servido como habitaciones. Estos grupos están unidos por caminos que incluso llegan a conectar diferentes sectores y rodear toda la quebrada norte.

En la parte más baja y sobresaliente de la ladera se ubican grandes plataformas y espacios abiertos que presentan abundante fragmentería cerámica en la superficie (Figura 22). Sobre las plataformas se construyeron dos ambientes con muros de roca canteada y una pequeña plataforma con rampa en la zona más sobresaliente de este sector. Cabe destacar que los ambientes y terrazas de este sector, como en los casos anteriores, se encuentran orientados a estas plataformas.

Sector 4

La arquitectura del Sector 4, rodea la última ladera de la quebrada norte, presenta estructuras más abiertas y elaboradas (figura 23). Así observamos diferentes niveles de plataformas unida por rampas y escaleras de roca canteada. En la parte más nivelada de la ladera, registramos un ambiente con muros con nichos y banquetas. Este ambiente se encuentra unido a otros por caminos delimitados por muros de 1.20 m de altura. Adherido a este, se construyó en la zona más sobresaliente un punto de control elaborado por plataformas y muros de roca (1.40 m de altura).

Desde este último sector empieza un camino que recorre los otros sectores de la quebrada norte, terminando en uno de los accesos a la muralla perimétrica de la Zona Monumental.

Discusión y Conclusiones

El Sector de Bajo Rango se ubica en toda las parte altas de las laderas del cerro Chepén, debajo de la muralla perimétrica de la Zona Monumental. La topografía de este sector no permite construcciones de grandes dimensiones, muy por el contrario, la mayoría de los ambientes y terrazas llegan a medir más de 7.50 m de largo. Sin embargo, se han construido más de 700 terrazas y plataformas en toda la ladera norte. Estas estructuras se encuentran divididas en grupo habitacionales divididos



Figura 22. Fragmentería cerámica ubicada dentro de los ambientes del Sector 3.



Figura 23. Ambientes ubicados en el Sector 4

por caminos, pasajes y escaleras. Cada uno de estos grupos presenta ambientes que parecen haber tenido diferentes funciones.

Lo más resaltante de estos sectores son las grandes plataformas ubicadas en la parte más baja y resaltante de las laderas. Además de presentar espacios abiertos con abundante fragmentería cerámica en su superficie (especialmente platos, botellas y cántaros), resalta el hecho que los ambientes y las terrazas ubicados en las zonas más altas se orientan en dirección a estas estructuras. Las plataformas parecen ser espacios públicos donde,

probablemente, se realizaron ceremonias acompañadas de grandes banquetes. Resalta la plataforma con rampa ubicada en el Sector 3, esta se orienta en dirección al sitio de SJM.

Levantamiento topográfico y arquitectónico del sitio San Ildefonso

Ubicación

El sitio arqueológico de San Ildefonso se encuentra ubicado al extremo occidental del Cerro de San Ildefonso, en el departamento de La Libertad, Provincia de Chepé, distrito de Pueblo Nuevo. La ubicación geográfica del sitio es 655100 E, 9208400 S en coordenadas UTM (W.G.S. 84, zona 17M). Esta asociado directamente al sur de la cuenca del río Chamán o Río Seco de San Gregorio, por el norte (ver figuras 1 y 24).

El asentamiento humano más cercano es Santa Rosa ubicado directamente al norte de la cuenca del río Chamán. La forma de acceso más directa es a través de la ciudad de Pacanga, ubicada en el km 701 de la Carretera Panamericana Norte, desde la cual debe tomarse la carretera que conduce a Pueblo Nuevo.

Antecedentes de Investigación

El sitio de San Ildefonso ha sido mencionado brevemente en los trabajos en relacionados a los sitios

arqueológicos de la Costa Norte del Perú. Entre los investigadores se encuentra Horkheimer en 1944, Eling (1987), Amílcar Torres (1940), Donnan (1990) y Peláez Río (1990) lo han mencionado en artículos y libros. Entre los trabajos más destacados se encuentran las prospecciones de Tom Dillehay y Alan Kolata (1997 y 1999), Dillehay y Swenson (2001), Luis Jaime Castillo (2005) y Swenson (2004). Sin embargo, el trabajo más resaltante es el del PhD. Edward Swenson (2001, 2004) quien realizó estudios de los asentamientos del valle bajo del Jequetepeque. San Ildefonso fue denominado JE-279 en su registro (figura 25). Sus trabajos se concentraron en la organización espacial de la arquitectura y las funciones asociadas, prestando especial interés a las estructuras de plataforma con rampa, llegando a registrar 18 en todo el asentamiento (Figura 26). Swenson asocia estas estructuras con funciones rituales realizadas por las élites de las comunidades locales. El autor plantea una imitación local de las ceremonias que se realizaban en los centros más importantes del valle como en San José de Moro. Esta idea lo lleva excavar en una de las plataformas con rampas más prominentes del sitio. Se ubica en una zona estratégica, contiguo a uno de los accesos de la primera muralla. Entre los muchos datos obtenidos, destaca el registro de fragmentería cerámica del estilo de línea fina, registrado sólo antes en los sitios de San José de Moro (Castillo 2001) y Portachuelo de Charape (Johnson 2008), asociado a los rituales mochicas más importantes de este periodo.



Figura 24. El sitio de San Ildefonso ubicado en el Valle del Jequetepeque

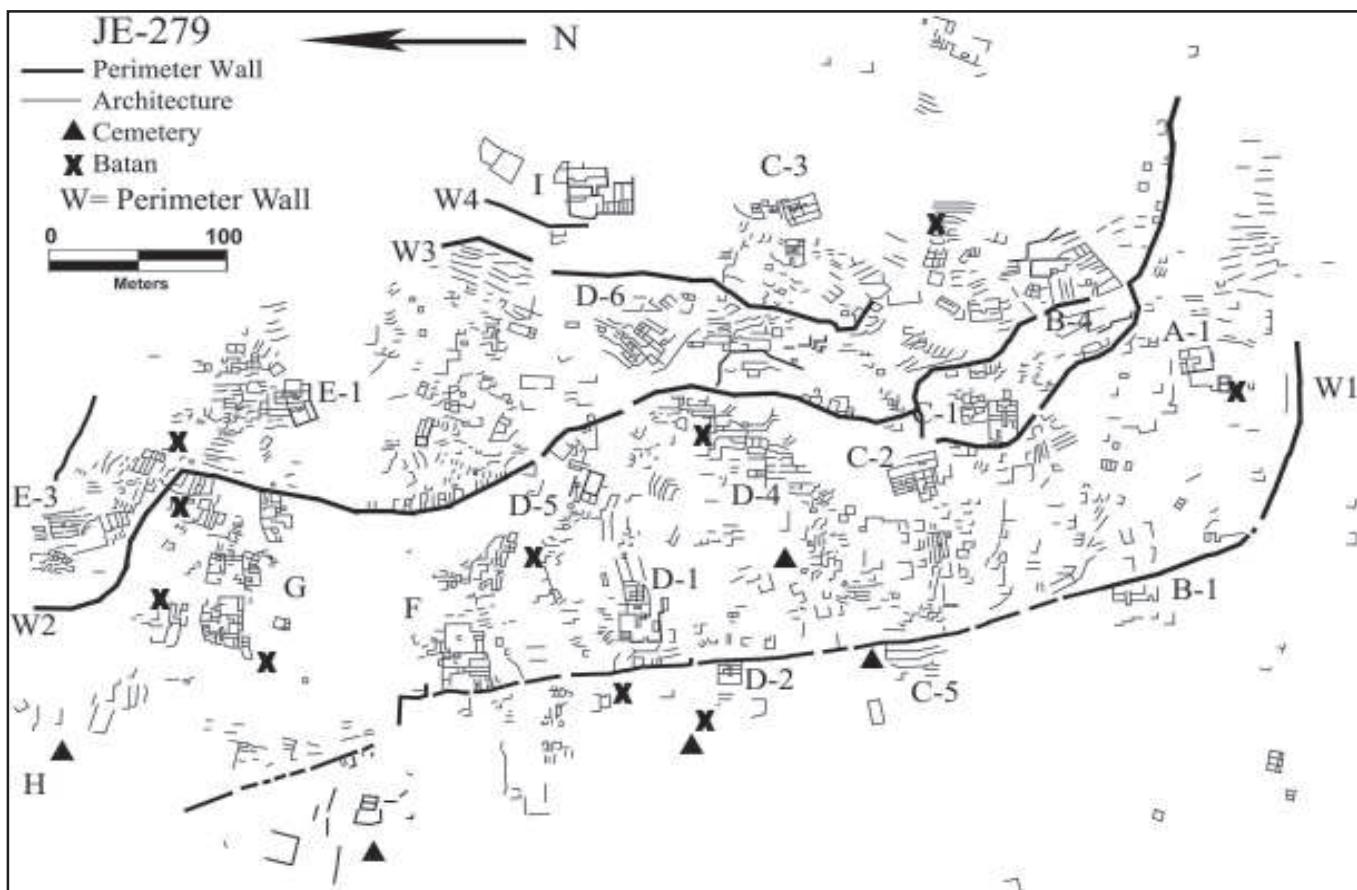


Figura 25. Mapa general del sitio de San Ildefonso (JE-279) presentado por Swenson, 2004.

El sitio de San Ildefonso: relación con la región y componentes del sitio

San Ildefonso es un sitio arqueológico de más de más de 55 hectáreas de extensión, considerado como un pequeño asentamiento urbano. Probablemente su ocupación comenzó en el periodo Mochica Medio y para el periodo Mochica Tardío el sitio se encontraba en su mayoría construido. El análisis cerámico que realizamos han confirmado estas ocupaciones.

El sitio de San Ildefonso se construyó sobre la ladera oeste del cerro del mismo nombre. Ocupa un área de aproximadamente 1 km al norte-sur (paralelo a la orilla del cerro) y llega a una altura de 550 m en la parte más alta (ver figura 25). Su ubicación en el cerro es puramente defensiva y la naturaleza de sus construcciones revela muchos puntos en común con otros sitios del valle. El estudio de sistemas de asentamientos del valle realizado por Tom Dillehay (2001) y de las estructuras y estrategias políticas que plantean estados oportunistas realizada por Luis Jaime Castillo (2000), muestran un fraccionamiento

de todo el valle para este periodo. Según Castillo (2000), probablemente estos asentamientos formaban pequeñas entidades políticas que se encontraban en constante luchas económicas por las zonas agrícolas del valle, sin embargo, existían centros religiosos que los congregaban una o dos veces al año para reafirmar, romper o reformular alianzas mientras enterraban a sus muertos en fastuosos ceremonias probablemente en el sitio de San José de Moro (el único sin murallas y con evidencia de cerámica provenientes de estos sitios).

El sitio de San Ildefonso fue construido siguiendo las formas topográficas de las laderas del cerro. Swenson (2004) describe cinco quebradas naturales ubicadas de este a oeste, las cuales fueron cubiertas por arquitectura definiendo los sectores del sitio. Además, identifica tres murallas defensivas importantes de proporciones monumentales (llegando a tener una altura de 2 m en algunas partes del tramo) orientadas de norte a sur, paralelamente una de otra (ver figura 6.13, Swenson 2004). Estas murallas permiten dividir al sitio en cuatro grandes sectores, asociados a las quebradas (figura 27). La mayor



Figura 26. Plataformas con rampas registrada en el sitio de San Ildefonso.
Foto tomada por José Canziani



Figura 27. Murallas perimétricas ubicadas en el asentamiento de San Ildefonso

concentración de arquitectura se ubica entre la primera y segunda muralla. La zona más protegida se encuentra dentro de la tercera muralla. Swenson cree que además de su carácter defensivo, estas murallas pudieron tener algún significado simbólico difícil de leer aún.

La mayoría de las estructuras de almacenamiento y terrazas de secado se encuentran en los niveles más altos del sitio. Sin embargo, los montículos de plataforma con diversas rampas se encuentran detrás de los muros perimetrales primero, segundo y tercero. Swenson (2004) destaca la gran cantidad de estructuras con rampa que se ubican en el sitio, alrededor de 18 estructuras. De hecho, la pluralidad y la réplica de la arquitectura ritual representa una de las características más interesantes y anómalas de este impresionante asentamiento (ver figura 26).

Swenson ha clasificado cinco tipos de tipos de arquitectura algunas de las cuales han sido relacionadas a actividades residenciales. Primero se ubican las terrazas con rampas de variabilidad formal (estructuras C-1, D-1, D-5, C-5, B-1, C-2, C-2 Oeste, C-3, E-1, E-3, I, ver Swenson 2004, Pág. 498). Segundo, niveles complejos de plataformas caracterizadas por múltiples accesos asociados, en algunos casos, con rampas. (Principalmente de la estructura A-1 y la Estructura 2 de C-4, ver Swenson 2004). Tercero, recintos ortogonales asociados a banquetas, cámaras y tablados diminutivo (estructuras de los sectores F y G, ver Swenson 2004). Cuarto, grandes complejos de amplias terrazas cuadradas (pequeñas plataformas unidas) asociadas ocasionalmente con banquetas, cámaras, y rampas pequeñas, su configuración y límites son difusos (B-4, C-4, C-6, D-5, E-2, ver Swenson 2004). Por último, registró estructuras ortogonales en U, por lo general construida sobre las colinas niveladas o fondos de las quebradas.

Trabajos en el Sector Norte de Sal Ildefonso

San Ildefonso atrajo la atención del equipo de investigación del PASJM desde los primeros trabajos de prospección en el sitio realizados desde la Temporada 2005 (Ruiz 2005, Castillo et.al. 2006-2008). Además de la complejidad arquitectónica, la ubicación estratégica y defensiva y la magnitud del sitio, se suma la identificación de estructuras plasmadas en maquetas registradas en las tumbas del centro ceremonial de San José de Moro (Castillo 1995, Mauricio 2009).

Como mencionamos antes, los sectores del asentamiento se encuentran separados naturalmente por quebradas. Swenson identifica cuatro sectores o «barrios», caracterizados por presentar estructuras funcionalmente y arquitectónicamente variadas. Además, plantea cierta independencia administrativa y ritual, especialmente porque cada uno tiene como estructura principal plataformas con rampas ubicadas en las zonas más altas o más visibles de cada sector. Este es el caso del sector norte, el cual destaca por una arquitectura compleja y planificada (figura 28).

El sector norte se ubica entre las coordenadas 656090E, 9208370S y 655735E, 9208420S en coordenadas UTM (W.G.S. 84, zona 17M). Se encuentra dividido en seis sectores de oeste a este (figura 29). Las estructuras han sido construidas siguiendo la topografía del cerro, utilizando esta de forma estratégicamente defensiva colocando murallas en las quebradas, en los vanos naturales y en las zonas más bajas, además, puntos de control y visión en las zonas más altas (figura 30). El material constructivo es la roca del mismo cerro canteada, presentando diferentes matices de calidad (figura 31). No se registran adobes o argamasa asociada a los muros de los sectores bajos, pero la poca altura de estos (altura promedio de 0-70 m) y la evidencia de argamasa en los muros de contención en las zonas más altas del sitio (figura 32), pueden sugerir la posibilidad del recubrimiento de los muros con barro para lograr mayor altura y un acabado de mejor calidad, similar a lo que encontramos en las maquetas registradas es SJM.

Acceso y Zona de control

Sólo se puede acceder al sector norte desde la zona oeste del sitio, a través de dos quebradas resguardadas por puntos de control en las zonas más altas (figura 33) y un solo acceso por la muralla 1. El primer punto de control se ubica en medio de dos quebradas, antes de la primera muralla defensiva. Es una plataforma rodeada de tres muros de roca canteada. Alrededor de este registramos un conjunto de cantos rodados de diferentes tamaños, algunos de los cuales presentan una canaleta en la parte central.

La primera muralla (figura 33) se ubica a 20 metros del primer punto de control. Se extiende de norte a sur a través de todo el asentamiento, convirtiéndose en una barrera protectora de la zona arquitectónica. En algunas zonas llega a medir más de 2 m de altura y presenta un grosor promedio de 0.50 m.

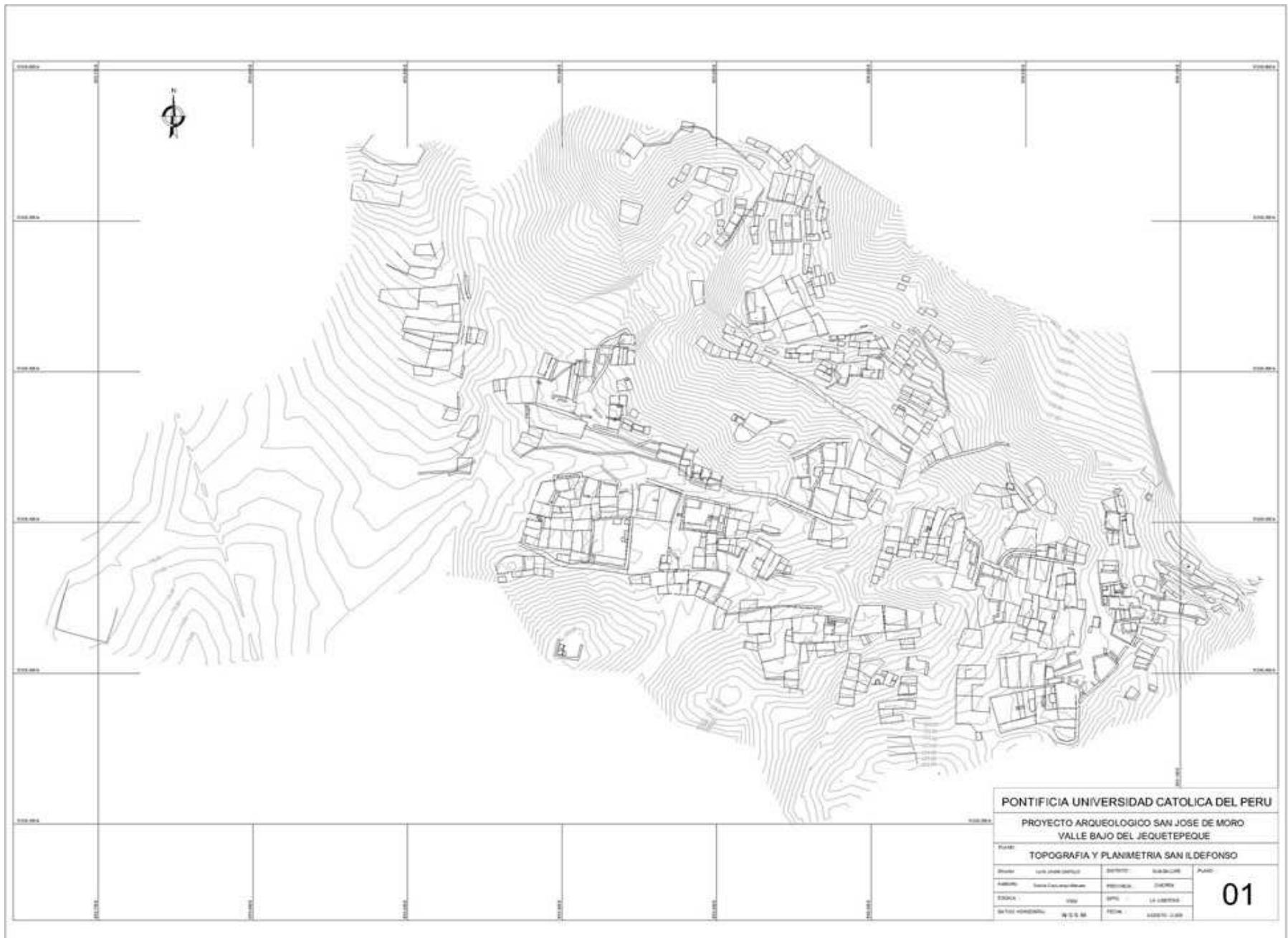


Figura 28. Mapa topográfico y planimétrico de las quebrada norte de San Ildefonso realizado durante la temporada 2009

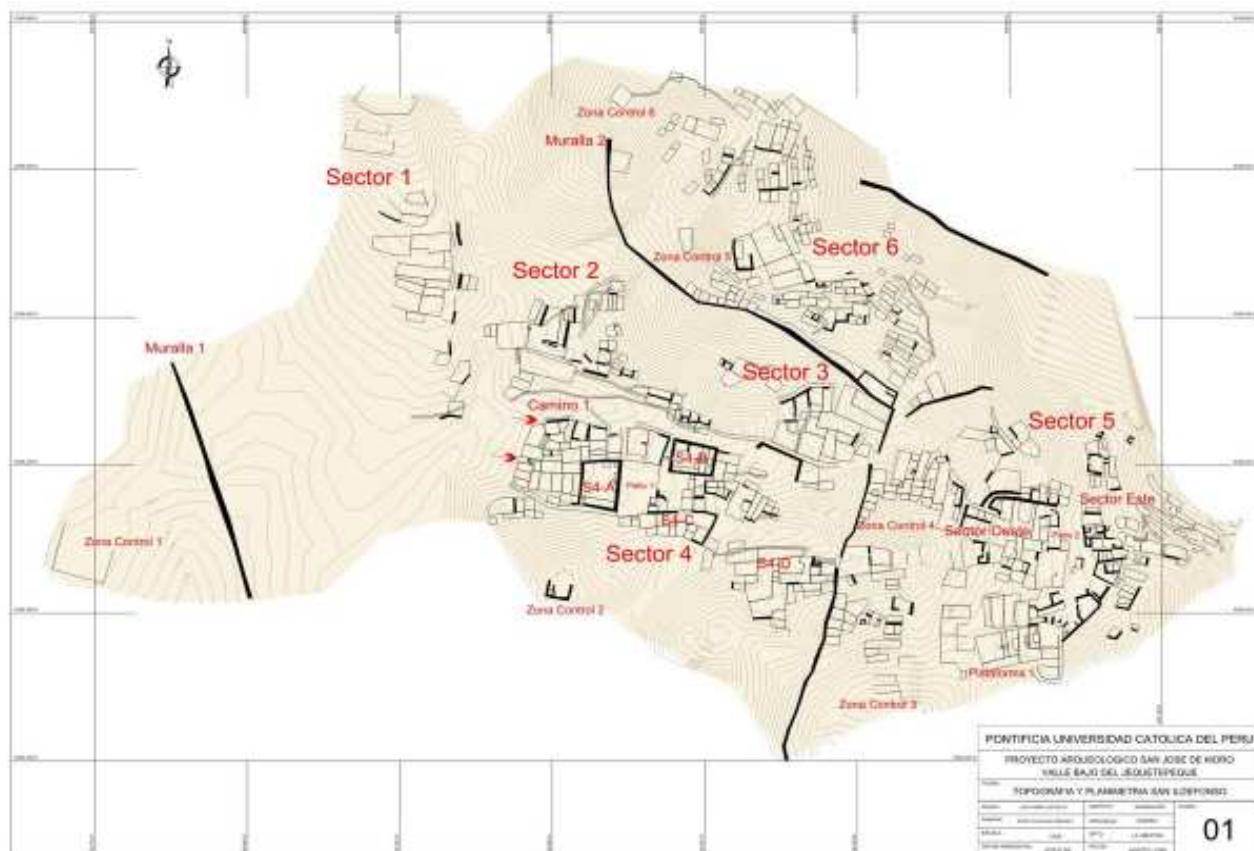


Figura 29. Mapa general del Sector Norte de San Ildefonso mostrando sus 6 sectores pincipales.



Figura 30. Zona de control ubicada en el Sector 5, del Sector Norte de San Ildefonso.

Sector 1

Ubicado a lo largo de una quebrada, entre los 107 y 84 msnm (ver figura 29). El sector 1 está conformado por más de 25 terrazas construidas por rocas canteadas que nivelan la topografía del cerro. Se encuentran unidas por caminos, los cuales



Figura 31. Parte de un muro de roca canteada registrado en el sitio de San Ildefonso.

presentan en ciertos tramos escalinatas. La zona este presenta caminos con muros de roca que sirven de contención. Lamentablemente, esta zona se encuentra muy mal conservada puesto que la tierra ha erosionado y cubierto las terrazas. Cabe resaltar que este sector puede observarse desde la parte baja del valle (figura 34).



Figura 33. Sector Norte de San Ildefonso.



Figura 32. Muros de contención ubicados en las zonas altas de las quebradas en el sitio de San Ildefonso

Sector 2

El sector 2 se ubica al este del sector 1, en las faldas de la quebrada contigua (ver figura 29). Puede observarse desde el primer punto de control y la primera muralla. Sus estructuras siguen el patrón general de la arquitectura del sitio: terrazas de rocas canteadas que nivelan la topografía del lugar (figura 35).

Las zonas más altas presentan terrazas simples (aprox. 12) unidas por caminos y escalinatas. En las zonas más bajas registramos tres amplios ambientes delimitados por corredores y muros de roca canteada. Estos ambientes se encuentran rodeados de pequeños cuartos (1.70×2.00 m.) compuestos por tres muros de rocas y argamasa, los cuales pueden llegar a tener

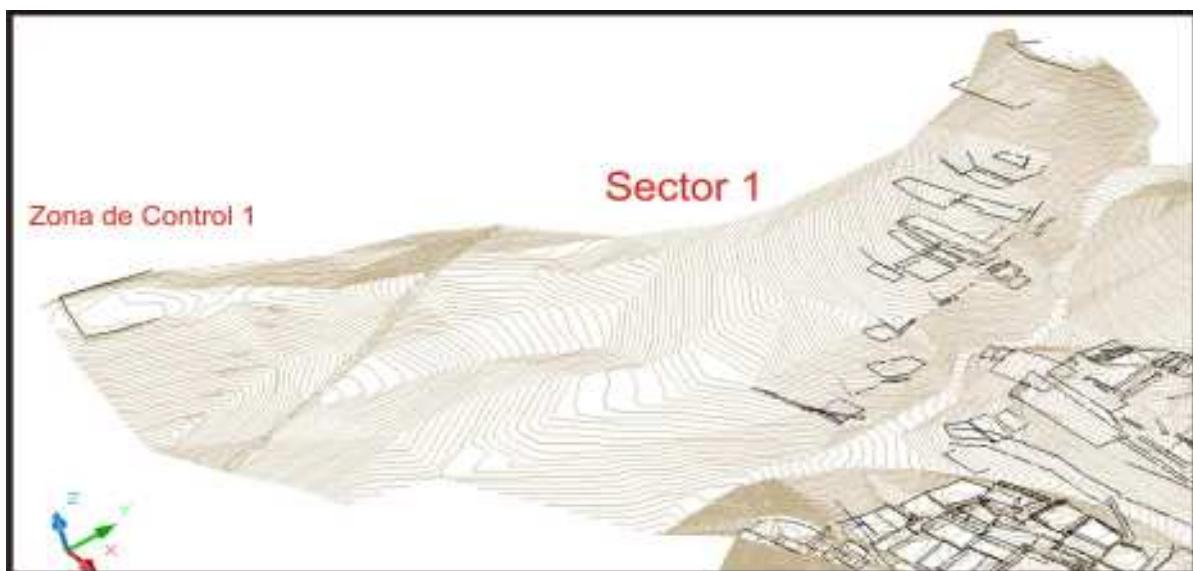


Figura 34. Reconstrucción topográfica y planimétrica del Sector 1

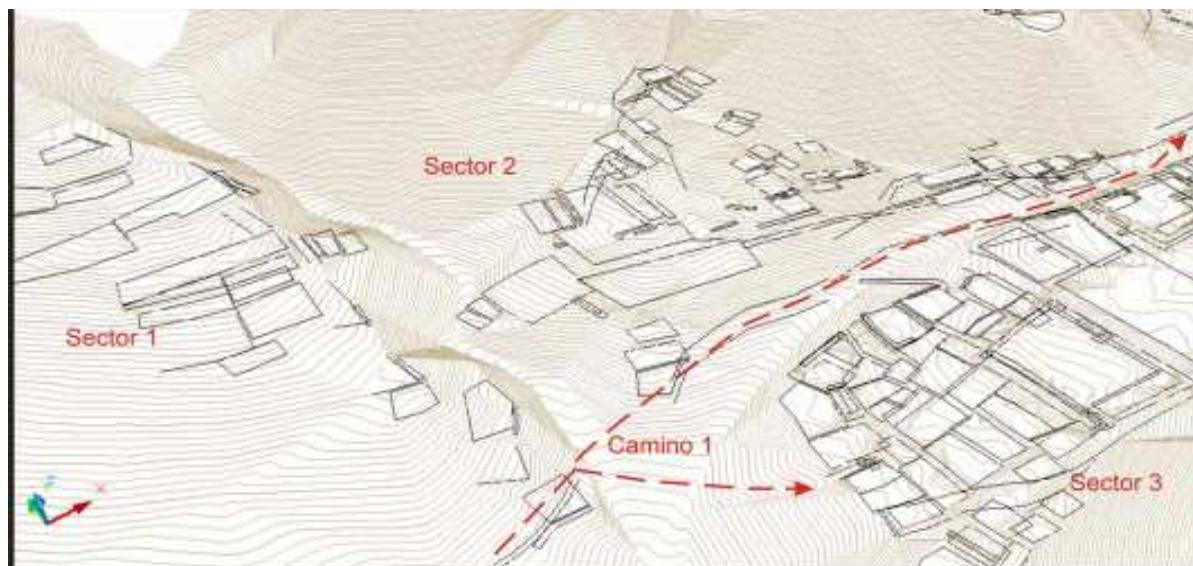


Figura 35. Reconstrucción topográfica y planimétrica del Sector 2 y Camino 1

una altura de 0.80 m. y un grosor de 0.50 m. Lamentablemente algunos presentan una mala conservación que impide tener datos más precisos. Las estructuras se encuentran unidas por caminos, escaleras y rampas (figura 36). En la zona más baja y siguiendo el recorrido de la quebrada, se ubica el camino 1. Este camino une los sectores 2, 3, 4 y 5, finalizando en uno de los accesos de la segunda muralla. En algunos tramos se bifurca con dirección a diferentes accesos del sector 3. Claramente, la topografía de la quebrada se ha utilizado como vías naturales de acceso (ver figura 29 y 35) y este patrón lo podemos observar en todo el sitio de San Ildefonso.

Sector 3

El sector 3 se ubica al este del Sector 2 (figura 29). Limita al norte y este con la muralla 2, y al sur con el camino 1 y el Sector 4 (figura 37). El camino 1 termina en un corredor de aproximadamente 14 metros de largo, delimitado por dos muros de aprox. 1.25 m de alto. Este corredor es un acceso a dos amplios ambientes de aprox. 9 m de largo x 6 m de ancho. Alrededor de estas estructuras se adhieren ambientes de diferentes tamaños unidos por accesos y escalinatas (figura 38). Algunos de los muros de estos ambientes forman parte de la muralla 2, llegando a tener una altura de 1.40 m de altura. Cabe resaltar que uno de los accesos de esta muralla se encuentra en este sector y para poder acceder a este se debe de pasar por el corredor y dos ambientes de control correspondiente a este sector (figura 39).



Figura 36. Plataformas unidas por caminos del Sector 2.



Figura 38. Ambientes y terrazas registradas en el Sector 3

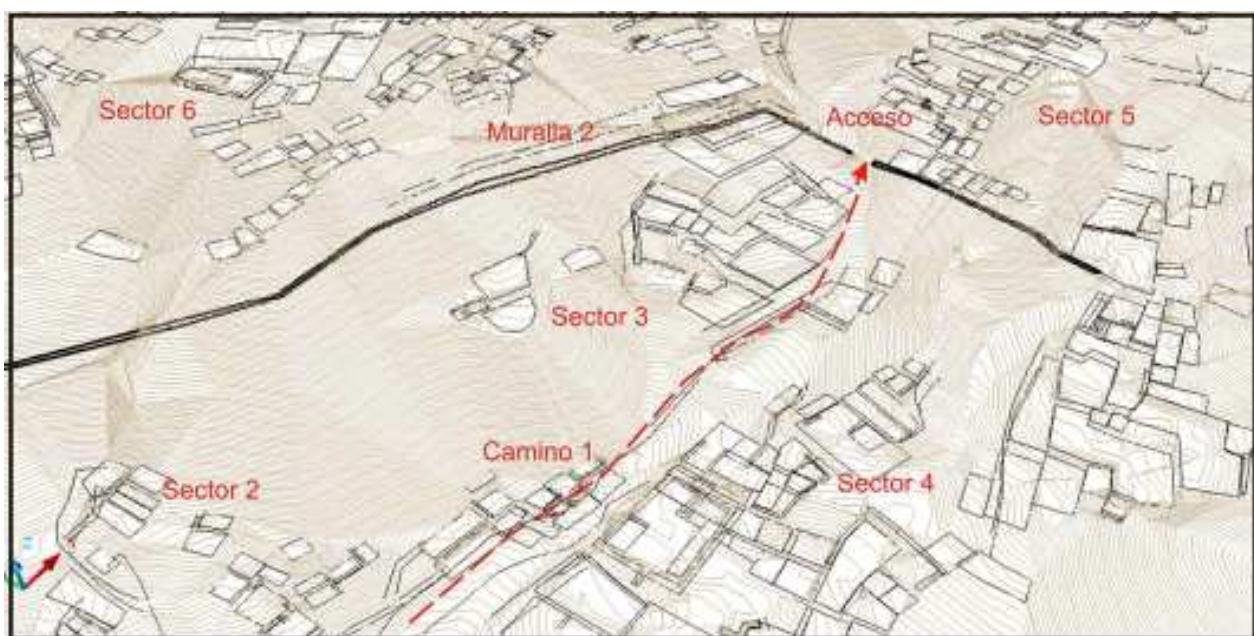


Figura 37. Reconstrucción topográfica y planimétrica del Sector 3 y el Camino 1

Sector 4

Las características arquitectónicas de este sector lo convierten en uno de los más complejos del asentamiento (Figura 40). Además de la complejidad de las estructuras construidas en el sector, destaca su organización y planificación respecto a los otros sectores del resto del sitio. Podríamos dividirlo en tres zonas a partir de cuatro grandes estructuras: S4-A, S4-B y S4-C, y S4-D (Figura 41).

El camino 1 cruza la primera muralla y se bifurca en dos direcciones. La primera atraviesa el Sector

1, Sector 2 y Sector 3; la segunda nos lleva directamente al Sector 4. El camino finaliza en la entrada oeste del Sector 4 donde registramos dos accesos muy restringidos que trasladan al visitante a los dos ambientes más importantes del Sector 4 (ver figura 40). Los muros externos de este sector son de roca canteada de grandes dimensiones, o en algunos casos se ha utilizado rocas de aprox. 1.20 m de alto y 1 m de ancho como estructura de un muro. La apariencia externa es muy tosca y monumental, la restringida accesibilidad y la monumentalidad de estos muros parecen cumplir un rol defensivo.



Figura 39. Acceso al Sector 4 ubicado en la Muralla 2.



Figura 41. Estructuras principales del Sector 4

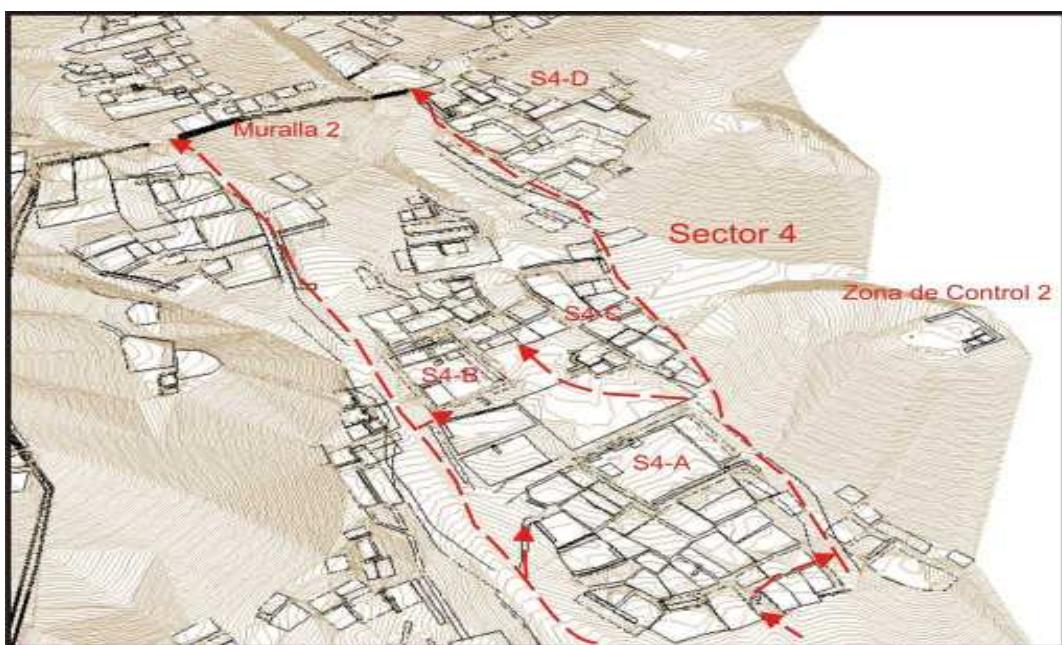


Figura 40. Reconstrucción topográfica y planimétrica del Sector 4

El primer acceso consta de un corredor estrecho que termina en una escalera de 7 peldaños y casi 1.20 m de altura, el cual conduce a tres ambientes (5 x 2 metros) unidos por accesos estrechos de aprox. 0.50 metros de ancho (figura 42). Unido al último ambiente registramos un camino de casi 22 metros que conduce directamente al único acceso de la estructura S4-A. La estructura S4-A es un ambiente cerrado de aproximadamente 16 m de largo por 14 m de ancho (figura 43 y 44). El ambiente consta de cuatro muros de aprox. 1 m de altura y 0.80 m de ancho de roca canteada. Presenta un solo acceso con rampa en la

zona sur de aprox. 0.90 m de ancho y 2 m de largo.

La zona interna consta de un amplio patio de 14 m de largo por 9 m de ancho rodeado de banquetas por el norte, este y sur. En la zona interna registramos, adherido al muro sur, una banqueta de 10 m de largo por 2 m de ancho y 0.40 m de altura. La esquina noreste presenta dos plataformas adheridas de aprox. 1.20 m de largo y ancho. Otra banqueta de aprox. 3 de largo por 1.15 m de ancho se ubica en la zona este del ambiente. Este ambiente ha sido reconstruido y asociado a las maquetas registradas en las tumbas del complejo arqueológico San José



Figura 42. Acceso y ambientes de Sector 4



Figura 43. Vista de Sur a Norte de la estructura S4-A, del Sector Norte

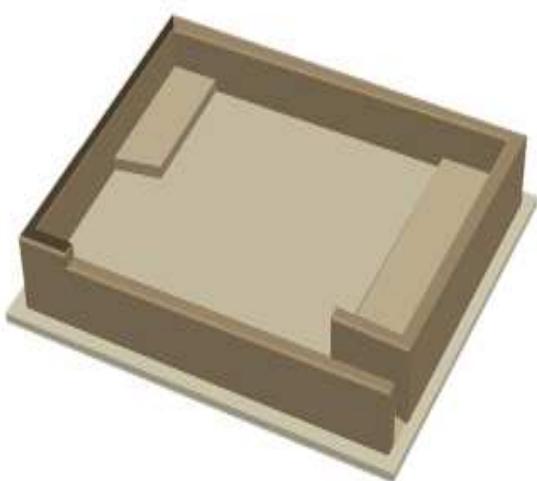


Figura 44. Reconstrucción isométrica de la estructura S4-A del Sector 4

de Moro, especialmente a las registradas en la tumba de cámara M-U1525 (ver Mauricio 2008) asociada a mujeres de elite o «sacerdotisas» del periodo Mochica Tardío. Como lo vienen planteando diferentes autores (Castillo 1995, Mauricio 2008), las maquetas parecen haber representado espacios públicos pertenecientes a los más importantes asentamientos de la sociedad mochica. Estas maquetas de barro cocido fueron depositadas en tumbas de elite, y están relacionadas a diferentes estructuras públicas y religiosas en todo el territorio Mochica.

El segundo acceso, ubicado 13 m al norte del primero, conduce a varios ambientes delimitados por muros de roca de aprox. 0.80 m de altura (figura 45). Estas estructuras consisten en plataformas escalonadas unidas por escalinatas y pequeñas rampas. Los muros solo se ubican en el lado este de cada ambiente y parecen cumplir un rol restrictivo dado que controlan el acceso a la estructura S4-B. El último ambiente presenta, en la zona este, un muro de aprox. 8 m de largo que cubre la visión y el acceso a la estructura S4-B, permitiendo el acceso sólo a través de un angosto vano de 0.8 m de ancho ubicado en la esquina sur.

La estructura S4-B es un ambiente cerrado de 14 m de largo por 11.8 m de ancho (figuras 46 y 47). Se encuentra delimitado por cuatro muros de roca canteada de 0.90 m de ancho 1.10 m de altura. En la parte central del lado oeste presenta una rampa al único acceso de la estructura (0.60 m de ancho). La zona interna está compuesta por dos niveles de banquetas que ocupan todo el ancho de la zona este, sobre las cuales se ha colocado una rampa en la parte central. Transversalmente a estas banquetas, en la zona sur, se coloco otra de 8 m de largo por 2m de ancho. Asimismo, en la esquina noroeste se halló un pequeño ambiente de 4 m de largo por 2.50 m de ancho, el cual se encuentra rodeado de muros al oeste, norte y este, dejando un amplio espacio abierto en la zona sur.

Desde las primeras incursiones al sitio, la estructura S4-B ha llamado la atención del equipo del PASJM por asemejarse a maquetas registradas en diferentes tumbas del periodo mochica en la costa norte. En la Temporada de campo 2007, se excavó la tumba de élite MU-1525 (Mauricio 2008) donde se hallaron 7 maquetas de barro cocido distribuidas en los nichos y el piso de la cámara. La distribución de los elementos de la estructura S4-B se asemeja casi en su totalidad a la maqueta 01 registrada en esta tumba (figura 48). Es importante resaltar que la maqueta presenta un techo inclinado pintado, con

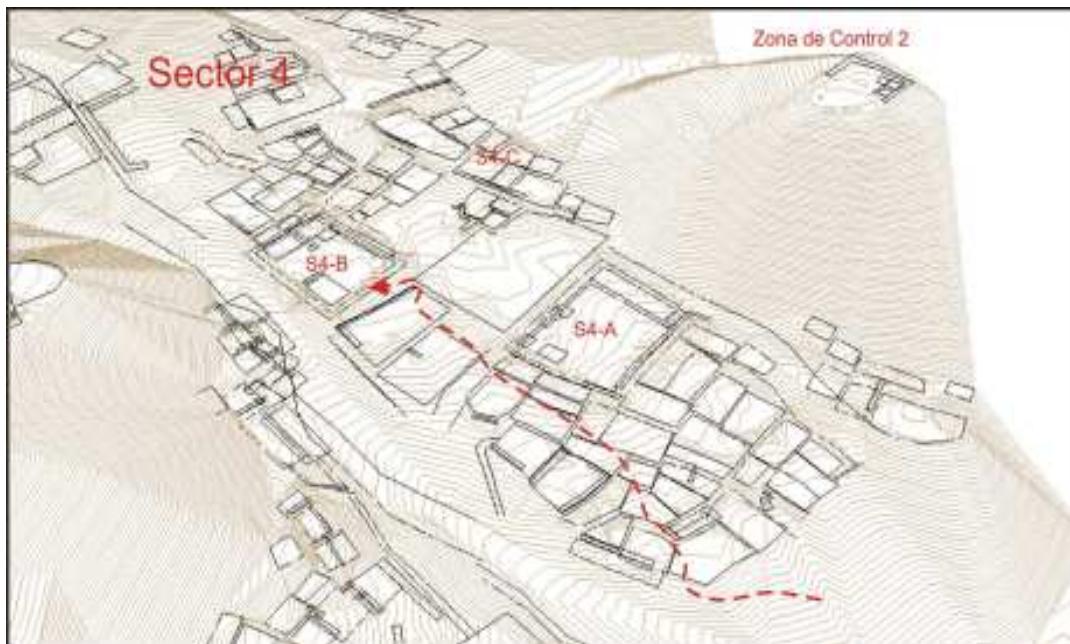


Figura 45. Acceso y puntos de control hacia la estructura S4-B del Sector 4



Figura 46. Vista desde el Norte de la estructura S4-B del Sector 4

diseños de rombos en la zona externa. Igualmente, el resto de sus elementos también se hallan pintados utilizando los colores rojo, crema y amarillo.

En la parte central del sector 4 y rodeado por las estructuras más importantes (S4-A, S4-B Y S4-C) registramos un amplio espacio abierto de aprox. 19 m de largo por 16 m de ancho. Hallamos una amplia variedad de fragmentería cerámica sobre el piso, sobre todo de ollas con cuello plataforma (figura 49) y paicas. Las características de este espacio parecen corresponder a la de un patio central (patio 1).

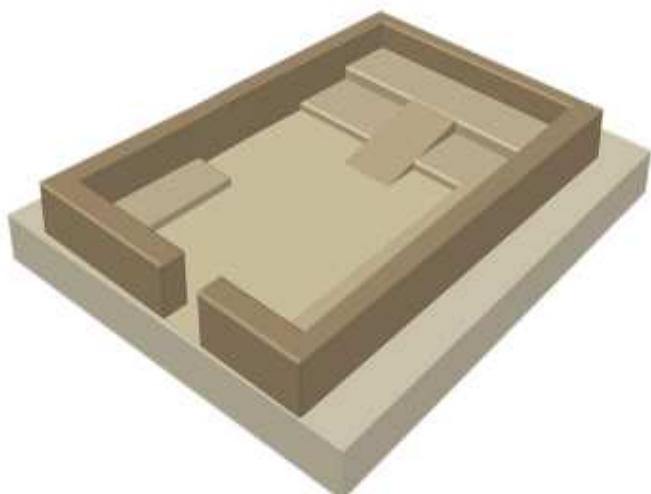


Figura 47. Reconstrucción isométrica de la estructura S4-B del Sector 4

Al sur del patio 1 y la estructura S4-B, registramos la estructura S4-C (figura 41). La estructura presenta plataformas ubicadas en cinco diferentes niveles. El nivel más alto presenta dos ambientes adyacentes unidos por escalinatas y vanos de accesos. En la esquina noreste presenta un ambiente abierto de 13 m de largo por 4.60 m de ancho. Alrededor de esta estructura y la S4-B, se construyeron diferentes terrazas, ambientes y pequeños patios, unidos por corredores, escaleras y rampas.



Figura 48. Estructuras internas de Maqueta 1, tumba M-U1525. Mauricio 2008

La última estructura es S4-D ubicada inmediatamente después de la estructura S4-C, ambas se encuentran unidas en el sur por un camino (figura 50). Esta estructura tiene como límite este la muralla 2. Presenta dos accesos, uno al oeste y otro en la esquina noreste. El primero conecta a los diferentes niveles de ambientes que se encuentran unidos por escaleras o vanos de acceso. El segundo es una rampa con escaleras que además, conecta al ambiente S4-D con el acceso a la muralla 2 (figura 51).

En la parte más alta de este Sector, en el montículo ubicado al sur, registramos otro punto de control (figura 52). Presenta dos banquetas



Figura 49. Ollas con cuello plataforma registradas en el patio 1 del Sector 4



Figura 50. Estructura S4-D del Sector 4.



Figura 51. Acceso con rampa de la estructura S4-D del Sector 4



Figura 52. Zona de control 2 ubicada en la zona sur del Sector 4

internas y un conjunto de cantes rodados alrededor de los muros. Desde este punto se tiene una visión total de todo el Sector 2, Sector 3 y especialmente del Sector 4.

El Sector 4 es el único que presenta estas estructuras cerradas y restringidas. Sin embargo, es el Sector con espacios más abiertos y mejor distribuidos de todo San Ildefonso. Claramente fue concebido y planificado antes de ser construido, utilizando la topografía del cerro como base y nivelando a base de plataformas los espacios.

Sector 5

Este sector es el más defendido y protegido de

todo el Sector Norte. Limita al oeste con la muralla 2, la cual presenta estructuras defensivas como parapetos y plataformas elevadas en las laderas de los cerros (figura 53). El acceso es restringido, la muralla solo presenta dos entradas cada una ubicada en la zona más baja y estrecha de la quebrada, creando un «cuello de embudo». La primera entrada, ubicada al sur de la muralla, conduce a otro punto de control formado por dos muros y un acceso estrecho (figura 54). Cruzando este último se accede a un camino que conduce a la zona más alta del Sector 5. En ambos lados de la quebrada, resguardando la entrada, se ubican diferentes niveles de plataformas que llegan a cubrir toda la ladera del cerro.

La zona alta del Sector 5 consiste en un conjunto de ambientes unidos por caminos y escaleras. En la

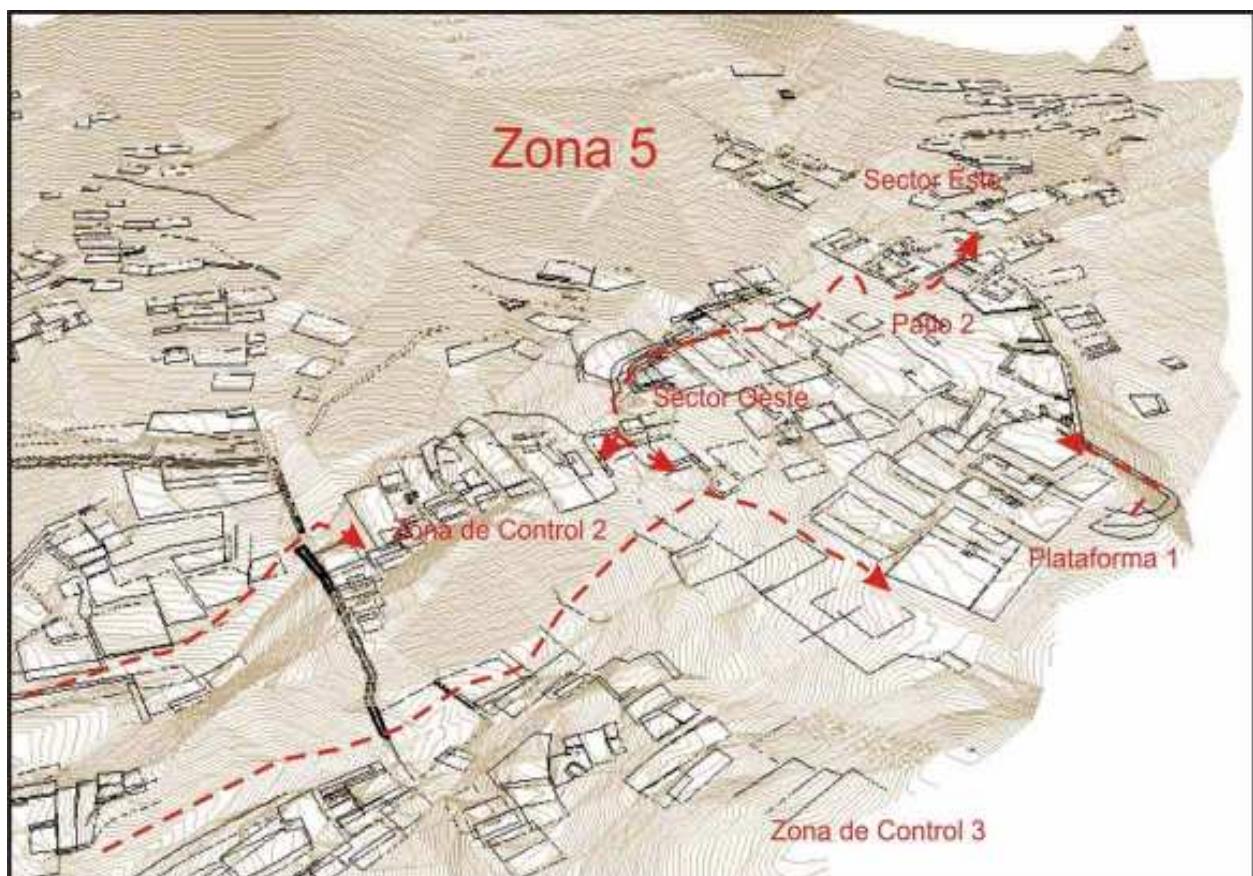


Figura 53. Reconstrucción topográfica y plánimétrica del Sector 5



Figura 54. Acceso al Sector 5 a través de la muralla 2.

zona sur se eleva la Plataforma 1 (figura 55). Esta estructura se compone de 5 plataformas. El primer nivel se une al siguiente por una rampa central de aprox. 2 m de largo por 0.9 m de ancho. Estas dos plataformas se encuentran adheridas, en la zona sur, a una banqueta de 11 m de largo por 3 m de ancho. La plataforma 2 y la 3 se encuentran conectadas por un escalón central. La siguiente plataforma se conecta por otra rampa lateral. Finalmente, no se puede acceder a la última plataforma desde la parte baja de la estructura, esta sólo presenta una rampa de acceso desde la parte posterior, zona sureste, que conecta a dos ambientes ubicados en la zona externa de la Plataforma 1. Adherida a esta estructura, en la zona norte, registramos más de 8 ambientes separados por muros pequeños angosto de 2 m de largo por 0.70 m de ancho. Además, la zona posterior presenta un ambiente cerrado de aprox. 6.50 m de largo por 4.50 m de ancho, dentro del cual registramos una gran cantidad de material cerámico. La fragmentería pertenece a ollas, cántaros y paicas de grandes tamaños.

La zona central del Sector 4, compuesto de terrazas y ambientes, se divide a través de un amplio patio (patio 2) en dos grandes sectores. El sector



Figura 55. Plataforma 1 ubicada en el Sector 5. Tomada por Canziani.



Figura 56. Ambiente con rampa y plataforma final, Sector 5.



Figura 57. Parte de uno de los caminos que conecta a diferentes ambientes del Sector 5



Figura 58. Fragmento de asa estribo asociado al estilo Mochica V registrado en el Sector 5



Figura 59. Muros de contención ubicados en la parte alta de la quebrada del Sector 5

este se ubica en la zona más alta de la ladera del cerro y el sector oeste en la parte más baja y nivelada. La forma de las estructuras, en ambos sectores, se acomoda a la topografía del lugar.

El sector este presenta terrazas de rocas canteadas en las zonas más inclinadas, las cuales rodean la ladera del cerro. A medida que desciende, el terreno empieza a presentar una topografía más nivelada lo cual permite la presencia de ambientes cerrados, distribuidos alrededor de patios y corredores. Resaltan por el tamaño y la distribución de sus elementos tres ambientes adyacentes al Patio 2. El primero es un ambiente cerrado con tres niveles de plataformas unidas a través de una rampa lateral, la plataforma más alta parece haber servido como una especie de *pódium* (figura 56). Adyacente registramos un ambiente cerrado de 6 m de ancho por 2.70 m de ancho con un amplio acceso al oeste.

Las características del sector oeste corresponden más a un sector habitacional por la distribución y forma de los elementos. Se compone de diferentes niveles de plataformas delimitadas por muros, corredores, caminos y escaleras. Todos los ambientes se encuentran conectados por caminos claramente planificados. Los caminos se bifurcan en pequeños pasadizos, permitiendo el acceso a diferentes ambientes y zonas del Sector 4 (figura 57). Esta zona presenta mayor cantidad de fragmentería cerámica en la superficie, e incluso, registramos un fragmento de asa estribo del estilo de línea fina



Figura 60. Ambiente cerrado ubicado en la parte lateral de la zona alta de la quebrada, Sector 5

Mochica V (figura 58).

En las zonas más altas y angostas de las quebradas se construyeron muros de contención (figura 59) y terrazas de roca canteada con argamasa. Además, resaltan cuartos pequeños (2 m de largo y ancho) colocados en las partes laterales de las zonas más altas de las quebradas. Estos cuartos no presentan fragmentería en el interior, todo lo contrario, se encuentra sin restos de cualquier otro material (figura 60).



Figura 61. Zonas de control del Sector 5

Finalmente, registramos otras dos zonas de control (3 y 4) ubicadas en las partes más altas del sector, separadas a 35 metros una de la otra (figura 61). Desde ambos puntos se puede controlar los accesos de la segunda muralla, además, se puede observar todo el Sector 5, especialmente la plataforma 1.

Sector 6

La muralla 2 rodea toda la topografía del cerro y es el límite entre los Sectores 3, 5 y 6 (figura 62). Hasta el Sector 5, la muralla se orienta de sur a norte y es paralela a la muralla 1. Sin embargo, a partir del Sector 6 la muralla cambia su dirección de este a noroeste hasta rodear la zona más alta del Sector Norte.

El Sector 6 se encuentra delimitado al oeste por la Muralla 2, al norte y este por la topografía del cerro y al sur por un muro de aprox. 30 m de largo por 0.9 m de ancho. El único acceso se ubica en la zona sur entre la Muralla 2 y el muro sur. A lo largo de la muralla 2 se adhiere un corredor interno que presenta plataformas y parapetos (figura 63). Además, una gran cantidad de cantos rodados se registraron a lo largo de este corredor, cerca a los parapetos de la muralla (figura 64).

La topografía en el Sector 6 es la más inclinada de todo el Sector Norte, por ello registramos una gran cantidad de terrazas de difícil acceso y muros de contención en las partes más altas. Asimismo, dos zonas de control (5 y 6) se ubican sobre la cima de las quebradas a 35 m de distancia una de otra. Desde el punto de control 5 se puede observar todo el Sector Norte teniendo un control total de los accesos, caminos y estructuras (figura 65). Este punto presenta un construcción más elaborada puesto que está formado por un ambiente abierto en la zona más alta, el cual, a su vez, se encuentra rodeado por otros ambientes y patios ubicados en diferentes niveles de la quebrada.

La última zona de control al norte del sitio de San Ildefonso es la zona de control 6. Consta de una plataforma simple (6 m de largo y 5.6 m ancho), ubicada en la cima de la quebrada a la cual solo se puede acceder por un camino ubicado al este. Registramos un conjunto cantos rodados alrededor de esta zona de control.

Técnicas de construcción

San Ildefonso fue construido casi en su totalidad por rocas canteadas extraídas en canteras de la

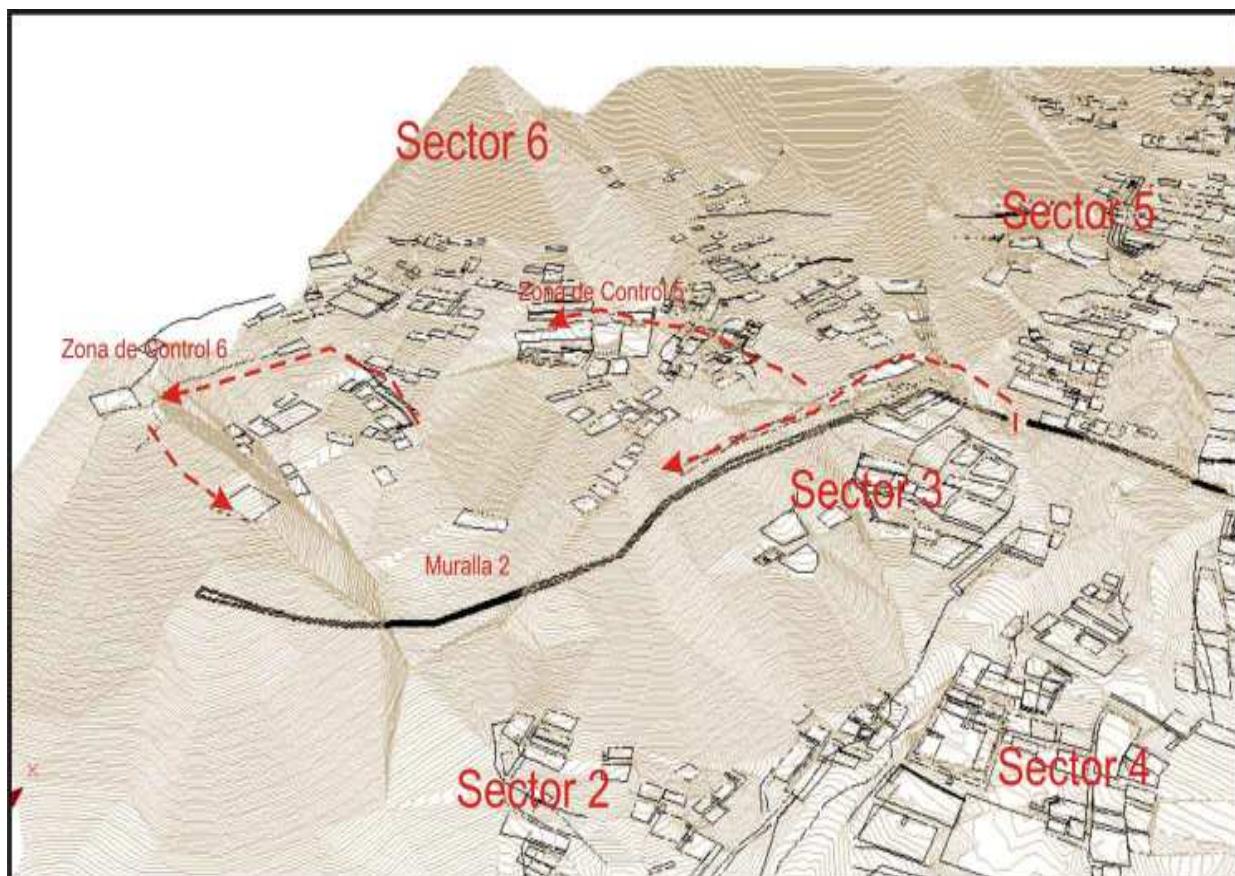


Figura 62. Reconstrucción topográfica y planimétrica del Sector 6



Figura 63. Muralla 3 ubicada en el Sector 6



Figura 64. Conjunto de cantes rodados ubicados en la muralla 2, Sector 6

misma cadena montañosa e incluso del mismo sitio. Los muros no fueron de altas dimensiones aprox. (1.20m) y fueron construidos utilizando diferentes formas técnicas de manufactura. En algunos casos estas fueron talladas rectangulares y muy delgadas, para luego colocarlas verticalmente e inclinadas («en forma de librero») (figura 66 a). Otras veces utilizaron rocas de grandes dimensiones a las cuales se les adhería niveles de rocas talladas ortogonalmente



Figura 65. Zona de control 5 ubicada en el Sector 6



Figura 66. Técnicas constructivas usadas en los muros del Sector Norte de San Ildefonso

(figura 66 b). Finalmente, rocas de dimensiones pequeñas (0.40 m de largo y ancho aprox.) son utilizadas para construir diferentes filas horizontales colocadas unas sobre otras superpuestas (figura 66 c). Las rocas son adheridas con argamasa que aún se observa en los muros de contención de las zonas más altas del sitio.

Asimismo, las evidencias parecen indicar que estos muros tuvieron alturas más elevadas. Registramos maquetas cuyas estructuras parecen haber sido de barro o recubiertas por este, presentando muros más altos que los que registramos en este Sector. Esto permitiría muros de mayor tamaño con superficies más prolíjas que pudieran ser pinatadas y decoradas con diseños, probablemente, parecidos a los que presentan las maquetas registradas en el sitio de SJM.

Discusión y conclusiones

La organización espacial y arquitectónica de San Ildefonso es sin duda interesante, pero difícil de interpretar cabalmente. Según Swenson, el sitio se puede dividir en discretos «barrios», centrado quizás en montículos de plataformas con rampas y sus zonas circundantes (probablemente basada en el linaje o afiliación profesional), es difícil de determinar. Curiosamente, los montículos de plataforma más destacados (C-1, D-1, C-3, E-1, I, ver Swenson 2004) están bien espaciadas, por lo menos 100 metros o más. Este sería el caso del Sector Norte, Plataforma 1, investigado esta Temporada. Este sector, delimitado naturalmente por una quebrada, parece mantener una dinámica propia al resto del sitio reflejada en la composición de su arquitectura cuyo centro principal sería la Plataforma 1.

La distribución de los elementos arquitectónicos en este Sector refleja una planificación previa a su construcción, dándole prioridad a la seguridad del sitio por medio de accesos restringidos ubicados en los diferentes sectores del sitio. La principal forma de lograr esto fue a través de grandes murallas con pocos accesos (uno o dos como máximo) y puntos de vigilancia ubicados en las zonas más altas de las laderas. Claramente podemos notar el carácter defensivo del sitio desde el acceso en la primera muralla. Sin embargo, se puede notar que la intención principal no solo fue resguardar el lugar sino también poder controlar a los individuos que ingresaban y realizaban algún tipo de actividad dentro de los diferentes sectores.

Los sectores 1, 2, 3 y 4, ubicados entre la primera y segunda muralla, no presentan estructuras residenciales, por el contrario, estas parecen haber cumplido un rol más público puesto que son de dimensiones más grandes y presentan espacios más abiertos como patios o plataformas. Sin embargo, el acceso a las estructuras más importantes (S4-A, S4-B y S4-D) del Sector 4 parece haber sido más restringido. Cabe resaltar que estas estructuras presentan características similares a las maquetas registradas en las tumbas de SJM. Asimismo, estas estructuras se distribuyen alrededor de un gran patio central que presenta sobre su superficie una gran cantidad de fragmentería cerámica de vasijas como paicas, cántaros y ollas. En contraparte, el resto de estructuras importantes se caracteriza por presentar pocos artefactos en la superficie.

Los sectores habitacionales y los más resguardados se ubicarían detrás de la segunda muralla. Los accesos, además de estar ubicados estratégicamente en las partes más bajas de las quebradas, presentan diferentes puntos de control antes de llegar a las zonas más altas de la ladera. La principal estructura, observable desde cualquier punto del Sector Norte por su tamaño y ubicación, es la Plataforma 1. Este conjunto de plataformas con rampa llama la atención por su monumentalidad y la distribución de sus elementos, como ambientes adheridos a las plataformas y cuartos cerrados llenos de fragmentería cerámica en su superficie (principalmente ollas de cuello plataforma). Aunque las plataformas inferiores parecen tener un acceso menos restringido, sólo se puede acceder a la plataforma más alta a través de un acceso lateral que la conecta a ambientes ubicados al sur de esta. Según Swenson, en esta plataforma con rampa podrían caber un máximo de 30-40 personas.

El público en general pudo haberse ubicado en las terrazas vecinas y espacios abiertos como patios para observar los eventos que se realizan sobre ella. De hecho, una función importante de San Ildefonso podría haber sido el fomento de prácticas rituales en este tipo de estructuras, fomentando las ceremonias que podrían haber creado un espacio político e ideológico para la participación intergrupal y la reciprocidad (Moore 1998, Castillo 2001, Swenson 2004, Mauricio 2006).

Informe Técnico de las Excavaciones en el Área 35-Temporada 2009

Daniela Zevallos Castañeda.

Introducción

Como en años anteriores (Prieto y Lena 2004; Prieto 2005; Prieto y López 2006, Prieto y Cusicanqui 2007; Barraza y Cusicanqui 2008) los trabajos de excavación han sido enfocados a recuperar información que permita continuar con la reconstrucción de la secuencia ocupacional del área 35. A diferencia de otras áreas de excavación en San José de Moro, donde los contextos funerarios predominan, se tiene principalmente contextos de producción y procesamiento de alimentos, almacenamiento y consumo de alimentos y bebidas. Sin embargo, es importante señalar que en las capas de ocupación Mochica Tardío se produce un cambio en la distribución del espacio y las actividades desarrolladas en el área: hacia el Norte aún se aprecian pequeñas estructuras de corte doméstico así como concentraciones de grandes paicas, mientras que en el Sur se aprecian, por primera vez en seis años de constantes trabajos, una gran concentración de contextos funerarios. Hay una división, dos tipos de actividades claramente diferenciadas en un mismo espacio sin excluirse mutuamente.

La conservación en el área sigue siendo un factor importante a considerar: se han podido recuperar muestras de diversos materiales perecibles como madera (desde ramas hasta removedores utilizados en la producción de bebidas), semillas carbonizadas (encontradas cerca o al interior de paicas así como a modo de ofrendas en los contextos funerarios) y textiles (relacionados a contextos de ofrendas de camélidos o a contextos funerarios) que por lo general

no se encuentran en otras zonas de SJM. Buscando una mejor comprensión del espacio, se tomó la decisión de ampliar el área de excavación hacia el Oeste (16 metros N-S por 6 metros E-O): la intención inicial fue nivelar este nuevo espacio con el área original pero debido a la aparición de un piso Mochica Tardío, en muy buen estado de conservación, hizo replantear la necesidad de unir ambos espacios. Es aún incierto si el piso continúa hacia el Oeste y teniendo en cuenta esta interrogante se plantea continuar expandiendo la zona de trabajo el año entrante para determinar el curso de las excavaciones. Se ha mencionado la gran cantidad de contextos funerarios y entre ellos es importante resaltar el peculiar contexto formado exclusivamente por infantes: no es la primera vez que se encuentra un agrupamiento de esta naturaleza en SJM pero si la primera vez en esta zona. Así mismo se hallaron dos tumbas de bota pertenecientes al periodo Mochica Tardío de los cuales la M-U1745 fue el más resaltante de los dos al ser un entierro doble con numerosas asociaciones de cerámica, un vaso de metal encontrado en la mano derecha del individuo adulto, y cuentas varias que originalmente formaron parte de collares o brazaletes. A continuación se describen las tres capas ocupacionales registradas para esta temporada así como las cuatro capas ocupacionales de la extensión Oeste y los 29 contextos funerarios asociados a éstas.

Metodología

La metodología utilizada en campo ha sido la misma de las temporadas anteriores (2004, 2005, 2006, 2007 y 2008). Los límites fueron definidos estableciendo líneas que forman un polígono orientado al Noreste, utilizando el mismo punto DATUM central. Se trazó una línea orientada al Norte magnético y otra perpendicular (Este-Oeste), donde la intersección de los ejes Sur-Norte y Este-Oeste era el datum establecido en el centro del área de excavación. Los cuatro puntos extremos estuvieron aproximadamente a 30 metros fuera del borde del área, los cuales fueron reforzados con concreto y quedaron inamovibles. De esta manera al cuadricular el área se colocaba el nivel en la intersección de los ejes y se procedía a trasladar los puntos extremos ubicados en los límites de la excavación. Finalmente al trazarse una cruz central de referencia se procedió a cuadricular en cuadros de 2 x 2 metros (Cusicanqui y Barraza 2008).

Las capas arqueológicas fueron definidas de manera arbitraria pero teniendo en consideración la aparición de pisos arquitectónicos en determinadas zonas. El registro de todos los materiales recuperados fue realizado según los parámetros establecidos por el PASJM- todos catalogados con las iniciales del área o de la extensión Oeste (Ext. Oeste A35) por medio del uso de fichas diseñadas para este fin en donde se indica la ubicación contextual, procedencia estratigráfica, entre otros. Posterior a la definición de cada capa ocupacional se procedió a la identificación y excavación de rasgos, recuperando todos los elementos asociados. De igual manera se llevó a cabo un registro fotográfico detallado y se tomaron todas las alturas respectivas. El registro planimétrico de cada capa fue realizado en papel milimetrado en escala 1:20, mientras que el registro de los contextos funerarios en escala 1:5. Las excavaciones de los contextos funerarios se llevaron a cabo de acuerdo a los estándares tradicionales de la disciplina arqueológica y del PASJM.

Objetivos de Excavación

Los trabajos de excavación de la temporada 2009 realizados en el área 35 en el sector Sur de SJM se insertan dentro de los objetivos generales del PASJM. Sin embargo, como todos los años, se plantean objetivos específicos que buscan ser resueltos a través de los nuevos hallazgos. A diferencia de la

temporada anterior el enfoque estuvo en el estudio y excavación de la ocupación Mochica Tardío en esta zona. De manera más específica:

1. Reconocer las características de la ocupación Mochica Tardío en el sector Sur de la «Cancha de Fútbol» de SJM, a partir de excavaciones arqueológicas detalladas que permitan documentar rasgos, pisos arquitectónicos, contextos funerarios y sus respectivas asociaciones. Posteriormente se buscará comparar la evidencia recuperada con otros contextos contemporáneos a la ocupación Mochica Tardío no solo en el sector Sur sino en todo el sitio.
2. Iniciar excavaciones en la zona Oeste del área 35 con el objetivo de comprender de manera más amplia los eventos ocurridos en el área principal. Se busca relacionar espacios y confirmar hipótesis establecidas en años anteriores.
3. Tener un mejor conocimiento de la secuencia ocupacional de SJM, en particular del período Mochica Tardío en base a los datos obtenidos durante la temporada 2009.
4. Registrar técnicas constructivas utilizadas durante el período Mochica Tardío.
5. Identificar contextos funerarios, sobretodo tumbas de bota pertenecientes al período Mochica Tardío.
6. Registrar muestras de material orgánico para continuar la búsqueda del entendimiento de la dieta de la población en el período excavado.
7. Brindar experiencia de trabajo de campo a alumnos graduados y pre graduados en arqueología provenientes de universidades peruanas y extranjeras.

Equipo de Investigación

Los trabajos de excavación en el área 35 fueron dirigidos por Daniela Zevallos Castañeda, egresada de la Pontificia Universidad Católica del Perú, contando con la asistencia de Katherine Román (PUCP), Vanessa Enríquez (University of South Florida), Dianne Scullin (Standford University), Katherine Chiou (University of California, Berkeley), Elissa Bullion (Middlebury College), Stephen Viktor (Yale University), Weng Cheong Lam (Harvard

University), Pauline Clauwaerts (Université Libre de Bruxelles), Jessica Richelle (Université Libre de Bruxelles), Stanislava Topouzova (Harvard University), Caroline Markowitz, Thuy Phan, Ari Caramarica, Kelsy Price (Harvard University), Rebecca Macklis (Washington University), Nicole Hovermale (Washington College), Wade Campbell (Yale University), Phoebe Corder (Rollins College), Rafael Obando (UPO). De la misma manera se contó con el apoyo de los auxiliares de campo Armando Guerrero, Darío Blanco, Damián Quiroz, Francisco Blanco, Roberto Reyes y Marco Ibarrola.

Descripción de los contextos excavados

La extensión total del área 35 es de 24 metros (N-S) x 16 metros (E-O) en la zona Norte y 24 metros (N-S) x 20 metros (E-O) en la zona Sur. Durante la temporada de excavación 2009 se registraron tres momentos ocupacionales correspondientes a las capas 20, 21 y 22. Si bien todas pertenecen al período Mochica Tardío cada una presenta características propias que reflejan los cambios ocurridos en relación a la utilización del espacio a través del tiempo. Las dos primeras capas no dan evidencia de grandes cambios pero la última si rompe con el esquema tradicional: se aprecia claramente una división del espacio en donde las actividades de producción, consumo y almacenamiento de alimentos y bebidas se concentran hacia el Norte mientras que hacia el Sur predominan actividades de carácter funerario. Aparte de las excavaciones de estas tres capas se procedió a realizar una ampliación (16 metros x 6 metros) pegada al perfil Oeste del área con el propósito de ganar un mejor entendimiento de la distribución del espacio en la zona. A este nuevo espacio se lo denominó Extensión Oeste A35. Finalmente se llevó a cabo una ampliación adicional (2 metros x 8 metros) pegada al perfil Sur del área para facilitar los trabajos de excavación a raíz del descubrimiento de dos tumbas de bota: esta ampliación fue considerada parte del área original y por lo tanto no recibió una denominación aparte. La recolección de datos se realizó mediante la excavación de 7 niveles arbitrarios, logrando nivelar el último nivel con la Capa 22.

Capa 20

Altura Superior: 0,95 m. (Bajo el nivel del suelo)
 Altura Inferior: 0,99 m. (Bajo el nivel del suelo)

Filiación Cultural: Mochica Tardío

La superficie de la Capa 20 se extendía a lo largo de toda el área con una altura promedio de 0,99 metros (Fig. 1, 2). La coloración marrón claro de la superficie fue predominante en la mayor parte del área con la clara excepción de la zona Sureste en donde se pudo apreciar una coloración marrón oscuro. Esta diferencia puede haber sido producida a raíz de la descomposición de materiales orgánicos que enriquecieron la tierra, cambiando el color así como la textura de la tierra. Se pudo apreciar además una serie de manchas irregulares de ceniza esparcidas por toda el área y registrar la presencia de fragmentos de piso, ubicados en su mayoría en las zonas Noroeste y Suroeste, cercanos a estructuras pequeñas y agrupamientos de paicas (Fig. 3, 4). Estos últimos se encontraban en su mayoría concentrados en la zona Norte del área acompañados de cántaros de mediano tamaño, o Reyes de Asiria, y ollas (Fig. 5, 6). Es en esta capa que se puede apreciar por primera vez las matrices pertenecientes a tumbas de botas ubicadas en la zona Sur, las cuales no fueron excavadas aún. En esta capa se registraron tres contextos funerarios pertenecientes a dos individuos adultos (M-U1702 y M-U1710) y un infante (M-U1709). La ausencia de estructuras significativas contrasta con los resultados obtenidos en los años anteriores en donde se podía apreciar una clara diferenciación de espacios. Aquello que aún sigue constante es la presencia de grandes paicas y otras vasijas cerámicas que fueron probablemente utilizadas para la producción, consumo y almacenamiento de alimentos o bebidas. El material recuperado de esta capa se compone de fragmentos de cerámica, artefactos líticos, restos de óseo animal (posiblemente camélidos), material orgánico, restos de óseo humano, artefactos de óseo trabajado, dos sonajeras (Fig. 7, 8), fragmentos de madera, objetos pequeños de metal y restos de textil carbonizado.

Capa 21

Altura Superior: 0,99 m. (Bajo el nivel del suelo)
 Altura Inferior: 1,13 m. (Bajo el nivel del suelo)
 Filiación Cultural: Mochica Tardío

La superficie de la Capa 21 se extendía a lo largo de toda el área con una altura promedio de 1,13 metros (Fig. 9, 10). La coloración marrón claro de la superficie fue nuevamente dominante en la mayoría del área excavada y de igual manera que en la capa



Fig. 01. Vista General de la Capa 20



Fig. 02. Capa 20, dibujo de planta



Fig. 03. Detalles de las paicas de la zona Suroeste.



Fig. 05 y Fig. 06. Cántaro Rey de Asiria y olla de tamaño mediano encontrados en la Norte.



Fig. 07 y Fig. 08. Sonajeros registrados en la zona Noroeste. El primero presenta forma de frutos y el segundo forma de cabeza humana.

Fig. 04. Detalle de paica en zona Suroeste



Fig. 09. Vista general de la Capa 21.

anterior se pudo observar una coloración más oscura en la zona Sureste. Fueron registradas manchas irregulares de ceniza esparcidas por toda el área e incluso aún cercanas a los agrupamientos de grandes paicas. De algunas de estos rasgos se obtuvieron fragmentos de cerámica con evidencia de quema. En esta capa se puede apreciar una pequeña estructura de adobes rectangular en la zona Nor-Central que no presentó elementos asociados a excepción de una valva de malacológico en la esquina Noroeste (Fig. 11). El contexto funerario M-U1720, perteneciente a un individuo adulto, fue hallado inmediatamente al Este de esta estructura. De igual manera encontramos los primeros indicios de otra estructura pequeña de adobes localizada en la zona Noroeste del área: está flanqueada por tres paicas y presenta dos ramas largas de algarrobo que reposan de manera horizontal a lo largo de la estructura (Fig. 12). En diversas zonas, pero en particular en la Zona Sur, se hallaron ofrendas de mates junto a cráneos y extremidades de camélidos (Fig. 13, 14). También se observa la aparición de un conjunto de vasijas cerámicas en la zona Sur al cual se denominó Rasgo

2 y cuya función (posible ofrenda colectiva) podría estar en relación con los contextos funerarios de la Capa 22 (Fig. 15). A partir de esta capa se empieza a ver la división en el uso del espacio: hacia el Norte aún se mantienen las agrupaciones de grandes paicas y otras vasijas cerámicas mientras que el Sur se van identificando varias matrices de tumbas de fosa así como de bota. Aparte del contexto funerario mencionado se registraron, para esta capa, cinco contextos más: M-U1711, M-U1712, M-U1713 (pertenecientes a infantes), M-U1714 y M-U1721 (pertenecientes a individuos adultos). El material recuperado para esta capa se compone de fragmentería cerámica, cuentas, artefactos líticos, restos de material malacológico, restos de óseo animal (posiblemente camélidos), material orgánico (mates y semillas carbonizadas), restos de óseo humano, 2 piruros, artefactos de óseo trabajado (Fig. 16) y restos de textil carbonizado.



Fig. 10. Capa 21, dibujo de planta



Fig. 11 (Izquierda) Vista de la estructura de adobes con la tumba M-U1720 asociada a la zona Nor-Central.

Fig.12.(Derecha) Vista de la estructura de adobes en la zona Noroeste





Fig.13. Detalle de ofrenda compuesta por botella y extremidades de camélido.



Fig.14. Detalle de ofrenda compuesta por mates y cráneo de camélido.



Fig.15. Vista del Rasgo 2 (Nivel 1) en la zona Sur.



Fig.16. Óseo trabajado en forma de flauta.

Capa 22

Altura Superior: 113 m. (Bajo el nivel del suelo)
 Altura Inferior: 1,32 m. (Bajo el nivel del suelo)
 Filiación Cultural: Mochica Tardío

La superficie de la Capa 22 se extendía a lo largo de toda el área con una altura promedio de 1,32 metros (Fig. 17, 18). La coloración marrón claro es predominante en toda el área: la coloración más oscura observada en las dos capas anteriores desaparece dando lugar a una apariencia más homogénea en cuanto a color y textura. La presencia de manchas de ceniza es escasa al igual que la presencia de paicas aunque estas últimas no desaparecen del todo, concentrándose en la zona Norte del área de excavación. Otros rasgos son principalmente tierra suelta o compacta y en algunos casos aún se encuentra fragmentería cerámica directamente asociada. De igual manera se encontró gran cantidad de caracoles de montaña en uno de los rasgos ubicados en la zona central lo cual hace pensar que se trató de una zona de descarte debido a la gran concentración. La única estructura asociada a esta capa es la mencionada en la capa anterior: al excavar la estructura ubicada en el Noroeste se pudo definir sus límites y recuperar algunos elementos asociados pero nada significativo que pudiera brindar respuestas acerca de su función (Fig.19). Fue en esta capa que se registró la mayor cantidad de contextos funerarios hallados hasta la fecha en el área 35: 16 tumbas pertenecientes a 5 individuos adultos (M-U1726, M-U1740, M-U1743, M-U1745, M-U1746) y a 11 infantes (M-U1724, M-U1725, M-U1728, M-U1729, M-U1730, M-U1731, M-U1732, M-U1735, M-U1738, M-U1739, M-U1742). Todos fueron registrados en la zona Sur del área pero cabe resaltar que los infantes fueron registrados en la zona Suroeste únicamente. Es importante debido a que los 3 contextos de infantes encontrados en las capas anteriores fueron registrados en la misma zona, lo cual pone en evidencia un cluster de tumbas conformado por infantes que al parecer habrían recibido (además de las asociaciones relacionadas directamente a cada uno) una ofrenda común a la cual se había denominado Rasgo 2 en la Capa 21 (Fig. 20). En el primer nivel se hallaron 4 vasijas mientras que en segundo (correspondiente a la presente capa) se hallaron 5 más (Fig. 21). Esta peculiar ofrenda no se encuentra asociada a un contexto en particular y teniendo en cuenta que los contextos de infantes se encuentran rodeando este



Fig.17. (Arriba) Vista General de la Capa 22. Fig.18. (Abajo) Capa 22, dibujo de planta



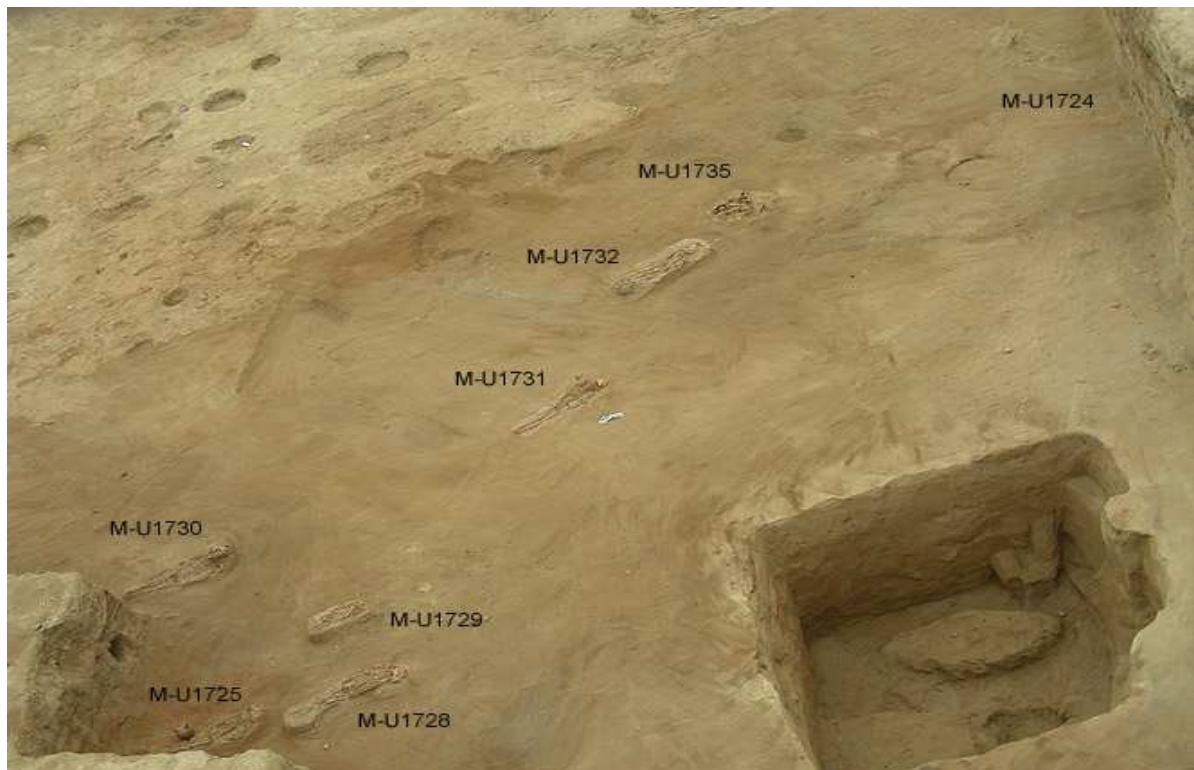


Fig.20. Vista parcial del cluster formado por los contextos funerarios de infantes en la zona Suroeste

rasgo no sería erróneo considerar que se trató de una ofrenda común. Finalmente se excavaron dos tumbas de bota (M-U1745, M-U1746) pertenecientes a individuos adultos que serán explicados en detalle posteriormente (Fig. 22). El material recuperado de esta capa se compone de fragmentos de cerámica, 1 cuenta, artefactos líticos, objetos pequeños de metal, restos de óseo animal (posiblemente camélidos), material orgánico (mates y semillas carbonizadas), restos de óseo humano, 2 piruros, artefactos de óseo trabajado (Fig. 23, 24) y restos de textil carbonizado.



Fig.19. Vista de la estructura de adobes en la zona Noroeste



Fig.21. Vista del rasgo 2 (Nivel 2) en la zona Sur



Fig.22. Vista general de tumbas de bota M-U1745 y M-U1746.



Fig.23. Óseo trabajado que muestra un ave sobre una cabeza de serpiente



Fig.24. Óseo trabajado en forma de colgante

Extensión Oeste del Área 35

Con la intención de ganar un mayor entendimiento de la distribución del espacio se dio inicio a la excavación de una extensión de 16 metros (N-S) x 6 metros (E-O) ubicada hacia el Oeste del área original. Este nuevo espacio recibió el nombre de Extensión Oeste A35 y fue excavado por capas arbitrarias pero a su vez poniendo especial cuidado en la localización de pisos ocupacionales. En un principio se buscó nivelar esta extensión con el área original pero la presencia de un piso Mochica Tardío que abarcaba la zona norte en su totalidad planteó una nueva estrategia: se detuvo la excavación en la capa 4 con el fin de continuar los trabajos en la temporada siguiente (2010) que significarían una nueva ampliación hacia el Oeste para comprobar o descartar la continuación de este piso ocupacional. A continuación se describen las 4 capas excavadas:

Capa 1

Filiación Cultural: Transicional
 Altura Superior: 0, 88 m.
 Altura Inferior: 1,06 m.

La superficie de la Capa 1 se extendía a lo largo de toda el área con una altura promedio de 1,06 metros (Fig. 25, 26). Presentó una coloración marrón claro bastante uniforme, fragmentos de piso tanto en la zona Norte como la Sur y estructuras pequeñas rectangulares hechas con adobes en la zona Norte. Se confirmó y registró la presencia de 4 pozos de huáquero que si bien intruyen en la capa no parecen haber causado un daño significativo que implique la pérdida de información. El material recuperado en esta capa se compone de fragmentos de cerámica, 1 fragmento de cuarzo (Fig. 27), 1 preforma lítica, y

fragmentos de madera (Fig. 28).

Capa 2

Filiación Cultural: Transicional
 Altura Superior: 1,06 m.
 Altura Inferior: 1,24 m.

La superficie de la Capa 2 se extendía a lo largo de toda el área con una altura promedio de 1,24 metros (Fig. 29, 30). Presentó una coloración marrón claro bastante uniforme, fragmentos de piso tanto en la zona Norte como la Sur y rasgos de mediano tamaño de tierra suelta y/o compacta. Las estructuras



Fig.25. Vista general de la Capa 1

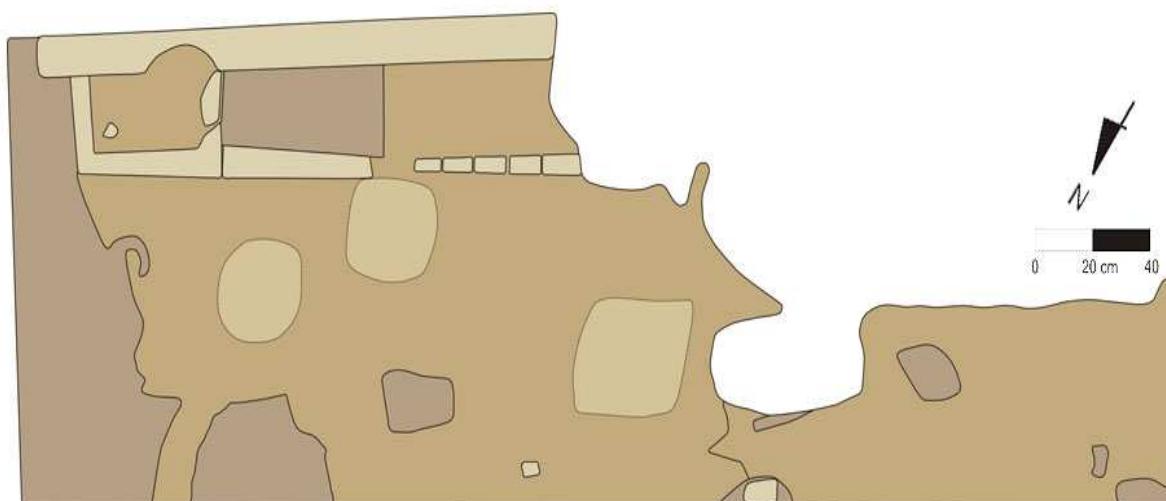


Fig.26. Capa 1, dibujo de planta



Fig.27. Fragmento de cuarzo encontrado en la Capa 1



Fig.28. Fragmento de madera encontrado en la Capa 1

menciones en la capa anterior desaparecen mas no los pozos de huáquero que continúan presentes. El material recuperado en esta capa se compone de fragmentos de cerámica, 1 herramienta lítica, 1 aguja de metal (Fig. 31), restos de óseo animal y restos de óseo humano.

Capa 3

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Altura Superior: 1,24 m.

Altura Inferior: 1,48m.

La superficie de la Capa 3 se extendía a lo largo de toda el área con una altura promedio de 1,48 metros (Fig. 32, 33). Presentó una coloración marrón claro bastante uniforme pero a diferencia de las dos capas anteriores no hay mucha evidencia de fragmentos de piso en el área. Sin embargo se puede ver gran cantidad de rasgos correspondientes a manchas de ceniza y tierra suelta y/o compacta tanto en la zona Norte como en la Sur. Solo uno de los pozos de huáquero desaparece en esta ocupación. En la esquina Noreste se encontró una estructura

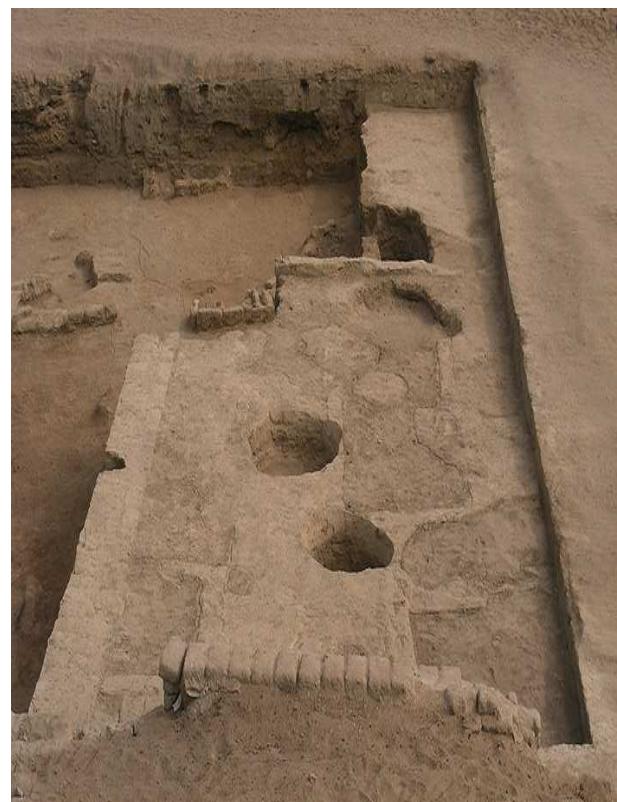


Fig.29. Vista general de la Capa 2

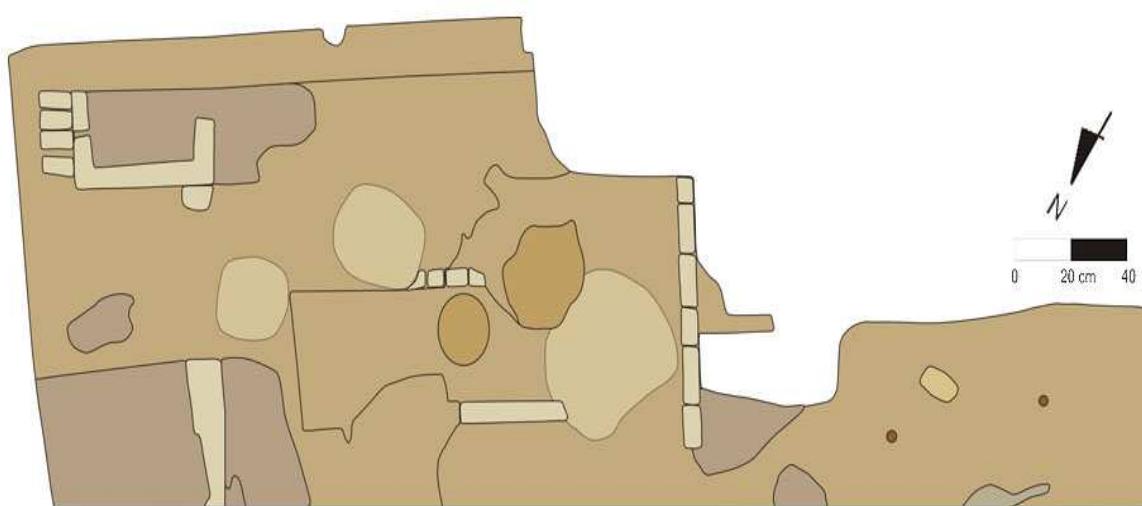


Fig.30. Capa 2, dibujo de planta



Fig.31. Fragmento de aguja de metal encontrado en la Capa 2

rectangular de adobes que al parecer estuvo relacionada con actividades de producción y consumo de alimentos debido a la presencia de grandes manchas de ceniza así como de restos orgánicos directamente asociados a ella (corontas de maíz y pinzas de cangrejo) (Fig. 34). En el extremo Sur se registró la Paica 63 que en realidad se encontraba cortada por la mitad y presentaba restos de hollín en toda la superficie externa (Fig. 35). Alrededor de ella se encontró además coprolitos de roedor. El material recuperado en esta capa se compone de una olla pequeña (encontrada en la zona Noroeste), fragmentos de cerámica, herramientas líticas, 1 fragmento de tumi (Fig. 36), restos de óseo animal, restos de material orgánico y restos de óseo humano.

Capa 4

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Altura Superior: 1,48 m.

Altura Inferior: 1,72 m.

La superficie de la Capa 4 se extendía a lo largo de toda el área con una altura promedio de 1,72 metros



Fig.32. Vista general de la Capa 3

(Fig. 37, 38). Presentó una coloración marrón claro bastante uniforme, manchas de ceniza y rasgos de tierra suelta y/o compacta en la zona Sur del área. Se registró la presencia de una estructura de abobes con fragmentos de piso y hoyos de poste que continúa hacia el perfil Oeste de la extensión. De los 4 pozos de huacero mencionados con anterioridad solo uno (ubicado en el perfil Este de la zona Sur) se aprecia aún. En esta capa se halló la Paica 64 que se encontró

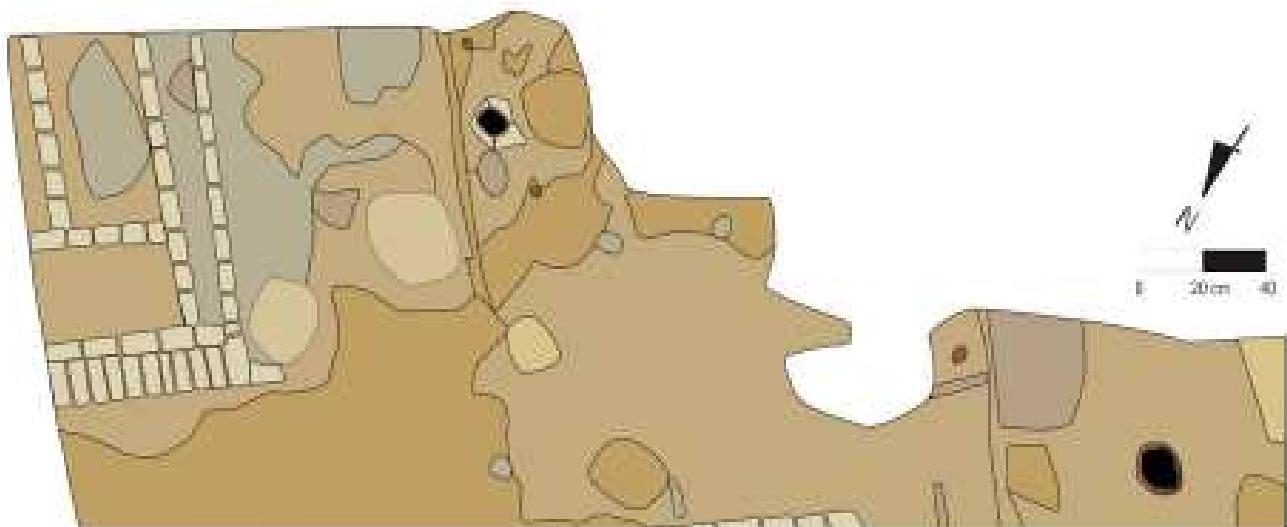


Fig.33. Capa 3, dibujo de planta



Fig.34. Pinzas de cangrejo encontradas en la zona Norte



Fig.36. Fragmento de tumi encontrado en la Capa 3

rodeada de adobes que posteriormente fueron retirados para exponer la paica: se encontraba volteada, con un gran corte circular en la base y evidencias claras de hollín en toda la superficie (Fig. 39). Al interior se halló un cántaro pequeño (Fig. 40). Se registran además dos botellas pequeñas en la zona



Fig.35. Vista de la Paica 63 ubicada en la zona Sur del área

Noroeste así como un cántaro grande (o Rey de Asiria) encontrado al final de uno de los pozos de huaquero (Fig. 41, 42, 43). Al no hallarse disturbado el contexto se consideró como parte de la capa. En la zona Sur se encontró un entierro de fosa simple perteneciente a un infante (M-U1715) al cual se colocó sobre un par de adobes pequeños. Finalmente es importante mencionar el registro de un horno a tajo abierto en el perfil Norte (en la misma ubicación en donde se halló la estructura rectangular mencionada en la Capa 3) así como la aparición de un piso casi intacto que abarca toda la zona Norte (Fig. 44). El material recuperado en esta capa se compone esencialmente de fragmentos de cerámica debido a que no se procedió con la excavación.



Fig.37. Vista general de la Capa 4

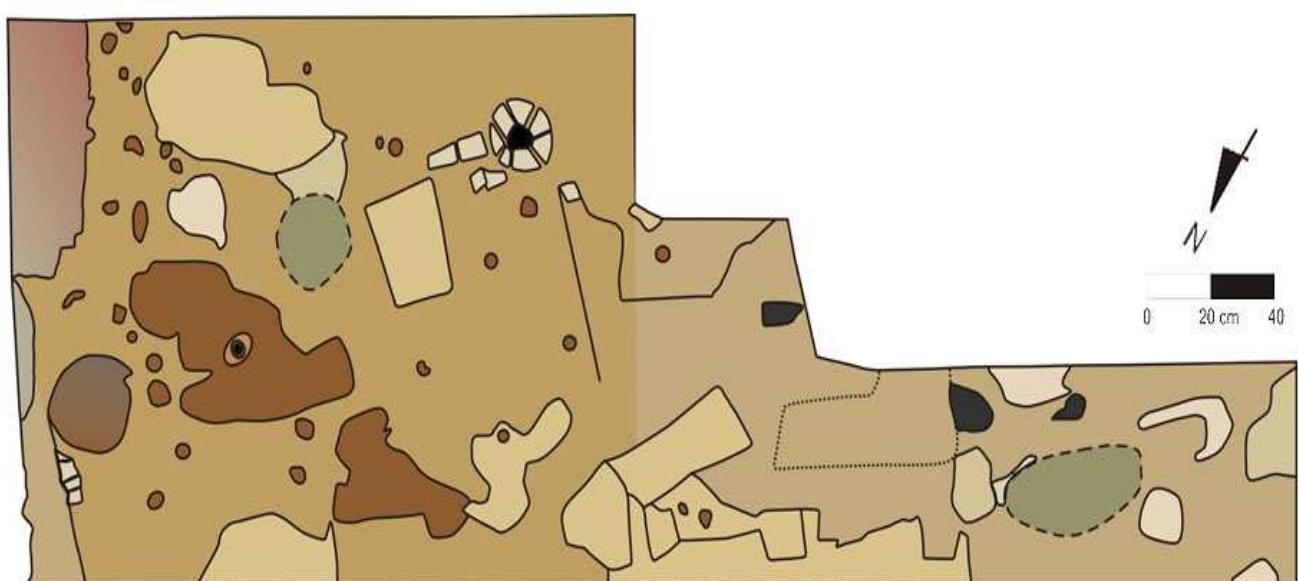


Fig.38. Capa 4, dibujo de planta



Fig.39. Vista de la Paica 64 luego del retiro de los adobes



Fig.40. Detalle del cántaro encontrado al interior de la Paica 64



Fig.42. Botella fragmentada encontrada en la zona Norte



Fig.43. Rey de Asiria encontrado en la zona Norte



Fig.41. Botella encontrada en la zona Noroeste

Extensión Sur del Área 35

Con la intención de facilitar el proceso de excavación de dos contextos funerarios de bota (M-U1745 y M-U1746) se dio inicio a la excavación de una extensión de 2 metros (N-S) x 8 metros (E-O) ubicada en la zona Suroeste del área original. Esta extensión fue registrada por medio de 7 niveles arbitrarios de los cuales el último llegó a nivelarse con la Capa 22. A continuación se describen los 7 niveles excavados:

Nivel 1

Filiación Cultural: Lambayeque

Altura Superior: 0, 75 m.

Altura Inferior: 0, 80 m.



Fig.44. Vista del piso de la ocupación Mochica Tardío ubicado en la zona Norte

La superficie del Nivel 1 se extendía a lo largo de todo el nivel con una altura promedio de 0,75 metros (Fig. 45). Presentó una coloración marrón claro uniforme. Se registraron 3 rasgos en la superficie pero 2 de ellos resultaron ser pozos de huáquero. Este nivel fue únicamente fotografiado y el material recuperado en este nivel se compone de una pequeña muestra de fragmentos de cerámica que permitió determinar la filiación cultural.

Nivel 2

Filiación Cultural: Transicional
Altura Superior: 1,10 m.
Altura Inferior: 1,16 m.

La superficie del Nivel 2 se extendía a lo largo de todo el nivel con una altura promedio de 1,16 metros (Fig. 46, 47). Presentó una coloración marrón claro con variaciones más oscuras en algunas zonas. Se registraron rasgos de tierra suelta así como una pequeña zona de quema cercana al perfil Norte. No se halló vestigio de los 2 pozos de huáquero mencionados con anterioridad lo cual confirmó su carácter superficial. El material recuperado para este nivel se compone únicamente de fragmentos de cerámica.

Nivel 3

Filiación Cultural: Transicional
Altura Superior: 1,40 m.
Altura Inferior: 1,45 m.

La superficie del Nivel 3 se extendía a lo largo de todo el nivel con una altura promedio de 1,45 metros (Fig. 48, 49). Presentó una coloración marrón claro predominante en la zona Este, mientras que en la mitad Oeste la coloración fue de un color marrón oscuro. Se registró un fragmento de piso pegado al perfil Noreste y rasgos de tierra suelta y/o compacta. El material recuperado para este nivel se compone de fragmentos de cerámica y una figurina.

Nivel 4

Filiación Cultural: Mochica Tardío
Altura Superior: 1,65 m.
Altura Inferior: 1,70 m.

La superficie del Nivel 4 se extendía a lo largo de todo el nivel con una altura promedio de 1,70 metros (Fig. 50, 51). Presentó una coloración marrón claro uniforme así como un fragmento de piso en la zona central. En este nivel, pegado al perfil Norte, se registró el contexto funerario M-U1733 perteneciente a un individuo adulto que se halló en mal estado de conservación. El material recuperado para este nivel se compone únicamente de fragmentos de cerámica.



Fig.45. Vista general del Nivel 1



Fig.46. Vista general del Nivel 2



Fig.48. Vista general del Nivel 3



Fig.50. Vista general del Nivel 4



Fig.52. (Izquierda) Vista general del Nivel 5. Fig.56. (Derecha) Vista general del Nivel 6

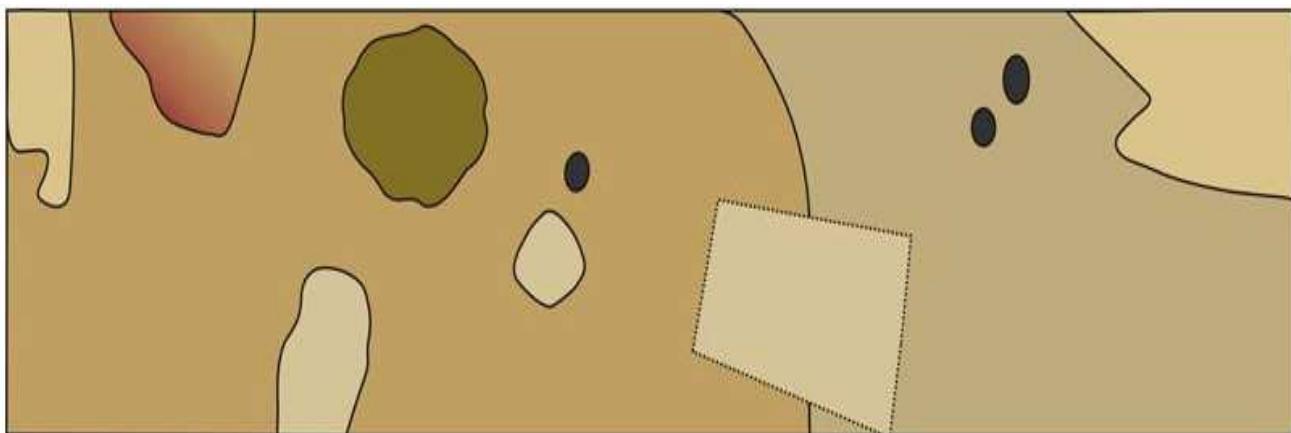


Fig.47. Nivel 2, dibujo de planta

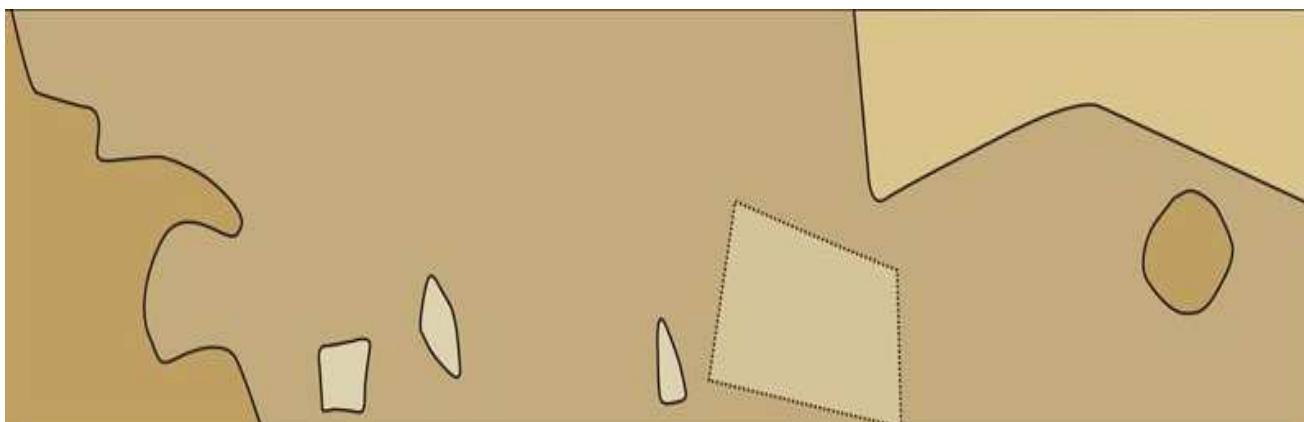


Fig.49. Nivel 3, dibujo de planta

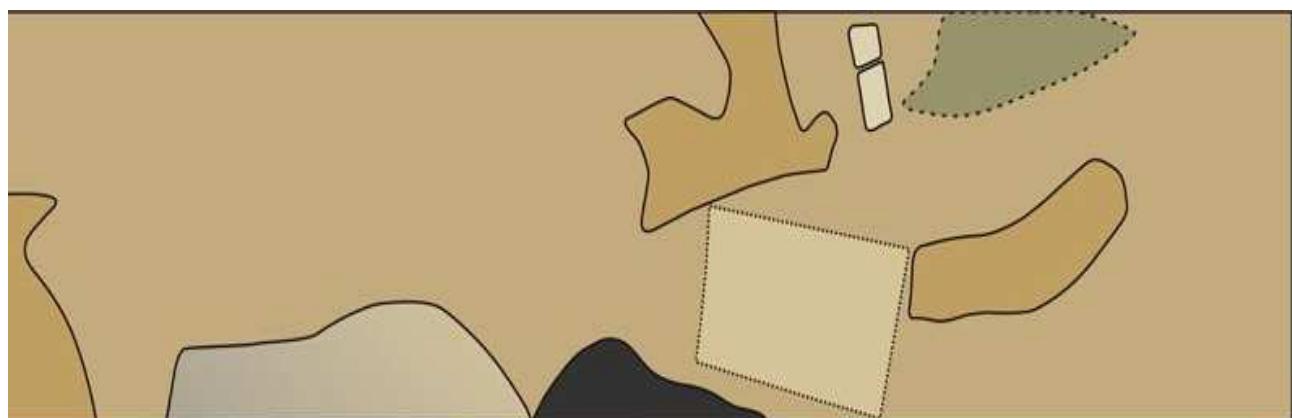


Fig.51. Nivel 4, dibujo de planta

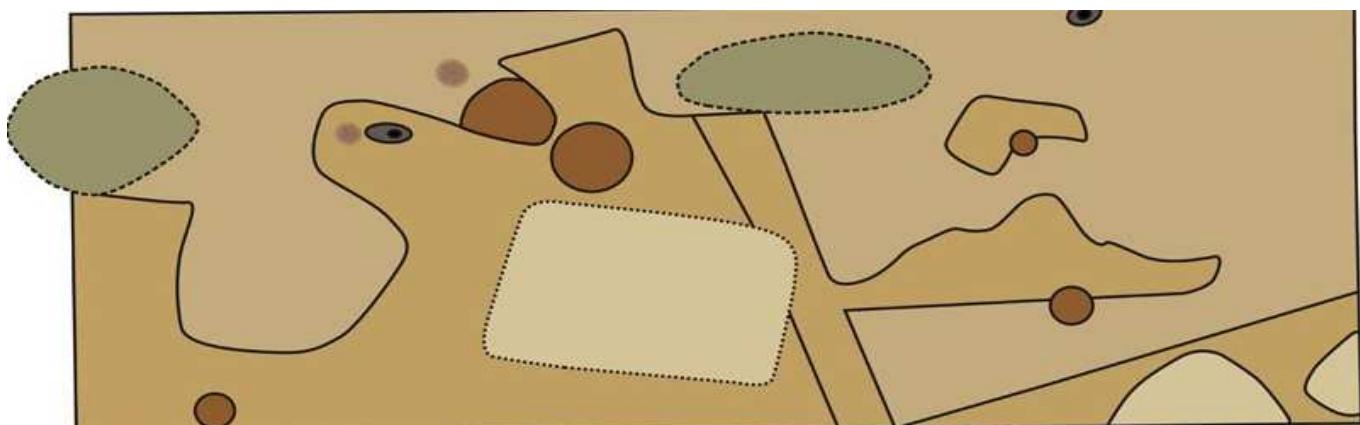


Fig.53. Nivel 5, dibujo de planta

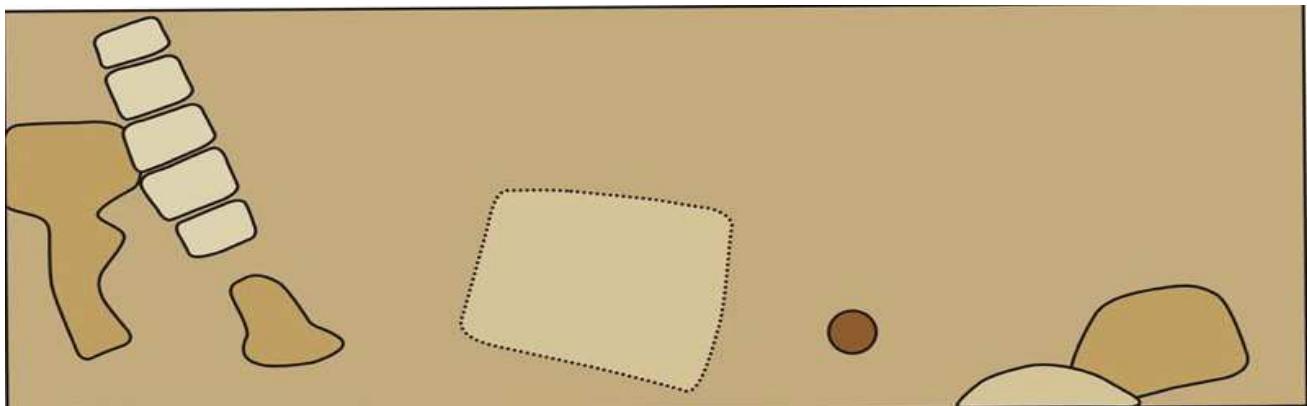


Fig.57. Nivel 6. Dibujo de planta



Fig.54. Detalle de ofrenda compuesta por vasija en forma de canino ubicada cerca al perfil Noroeste.



Fig.55. Detalle de ofrenda compuesta por mate ubicada cerca al perfil Noroeste.

Nivel 5

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Altura Superior: 2, 00 m.
Altura Inferior: 2, 09 m.

La superficie del Nivel 5 se extendía a lo largo de todo el nivel con una altura promedio de 2, 09 metros (Fig. 52, 53). Presentó una coloración marrón claro con variaciones más oscuras en algunas zonas. Se registraron fragmentos de piso y rasgos de tierra suelta y/o compacta. En este nivel se encontró una posible ofrenda compuesta por una vasija en forma de canino y mates ubicados cercanos al perfil Noroeste (Fig. 54, 55). Además se registraron dos contextos funerarios: el M-U1734 perteneciente a un individuo adulto en posición flexionada y el M-U1736 perteneciente a un infante. El primero es de filiación cultural Lambayeque y presentó restos significativos de un envoltorio textil con evidencia de color y decoración. El segundo es un entierro de fosa simple contemporáneo a este nivel que se encontró en mal estado de conservación. El material recuperado para este nivel se compone de dos vasijas cerámicas, restos de material orgánico (mate), fragmentos de cerámica y restos de óseo humano.

Nivel 6

Filiación Cultural: Mochica Tardío
Altura Superior: 2, 38 m.
Altura Inferior: 2, 43 m.

La superficie del Nivel 6 se extendía a lo largo de todo el nivel con una altura promedio de 2, 43 metros (Fig. 56, 57). Presentó una coloración marrón claro con variaciones más oscuras en algunas zonas. Se registraron fragmentos de piso y rasgos de tierra suelta y/o compacta. El material recuperado para este nivel se compone únicamente de fragmentos de cerámica.

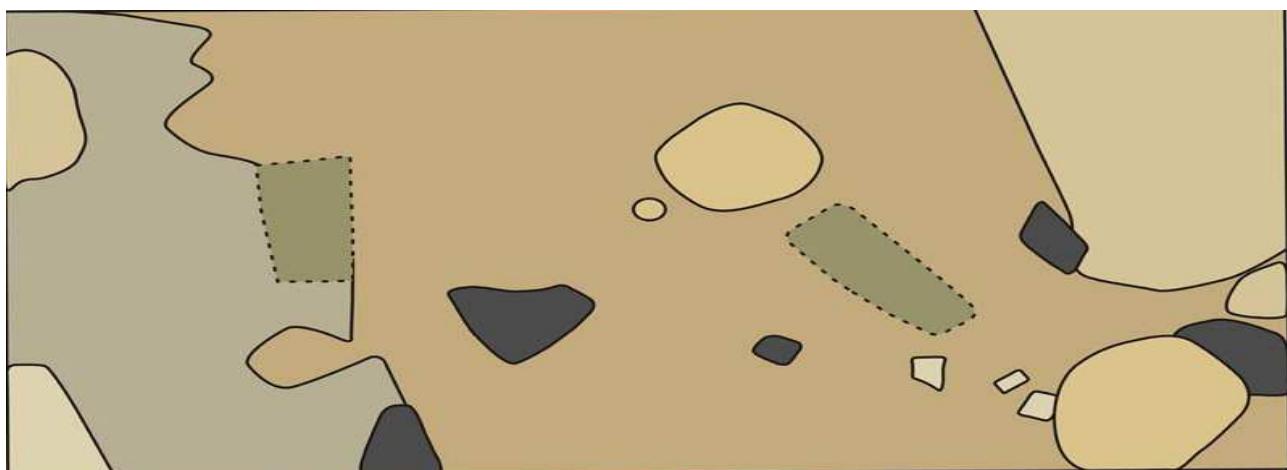


Fig.59. Nivel 7, dibujo de planta



Fig.58. Vista general del Nivel 7

Nivel 7

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Altura Superior: 2, 62 m.

Altura Inferior: 2, 89 m.

La superficie del Nivel 7 se extendía a lo largo de todo el nivel con una altura promedio de 2, 89 metros (Fig. 58, 59). Presentó una coloración marrón claro con variaciones más oscuras en algunas zonas. Se registraron rasgos de tierra suelta y/o compacta así como una mancha de ceniza de mediano tamaño ubicada en la esquina Oeste. A este nivel pertenecen los contextos funerarios M-U1738 y M-U1739, ambos pertenecientes a infantes que presentaron una olla pequeña y una figurina respectivamente. Como ya se indicó con anterioridad este nivel corresponde a la Capa 22 del área 35, completando así la nivelación requerida para la excavación de los contextos funerarios de bota. El material recuperado para este nivel se compone únicamente de fragmentos de cerámica.

Protocolos de Tumba

Tumba M-U1702

Ubicación: Área 35 (zona Suroeste)

Filiación Cultural: Transicional

Tipo de Tumba: Fosa

Número de Individuos: 1

Sexo: Femenino

Edad:

Posición: Decúbito Dorsal

Orientación: Sur-Norte (cabeza hacia el sur)

Tratamiento: Envoltorio de textil llano y cama de esteras

Observaciones:

Contexto funerario de fosa simple perteneciente a un individuo adulto de sexo femenino, colocado en posición decúbito dorsal, con orientación Sur-Norte (la cabeza dirigida hacia el Sur), la mirada proyectada hacia el Este y las manos colocadas sobre los coxales (Fig. 60, 61).

Entre las asociaciones se encuentran: 3 platos de estilo Cajamarca, 1 cuchara de hueso (Fig. 62), 1 óseo trabajado (posible cráneo humano), 1 anzuelo de metal y 2 valvas de malacológico, todos ubicados al Oeste del húmero izquierdo del individuo. Presenta además un cántaro pequeño de pasta negra ubicado al Oeste de la tibia izquierda y un cántaro de pasta naranja ubicado al Este del cubito derecho (Fig. 63). Hacia el Este del húmero derecho se encontró un tumi de tamaño mediano envuelto en textil llano y una bola de pigmento arcilloso (Fig. 64). Debajo del cráneo se hallaron óseos trabajados, restos de cinabrio, cuentas circulares, colgantes y preformas (Fig. 65, 66).

El estado de conservación fue regular y se pudo observar la presencia de un envoltorio de textil llano. Al retirar la osamenta se encontraron los restos carbonizados de una cama de esteras (Fig. 67).

Asociaciones:

Cerámica:

- MU-1702-C01: Plato pequeño, elaborado en pasta de cocción reductora modelada. De base pedestal, presenta engobe, superficie pulida y ninguna decoración. Posee si una marca incisa compuesta de líneas entrecruzadas formando 3 cuadrángulos, presente en la superficie externa próxima al borde.

- MU-1702-C02: Plato pequeño, elaborado en pasta de cocción reductora modelada. De base pedestal, presenta engobe, superficie pulida y ninguna decoración. Posee una marca incisa compuesta de 4 líneas entrecruzadas formando un cuadrángulo, presente en la superficie externa próxima al borde. Presenta marcas de desgaste en el borde.

- M-U1702-C03: Cántaro pequeño, elaborado en pasta de cocción reductora hecha en molde. Tiene base plana, cuerpo elipsoide vertical y gollete evertido con asas laterales. Presenta engobe, superficie pulida burdamente, y ninguna decoración.

- M-U1702-C04: Cántaro pequeño, elaborado en pasta de cocción reductora y hecha en molde. Tiene base plana, cuerpo globular y cara-gollete evertida



Fig.60. Tumba M-U1702

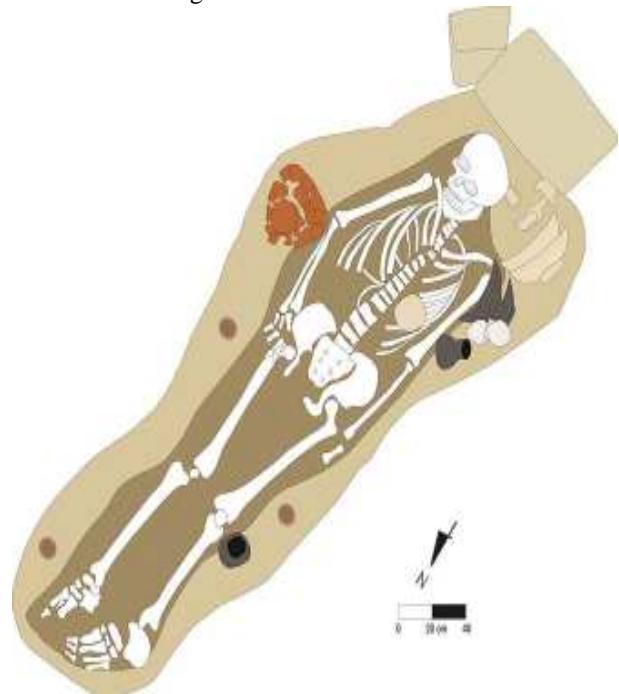


Fig.61. Tumba M-U1702, dibujo de planta

con asas miniaturas. Presenta engobe y superficie pulida. El motivo decorativo es el de un rostro humano, elaborado en técnica impresa, ubicado en la mitad inferior del gollete.

- M-U1702-C05: Cántaro pequeño, elaborado en pasta de cocción oxidante modelada. Tiene base pedestal, cuerpo elipsoide horizontal con asas laterales en su parte superior, y gollete ligeramente evertido. Presenta engobe y superficie externa alisada. No presenta decoraciones.



Fig.63. Tumba M-U1702.
Vasijas asociadas

- M-U1702-C06: Botella asa puente elaborada en pasta de cocción reductora. Hecha en molde, presenta base plana, cuerpo escultórico, doble pico y asa puente, y presenta la superficie pulida. El cuerpo se halla decorado con motivos fitomorfos escultóricos (forma de 4 frutos); así mismo el asa se encuentra decorada con 2 apliques en forma de sapos (Fig. 68).
- M-U1702- C07: Plato pequeño, elaborado en pasta de cocción oxidante modelada. De base pedestal, presenta engobe, superficie alisada de coloración irregular y ninguna decoración.

Metal:

- M-U1702- M01: Fragmento de metal con evidencia de textil llano.

- M-U1702-M02: Fragmentos de metal.

- M-U1702-M03: 3 agujas pequeñas.

- M-U1702-M04: Aguja.

- M-U1702-M05: Tumi mediano envuelto en textil llano.

Malacológico:

- M-U1702-Ma01: Caracol pequeño.

- M-U1702-Ma02: Fragmentos de Spondylus.

- M-U1702-Ma03: 2 valvas de malacológico.

Cuentas:

- M-U1702-Ct01: 2 colgantes y dos preformas.

- M-U1702-Ct02: Cuentas circulares pequeñas de Crisocola y Spondylus.

Textil:

- M-U1702-T01: Muestra de textil llano (envoltorio)

Fragmentos de Cerámica:

- M-U1702-Fc01: 1 fragmento de cerámica.

Óseo Humano:

- M-U1702-Oh01: Fragmentos de óseo humano.



Fig.62. Tumba M-U1702. Cuchara de hueso



Fig.64. Tumba M-U1702. Detalle de tumi envuelto
en textil llano



Fig.65. Tumba M-U1702. Detalle de conjunto de preformas y cuentas hallados debajo del cráneo.



Fig.68. Tumba M-U1702. Vasija restaurada que fue encontrada en fragmentos al interior del contexto



Fig.66. Tumba M-U1702. Óseo trabajado (possible parte de orejera).



Fig.67. Tumba M-U1702. Detalle de cama de esteras

Óseo Animal:

- M-U1702-Oa01: Huesos de roedor .

Otros:

- M-U1702-Ot01: Bola de pigmento arcilloso.

- M-U1702-Ot02: 3 huesos trabajados, posible parte de orejeras.

- M-U1702-Ot03: Bola pequeña de cinabrio.

- M-U1702-Ot04: 1 cuchara de hueso y un fragmento.

- M-U1702-Ot05: Pedazo de cráneo trabajado en forma circular.

- M-U1702-Ot06: Hueso trabajado con impronta de hebras de hilo.

- M-U1702-Ot07: Bola de pigmento arcilloso.

Muestras:

- M-U1702-Mu01: Muestra de textil.

- M-U1702-Mu02: Muestra de cama de esteras.

- M-U1702-Mu03: Muestra de textil (encima del individuo).

- M-U1702-Mu04: Muestra de tierra (interior M-U1702-C02)

- M-U1702-Mu05: Muestra de textil (encima de los pies).

- MU1702-Mu06: Muestra de textil (entre las dos tibias).

- M-U1702-Mu07: Muestra de tierra (este del cráneo).

Tumba M-U1709

Ubicación: Área 35 (zona Suroeste)

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de Tumba: Fosa

Número de Individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad:

Posición: Decúbito Dorsal

Orientación: Sur-Norte (cabeza hacia el Sur)

Tratamiento: Envoltorio de textil llano

Observaciones:

Contexto funerario de fosa simple perteneciente a un infante de sexo indeterminado. Se encontró en posición decúbito dorsal, orientado de Sur a Norte (la cabeza hacia el Sur) y las manos colocadas sobre los coxales (Fig. 69, 70). No se hallaron asociaciones pero si se observó la presencia de restos de un envoltorio de textil llano que cubría el cuerpo en su totalidad. El estado de conservación fue regular, el cráneo se halló desarticulado (debido a la falta de fusión de los huesos de la cabeza) y a pesar de que muchos de los huesos de la parte superior del cuerpo se encontraron fuera de lugar la osamenta fue recuperada en su totalidad.



Fig. 69. Tumba M-U1709

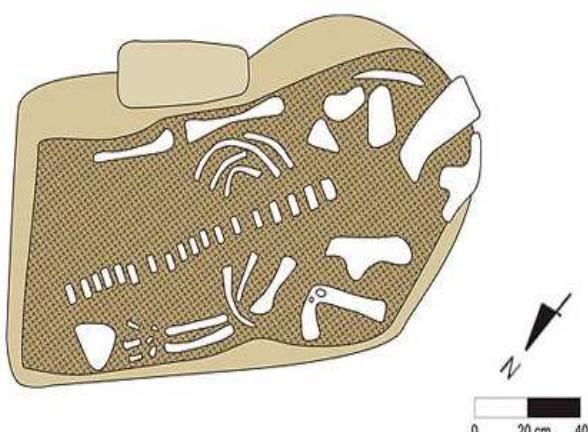


Fig. 70. Tumba M-U1709, dibujo de planta

Tumba M-U1710

Ubicación: Área 35 (zona Noroeste)

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de Tumba: Fosa

Número de Individuos: 1

Sexo: Masculino

Edad: Adulto Medio

Posición: Decúbito Dorsal

Orientación: Sur-Norte (cabeza hacia el Sur)

Tratamiento: Envoltorio de textil llano

Observaciones:

Contexto funerario de fosa simple perteneciente a un individuo adulto de sexo masculino, colocado en posición decúbito dorsal, con orientación Sur-Norte (la cabeza dirigida hacia el Sur), la mirada proyectada hacia el Oeste y las manos colocadas a ambos lados de la pelvis (Fig. 71, 72).

Entre las asociaciones se encuentran: una olla de tamaño mediano, de pasta naranja, con presencia de engobe crema y manchas de quema, ubicada al Oeste del cráneo del individuo. También se hallaron pequeños caracoles esparcidos alrededor del cuello a modo de collar así como una bola de arcilla y un tumi de mediano tamaño envuelto en un textil llano a la altura del húmero izquierdo (Fig. 73, 74, 75).

El estado de conservación fue bueno, encontrándose la osamenta completa y articulada. Presentó un envoltorio de textil llano que cubría el cuerpo en su totalidad.

Asociaciones:

Cerámica:

- MU-1710-C01: Olla pequeña, elaborada en pasta de cocción oxidante modelada. De base convexa, cuerpo globular y cuello recto. Posee superficie alisada y con engobe. Presenta decoración pictórica de bandas horizontales irregulares y discontinuas.

Metal:

- M-U1710-M01: Tumi de mediano tamaño.

Cuentas:

- M-U1710-Ct01: Caracoles pequeños.
- M-U1710-Ct02: Cuenta circular pequeña.

Otros:

- M-U1710-Ot01: Óseo trabajado.
- M-U1710-Ot02: Bola de tiza.

Textil:

- M-U1710-T01: Muestra de textil llano (encima del individuo).
- M-U1710-T02: Textil llano encontrado alrededor de M-U1710-M01.



Fig.71. Tumba M-U1710

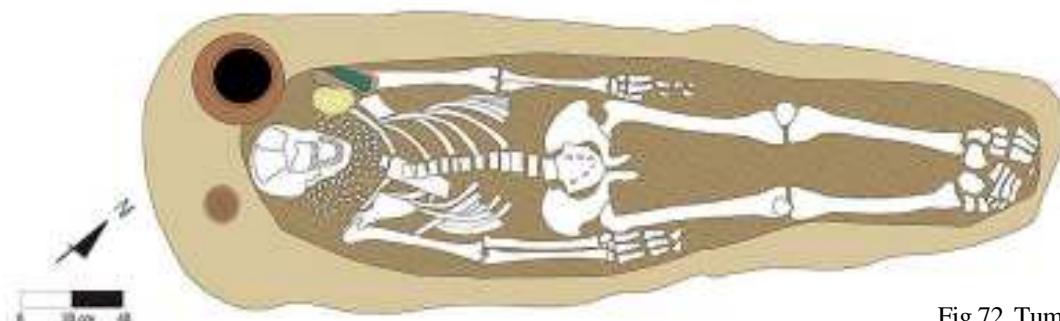
Fig.72. Tumba M-U1710,
dibujo de planta

Fig.73. Tumba M-U1710. Collar de caracoles



Fig.74. Tumba M-U1710. Tumi



Fig.75. Tumba M-U1710. Textil

Tumba M-U1711

Ubicación: Área 35 (zona Sur-Central)

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de Tumba: Fosa

Número de Individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad:

Posición: Decúbito Dorsal

Orientación: Sur-Norte (cabeza hacia el Sur)

Tratamiento: Envoltorio de textil llano

Observaciones:

Contexto funerario de fosa simple perteneciente a un infante de sexo indeterminado. Se encontró en posición decúbito dorsal, orientado de Sur a Norte (la cabeza dirigida hacia el Sur) y probablemente con las manos colocadas a ambos lados de la pelvis (Fig. 76).

Entre las asociaciones se encuentran: una mitad de crisol o miniatura en el relleno de la tumba (Fig. 77), fragmentos de cerámica esparcidos en toda la matriz, restos de óseo animal y restos de material orgánico (mate) ubicados ambos al Este del individuo.

El estado de conservación fue malo: no se registraron el cráneo, ambos pies, la parte superior del brazo derecho, el brazo izquierdo y la gran mayoría de las costillas. Presentó un envoltorio de textil llano que se encontraba cubriendo parte del cuerpo.

Asociaciones:

Cerámica:

- M-U1711-Cr01: Mitad de crisol o miniatura.

Fragmentos de Cerámica:

- M-U1711-Fc01: Fragmentos varios.

Óseo Animal:

- M-U1711-Oa01: Huesos varios de camélido.

Textil:

- M-U1711-T01: Muestra de textil llano (encima del individuo).

Orgánico:

- M-U1711-Og01: Fragmentos de mate (Este del individuo).

- M-U1711-Og02: Fragmentos de mate (Norte de M-U1711-Og01).

- M-U1711-Og03: Fragmentos de mate (Sureste del individuo).

- M-U1711-Og04: Fragmentos de mate (Norte de M-U1711-Og03).

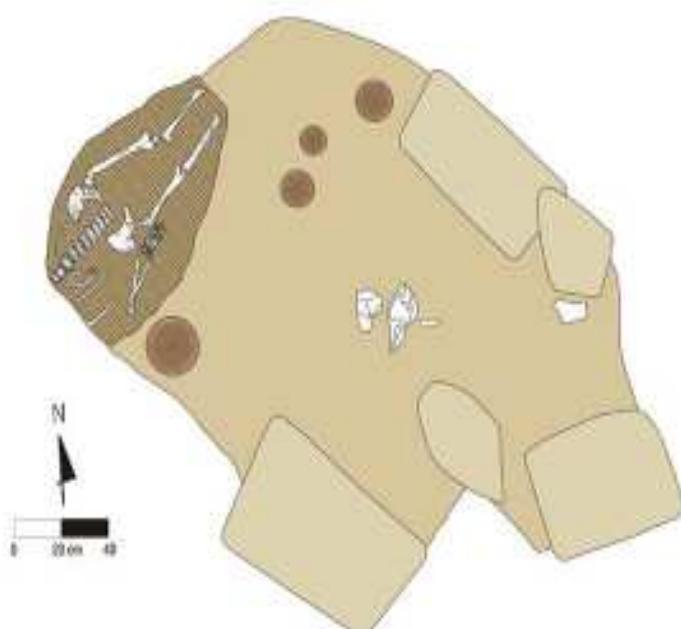


Fig.76. Tumba M-U1711



Fig.77. Tumba M-U1711, Ofrenda de cerámica en miniatura

Tumba M-U1712

Ubicación: Área 35 (zona Suroeste)

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de Tumba: Fosa

Número de Individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad:

Posición: Decúbito Dorsal

Orientación: Sur-Norte (cabeza hacia el Sur)

Tratamiento: No presenta



Fig.78. Tumba M-U1712

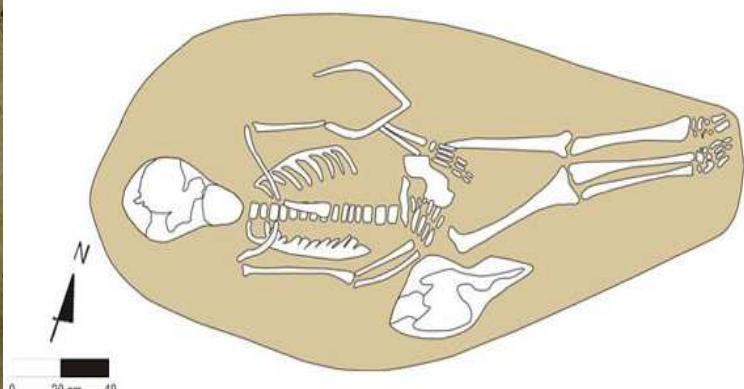


Fig.79. Tumba M-U1712, dibujo de planta

Observaciones:

Contexto funerario de fosa simple perteneciente a un infante de sexo indeterminado. Se encontró en posición decúbito dorsal, con orientación Sur-Norte (la cabeza dirigida hacia el Sur), la mirada proyectada hacia el Oeste y las manos colocadas sobre los coxales (Fig. 78, 79).

Entre las asociaciones se encuentran: un cráneo de camélido ubicado a la altura del coxal derecho así como una mandíbula de camélido (invertida) ubicada a la altura del cubito izquierdo. Se encontró además un crisol o miniatura y algunos fragmentos de cerámica.

El estado de conservación fue bueno, encontrándose la osamenta completa y articulada. No presentó evidencias de tratamiento.

Asociaciones:**Óseo Animal:**

- M-U1712-Oa01: Cráneo de camélido.
- M-U1712-Oa02: Mandíbula de camélido.

Cerámica:

- M-U1712-Cr01: Crisol o miniatura.

Fragmentos de Cerámica:

- M-U1712-Fc01: 2 fragmentos de cerámica.

Tumba M-U1713

Ubicación: Área 35 (zona Suroeste)

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de Tumba: Fosa

Número de Individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad:

Posición: Decúbito Dorsal

Orientación: Sur-Norte (cabeza hacia el Sur)

Tratamiento: Envoltorio de textil llano

Observaciones:

Contexto funerario de fosa simple perteneciente a un infante de sexo indeterminado. Se encontró en posición decúbito dorsal, con orientación Sur-Norte (la cabeza dirigida hacia el Sur) y con las manos colocadas a ambos lados de la pelvis (Fig. 80, 81).

Asociado al individuo se encontró únicamente una figurina pequeña ubicada encima del cúbito y radio izquierdo.

El estado de conservación fue bueno, encontrándose la osamenta completa y articulada a excepción del cráneo. Presentó evidencia de un envoltorio de textil llano que cubría el cuerpo en su totalidad.

Asociaciones:**Cerámica:**

- MU1713-C01: Figurina antropomorfa representando una mujer de pie con los brazos sobre el abdomen. El personaje se representa con peinado, llevando un collar de cuentas, chaqueta y taparrabo. La pieza está elaborada en molde, con pasta de cocción oxidante.

Textil:

- M-U1713-T01: Muestra de textil llano.

Tumba M-U1714

Ubicación: Área 35 (zona Noreste)



Fig.80. Tumba M-U1713

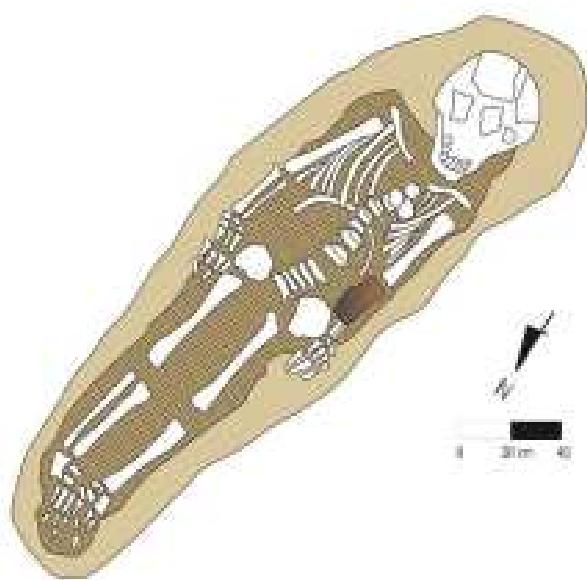


Fig.81. Tumba M-U1713, dibujo de planta



Fig.82. Tumba M-U1714

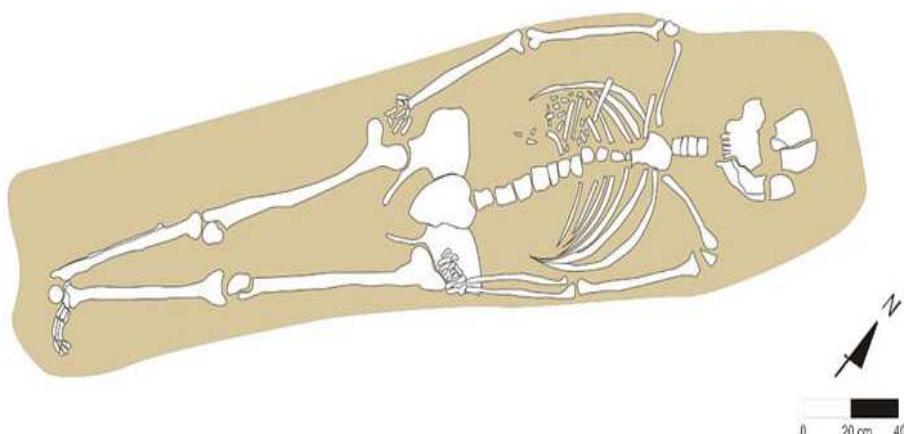


Fig.83. Tumba M-U1714, dibujo de planta

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de Tumba: Fosa

Número de Individuos: 1

Sexo: Masculino

Edad: Adulto Medio

Posición: Decúbito Dorsal

Orientación: Norte-Sur (cabeza hacia el Norte)

Tratamiento: Envoltorio de textil llano

Observaciones:

Contexto funerario de fosa simple perteneciente a un individuo adulto de sexo masculino, colocado en posición decúbito dorsal, con orientación Norte-Sur (la cabeza dirigida hacia el Norte), y las manos colocadas sobre los coxales (Fig. 82, 83). No se hallaron asociaciones pero si se observó la presencia de restos de un envoltorio de textil llano que cubría el cuerpo en su totalidad. El estado de conservación fue regular: el cráneo se halló desarticulado y se pudo apreciar la ausencia de algunos de los huesos del pie derecho. Se observó además una fractura por compresión en la vértebra torácica 11.

Tumba M-U1715

Ubicación: Extensión Área 35 (zona Sur)

Filiación Cultural: Transicional

Tipo de Tumba: Fosa

Número de Individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad:

Posición: Decúbito Dorsal

Orientación: Sur-Norte (cabeza hacia el Sur)

Tratamiento: Envoltorio de textil llano

Observaciones:

Contexto funerario de fosa simple perteneciente a un infante de sexo indeterminado. Se encontró en posición decúbito dorsal, con orientación Sur-Norte (la cabeza dirigida hacia el Sur) (Fig. 84, 85).

Entre las asociaciones se encuentran: un cántaro de mediano tamaño, de pasta negra, con asas laterales pequeñas ubicada al Oeste del húmero izquierdo y una botella también de pasta negra y con decoración incisa ubicada al Norte del cántaro y al Oeste de la pelvis izquierda (Fig. 86). Se encontraron además unas cuentas circulares pequeñas esparcidas en la matriz (Fig. 87).

El estado de conservación fue regular: el cráneo se halló desarticulado y se observó la ausencia del fémur, la tibia, y el peroné en el lado izquierdo así como la ausencia de los huesos del pie derecho. Presentó

evidencia de un envoltorio de textil llano que cubría el cuerpo en su totalidad.

Asociaciones:

Cerámica:

- M-U1715-C01: Cántaro pequeño, elaborado en pasta de cocción reductora moldeada. Tiene base plana, cuerpo elipsoidal vertical aplanado y asas laterales; gollete faltante. Presenta engobe y superficie externa alisada. No presenta decoraciones.

- M-U1715-C02: Botella asa puente, elaborada en pasta de cocción reductora. Tiene base plana, cuerpo carenado, con doble pico y asa puente faltantes. La superficie externa esta alisada. El cuerpo se encuentra decorado con motivos zoomórficos (cabezas de aves marinas) sucesivos y de perfil, impresos en el ceramio mediante molde, dispuestos en una banda continua horizontal en cuyo lado superior se ubican triángulos en bajo relieve entre los motivos. En el espacio superior del cuerpo (entre los golletes) se ubica una doble línea horizontal en bajo relieve.

Cuentas:

- M-U1715-Ct01: Cuentas negras circulares pequeñas y 1 cuenta de Conus.

Fragmentos de Cerámica:

- M-U1715-Fc01: 1 fragmento de Línea Fina.

Textil:

- M-U1715-T01: Muestra de textil (encima del individuo).

Tumba M-U1720

Ubicación: Área 35 (zona Noreste)

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de Tumba: Fosa

Número de Individuos: 1

Sexo:

Edad:

Posición: Decúbito Dorsal

Orientación: Sur-Norte (cabeza hacia el Sur)

Tratamiento: Envoltorio de textil llano

Observaciones:

Contexto funerario de fosa simple perteneciente a un individuo adulto, colocado en posición decúbito dorsal, con orientación Sur-Norte (la cabeza dirigida hacia el Sur), la mirada proyectada hacia el Oeste y las manos colocadas a ambos lados de la pelvis (Fig. 88, 89). Cabe resaltar que el individuo se encontraba al Este de una estructura de adobes asociada a un grupo de paicas de mediano y gran tamaño.



Fig.84. Tumba M-U1715

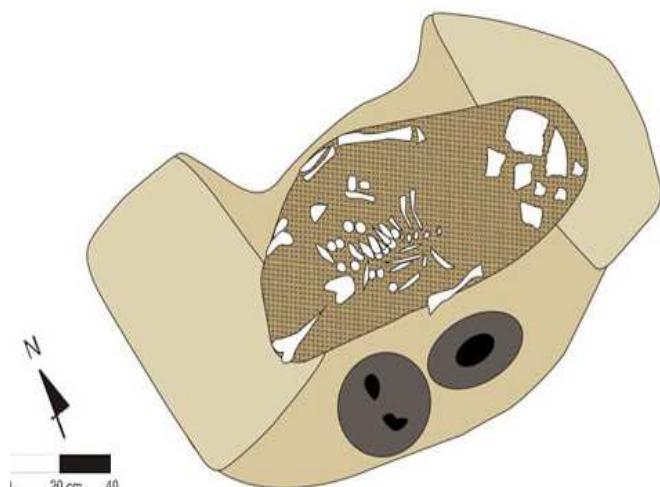


Fig.85. Tumba M-U1715, dibujo de planta



Fig.86. Tumba M-U1715. Vasijas asociadas



Fig.87. Tumba M-U1715. Cuentas

Entre las asociaciones se encuentran: una mitad de olla de tamaño mediano, de pasta roja y cuerpo globular ubicada al Oeste del húmero izquierdo, una cuenta tubular pequeña ubicada al Este de la mano derecha, restos de madera en la matriz y fragmentos de mate ubicados al Oeste del cráneo.

El estado de conservación fue regular, encontrándose la osamenta completa y articulada a excepción del cráneo. Presentó un envoltorio de textil llano que cubría el cuerpo en su totalidad.

Asociaciones:

Cerámica:

- M-U1720-C01|: Olla elaborada en pasta de cocción

oxidante, de superficie alisada. Posee cuerpo globular, con cuello compuesto tipo plataforma, sin decoración alguna. Posee hollín en la mayoría de la superficie exterior del cuerpo, evidenciando una prolongada exposición al fuego.

Fragmentos de Cerámica:

- M-U1720-Fc01: Fragmentos varios.

Madera:

- M-U1720-Md01: Muestra de madera (debajo del individuo).

- M-U1720-Md02: Fragmentos de madera (Este del cráneo).

Cuentas:

- M-U1720-Ct01: Cuenta tubular pequeña.

Textil:

- M-U-1720-T01: Muestra de textil llano (encima del individuo).

Orgánico:

- M-U1720-Og01: Fragmentos de mate (Oeste del cráneo).

Tumba M-U1721

Ubicación: Área 35 (zona Sureste)

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de Tumba: Fosa

Número de Individuos: 1

Sexo:

Edad:

Posición: Decúbito Dorsal

Orientación: Norte-Sur (cabeza hacia el Norte)

Tratamiento: Envoltorio de textil llano

Observaciones:

Contexto funerario de fosa simple perteneciente a un individuo adulto, colocado en posición decúbito dorsal, con orientación Norte-Sur (la cabeza dirigida hacia el Norte), la mirada proyectada hacia el Noroeste y las manos colocadas a ambos lados de la pelvis (Fig. 90, 91).

No se encontró asociaciones a excepción de unos pocos fragmentos de cerámica. El estado de conservación fue bueno, encontrándose la osamenta completa y articulada. El cráneo se halló fragmentado pero no en extremo. Presentó un envoltorio de textil llano que cubría el cuerpo en su totalidad.

Asociaciones:

Fragmentos de Cerámica:

- M-U-1721-Fc01: 2 fragmentos de cerámica.

Textil:

- M-U1721-T01: Muestra de textil llano (encima del individuo).

Tumba M-U1724

Ubicación: Área 35 (zona Sur-Central)

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de Tumba: Fosa

Número de Individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad:

Posición: Decúbito Dorsal

Orientación: Este-Oeste (cabeza hacia el Este)

Tratamiento: Envoltorio de textil llano.



Fig. 88. Tumba M-U1720.

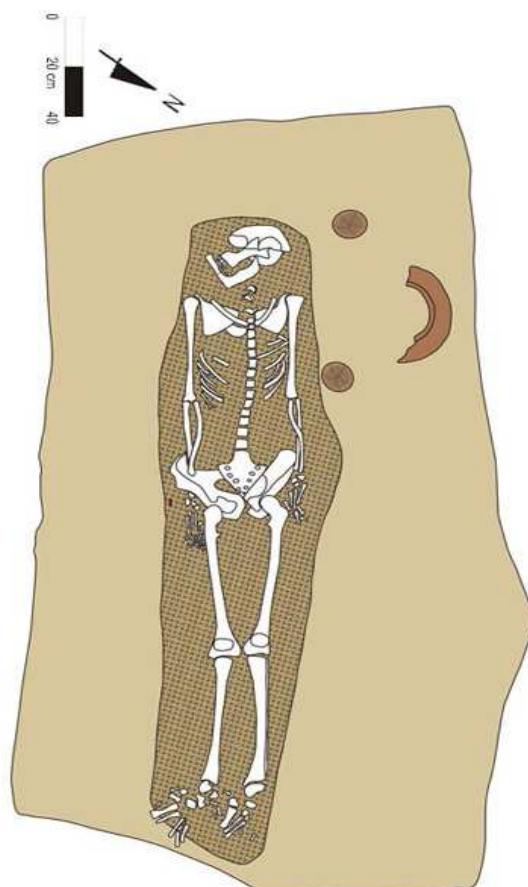


Fig. 89. Tumba M-U1720, dibujo de planta.



Fig. 90. Tumba M-U1721



Fig. 91. Tumba M-U1721, dibujo de planta



Fig. 92. Tumba M-U1724

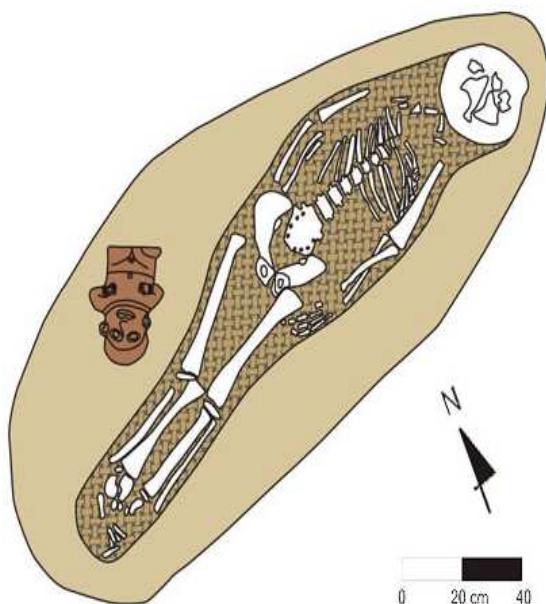


Fig. 93. Tumba M-U1724

Observaciones:

Contexto funerario de fosa simple perteneciente a un infante de sexo indeterminado. Se encontró en posición decúbito dorsal, con orientación Este-Oeste (la cabeza dirigida hacia el Este) y las manos colocadas a ambos lados de la pelvis (Fig. 92, 93). Asociado al individuo se encontró únicamente una figurina de mediano tamaño ubicada hacia el Noreste del fémur derecho (Fig. 94).

El estado de conservación fue regular: si bien se pudo recuperar la osamenta en su totalidad algunos de los huesos de los pies y del cráneo se encontraban desarticulados. Presentó evidencia muy superficial de un envoltorio de textil llano que cubría el cuerpo en su totalidad.

Asociaciones:

Cerámica:

- M-U1724-C01: Figurina pequeña elaborada en pasta de cocción oxidante. De superficie alisada, representa un personaje femenino de pie, con los brazos flexionados y manos sobre el abdomen, vistiendo un collar simple, orejeras, brazalete y chaqueta decorada con líneas pintadas de crema. Muestra rastros de pintura crema en las piernas, una de las cuales se encuentra fracturada.



Fig. 94. Tumba M-U1724, Figurina Asociada

Tumba M-U1725

Ubicación: Área 35 (zona Suroeste)

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de Tumba: Fosa

Número de Individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad:

Posición: Decúbito Dorsal

Orientación: Sur-Norte (cabeza hacia el Sur)

Tratamiento: Envoltorio de textil llano

Observaciones:

Contexto funerario de fosa simple perteneciente a un infante de sexo indeterminado. Se encontró en posición decúbito dorsal, con orientación Sur-Norte (la cabeza dirigida hacia el Sur) y las manos colocadas a ambos lados de la pelvis (Fig. 95, 96).

Entre las asociaciones se encuentran: una botella asa estribo de Línea Fina, que presenta dos escenas iconográficas, ubicada al Este de la tibia derecha del individuo (Fig. 97, 98); una pequeña caja de madera



Fig. 95. Tumba M-U1725

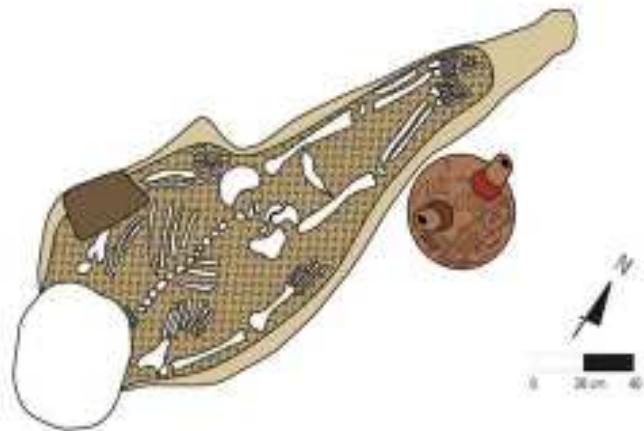


Fig. 96. Tumba M-U1725, dibujo de planta

ubicada encima del húmero izquierdo (Fig. 99), una placa de metal de forma rectangular hallada a la altura de la mandíbula (originalmente ubicada al interior), fragmentos de mate al Oeste del cráneo, un fragmento de óseo animal ubicado entre las piernas, una cuenta pequeña, un óseo trabajado, y algunos fragmentos de cerámica esparcidos en la matriz.

El estado de conservación fue regular: si bien se pudo recuperar la osamenta en su totalidad algunos de los huesos de los pies, las manos, y el cráneo se encontraban desarticulados. Presentó evidencia de un envoltorio de textil llano que cubría el cuerpo en su totalidad.

Asociaciones:

Cerámica:

- M-U1725-C01: Botella de Línea Fina, elaborada en pasta de cocción oxidante, con engobe y superficie



Fig. 97 (Sección Izquierda) Escena de «Combate Mítico» entre los guerreros.

Fig. 98 (Sección Derecha) Escena de «Ola Antropomorfa»



Fig. 99. Tumba M-U1725, detalle de caja de madera

pulida. Tiene base pedestal, cuerpo globular ligeramente carenado, y gollete asa-estribo parcialmente faltante. Posee dos motivos decorativos pictóricos principales:

- de un lado presenta una escena con dos personajes puestos uno frente al otro. El personaje de la izquierda es antropomorfo, con tocado, orejeras, chaqueta, brazaletes y faldellín, además de llevar pintos brazos y piernas. El personaje de la derecha posee cabeza zoomórfica vistiendo tocado de doble penacho, orejeras, chaqueta, brazaletes y faldellín, llevando pintura facial y en brazos y piernas también.
- del otro lado se observa otra escena de un ser con cabeza humana y cuerpo alargado en forma de una gran ola antropomorfizada. En su interior lleva motivos de peces, y en su borde exterior lleva motivos sucesivos de pequeñas olas. Debajo de este ser se encuentra otro más pequeño y antropomorfo, con cabellos en forma de olas, orejeras, chaquetas y faldellín con cinturón de cabezas de serpiente.

Complementan la decoración una banda horizontal de color marrón en la base pedestal, y otras similares en las bases del asa gollete. Presenta en una de ellas una alteración del color producto de una cocción irregular, tornándose de un color más rojo oscuro.

Fragmentos de Cerámica:

- M-U1725-Fc01: 2 fragmentos de cerámica.

Cuentas:

- M-U1725-Ct01: Cuenta circular pequeña.

Metal:

- M-U1725-M01: Placa rectangular de metal.

Madera:

- M-U1725-Md01: Fragmentos de caja de madera de pequeño tamaño y forma rectangular.

Textil:

- M-U1725-T01: Muestra de textil llano (encima del individuo).

Óseo Animal:

- M-U1725-Oa01: Fragmento de pelvis.

Orgánico:

- M-U1725-Og01: Fragmentos de mate.

Otros:

- M-U1725-Ot01: Óseo trabajado.

Tumba M-U1726

Ubicación: Área 35 (zona Suroeste)

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de Tumba: Fosa

Número de Individuos: 1

Sexo:

Edad:

Posición: Decúbito Dorsal

Orientación: Sur-Norte (cabeza hacia el Sur)

Tratamiento: Envoltorio de textil llano

Observaciones:

Contexto funerario de fosa simple perteneciente a un individuo adulto, colocado en posición decúbito dorsal, con orientación Sur-Norte (la cabeza dirigida hacia el Sur), la mirada proyectada hacia el Oeste y las manos colocadas sobre los coxales (Fig. 100, 101). Entre las asociaciones se encuentran: una olla de tamaño mediano, de pasta negra y cuerpo globular ubicada al Oeste del húmero izquierdo; un fragmento de metal, un lítico redondeado, y restos orgánicos varios esparcidos en la matriz.

El estado de conservación fue regular: el cráneo se halló desarticulado y se observó la ausencia los huesos de ambos pies. Presentó evidencia de un envoltorio de textil llano que cubría el cuerpo en su totalidad.

Asociaciones:

Cerámica:

- M-U1726-C01: Olla pequeña elaborada en pasta de cocción reductora. De cuerpo globular, posee el cuello alto y compuesto: la mitad inferior ligeramente recta y la mitad superior evertida rematando con un reborde a la altura del labio. Posee la superficie pulida y presenta algunas manchas por la cocción irregular en su base.

Metal:

- M-U1726-M01: Fragmento de metal.

Lítico:

- M-U1726-L01: Lítico redondeado.

Orgánico:

- M-U1726-Og01: Coronta de maíz carbonizada.

- M-U1726-Og02: Semilla de frijol carbonizada.

Muestra:

- M-I1726-Mu01: Muestra de madera.

- M-U1726-Mu02: Muestra de textil.

Textil:

- M-U1726-T01: Fragmentos de textil.

Tumba M-U1728

Ubicación: Área 35 (zona Suroeste)

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de Tumba: Fosa

Número de Individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad:

Posición: Decúbito Dorsal

Orientación: Sur-Norte (cabeza hacia el Sur)

Tratamiento: Envoltorio de textil llano

Observaciones:

Contexto funerario de fosa simple perteneciente a



Fig. 100. Tumba M-U1726

un infante de sexo indeterminado. Se encontró en posición decúbito dorsal, orientado de Sur a Norte (la cabeza hacia el Sur) y las manos colocadas a ambos lados de la pelvis (Fig. 102, 103). No se hallaron asociaciones pero si se observó la presencia de restos de un envoltorio de textil llano que cubría el cuerpo en su totalidad. El estado de conservación fue regular: el cráneo se halló desarticulado (debido a la falta de fusión de los huesos de la cabeza) así como los huesos de ambos pies.

Asociaciones:

Textil:

- M-U1728-T01: Muestra de textil llano.

Tumba M-U1729

Ubicación: Área 35 (zona Suroeste)

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de Tumba: Fosa

Número de Individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad:

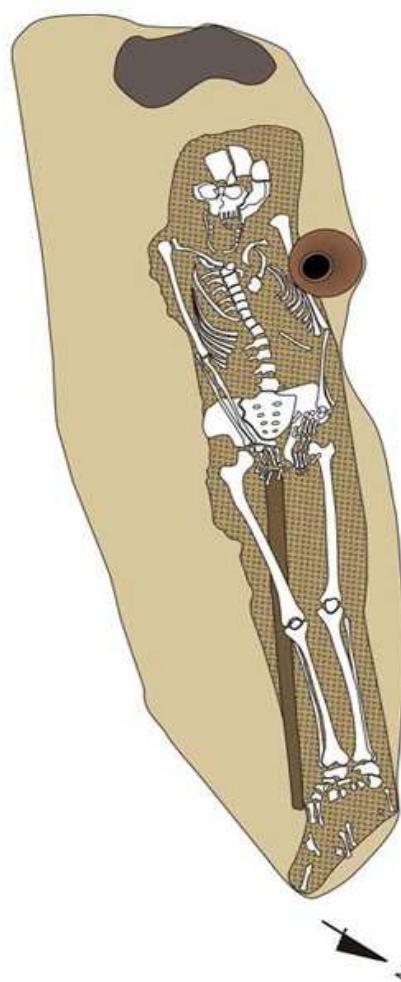


Fig. 101. Tumba M-U1726, dibujo de planta



Fig. 102. Tumba M-U1728

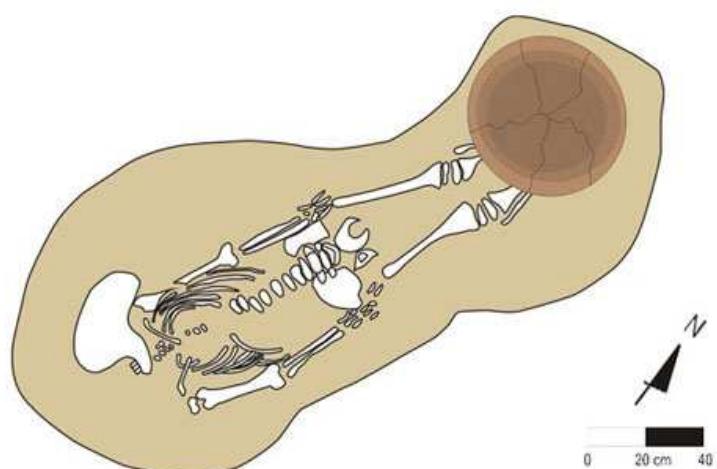


Fig. 103. Tumba M-U1728, dibujo de planta



Fig. 104. Tumba M-U1729

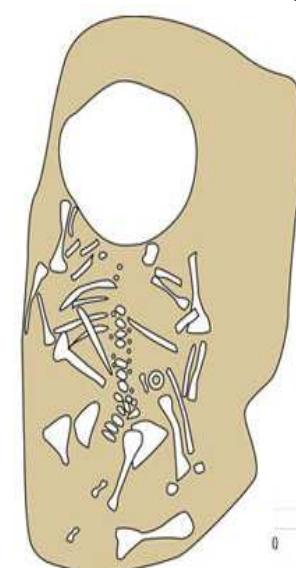


Fig. 105. Tumba M-U1729, dibujo de planta



Fig. 106. Tumba M-U1730

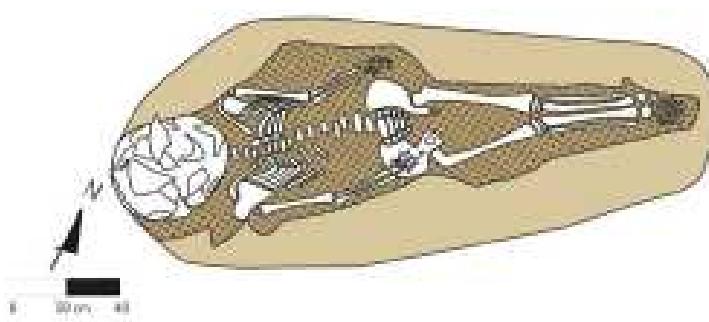


Fig. 107. Tumba M-U1730, dibujo de planta

Posición: Decúbito Dorsal

Orientación: Norte-Sur (cabeza hacia el Norte)

Tratamiento: Envoltorio de textil llano

Observaciones:

Contexto funerario de fosa simple perteneciente a un infante de sexo indeterminado. Se encontró en posición decúbito dorsal, orientado de Norte a Sur (la cabeza hacia el Norte) (Fig. 104, 105). La única asociación encontrada fue una cuenta circular de cuarzo ubicada a la altura de las primeras vértebras cervicales. Se pudo apreciar la presencia muy superficial de restos de un envoltorio de textil llano que en algún momento cubrió la totalidad del cuerpo. El estado de conservación fue malo: el cráneo se halló desarticulado (debido a la falta de fusión de los huesos de la cabeza) y la mayoría de los huesos del cuerpo (a excepción de los brazos) se hallaron en similar situación.

Asociaciones:

Cuentas:

- M-U1729-Ct01: Cuenta circular de cuarzo.

Muestra:

- M-U1729-Mu01: Muestra de textil llano.

Tumba M-U1730

Ubicación: Área 35 (zona Suroeste)

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de Tumba: Fosa

Número de Individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad:

Posición: Decúbito Dorsal

Orientación: Sur-Norte (cabeza hacia el Norte)

Tratamiento: Envoltorio de textil llano

Observaciones:

Contexto funerario de fosa simple perteneciente a un infante de sexo indeterminado. Se encontró en posición decúbito dorsal, con orientación Sur-Norte (la cabeza dirigida hacia el Sur) y las manos colocadas a ambos lados de la pelvis (Fig. 106, 107).

Entre las asociaciones se encuentran: un fragmento de cobre ubicado debajo de la mandíbula, fragmentos de mate hallados debajo del cráneo, restos de óseo animal, restos orgánicos, y fragmentos de cerámica hallados en la matriz del contexto.

El estado de conservación fue regular: si bien se pudo recuperar la osamenta en su totalidad algunos de los huesos de los pies, las manos, y el cráneo se

encontraban desarticulados. Presentó evidencia de un envoltorio de textil llano que cubría el cuerpo en su totalidad.

Asociaciones:

Fragmentos de Cerámica:

- M-U1730-Fc01: 1 fragmento de cerámica.

Otros:

- M-U1730- Ot01: Fragmento de posible tortero.

Textil:

- M-U1730-T01: Muestra de textil llano.

Óseo Animal:

- M-U1730-Oa01: Huesos varios de roedor.

- M-U1730-Oa02: Huesos varios de camélido.

Orgánico:

- M-U1730-Og01: Fragmentos de mate.

- M-U1730-Og02: Semillas carbonizadas.

- M-U1730-Og03: Coronta de maíz carbonizada.

Metal:

- M-U1730-M01: Fragmentos de metal.

Tumba M-U1731

Ubicación: Área 35 (zona Suroeste)

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de Tumba: Fosa

Número de Individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad:

Posición: Decúbito Dorsal

Orientación: Sur-Norte (cabeza hacia el Sur)

Tratamiento: Envoltorio de textil llano

Observaciones:

Contexto funerario de fosa simple perteneciente a un infante de sexo indeterminado. Se encontró en posición decúbito dorsal, con orientación Sur-Norte (la cabeza dirigida hacia el Norte) y las manos colocadas sobre los coxales (Fig. 108, 109).

Asociado al individuo se encontró únicamente una botella pequeña de pasta naranja con asa lateral ubicada al Este del húmero derecho.

El estado de conservación fue regular: si bien se pudo recuperar la osamenta en su totalidad algunos de los huesos de los pies y del cráneo se encontraban desarticulados. Presentó evidencia de un envoltorio de textil llano que cubría el cuerpo en su totalidad.

Asociaciones:

Cerámica:

- M-U1731-C01: Botella pequeña, elaborada en pasta de cocción oxidante y hecha en molde. Tiene base



Fig. 108. Tumba M-U1731

Tratamiento: Envoltorio de textil llano

Observaciones:

Contexto funerario de fosa simple perteneciente a un infante de sexo indeterminado. Se encontró en posición decúbito dorsal, orientado de Sur a Norte (la cabeza hacia el Sur) (Fig. 110, 111). Las únicas asociaciones encontradas fueron un fragmento de metal y unos fragmentos de cerámica ubicados en la matriz del contexto. Se pudo apreciar la presencia muy superficial de restos de un envoltorio de textil llano que en algún momento cubrió la totalidad del cuerpo. El estado de conservación fue regular: si bien se pudo recuperar la osamenta en su totalidad algunos de los huesos de los pies y el cráneo se encontraban desarticulados.

Asociaciones:

Fragmentos de cerámica:

- M-U1732-Fc01: 1 fragmento de cerámica.

Metal:

- M-U1732-M01: Fragmentos de anzuelo pequeño.

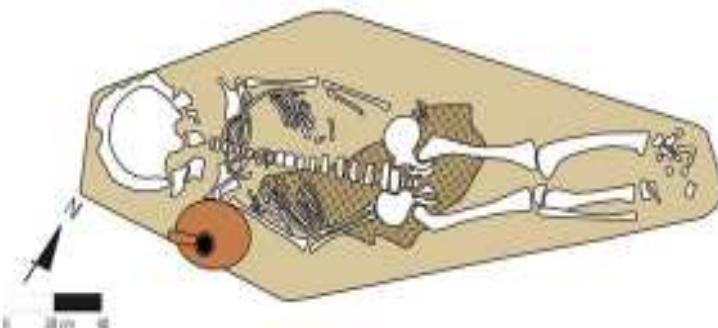


Fig. 109. Tumba M-U1731, dibujo de planta

convexa, cuerpo elipsoide vertical y gollete ligeramente evertido, con un asa lateral que remata en el cuerpo. Presenta engobe crema a manera de decoración en todo el cuerpo y la parte inferior del gollete así como en la totalidad del asa. La superficie de la vasija es alisada y con ninguna otra decoración. El gollete se encuentra fracturado.

Tumba M-U1732

Ubicación: Área 35 (zona Suroeste)

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de Tumba: Fosa

Número de Individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad:

Posición: Decúbito Dorsal

Orientación: Sur-Norte (cabeza hacia el Sur)



Fig. 110. Tumba M-U1732

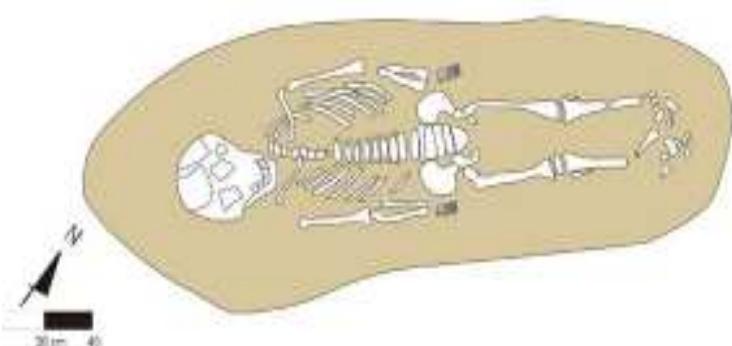


Fig. 111. Tumba M-U1732, dibujo de planta

Tumba M-U1733

Ubicación: Ext. Sur Área 35

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de Tumba: Fosa

Número de Individuos: 1

Sexo: Femenino

Edad:

Posición: Decúbito Dorsal

Orientación: Oeste-Este (cabeza hacia el Oeste)

Tratamiento:

Observaciones:

Contexto funerario de fosa simple perteneciente a un adulto de sexo femenino. Se encontró en posición decúbito dorsal, con orientación Oeste-Este (la cabeza dirigida hacia el Oeste) y las manos colocadas sobre los coxales (Fig. 112, 113).

Asociado al individuo se encontraron únicamente una olla de mediano tamaño ubicada al Norte del cráneo y un piruro de piedra al interior de la mandíbula. El estado de conservación fue malo: la mayoría de los huesos se hallaron fragmentados lo cual dificultó la recolección y posterior conservación. No presentan evidencias de tratamiento pero no se descarta posibilidad de un envoltorio de textil llano.

Asociaciones:

Cerámica:

- M-U1733-C01: Olla elaborada en pasta de cocción oxidante. Tiene cuerpo globular y cuello alto evertido. Presenta engobe en toda la vasija, y la superficie pulida. Posee un campo de color crema en la parte superior del cuerpo y el cuello, a manera de decoración. Se encuentra fracturada.

Piruro:

- M-U1733-Pi01: Piruro de piedra, de forma cónica, con incisiones.

Tumba M-U1734

Ubicación: Ext. Sur Área 35

Filiación Cultural: Lambayeque

Tipo de Tumba: Pozo ovalado

Número de Individuos: 1

Sexo: Femenino

Edad:

Posición: Flexionado sentado

Orientación: Norte-Sur (cabeza hacia el Norte)

Tratamiento: Envoltorio de textil llano (posible uso de pigmentos para decorar, se puede aún apreciar evidencias de color)



Fig. 112. Tumba M-U1733

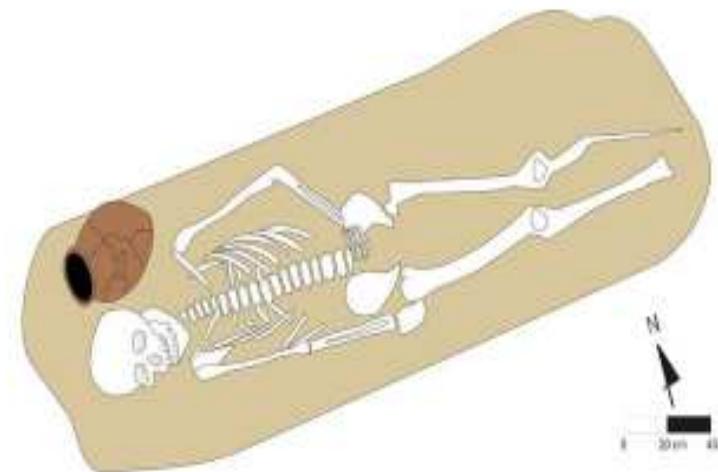


Fig. 113. Tumba M-U1733, dibujo de planta

Observaciones:

Contexto funerario en forma de pozo ovalado perteneciente a un individuo adulto de sexo femenino, con orientación Norte-Sur (la cabeza dirigida hacia el Norte) y la mirada proyectada originalmente hacia el Sureste (Fig. 114, 115). El uso de un fardo funerario fue necesario para mantener la posición del cuerpo: a pesar de la buena conservación las varias capas de textiles que conformaron el fardo se habían fusionado en un bloque compacto que se encontraba cubriendo la gran mayoría de la osamenta. También se pudo apreciar evidencias de color en algunas secciones de los restos del fardo (Fig. 116).

Entre las asociaciones se encuentran: una botella de pasta negra con asa lateral y aplicación en forma de felino ubicada al Sur de las piernas del individuo (Fig. 117). Se encontró una valva de Spondylus en cada



Fig. 114. Tumba M-U1734

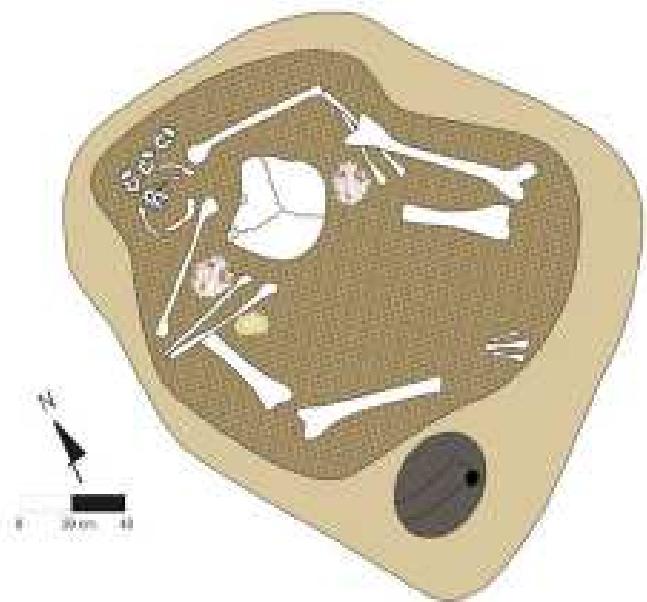


Fig. 115. Tumba M-U1734, dibujo de planta



Fig. 116. Tumba M-U1734. Detalle de textil con evidencia de color



Fig. 117. Tumba M-U1734. Vasija asociada



Fig. 118. Tumba M-U1734. Valvas de Spondylus



Fig. 119. Tumba M-U1734. Detalle de posible tocado o gorro de junco trenzado

mano y una bola de tiza entra la tibia y el radio derecho (Fig. 118). Al retirar el cráneo se encontró evidencia de un posible tocado o gorro de junco entretejido así como los restos de un nudo que posiblemente cerró el fardo funerario (Fig. 119).

El estado de conservación fue bueno: la osamenta se encontró articulada a excepción del cráneo que fue hallado encima de los brazos del individuo debido a que este colapsó al descomponerse el cuerpo.

Asociaciones:

Cerámica:

- M-U1734-C01: Botella pequeña elaborada en pasta de cocción reductora hecha en molde. Tiene base pedestal, cuerpo elipsoide horizontal y pico cónico con asa lateral. Presenta engobe y superficie profusamente pulida. La única decoración que posee es una decoración escultórica, en aplique, ubicado en el asa lateral, con forma de animal (felino) descansando sobre sus cuatro patas y su cola, con la cabeza torcida hacia uno de los lados.

Malacológico:

- M-U1734-Ma01: Valva de Spondylus (mano izquierda).
- M-U1734-Ma02: Valva de Spondylus (mano derecha).

Madera:

- M-U1734-Md01: Fragmento de madera.

Fragmento de Cerámica:

- M-U1734-Fc01: 3 fragmentos de cerámica.

Otros:

- M-U1734-Ot01: Bola de tiza.

Orgánico:

- M-U1734-Og01: Fragmentos de mate.

Textil:

- M-U1734-T01: Muestra de textil y junco (encima del individuo).
- M-U1734-T02: Muestra de textil (debajo del cráneo).
- M-U1734-T03: Muestra de textil (encima del individuo).
- M-U1734-T04: Muestra de textil (debajo de Spondylus derecho).

Tumba M-U1735

Ubicación: Área 35 (zona Sur-Central)

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de Tumba: Fosa

Número de Individuos: 2

Sexo: Indeterminado

Edad:

Posición:

Orientación: Norte-Sur (cabezas hacia el Norte)

Tratamiento: Envoltorio de textil llano

Observaciones:

Contexto funerario de fosa simple perteneciente a dos infantes de sexo indeterminado. La posición de los cuerpos pudo haber sido decúbito dorsal pero debido a la desarticulación de ambas osamentas no se puede determinar con precisión (Fig. 120, 121). La orientación de los individuos fue de Norte a Sur (ambas cabezas hacia el Norte). Debido a la desarticulación de las osamentas así como a la falta .



Fig. 120. Tumba M-U1735

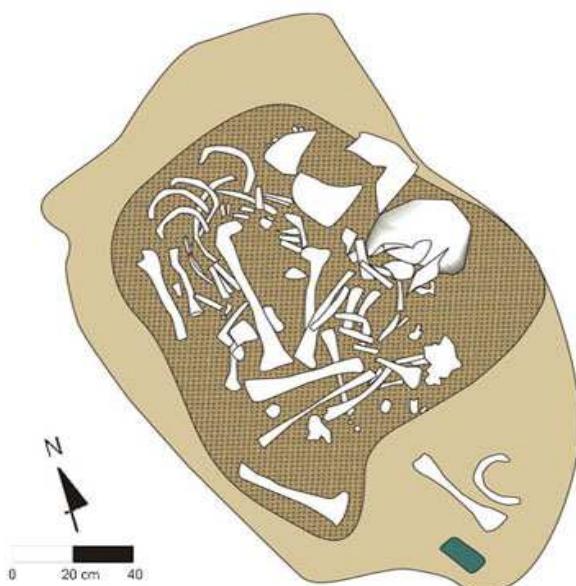


Fig. 121. Tumba M-U1735, dibujo de planta



Fig. 122. Tumba M-U1736

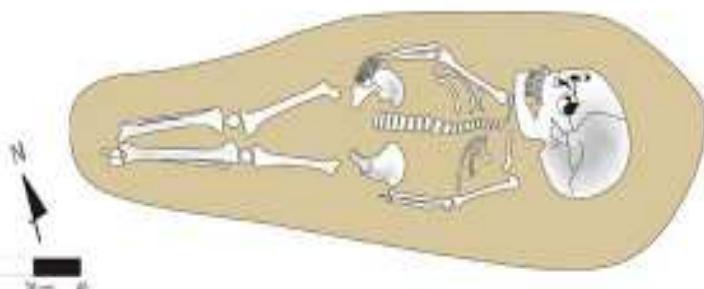


Fig. 123. Tumba M-U1736, dibujo de planta

de varios huesos pequeños (sobretodo de manos y pies) se plantea que el contexto fue un entierro secundario.

Las únicas asociaciones encontradas con los individuos fueron dos placas de metal, dos cuentas circulares pequeñas y algunos fragmentos de cerámica. La conservación fue mala: ambos cráneos se encontraban desarticulados y ninguno de los huesos del cuerpo fueron hallados en la posición anatómica correcta. Se pudo observar la presencia de los restos de un envoltorio textil llano que habría cubierto los cuerpos en su totalidad.

Asociaciones:

Fragmentos de cerámica:

- M-U1735-Fc01: 2 fragmentos de cerámica.

Muestra:

- M-U1735-Mu01: Muestra de textil llano.

Metal:

- M-U1735-M01: 2 placas de metal.

Otros:

- M-U1735-Ot01: 2 cuentas circulares

Tumba M-U1736

Ubicación: Ext. Sur del Área 35

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de Tumba: Fosa

Número de Individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad:

Posición: Decúbito Dorsal

Orientación: Este-Oeste (cabeza hacia el Este)

Tratamiento: No presenta

Observaciones:

Contexto funerario de fosa simple perteneciente a un infante de sexo indeterminado. Se encontró en posición decúbito dorsal, orientado de Este a Oeste (la cabeza hacia el Este), con la mirada proyectada hacia el Norte y las manos colocadas sobre los coxales (Fig. 122, 123). No se hallaron asociaciones ni se encontró evidencia de la presencia de un envoltorio de textil. El estado de conservación fue malo: el cráneo se encontraba parcialmente desarticulado y la mayoría de los huesos del cuerpo se hallaban muy frágiles, lo cual dificultó la recuperación de los mismos.

Tumba M-U1738

Ubicación: Ext. Sur Área 35

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de Tumba: Fosa

Número de Individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad:

Posición: Decúbito Dorsal

Orientación: Sur-Norte (cabeza hacia el Sur)

Tratamiento: Envoltorio de textil llano

Observaciones:

Contexto funerario de fosa simple perteneciente a un infante de sexo indeterminado. Se encontró en posición decúbito dorsal, orientado de Sur a Norte (la cabeza hacia el Sur), con la mirada proyectada hacia el Oeste y las manos colocadas sobre los coxales (Fig. 124, 125). La única asociación encontrada fue una olla pequeña con presencia de hollín en el cuerpo encontrada al Oeste del fémur



Fig. 124. Tumba M-U1738

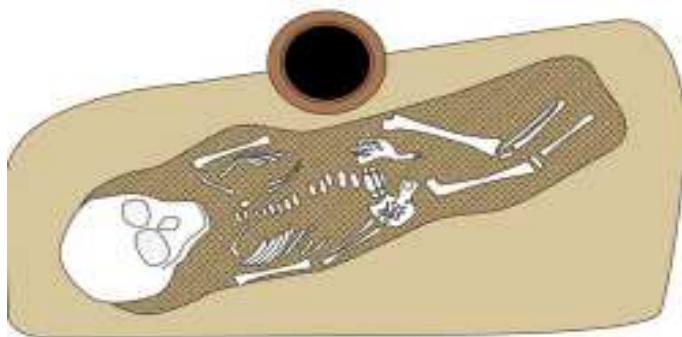


Fig. 125. Tumba M-U1738, dibujo de planta



Fig. 126. Tumba M-U1738. Vasija asociada

izquierdo (Fig. 126). Se pudo observar los restos de un envoltorio de textil llano que cubría el cuerpo en su totalidad. La conservación fue regular: el cráneo, el fémur izquierdo y la tibia izquierda se hallaron fragmentados y no algunos de los huesos de ambos pies no fueron encontrados.

Asociaciones:

Cerámica:

- M-U1738-C01: Olla pequeña elaborada en pasta de cocción, de cuerpo globular con cuello tipo plataforma. Presenta la superficie con engobe y alisada. No posee decoración. Presenta hollín en su superficie externa por exposición al fuego (huella de uso).

Tumba M-U1739

Ubicación: Ext. Sur del Área 35

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de Tumba: Fosa

Número de Individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad:

Posición: Decúbito Dorsal

Orientación: Sur-Norte (cabeza hacia el Sur)

Tratamiento: Envoltorio de textil llano

Observaciones:

Contexto funerario de fosa simple perteneciente a un infante de sexo indeterminado. Se encontró en posición decúbito dorsal, orientado de Sur a Norte (la cabeza hacia el Sur), con la mirada proyectada hacia el Oeste y las manos colocadas a ambos lados de la pelvis (Fig. 127, 128). Entre las asociaciones tenemos: una figurina de mediano tamaño encontrada al Este del cráneo (Fig. 129), un piruro fragmentado encontrado debajo de la escápula izquierda y fragmentos de metal. Se pudo observar los restos de un envoltorio de textil llano que cubría el cuerpo en su totalidad. La conservación fue buena: la osamenta se encontraba totalmente articulada y solo el cráneo se halló parcialmente fragmentado.

Asociaciones:

Cerámica:

- M-U1739-C01: Figurina antropomorfa representando una mujer de pie con los brazos flexionados y las manos sobre el abdomen. El personaje se representa con peinado (y cabeza bilobular), llevando un collar, chaqueta y faldellín. Presenta una incisión adelante y otra atrás en la parte

de la entrepierna. La pieza está elaborada en molde, con pasta de cocción oxidante. No presenta tratamiento de superficie.

Piruro:

- M-U1739-Pi01: Piruro fragmentado de cerámica.

Metal:

- M-U1739-M01: Fragmentos pequeños de metal.

Tumba M-U1740

Ubicación: Área 35 (zona Sur-Central)

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de Tumba: Fosa

Número de Individuos: 1

Sexo:

Edad: Adulto

Posición: Decúbito Dorsal

Orientación: Sur-Norte (cabeza hacia el Sur)

Tratamiento: No presenta

Observaciones:

Contexto funerario de fosa simple perteneciente a un individuo adulto de sexo indeterminado. Se encontró en posición decúbito dorsal, con orientación Sur a Norte (la cabeza dirigida hacia el Sur) y las manos colocadas a ambos lados de la pelvis (Fig. 130, 131).

En asociación con el individuo se encontraron, ubicados hacia el Oeste del húmero izquierdo, una olla pequeña de cuerpo globular y restos de mate. Hacia el Este del húmero derecho se ubicaron una olla de mediano tamaño y cuerpo globular, un cántaro Mochica Polícromo y restos de mate (Fig. 132). Alrededor de las primeras vértebras cervicales se recuperó los restos de una hebra de hilo que al parecer fue parte del collar de cuentas tubulares y circulares halladas en el mismo lugar (Fig. 133).

El estado de conservación fue regular: a excepción del cráneo, el cual se encontró fragmentado, el resto de la osamenta estaba articulada. Cabe resaltar la ausencia de más de la mitad de la tibia y el peroné en ambas piernas así como la total ausencia de los huesos de ambos pies.

Asociaciones:

Cerámica:

- M-U1740-C01: Olla pequeña elaborada en pasta de cocción oxidante. Tiene cuerpo globular y cuello recto. Presenta engobe de color naranja-rojizo, y superficie alisada. No posee decoración pero si huellas de quema en la mitad inferior del cuerpo.

- M-U1740-C02: Olla pequeña elaborada en pasta



Fig. 127. Tumba M-U1739.



Fig. 129. Tumba M-U1739. Detalle de figurina asociada

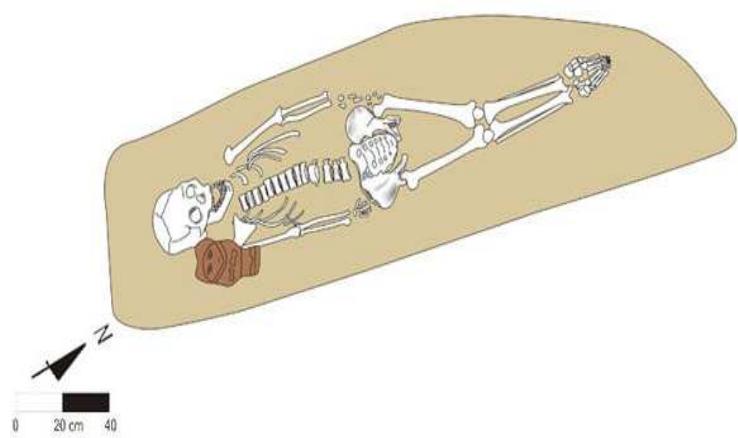




Fig. 130. Tumba M-U1740.

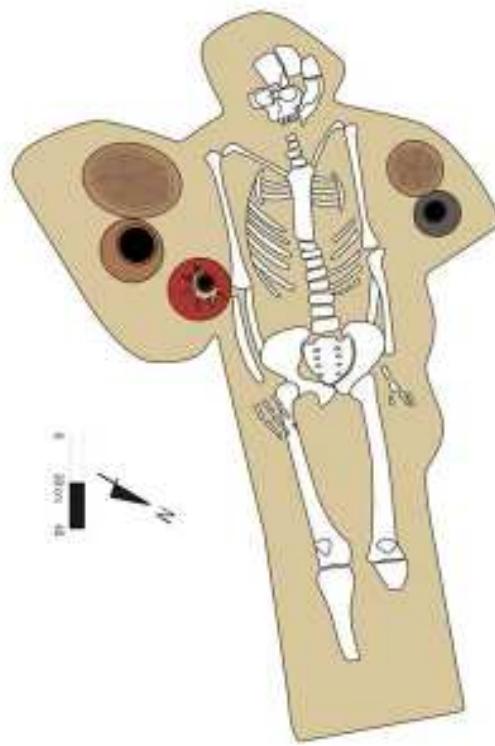


Fig. 131. Tumba M-U1740, dibujo de planta



Fig. 132. Tumba M-U1740. Vasijas asociadas

de cocción oxidante. Tiene cuerpo globular, cuello ligeramente evertido y labio ojival. Presenta engobe en su superficie alisada, y un campo de color crema en la mitad superior del cuerpo y el cuello, a manera de decoración.

- M-U1740-C03: Cántaro pequeño elaborado en pasta de cocción oxidante. Tiene base plana, cuerpo carenado en la parte media y gollete ligeramente evertido. Tiene la superficie pulida intensamente. Presenta decoración pictórica de motivo de forma



Fig. 133. Tumba M-U1740. Collar de cuentas tubulares

radial de líneas de color crema delimitada por líneas delgadas de color negro, formando a manera de 10 rayos triangulares alrededor del gollete.

Cuentas:

- M-U1740-Ct01: Cuentas tubulares y circulares de material malacológico (Conus)

Muestra:

- M-U1740-Mu01: Fragmentos de mate.

- M-U1740-Mu02: Fragmentos de mate.

- M-U1740-Mu03: Muestra de tierra (interior de M-U1740-C02).

Tumba M-U1742

Ubicación: Área 35 (zona Suroeste)

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de Tumba: Fosa

Número de Individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad:

Posición: Decúbito Dorsal

Orientación: Sur-Norte (cabeza hacia el Sur)

Tratamiento: Envoltorio de textil llano

Observaciones:

Contexto funerario de fosa simple perteneciente a un infante de sexo indeterminado. Se encontró en posición decúbito dorsal, orientado de Sur a Norte (la cabeza hacia el Sur), con la mirada proyectada hacia el Oeste y las manos colocadas a ambos lados de la pelvis (Fig. 134, 135). Entre las asociaciones tenemos: una botella ubicada al Este del cubito derecho, un vaso escultórico encima de los huesos del pie (Fig. 136), 2 cuentas circulares encontradas en la mano derecha, 6 cuentas circulares encontradas en la mano izquierda, 7 cuentas (tubulares y circulares) halladas alrededor de las primeras vértebras cervicales, y fragmentos de un anzuelo de metal al interior de la mandíbula. Se pudo observar los restos de un envoltorio de textil llano que cubría el cuerpo en su totalidad. La conservación fue buena: la osamenta se encontraba totalmente articulada y solo el cráneo se halló parcialmente fragmentado.

Asociaciones:

Cerámica:

-M-U1742-C01: Cántaro pequeño, elaborado en pasta de cocción oxidante, hecho en molde. Tiene base plana, cuerpo elipsoide horizontal con asas laterales, y gollete faltante. Presenta engobe color crema y la mitad superior del cuerpo pintado en color rojo, de superficie pulida irregularmente.

-M-U1742-C02: Vaso escultórico pequeño, elaborado en pasta de cocción oxidante, y utilizando molde. Tiene el cuerpo de forma elipsoide vertical, con relieves decorados formando forma brazos y cabeza con características humanas femeninas. En la parte inferior posee una banda en aplique dispuesta en forma de V, con incisiones transversales, que emulan el cabello largo. No presenta decoración pictórica, estando la superficie alisada. Muestra rastros de quema y una marca incisa en el espacio correspondiente a la unión de los moldes de manufactura.



Fig. 134. Tumba M-U1742

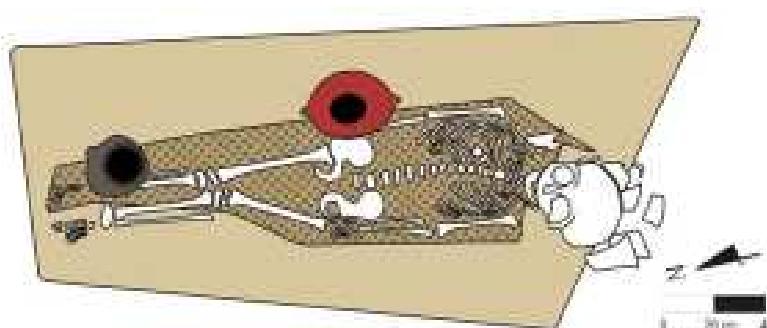


Fig. 135. Tumba M-U1742, dibujo de planta



Fig. 136. Tumba M-U1742. Vasijas asociadas

Cuentas:

- M-U1742-Ct01: 2 cuentas circulares.
- M-U1742-Ct02: 6 cuentas circulares.
- M-U1742-Ct03: 7 cuentas tubulares y circulares.

Metal:

- M-U1742-M01: Fragmentos de anzuelo.

Textil:

- M-U1742-T01: Muestra de textil llano.
- M-U1742-T02: Muestra de textil llano.

Tumba M-U1743

Ubicación: Área 35 (zona Suroeste)

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de Tumba: Bota

Número de Individuos: 1

Sexo:

Edad:

Posición: Decúbito Dorsal

Orientación: Indeterminada

Tratamiento: No presenta

Observaciones:

Contexto funerario de bota perteneciente a un individuo adulto de sexo indeterminado. La posición original del individuo fue probablemente decúbito dorsal (Fig. 137, 138). La orientación del cuerpo no pudo ser determinada debido a que el contexto se encontraba disturbado: al encontrarse próximo a otras dos tumbas de bota (M-U1745 y M-U1746) es posible asumir que el cuerpo fue empujado de su posición original para poder dar espacio a los otros dos contextos que fueron posteriores. El sello de adobes, o lo que quedaba de él, consistió de tres adobes rectangulares ubicados a un metro de donde se halló el contexto. En asociación con los huesos desarticulados se encontraron 27 crisoles o miniaturas (Fig. 139), 3 fragmentos de cerámica diagnóstica y restos de óseo animal. El estado de conservación fue malo: no solo se tuvieron problemas por la falta de articulación sino que además los huesos se hallaron fragmentados y muy frágiles.

Asociaciones:

Cerámica:

- M-U1743-Cr01: 27 crisoles o miniaturas.

Óseo Animal:

- M-U1743-Oa01: Huesos varios de camélido.

Fragmentos de Cerámica:

- M-U1743-Fc01: 3 fragmentos de cerámica.



Fig. 137. Tumba M-U1743

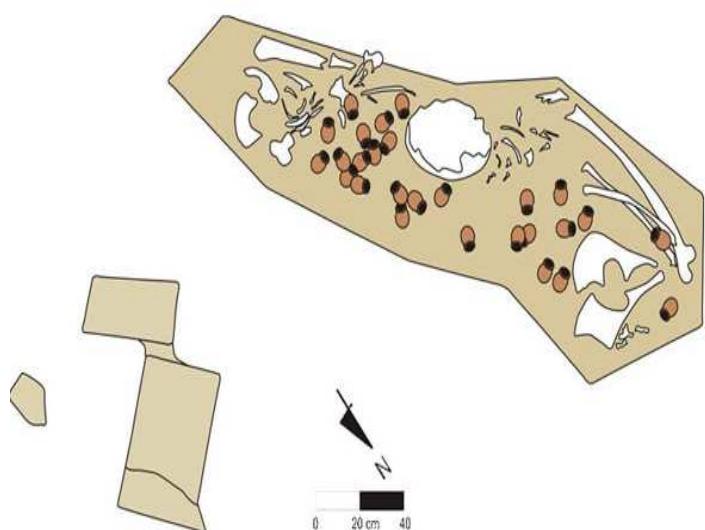


Fig. 138. Tumba M-U1742, dibujo de planta



Fig. 139. Tumba M-U1743, Crisoles o miniatura

Tumba M-U1745

Ubicación: Área 35 (zona Suroeste)

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de Tumba: Bota

Número de Individuos: 2

Sexo: Individuo 1: Masculino | Individuo 2: Femenino

Edad: Individuo 1: Adulto | Individuo 2: Juvenil

Posición: Decúbito Dorsal

Orientación: Sur-Norte (cabezas hacia el Sur)

Tratamiento: Envoltorio de textil llano

Observaciones:

Contexto funerario de bota perteneciente a dos individuos adultos encontrados en posición decúbito dorsal, orientados de Sur a Norte (la cabeza hacia el Sur), con la mirada proyectada hacia el Este y las manos colocadas a ambos lados de la pelvis (Fig. 140, 141). El individuo 1 fue identificado como un adulto de sexo masculino mientras que el individuo 2 fue identificado como un adulto joven de sexo femenino. El sello de la tumba, ubicado hacia el Sur, constaba de cuatro hileras de adobes rectangulares de mediano tamaño así como de una piedra de forma similar a los adobes mencionados (Fig. 142).

Entre las asociaciones se encontraron: en asociación directa con el individuo masculino se halló un vaso de metal ubicado en la mano derecha así como posiblemente dos collares de cuentas alrededor del cuello (las cuentas fueron halladas al retirar el cráneo) y dos crisoles o miniaturas encontrados al Este del cráneo (Fig. 143, 144, 145). En asociación directa con el individuo femenino se halló un collar de cuentas alrededor del cráneo y dos cuentas tubulares a la altura de la muñeca izquierda. A la altura de los pies de ambos individuos se halló una gran concentración de 19 vasijas, crisoles o miniaturas (colocados sobre fragmentos de cerámica), restos de óseo animal y restos de óseo humano distribuidos en dos niveles (Fig. 146). El hallazgo más significativo fue una botella

Mochica Polícromo de doble pico y asa puente ubicada al centro de la concentración de vasijas (Fig. 147).

El estado de conservación de ambos individuos fue bueno, encontrándose ambas osamentas completas y articuladas. Se encontró evidencia de restos de envoltorios de textil llano y además es muy probable que los individuos hayan sido colocados sobre una cama de esteras.

Asociaciones:

Cerámica:

- M-U1745-C01: Cántaro pequeño elaborado en pasta de cocción oxidante. Tiene base plana, cuerpo carenado en la parte media y gollete ligeramente evertido. Tiene la superficie pulida, y no presenta decoración alguna. Existe despuntilladura en parte del labio.

- M-U1745-C02: Cántaro pequeño elaborado en pasta de cocción reductora. Tiene base plana, cuerpo globular y cara-gollete con asas laterales. Labio faltante. Posee la superficie pulida. Presenta decoración de molde en el gollete representando las fauces de un animal (murciélagos) acompañado por 2 incisiones circulares a los costados a manera de ojos. Rematan el diseño en su parte superior 3 bandas horizontales en relieve.

- M-U1745-C03: Cántaro pequeño moldeado elaborado en pasta de cocción oxidante. Tiene base convexa, cuerpo elipsoidal vertical y cara-gollete. De superficie apenas alisada, no posee mayor tratamiento. El gollete lleva decoración de molde representando personaje mirando de frente. Presenta rebordes en el espacio correspondiente a la unión de los moldes, sobretodo en el gollete.

- M-U1745-C04: Botella pequeña moldeada elaborada en pasta de cocción oxidante. Tiene base convexa, cuerpo elipsoidal vertical con asas laterales, y pico decorado. En su parte inferior tiene el motivo de rostro humano con banda horizontal a manera de tocado. En la mitad superior del cuerpo presenta una línea horizontal delgada a manera de divisoria de 2 campos en el ceramio. Presenta rebordes en el espacio correspondiente a la unión de los moldes, sobretodo alrededor de las asas. Labio faltante.

- M-U1745-C05: Cántaro pequeño moldeado elaborado en pasta de cocción reductora. Tiene base convexa, cuerpo globular y cara-gollete ligeramente evertido con asas laterales. Tiene la superficie pulida, y no presenta otra decoración aparte de la del gollete, que consiste en motivo de molde de rostro de murciélagos.

- M-U1745-C06: Botella pequeña moldeada elaborada en pasta de cocción oxidante. Tiene base plana, cuerpo globular y pico faltante. Tiene la superficie apenas alisada, decorada con motivos geométricos (sucesión de rectángulos concéntricos) ordenados en una banda horizontal en la parte superior del cuerpo alrededor del pico. Presenta rebordes en el espacio correspondiente a la unión de los moldes, sobretodo en el cuerpo y base.

- M-U1745-C07: Cántaro pequeño moldeado elaborado en pasta de cocción oxidante. Tiene base plana, cuerpo globular y cara-gollete. La decoración

es de un rostro humano mirando de frente, en relieve producto del molde. Tiene la superficie ligeramente alisada. El cuerpo se encuentra fracturado y presenta sales.

- M-U1745-C08: Botella pequeña moldeada elaborada en pasta de cocción oxidante. Tiene base plana, cuerpo globular con asas laterales, y pico recto con faltantes en el labio. Tiene la superficie alisada. No presenta decoración alguna.

- M-U1745-C09: Cántaro pequeño elaborado en pasta de cocción reductora. Tiene base plana, cuerpo globular y cara-gollete con asas laterales. Posee la superficie pulida. Presenta decoración de molde en el gollete representando las fauces de un animal (murciélagos) acompañado por 2 incisiones circulares a los costados a manera de ojos. Rematan el diseño en su parte superior 3 bandas horizontales en relieve. Similar a la M-U1745-C02, excepto por la forma circular de las asas laterales.

- M-U1745-C10: Cántaro pequeño elaborado en pasta de cocción oxidante. Tiene base plana, cuerpo globular y cara-gollete con asas laterales. Posee la superficie pulida. Presenta decoración de molde en el gollete representando las fauces de un animal (murciélagos) acompañado por 2 incisiones circulares a los costados a manera de ojos. Se asemeja en motivo decorativo a la M-U1745-C02.

- M-U1745-C11: Cántaro pequeño elaborado en pasta de cocción oxidante. Tiene cuerpo globular con asas laterales faltantes, y cara-gollete. Presenta una sencilla decoración con incisiones formando un rostro humano con marcas lineales en el rostro y orejas. Posee la superficie alisada. Muestra rastros de hollín alrededor de la vasija.

- M-U1745-C12: Botella elaborada en pasta de cocción reductora. De base convexa, cuerpo globular y pico recto, con superficie pulida sin ninguna decoración. Presenta algunas manchas en el cuerpo por cocción irregular.

- M-U1745-C13: Botella Mochica polícromo asa puente elaborada en pasta de cocción oxidante. De base convexa, cuerpo elipsoide horizontal, doble pico (con extremos faltantes) y asa puente. Presenta engobe en toda superficie, que esta pulida y decorada pictóricamente en el asa y cuerpo. El motivo principal en el cuerpo son formas geométricas compuestas delimitadas por líneas negras: un rombo en color blanco y gris, con círculos en color naranja y volutas en color gris en sus esquinas superior e inferior; y con circunferencias grises a los lados, con representación de rostro humano de forma circular y con tocado, pintado en colores blanco, naranja y

rojo. En los borde de la circunferencia líneas curvas a maneras de volutas, en colores blanco y naranja. Le rodean a este motivo otras líneas curvadas en color gris, con círculos con punto céntrico de colores naranja y blanco. El motivo decorativo del asa puente son un campo rectangular de chevones en color blanco delimitados por líneas negras, y con aplicación escultórica al medio del asa (aparentemente un animal, aunque la cabeza del mismo está faltando).

- M-U1745-C14: Cántaro pequeño elaborado en pasta de cocción oxidante. Tiene base plana, cuerpo carenado en su parte media y gollete ligeramente evertido. Tiene la superficie pulida intensamente. Presenta decoración pictórica de campo en forma radial de color crema, delimitada por líneas delgadas de color negro, formando 11 rayos triangulares alrededor del gollete. Presenta huellas de desgaste, deportilladura en el labio y fractura en cuerpo y gollete. Semejante en forma y diseño al ceramio M-U1740-C03.

- M-U1745-C15: Vasija escultórica pequeña, elaborada en pasta de cocción oxidante. De base plana, cuerpo escultórico (representando cabeza humana) y gollete alto recto. Elaborado en molde, los ojos y boca decorativos presentan incisiones adicionalmente. Su superficie esta ligeramente alisada.

- M-U1745-C16: Olla modelada de pasta de cocción oxidante. De cuerpo globular escultórico, asas laterales, gollete alto y labio evertido. El relieve del cuerpo es irregular asemejando un fruto abultado. Posee superficie alisada, cubierta irregularmente con 2 bandas horizontales de color crema, en el gollete y la mitad del cuerpo. Presenta huellas de hollín en la mitad inferior del cuerpo.

- M-U1745-C17: Olla pequeña de pasta de cocción reductora. De cuerpo globular y cuello alto evertido, tiene la superficie pulida y no presenta decoración alguna.

Crisoles:

- M-U1745-Cr01: 20 crisoles o miniaturas.

- M-U1745-Cr02: 34 crisoles o miniaturas.

- M-U1745-Cr03: 2 crisoles o miniaturas.

- M-U1745-Cr04: 12 crisoles o miniaturas.

- M-U1745-Cr05: 30 crisoles o miniaturas.

Cuentas:

- M-U1745-Ct01: Cuentas circulares y tubulares de Crisocola y cuentas circulares de Conus y piedra en diversos tamaños.

- M-U1745-Ct02: 2 cuentas tubulares de Conus.

- M-U1745-Ct03: Cuentas circulares pequeñas de piedra.



Fig. 140. Tumba M-U1745

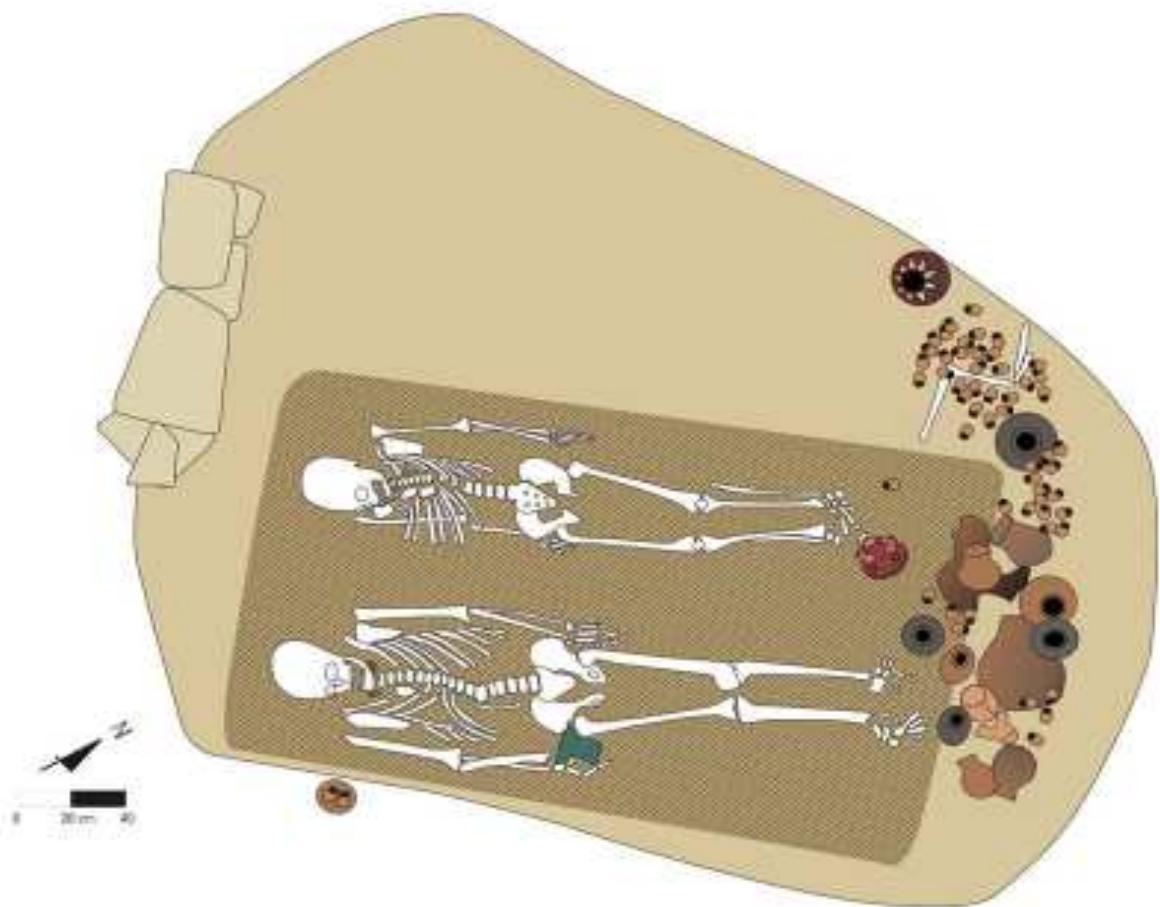


Fig. 141. Tumba M-U1745, dibujo de planta



Fig. 142. Tumba M-U1745. Sello de adobes



Fig. 143. Tumba M-U1745. Detalle del vaso de metal



Fig. 144. Tumba M-U1745. Collar de crisocola



Fig. 145. Tumba M-U1745. Collar de conus y piedra



Fig. 146. Tumba M-U1745. Vasijas asociadas



Fig. 147. Tumba M-U1745. Botella Mochica Polícroma

Metal:

- M-U1745-M01: Vaso de metal.
- M-U1745-M02: Fragmentos de metal.

Otros:

- M-U1745-Ot01: Fragmentos de pigmento arcilloso.

Óseo animal:

- M-U1745-Oa01: Huesos varios de camélido.
- M-U1745-Oa02: Huesos varios de camélido.

Óseo Humano:

- M-U1745-Oh01: Huesos varios.

Fragmentos de cerámica:

- M-U1745-Fc01: Fragmentos varios.

Orgánico:

- M-U1745-Og01: Fragmentos de carbón.

Muestras:

- M-U1745-Mu01: Muestra de madera.
- M-U1745-Mu02: Muestra de madera.
- M-U1745-Mu03: Fragmentos de mate.

Tumba M-U1746

Ubicación: Área 35 (zona Suroeste)

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de Tumba: Bota

Número de Individuos: 2

Sexo: Individuo 1: Masculino | Individuo 2: Masculino

Edad: Individuo 1: Adulto | Individuo 2: Adulto Joven

Posición: Indeterminada

Orientación: Indeterminada

Tratamiento: No presenta

Observaciones:

Contexto funerario de bota perteneciente a dos individuos adultos de sexo masculino. El adulto mayor fue encontrado orientado de Este a Oeste, la cabeza hacia el Este, y su posición original fue probablemente decúbito dorsal. No se puede determinar con exactitud debido a que el individuo parece haber sido empujado de su posición original. El individuo adulto joven fue encontrado totalmente desarticulado: los huesos estaban distribuidos en toda la matriz y alrededor del primer individuo (Fig. 148, 149). Esta peculiaridad así como la ausencia de huesos pequeños de manos y pies hace pensar que se trata de un entierro secundario.

Entre las asociaciones se encontraron tres ollas: las dos más grandes hacia el Noreste del primer individuo

mientras que la de menor tamaño fue hallada hacia el Oeste del cráneo del segundo ocupante (Fig. 150). También se encontraron fragmentos de metal en su mayoría pertenecientes a pequeños anzuelos, restos de óseo animal, 4 crisoles o miniaturas cercanos al sello de la bota, y algunos fragmentos de cerámica. La conservación fue regular: si bien las osamentas no se hallaron en su posición original los huesos se preservaron satisfactoriamente. Se encontró evidencia de restos de textil pero no en cantidad suficiente para afirmar que uno o ambos individuos fueron envueltos en textiles llanos antes de ser enterrados. El sello de la bota constaba de cuatro hileras de adobes rectangulares de diversas medidas (Fig. 151).

Asociaciones:**Cerámica:**

- M-U1746-C01: Olla elaborada en pasta de cocción oxidante, de superficie con engobe alisada. Posee cuerpo globular, con cuello compuesto con carena en su parte inferior, sin decoración alguna. Posee restos de hollín en la mayoría de la superficie exterior del cuerpo, evidenciando una prolongada exposición al fuego.

- M-U1746-C02: Olla elaborada en pasta de cocción oxidante, de superficie con engobe alisada. Posee cuerpo globular, con cuello compuesto con carena en su parte media. Presenta decoración pictórica color crema en un campo en la parte superior del cuerpo y el cuello y labio. Posee algunas huellas de uso (de quema) en la base.

- M-U1746-C03: Olla elaborada en pasta de cocción oxidante, de superficie alisada. Posee cuerpo globular con cuello compuesto tipo plataforma, sin decoración alguna. Posee restos de hollín en la mayoría de la superficie exterior del cuerpo.

Crisoles:

- M-U1746-Cr01: 4 crisoles o miniaturas.

Fragmentos de cerámica:

- M-U1746-Fc01: 2 fragmentos de Línea Fina.

Metal:

- M-U1746-M01: Fragmentos de anzuelo de metal.
- M-U1746-M02: Fragmentos de metal.

- M-U1746-M03: Fragmentos de anzuelo de metal.

Textil:

- M-U1746-T01: Muestra de textil.

- M-U1746-T02: Muestra de textil.

- M-U1746-T03: Muestra de textil.

Óseo Animal:

- M-U1746-Oa01: Huesos de camélido.



Fig. 148. Tumba M-U1746

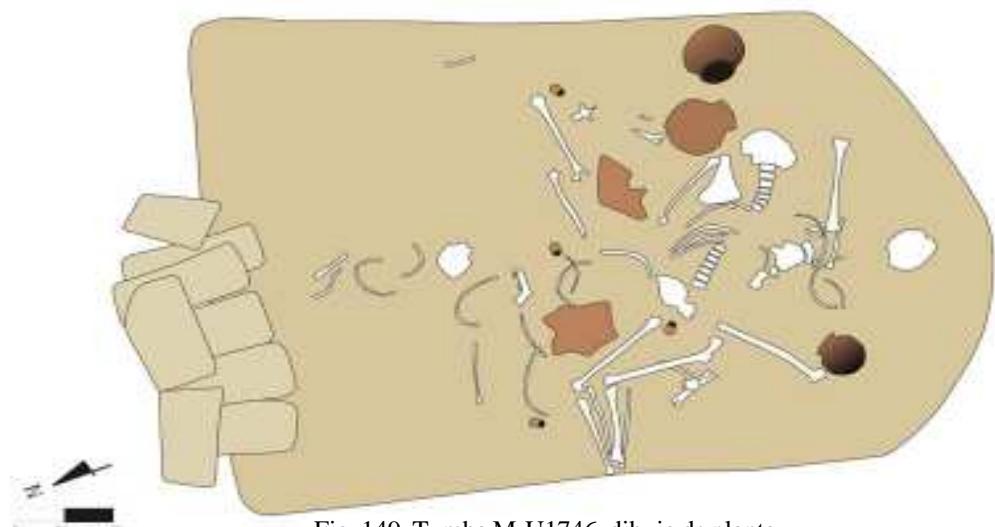


Fig. 149. Tumba M-U1746, dibujo de planta



Fig. 150. Tumba M-U1746. Vasijas asociadas



Fig. 151. Tumba M-U1746. Sello de adobes

Excavaciones en el Sector Oeste de San José de Moro: Áreas Integradas 42, 44, 45 y 46 y la Doble Cámara Funeraria M-U1727

Luis Armando Muro Ynoñán.

Agradecimientos:

A través de estas líneas quiero expresar mi agradecimiento a todas las personas que contribuyeron en los trabajos de excavación, registro y procesamiento de datos de las áreas integradas 42-46. De la misma manera quiero agradecer, de sobremano, al excelente equipo de trabajo que participó en la excavación de la «Tumba del Sacerdote de San José de Moro», quienes, luego de casi 5 meses de trabajo continuo, no flaquearon ante las exigencias requeridas en el campo y en el laboratorio, las mismas que fueron incrementadas por el stress, el cansancio y el incansante y empecinado sol costeño. Un sincero agradecimiento a Delia Llamoja, Julio Saldaña, Caroline Thiriet, Ana Cecilia Mauricio, Julio Ibarrola, Ricardo Ibarrola, Sra. Dalia Castañeda y, por supuesto, a Luis Jaime Castillo, por la oportunidad magnífica de encargarme la dirección de las labores descritas en este informe.

INTRODUCCION

El Programa Arqueológico San José de Moro, con el transcurrir de los años, se va enfrentando a diversas problemáticas e interrogantes que le exigen adaptarse a nuevos enfoques y proponer nuevos planteamientos. Sin embargo, para lograrlo el PASJM, ha ido utilizando diversas metodologías, no solo de campo sino también de investigación y análisis, que le han permitido una mejor comprensión de las sociedades de la costa norte peruana (Castillo 2008). La naturaleza de los datos recuperados por el PASJM han posibilitado trabajar de la mano con diversas ciencias, tales como la física, la química, la biología, la botánica u otras disciplinas, cuyas metodologías, aplicadas a los datos arqueológicos, han aportado, sin duda, información relevante para entender los niveles de complejidad social, político y tecnológico de sociedades como la Mochica. Esta condición convierte al PASJM en un programa de naturaleza multidisciplinaria y de gran envergadura.

En cuanto a la intervención arqueológica, el PASJM

viene realizando excavaciones sistemáticas e intensivas en distintos sectores de la planicie denominada «Cancha de Fútbol» desde hace 19 años. Sin embargo, durante las últimas 3 temporadas de campo (2007, 2008 y 2009), las excavaciones se han centrado en el Sector Oeste de esta planicie. En este sector, se ha venido excavando de manera conjunta cuatro unidades abiertas (42, 44, 45 y 46), dando lugar a una gran área de excavación integrada de 32 x 15 m, constituyéndose en una de las unidades de excavación más grandes excavadas en SJM (Figura 1 y 2). La utilización de esta metodología y la inusual extensión de esta unidad, ha permitido tener una amplia aproximación de los eventos culturales allí suscitados, tanto aquellos relacionados con las prácticas funerarias como aquellos asociados con las actividades ceremoniales. En consecuencia, hoy en día entendemos de manera más precisa, y en extensión, las actividades allí realizadas y la manera en cómo el espacio fue utilizado durante las distintas fases y sub-fases de ocupación del sitio a nivel sincrónico u horizontal. A partir de la excavación



Fig. 1. Vista panorámica de las Áreas Integradas del Sector Oeste (Vista E-O)



Fig. 2. Vista panorámica de las Áreas Integradas del Sector Oeste (Vista O-E)

particular de cada uno de estos contextos arqueológicos y su posterior asociación sincrónica, ha sido posible obtener un panorama más certero acerca de la naturaleza de la ocupación humana en este sector de SJM.

ANTECEDENTES

La intervención arqueológica en este sector se puede subdividir en dos momentos (Figura 3). En el primero de ellos (Temporada 2000, 2001 y 2002) la investigación estuvo a cargo de los arqueólogos Martín del Carpio y Scott Kreamkau, quienes

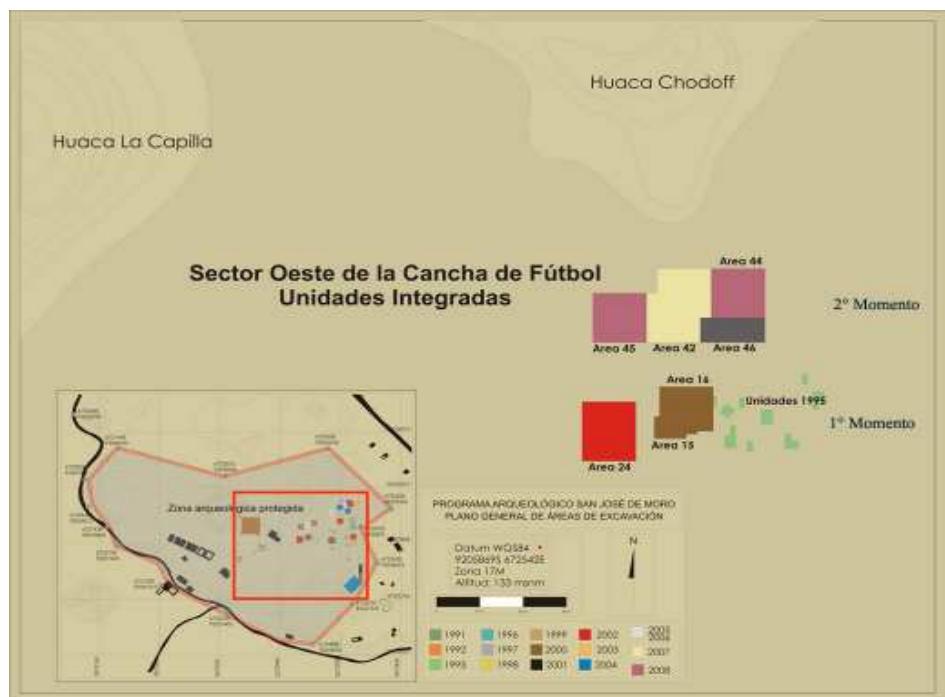


Fig. 3. Áreas de Excavación intervenidas en el Sector Oeste de San José de Moro.

exploraron tres áreas de excavación: Área 15-16 (Del Carpio 2002b) y Área 24 (Del Carpio 2003). Los resultados de estos primeros trabajos fueron la exposición de importantes áreas de actividad ligadas al consumo y la producción masificada de chicha (Área 24), las cuales estarían ligadas a los grandes festines de encuentro e interacción social llevados a cabo durante el período Mochica Tardío (Castillo 2003, Muro 2009). Las evidencias de estas actividades se expresan en la asociación de pisos de ocupación con elementos delimitadores de espacios (como por ejemplo banquetas o hileras de adobes), así como con la asociación de grandes tinajas, ollas, cántaros y depósitos de almacenaje (Figura 4). Un claro ejemplo de ello es el Rasgo 15 (Área 15-16) que consistió en una estructura cuadrangular en la cual se depositaron exprofesamente un gran número de vasijas domésticas asociadas a la producción y consumo de chicha. Esta estructura fue sellada con una gruesa capa de barro líquido la cual fue colocada a manera de clausura ritual (Castillo 2003) (Figura 5).

Otro hallazgo importante fue el *cluster* de tumbas de bota del período Mochica Medio excavado en las Áreas 15-16. Esta extraordinaria concentración de tumbas, nunca antes registradas, permitió caracterizar y dividir el período Mochica Medio en dos sub-fases: Mochica Medio A y B (Del Carpio 2002b, Del Carpio 2008, Del Carpio 2009).

Sin embargo, los hallazgos y contextos excavados

en estas áreas plantearon muchas interrogantes sobre la naturaleza de la ocupación, fundamentalmente Mochica, en este sector de SJM. Es por ello que, luego de cinco temporadas de campo, se planteó una segunda intervención en la zona, la cual estuvo dirigida por Ana Cecilia Mauricio y fue continuada por el autor del presente informe.

Este segundo momento se inició durante la temporada 2007 con la excavación del Área 42, ubicada al norte de las antiguas unidades de excavación trabajadas por Del Carpio y Kremkau. Los trabajos en el Área 42, si bien marcan este segundo momento de investigación, se originaron con el afán de responder nuevas interrogantes que giraron en torno a los patrones funerarios en este sector del sitio. Las excavaciones, practicadas a siete capas estratigráficas en el Área 42, permitieron el hallazgo de una sorprendente tumba de cámara del período Mochica Tardío C (M-U1525), asociada a pisos de ocupación, grandes patios, corredores y recintos cerrados (Mauricio y Castro 2007, Mauricio y Urteaga 2008) (Figura 6 y 7).

Esta cámara contuvo el importante entierro de seis mujeres, dos de las cuales se hallaron directamente asociadas a la indumentaria de la denominada Sacerdotisa (Castillo 1996, 1997), Deidad Femenina (Makowski 2005) o Mujer Mítica (Castillo y Holmquist 2000). La gran cantidad de objetos asociados, entre ellos piezas de metal, vasijas de cerámica y maquetas de barro crudo en un



Fig. 4. Evidencia de producción y consumo de chicha en el Área 24 (Del Carpio 2003)



Fig. 5. Rasgo 15 registrado entre las Áreas 15-16

extraordinario estado de conservación, nos han permitido emprender un estudio no solo de las identidades y rangos sociales implícitos sino incluso sobre las tecnologías con las cuales fueron estos objetos manufacturados (Mauricio y Urteaga 2008, Fraesso 2008)

El descubrimiento de esta singular tumba, la sexta tumba de sacerdotisa descubierta en el sitio, no solo nos permitió profundizar en el estudio de las prácticas funerarias sino también reafirma la posición de San José de Moro como un importante centro ceremonial y funerario regional, a partir del cual estudiar temas como el colapso social, el manejo político e ideológico de sociedades crisis se hace relevante y fundamental. Las nuevas interrogantes planteadas con el descubrimiento de ese entierro llevaron al proyecto a emplear una metodología anteriormente aplicada, esta es la excavación en área de unidades integradas. Esta metodología, similar a la aplicada en el sector norte de la «Cancha de fútbol» (Rengifo 2005, Rengifo 2006, Rengifo et al. 2007), se desarrolló con el objetivo de tener un panorama totalmente sincrónico de un momento determinado de tiempo, en este caso de la ocupación Mochica Tardío y de los eventos relacionados a la cámara funeraria M-U1525. Fue por ello que, durante la temporada 2008, se decidió iniciar los trabajos en dos unidades contiguas al Área 42: el Área 44 (al Este) y el Área 45 (al Oeste).

Los trabajos realizados durante la temporada 2008, permitieron descubrir una interesante trama arquitectónica localizada al norte de la Cámara Funeraria M-U1525. La densidad de estas estructuras, consistentes en amplios patios,

corredores, pequeños depósitos, banquetas, entre otras, permitió a Mauricio denominarlas «Núcleo Arquitectónico Chodoff» (Mauricio y Urteaga 2008), puesto que se hallaron registradas al sur de la Huaca del mismo nombre. Esta arquitectura estuvo directamente asociada a la cámara funeraria, por lo que imaginamos que en ella se realizaron diversas ceremonias y festines relacionados a los individuos inhumados en la estructura funeraria (Mauricio y Urteaga 2008, Muro 2008, Muro 2009). Al oeste de la cámara (Área 45) se registró además evidencia significativa de actividades de combustión, procesamiento y consumo de bienes alimenticios, a lo que se asociaron además espacios delimitados arquitectónicamente (Muro 2008). Pero sin duda, el descubrimiento más interesante fue el realizado al este de la cámara funeraria (Área 44), puesto que se registró una gran matriz de arena y tierra suelta, que se extendía a lo largo de toda la nueva unidad. Por su parecido formal a la matriz de la cámara funeraria M-U1525 se pensó que podría tratarse de un contexto similar. Sin embargo, las excavaciones en las tres unidades culminaron en la capa estratigráfica 7.

Este año, durante la temporada 2009, se continuaron los trabajos en las tres unidades integradas, registrándose no solo tres capas estratigráficas más (Capa 8, 9 y 10), sino exponiendo una sorprendente cámara funeraria de dos compartimientos (M-U1727). Para la exposición total de este contexto fue necesario la intervención de una nueva unidad de excavación: El Área 46.

En el presente informe se describirá el proceso de excavación de las tres capas estratigráficas



Fig. 6. Cámara Funeraria de la Última Sacerdotisa Moche excavada en SJM (M-U1525) (Mauricio y Castro 2007)

pertenecientes a las unidades integradas, de las siete capas estratigráficas excavadas en el Área 46 y de la Doble Cámara Funeraria M-U1727 (A y B). En una sección dedicada a ésta última se describirá con detalle los principales hallazgos registrados al interior de ambas estructuras.

La excavación de las tres unidades integradas se llevó a cabo de manera conjunta, buscando alcanzar una correlación certera de pisos ocupacionales con las tumbas y eventos ceremoniales. Todos estos contextos y su proceso de excavación se presentan de forma detallada en el presente informe, siguiendo las convenciones propias de la práctica arqueológica.

EQUIPO DE TRABAJO

Las excavaciones en las Áreas 42-46 estuvieron dirigidas por el Lic. Luis Armando Muro Ynoñán, de la Pontificia Universidad Católica del Perú, contando con la participación de un *staff de asistentes* de campo, a mencionar: Delia Llamoja Vega (PUCP), Julio Saldaña Campos (PUCP), Caroline Thiriet (Université de Bordeaux III) Rebekah Montgomery (University of New Mexico), Zev Cossin (Maryland



Fig. 7. Máscara funeraria de cobre registrada en la cara frontal de uno de los ataúdes de caña

University) y Nallely Manriquez (University of San Diego). Además se contó con la asistencia de alumnos de Arqueología y carreras afines tanto de universidades nacionales como extranjeras: Kathryn Henningan (Harvard University), Annie Johnson (Colgate University), Hiroko Humaki (Harvard University), Karen Heredia (Harvard University), Emilie Larcier (Université Libre de Bruxelles), Maria Akesson (Lunds University), Kalli Wolf (University of Notre Dame), Stephanie Mulhern (University of Notre Dame), Carlos Javier del Río (New York University), David Tidmarsh (Yale University), Bryan Buckler (University of Massachusetts Boston), Leslie Neal (University of Oklahoma), Lisset Bastidas (UCLA), Julio del Campo y Rosa Castro (Universidad Pablo de Olavide).

Se contó además con el apoyo de ocho operarios: Julio Ibarrola, Gualberto Pérez, Emilio Pérez, Eddy Pérez, Pablo Vargas, Roberto Ibarrola, Segundo Solano, Marco Ibarrola, Luis Pérez y Víctor Vera, todos ellos moradores del poblado moderno de San José de Moro.

DURACIÓN

Los trabajos de campo en el sector oeste de San José de Moro fueron realizados en dos fases. La primera de ellas se realizó desde el 12 de Junio hasta el 27 de Julio y consistió en la excavación de las capas estratigráficas y los contextos funerarios registrados en las áreas de excavación integradas. La segunda fase, realizada entre el 3 de agosto y el 10 de setiembre, se llevó a cabo con la finalidad de excavar la Doble Cámara Funeraria M-U1727, para

lo cual se planeó la excavación de una nueva unidad. A esta fase sumamos una semana de ordenamiento de material en el Laboratorio y de preparación y embalaje para su posterior envío a Lima.

UBICACIÓN

Las áreas integradas 42, 44, 45 y 46 se hallan ubicadas en el Sector Oeste de la planicie denominada «Cancha de Fútbol» de San José de Moro. Se localizan a 5 m al Sur de la Huaca Chodoff, 25 m al Este de la Huaca La Capilla y a 50 m al Norte de la Huaca Alta. (Figura 1).

Las unidades presentan extensiones variadas, sin embargo todas se hallan orientadas según el norte magnético. Sus coordenadas UTM, en promedio, son 672487 N y 9205892 E.

Las unidades están ubicadas exactamente a 4 m del perfil norte de la ex-unidad de excavación 24.

OBJETIVOS

La excavación en este sector de SJM responde a los objetivos generales planteados por el proyecto y a los objetivos específicos que se ajustan a su localización particular. Estos últimos buscan responder preguntas a mediano plazo y tienen como finalidad contribuir al conocimiento particular de un periodo específico de tiempo.

Entre los objetivos generales tenemos:

- Caracterizar y definir la naturaleza de la ocupación Mochica Medio y Tardío en la zona Oeste de la denominada «Cancha de Fútbol» de San José de Moro, documentando los pisos arquitectónicos y sus asociaciones, así como los elementos constructivos, contextos funerarios y todo tipo de evidencia o unidades contextuales. Estas evidencias serán comparadas con los contextos contemporáneos excavados en otras zonas del sitio.

- Ampliar el conocimiento sobre las costumbres funerarias y actividades ceremoniales y/o productivas en este sector.

- Buscar y entender las probables relaciones entre estas zonas de actividad y las áreas monumentales-sagradas como la Huaca Chodoff y la Huaca La Capilla.

- Afinar el conocimiento sobre la secuencia ocupacional en San José de Moro a través del estudio de la superposición estratigráfica y de la secuencia cerámica obtenida.

- Aportar nueva evidencia material de artefactos

arqueológicos (sea cerámica, metálicos, restos óseos, artefactos líticos, textiles, material orgánicos y/o malacológicos) al corpus general de colecciones del PASJM obtenido a través de las distintas temporadas de investigación.

- Servir como una escuela de campo para alumnos graduados y pregraduados en arqueología, de universidades peruanas y extranjeras, brindando la posibilidad de ejercer la práctica arqueológica a partir del uso de estrategias de excavación e intervención en este tipo de yacimientos.

Entre los objetivos específicos tenemos:

- Entender el funcionamiento de las estructuras asociadas al «Núcleo Arquitectónico Chodoff» y su relación con la Cámara Funeraria M-U1525 (Área 42). De esta manera conocer la naturaleza de los recintos cerrados y espacios abiertos registrados de manera adyacente a la cámara funeraria, intentando determinar su probable función y posibles remodelaciones con el tiempo.

- Entender la naturaleza de las múltiples zonas de combustión y procesamiento de bienes registrados en el Área 45 y su relación a la cantidad significativa de ollas, cántaros y paicas.

- Entender la naturaleza del gran rasgo de arena y tierra suelta que registró Mauricio en la sección este del Área 44. De esta manera confirmar la idea de que se trate de una matriz de tumba similar a la registrada en la tumba M-U1525.

- La búsqueda de una nueva concentración de tumbas de cámara o de bota, que se puedan relacionar a las halladas en las Áreas 15-16 excavadas años anteriores.

- Entender los cambios en la utilización del espacio según cada periodo de tiempo registrado en el sitio.

- La búsqueda de nuevos contextos de producción y consumo masivo de chicha como los hallados en el Área 24, los mismos que pudieron estar asociados a posibles ritos y ceremonias ligados a los eventos funerarios.

- Tener un panorama sincrónico de la ocupación Mochica Tardío a través de la excavación paralela de las Áreas 42, 44, 45 y 46. De esta manera correlacionar los elementos arquitectónicos y contextos con aquellos hallados previamente en las Áreas 15, 16 y 24 para capas contemporáneas.

- Confirmar la secuencia ocupacional del sitio a través de un análisis tipológico y estilístico del material cerámico.

METODOLOGIA

Metodología de Excavación

La metodología de excavación, registro, codificación y recojo de material (fragmentaria cerámica diagnostica, cerámica completa, muestras de tierra, muestras de quema, restos óseos humanos, restos óseos de animales, etc.) es la establecida por el proyecto. En el caso de la excavación se realiza a través de la definición de capas estratigráficas, las cuales son definidas en base a pisos de ocupación. Al interior de cada capa, se pueden establecer niveles arbitrarios, los cuales sirven para diferenciar distintos procesos de menor intensidad al interior de una capa. En la mayoría de los casos las capas corresponden a las distintas ocupaciones culturales registradas en el sitio, por lo que también son denominadas capas culturales. El registro, codificación y recojo del material se realiza a través de fichas en las cuales se coloca la información correspondiente a sus características formales y los lugares de proveniencia. El recojo de material se ha realizado mediante la codificación del nivel y de los sectores precisos donde los materiales fueron recuperados, estas ubicaciones son denominadas Rasgos. Estos rasgos sirven para denominar cualquier tipo de alteración en las capas, sea hoyos de poste, manchas de tierra, fogones, lentes de ceniza, rellenos, etc. La numeración de los rasgos fue dada en forma correlativa, desde la Capa 1 hasta la Capa 10, registrándose un total de 405 rasgos. Dentro de las características formales de cada uno de ellos se incluyó un código de color, el cual es aplicado según el registro del *Munsell Soil Color Chart*.

El *Punto Datum* utilizado no fue el originalmente colocado por el PASJM. Por problemas de visibilidad fue cambiado y colocado a un metro de la esquina noroeste del Área 45. A pesar de ello la altitud del *Datum* se mantuvo en 122 m.s.n.m.

Los contextos funerarios fueron excavados con sumo cuidado, tratando de lograr la identificación certera de las matrices de las tumbas con los pisos ocupacionales a los cuales se hallaba asociado. Se utilizaron fichas especialmente preparadas para el registro contextual de cada tumba, la cual incluía la información antropológica física correspondiente. Éste último análisis fue realizado por personal especializado, antropólogas físicas contratado por el PASJM: Mag. Elsa Tomasto, Mag y Mag. Mellisa Lund y Mag. Maricarmen Vega, quienes obtuvieron resultados según las siguientes pautas y datos

bibliográficos: sexo (Buikstra y Ubelaker 1994), edad (Iscan y Loth 1986, Iscan et al. 1984, Ubelaker 1989, Brooks y Suchey 1990, Buckberry y Chamberlain 2002), estatura (Krogman e Iscan 1986) y tafonomía (Duday 1997).

De la misma manera se utilizaron fichas especiales para las capas y los rasgos en las cuales se colocaba la información general relacionada a sus características, color, granulometría, densidad, entre otras.

Metodología de Registro

Los registros llevados a cabo tanto en campo como en el laboratorio se ciñen a los señalados y regulado por el mismo PASJM. Se llevaron a cabo los siguientes tipos de registros:

- *Registro Altimétrico*: Hace referencia al registro de profundidades, las cuales se toman con relación a un nivel ubicado de manera arbitraria en un punto 0 (indicando con un clavo fijado en concreto). Este punto fue ubicado hacia el perfil noroeste del Área 45.

- *Registro gráfico*: Dentro del Programa Arqueológico San José de Moro, el registro gráfico hace referencia a los dibujos de planta y perfil, los cuales se realizan en una escala de 1:20, 1:10 y 1:5 cm. La escala 1:20 cm se utilizó específicamente para dibujar superficies de ocupación, apisonados, estructuras arquitectónicas, dibujos generales de cada capa/nivel. Los dibujos de rasgos importantes, como los contextos que se desea representar de manera mucho más detallada, se realizaron en una escala de 1:10 cm. Para el caso de los contextos funerarios se dibujó en una escala de 1:5 cm. La totalidad de los dibujos se ha hecho en vista de planta sobre papel milimetrado.

- *Registro fotográfico*: Se contó con un registro de fotografías digitales de manera continua durante toda la temporada de trabajo. Se registran los detalles de contextos funerarios y otros, como también vistas generales de las capas culturales con la ayuda de una torre de metal de diez metros de alto.

- *Registro escrito*: Básicamente hace referencia a la utilización de fichas impresas de distinto tipo, donde se coloca la mayor información posible sobre los objetos, los contextos y las capas excavadas. Se contó además con un registro personal con la ayuda de un cuaderno de notas, llevado a cabo diariamente durante

la temporada de excavación en el cual se anotaron la totalidad de actividades a realizarse, los objetivos trazados, los datos y las interpretaciones.

Metodología de Trabajo de Laboratorio

El PASJM cuenta con dos laboratorios, el primero ubicado en la ciudad de Chepén, el cual funciona durante cada temporada de excavación y el segundo se encuentra en la ciudad de Lima, en la Pontificia Universidad Católica del Perú, en el área de Arqueología, el cual funciona el resto del año. En el Laboratorio de Chepén los materiales han sido clasificados, registrados y catalogados, para luego proceder a su almacenaje y embalaje para ser finalmente enviados a Lima. Los dibujos de campo y de contextos funerarios han sido trasladados igualmente a Lima, donde se procedió a su digitalización y reelaboración por medio del programa digital Corel Draw. En lo que respecta al trabajo de laboratorio, básicamente involucra la realización de los catálogos de materiales y la totalidad del análisis post-excavación: análisis de los artefactos, restos óseos, metálicos, entre otros, así como el análisis de la cerámica, siendo este último el de mayor importancia para responder, en muchos casos, a nuestras preguntas de investigación.

Todos los materiales encontrados durante la excavación fueron, luego del tratamiento preliminar de consolidación, catalogados, rotulados y almacenados. Paralelamente a las labores de análisis de laboratorio se llevó a cabo la catalogación de los diversos especímenes de acuerdo a dos criterios: proveniencia y tipo de artefacto.

PROCESO DE EXCAVACIÓN Y REGISTRO DE LAS CAPAS ESTRIGRÁFICAS Y SUS PRINCIPALES CONTEXTOS

Durante la presente temporada se continuaron con los trabajos de excavación arqueológica en las Áreas 42, 44 y 45. Estas áreas, durante la temporada pasada, culminaron en el registro de la séptima capa estratigráfica. Este año se realizó la excavación de la octava, novena y décima capa. Todas éstas, si bien pertenecieron culturalmente a la ocupación Mochica en el sitio, presentaron características muy propias y diferenciadas.

La excavación en estas tres unidades se realizó de manera uniforme y paralela, con el fin de establecer los paralelos sincrónicos correspondientes y tener una visión horizontal que nos permitan entender los

fenómenos de una manera más certera.

Asimismo, en esta temporada, se inició la excavación de una nueva unidad, el Área 46, la cual fue ubicada al sur del Área 44 y fue abierta con el fin de tener un panorama global del gran rasgo de arena y tierra suelta denominado Rasgo 137.

La excavación de cada una de las capas estratigráficas trató de ser definida según la presencia de pisos de ocupación. En muchos casos se registraron niveles arbitrarios al interior de cada capa, estos fueron divisiones creadas para un mejor registro de una determinada capa o simplemente creados por la falta incierta de una superficie de ocupación.

La descripción de las capas se realizará siguiendo la secuencia del proceso de excavación, es decir, en el orden en que fueron halladas, de la más moderna a la más antigua.

CAPA 7

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Profundidad Promedio: 1.43

Probable función y/o Uso: Evidencias de estructuras asociadas a la cámara funeraria M-U1525

La capa 7, expuesta parcialmente durante la temporada anterior, se extendió a través de las a tres unidades de excavación (42,44 y 45) y consistió en una ocupación ligada a los eventos funerarios relacionados a la cámara funeraria M-U1525 (Mauricio y Castro 2007, Mauricio y Urteaga 2008, Muro 2008 y Muro 2009). Esta capa presentó un alto porcentaje de ambientes y estructuras arquitectónicas fundamentalmente concentradas en la zona norte y en la zona sur de la cámara funeraria (ver Informes 2007 y 2008). Sin embargo, la capa 7 perteneciente al Área 45, fue expuesta con totalidad en esta temporada de excavación, por lo que su descripción es incluida en este informe.

Área 45

La capa 7 del Área 45 consistió en un piso de ocupación que se extendió a lo largo de toda la unidad (Figura 8). Las evidencias recuperadas son bastante recurrentes con lo descrito por Mauricio en las áreas adyacentes y con lo expuesto en la capa 6.

Se registra, en la parte Norte del área, un muro con orientación sureste-noroeste y pequeños muros que parte de este con orientación suroeste-noreste. Al



Fig. 8. Foto de planta de la Capa 7 del Área 45



Fig. 9A. Cántaros cara-gollete asociados a la Capa 7. Izquierda: Representación de ave, Derecha: Representación de rostro humano

parecer estos muros formaron parte del Corredor Oeste-Este descrito por Mauricio, y estaría presente desde el Área 42, en su parte sur, y se proyectaría hasta más allá del perfil norte del Área 45. Cerca a estas estructuras, al interior de un rasgo de tierra suave, se registró una paica bastante peculiar. Esta vasija, de forma globular y de gollete recto y alargado,

presentaba huellas dactilares a manera de ojos en la parte superior. En su interior se registraron varios adobes que fueron colocados quizás como una forma de clausurar la vasija (A45-C7-P1). Al parecer se trataría de una paica del período Mochica Medio reutilizada, esto lo inferimos a raíz de su forma y su estilo decorativo ciertamente Gallinazo. Debajo del



Fig. 9B. Vasijas de cerámica asociadas a la Capa 7. Izquierda: Paica con decoración dactilar. Derecha: Botella lenticular con diseño en alto relieve del «ave con el escudo»

piso del otro extremo del corredor se registró una botella bícroma de forma lenticular pero incompleta (A45-C7-C3), la decoración era en alto relieve y presentaba el diseño del ave con el escudo (Figura 9B).

En la parte central de la unidad se registra un fogón compuesto por dos hileras de adobes, muy similar a los encontrados en las capas 6 y 5 del área. Se halló, debajo de este, una buena cantidad de material carbonizado y ceniza. Próximo al fogón se hallaron dos vasijas: una ubicada al norte, que consistió en un cántaro tipo Rey de Asiria con representación de ave (A45-C7-C1), y otra al sur, que consistió en una cántaro del mismo tipo pero con representación antropomorfa (A45-C7-C2). Ambos fueron ubicados dentro de un pequeño pozo de tierra suelta (Figura 9A).

En la parte Sur de la unidad, se registraron los restos de estructuras de adobes. La orientación de estos muros es de suroeste a noreste, y al parecer habrían formado parte del conjunto de estructuras descritas por Mauricio en la parte sur del Área 42. De acuerdo a nuestras interpretaciones anteriores, y según los materiales registrados, estos espacios pudieron haber funcionado como depósitos y áreas de reposo, ello sin desligarlos de su relación con la cámara M-U1525 (Muro 2008).

CAPA 8

*Filiación Cultural: Mochica Tardío
Profundidad Promedio: 1.55, 1.69 y 1.62 cm*

Probable función y/o Uso: «Núcleo Arquitectónico Chodoff» asociado a la cámara funeraria M-U1525 y zonas de combustión y procesamiento de materiales.

La capa 8 es una de las capas más interesantes y complejas debido a la alta presencia de elementos asociados. Fue expuesta tras la excavación de la capa 7 y el posterior retiro de algunos pisos y estructuras. Esta capa se caracterizó por una presencia muy significativa de estructuras concentradas básicamente al norte del Área 42. La presencia de amplias zonas de actividad, entre ellas zonas de combustión y zonas de descarte, son registrados en el Área 45 y al sur del Área 42, estas actividades asociadas siempre a cántaros y paicas ubicadas *in situ*. Finalmente, es en esta capa, donde se define con mayor certeza el Rasgo 137, descubierto parcialmente por Mauricio y registrado y excavado en esta temporada (Figura 10).

Área 45

La configuración y uso del espacio en el Área 45 parece seguir siendo el mismo (Figura 11). Se registran amplias zonas de combustión y quema de materiales en la zona norte, a la cual se asocian algunos restos del corredor Oeste-Este mencionado líneas arriba. Al oeste de estas evidencias se registró un cántaro de cuerpo globular (A45-C8-C1), dentro del cual se registraron restos amarillentos de un probable material orgánico, este cántaro fue registrado sin gollete.

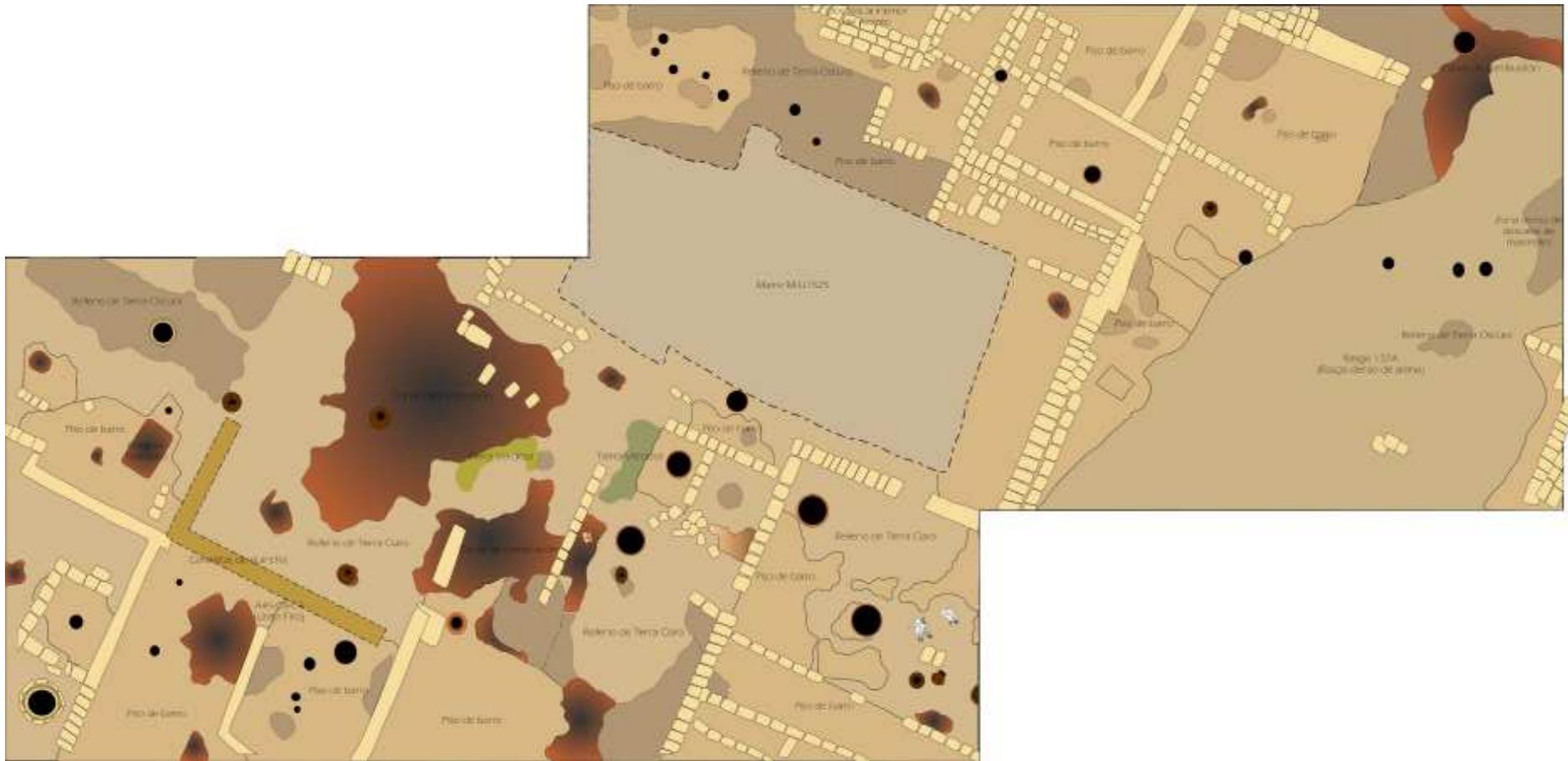


Figura 10. Dibujo de planta de la Capa 8 de las Áreas 42, 44 y 45



Fig. 11. Foto en planta de la Capa 8 del Área 45

En la parte central de la unidad se registraron los restos de canaletas, con orientación sur-norte y orientación este-oeste. Estas canaletas formaron parte de muros de quincha desmontados al momento de dejar de usar los espacios. Inmediatamente debajo de estas canaletas se registraron los restos de una botella asa estribo con decoración línea fina, los motivos representados fueron los del personaje reconocido como El Ave Decapitadora (Donnan 2007) o Guerrero del Búho (Makowski 2000) (Figura 12).

Al Sur de la unidad se registran aún algunos restos de estructuras y muros incompletos. Por ejemplo, en la esquina sur oeste se registró un piso delimitado por una estructura cuadrangular de adobes. Cerca de este piso se halló una paica reforzada con un anillo de adobes en el borde (A45-C8-P1). Al interior de esta paica se hallaron algunos adobes que quizás cumplieron la misma función que en la paica de la Capa 7 arriba mencionada. Al otro extremo, en la esquina sureste, se registraron los restos de un muro sureste-noroeste, que pareció haber formado parte del patio central registrado por Mauricio en la Capa 7 del Área 42.

Área 42

La evidencia en el Área 42 estuvo formada por restos de muros, pisos de ocupación y un número bastante significativo de cántaros, ollas y paicas. Para describir las evidencias recuperadas dividiremos el espacio en oeste y este, según la presencia de un muro que atraviesa esta unidad y la divide en esta manera (Figura 13).

En la parte Oeste, notamos aún la presencia de varias zonas de combustión localizadas entre algunos fragmentos de pisos y algunos restos de muros. Al parecer el uso del espacio de esta zona está aún relacionado con los eventos registrados en el Área 45. Existen algunos restos de muro orientados de sur a norte que pudieron formar parte de algunas estructuras o de muros delimitadores de espacios. Por otro lado la canaleta que se registra en el Área 45 es aún registrada en este sector. Se registró una concentración de tres paicas y un cántaro en la zona norte, estas vasijas fueron colocadas de forma alineada proyectadas de sur a norte y fueron ubicadas entre algunos restos de muros y pisos. Cerca al límite del Área 45, al lado de un muro de hilera simple, se registró, en un pozo circular, una olla globular de



Figura 12. Botella de asa estribo, con representación de Ave Decapitadora (Donnan 2007) o Guerrero del Búho (Makowski 2000))

gollete plataforma (A42-C8-C2), esta olla estuvo rodeada de restos de carbón y ceniza (Figura 14A). La parte Este del Área 42, estuvo definida, como se menciona líneas arriba, por un muro que se proyecta a lo largo de casi toda la unidad, este muro fue el mismo que delimitó el gran patio registrado por Mauricio en la capa 7 de esta misma unidad. Se registraron, en esta sección, fragmentos de pisos y una estructura rectangular delimitada por muro de adobes, esta especie de corredor pareció proyectarse hasta el perfil sur del Área 42. En la parte Norte de esta sección, se registraron varios rasgos de tierra suelta dentro de los cual se registraron una buena densidad de cántaros, ollas y vasijas. Todo este conjunto de vasija estuvo también delimitado por una estructura rectangular perimetralada por adobes. En ella, se registraron tres paicas: una localizada en la porción norte, una en la parte central y otra en la porción sur de esta sección (casi intruyendo el perfil). Muy cerca de ésta última se registraron, en dos pozos circulares de tierra suelta, un cántaro tipo Rey de Asiria con representación de mono (A42-C8-C3) y una pequeña olla fragmentada de gollete carenado (A42-C8-C4). En la esquina Noreste de esta estructura cuadrangular se registró un número significativo de huesos de camélidos, entre ellos, fragmentos de cráneos, pelvis y un alto número de metapodios (Figura 14B). La disposición de los huesos nos hace pensar en un pozo de ofrendas. Llama la atención que, en esta sección, no se han



registrado restos de combustión de materiales por lo que pareciera que el muro delimitador no solo divide el espacio físicamente sino también funcionalmente, en una zona de combustión, y en una probable zona de almacenaje de líquidos.

Extensión del Área 42

Esta porción del Área 42, ubicado al norte de la matriz de la cámara M-U1525, estuvo conformada por un número significativo de estructuras. Estas fueron registradas por Mauricio desde la capa 6 del Área 42, y debido a su densidad fueron denominadas por esta investigadora «Núcleo Arquitectónico Chodoff»



Figura 13. Foto de planta de la Capa 8 del Área 42.
Arriba: Sección Oeste. Abajo: Sección Este



Figura 14A. Vasijas asociadas a la Capa 8



Figura 14B. Huesos de camélidos registrados como ofrendas en el Área 42

(Figura 15).

Esta trama arquitectónica, expuesta totalmente en esta temporada, fue subdividida y catalogada a través de 4 secciones (A, B, C y D), de tal manera que sea manejable su excavación y registro. Cada una de estas subdivisiones representa distintas unidades modulares perimetradadas por un muro de adobes más pronunciado o de mayor tamaño. En su interior cada unidad modular presenta subdivisiones tales como banquetas, depósitos o pequeños patios.

La Unidad A, localizada en la zona este, consistió en una estructura cuadrangular con una pequeña subdivisión interna de forma rectangular orientada de este a oeste. El resto de estructuras de esta unidad se encuentra intruyendo en el perfil norte de la extensión del Área 42.

La Unidad B, localizada al este de la A, consistió en una estructura alargada de forma rectangular con una subdivisión en la parte central. Se registraron algunos pozos de tierra suelta al interior de estos espacios. Por el hecho de que algunos de estos muros se encuentran debajo de la Unidad A, pareciera que su construcción fue más temprana.

La Unidad C es la unidad más grande y compleja. Consistió en un área cuadrangular perimetradada por un muro de hilera doble. En su interior se registraron tres espacios rectangulares y alargados, adosados a los muros perimetrales, por su forma y apariencia pensamos que pudieron servir como depósitos o cuyeras (Figura 16). A pesar de ello, no se registraron materiales en su interior. En la parte central fueron excavados dos estructuras internas de forma cuadrangular, cada una de ellas con un piso en

perfecto estado de conservación. Estas estructuras fueron delimitadas por muros de hilera simple y al interior de ellos se excavaron algunos pozos circulares de tierra suelta. Dos de ellos contuvieron ollas empotradas de forma esférica y gollete globular. Al Sur de la Unidad C, se registraron algunos restos de una estructura cuadrangular a la que no se asignó un nuevo registro, puesto que aparentemente la matriz de la cámara funeraria M-U1525 la alteró y la intruyó.

Área 44

En el Área 44 se registraron algunas estructuras que formaron parte de Núcleo Arquitectónico Chodoff. La unidad D, ubicada al este de la C, se halló igual que las estructuras descritas, intruida y alterada por el Rasgo 137 A, el cual fue ocasionado por la construcción de una probable cámara funeraria. Se registraron dos estructuras, las cuales fueron delimitadas por una hilera de adobes en la parte central. En la estructura ubicada al sur, se registraron varios fragmentos de piso y canaletas que se disponían en dirección oeste-este. Además se halló un cántaro globular de cuello efigie y con la representación de tres rostros impresos en el gollete, este se halló en un pequeño pozo circular (A44-C8-C1) (Figura 14). En la estructura ubicada al norte se registró un amplio piso de barro en un buen estado de conservación.

Otro elemento que formó parte del Área 44, y que se extendió por casi toda la unidad, fue el Rasgo 137 (Figura 17). Este rasgo de arena y tierra suelta, fue inicialmente descubierto por Mauricio en la temporada pasada, pero fue totalmente expuesto y catalogado durante el presente trabajo de campo. La descripción y proceso de excavación de este rasgo forma parte de un subcapítulo posterior de este informe.

CAPA 9

Filiación Cultural: Mochica Tardío

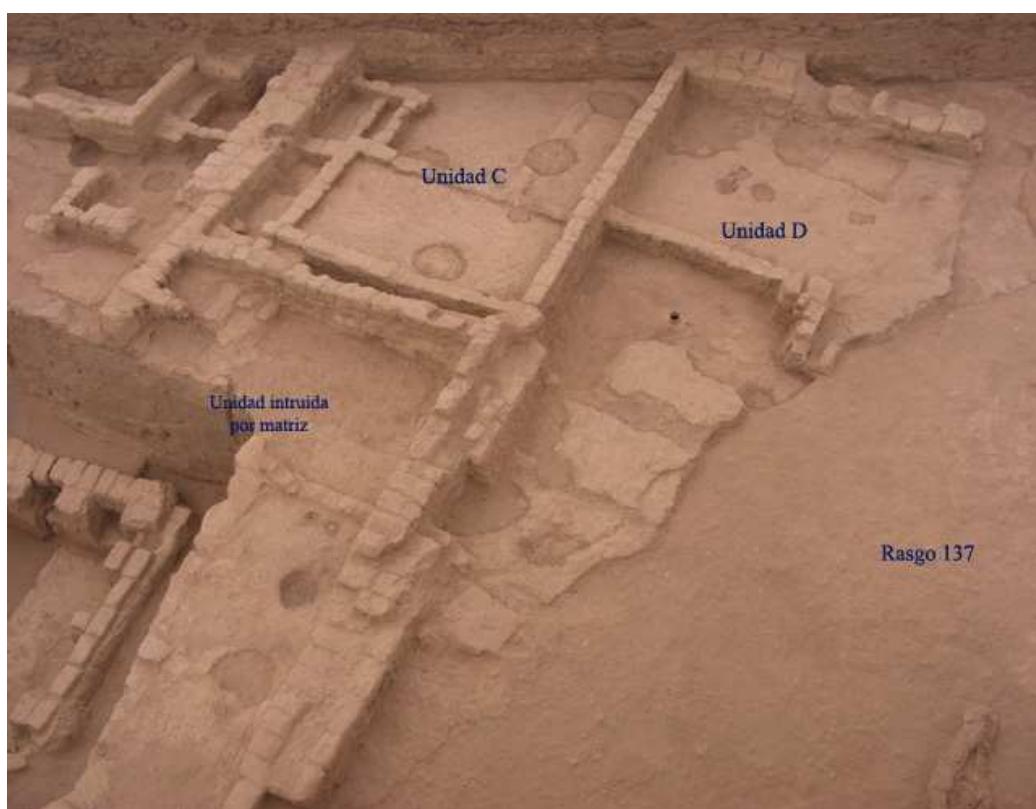
Profundidad Promedio: 1.80, 1.92 y 1.89 cm

Probable función y/o Uso: Funciones celebratorias y actividades de procesamiento de bienes de consumo

La capa 9, ubicada a una profundidad promedio de 1.90 cm, es una capa que se extiende a lo largo de las tres unidades de campo (Figura 18 y 19). En general el uso del espacio y las actividades realizadas son recurrentes a las capas anteriores, pero a pesar de



Figura 15. Fotos de planta de la Capa 8 de las Áreas 42 (Extensión) y 44. Arriba: Unidades Modulares. Abajo: Unidades Modulares y Rasgo 137



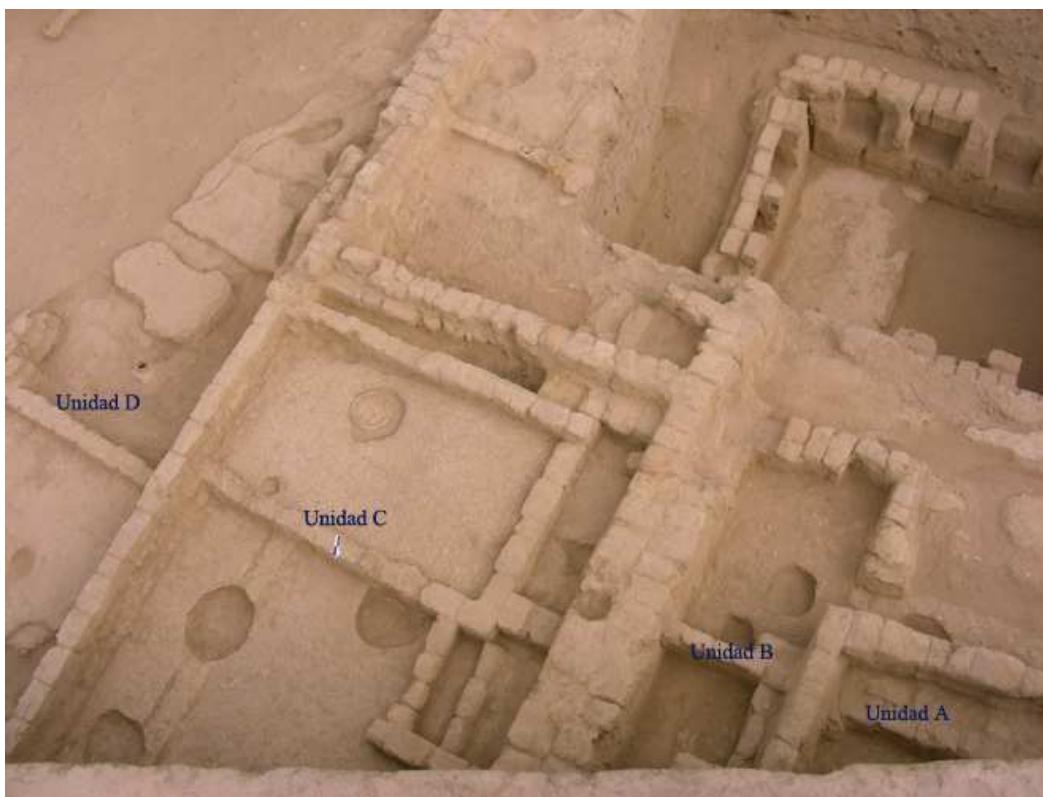


Figura 16. Núcleo arquitectónico Chodof de la Capa 8, Área 44.
Se muestra en detalle la nomenclatura de las Unidades Modulares (Vista S-N)



Figura 17. Foto de planta del Rasgo 137 del Área 44 (Vista S-N)

ello, la configuración del espacio difiere. En el caso del Área 45, las evidencias de actividades de combustión aún persisten pues se hallaron aún múltiples pozos de carbón y tierra quemada, sin embargo el número de estructuras es bastante menos significativo. Por otro lado, en el Área 42, el número de paicas y vasijas utilitarias asociadas a pisos es mucho mayor. La mayoría de estas vasijas se hallaron, además, alineadas en proyección este-oeste o suroeste-noreste. No se registraron estructuras claramente definidas, solo fragmentos de pisos y adobes sueltos. Por otro lado, la configuración de la extensión del Área 42 cambia radicalmente, puesto que los restos pertenecientes al «Núcleo Arquitectónico Chodoff», registrada en las capas 6, 7 y 8, no se registran. Solo se hallaron algunos fragmentos de pisos que originalmente pertenecieron a la Unidad C y algunos restos de muro delimitadores de espacios. Muchas de las paicas y ollas excavadas corresponderán a la tradición Mochica Medio, por lo que su presencia nos advierte la cercanía a la ocupación cultural de este periodo.

Área 45

En el Área 45 se registran múltiples zonas de combustión localizados básicamente en la parte norte, y central del área (Figura 20). Éstas se hallaron compuestas por lentes de ceniza con un alto contenido de carbón y tierra quemada de color negro, marrón y rojo; esto denota un buen porcentaje de material orgánico carbonizado. En la sección Norte se registran fragmentos de pisos en un buen estado de conservación, asociado a una éstos registró una pequeña paica de gollete recto. En uno de los lentes de ceniza, ubicado en la parte central, se registraron varios huesos carbonizados de infantes, por lo que suponemos se trató de una zona de descarte o una zona de cremación.

Al Sur del área se hallan aún los restos de algunas estructuras. La mayor de ellas es una estructura cuadrangular rodeada por un muro de hileras simples. Al Este del muro se registró un fragmento de piso en un buen estado de conservación. A cada extremo de este piso se registraron dos pozos circulares de barro dentro de los que se descubrieron dos paicas a una profundidad de 50 cm. Al interior de la estructura cuadrangular solo se registraron fragmentos dispersos de piso y una laja de piedra; esta pudo formar parte de un muro o del soporte de algún techo. Debajo de este piso, en un pozo circular de tierra suelta, se registró una olla globular de gollete globular.



Figura 18. Foto de plata de la Capa 8 de las Áreas 45 y 42 (Vista O-E)

Esta olla parece ser una olla reutilizada del periodo Moche Medio (A45-C9-C2) (Figura 21).

Área 42

La configuración del Área 42 es distinta con respecto a la capa anterior. No se lograron registrar estructuras definidas ni muros delimitadores de espacios, solo algunos fragmentos de pisos y adobes sueltos (Figura 22). La concentración de paicas y vasijas se registraron en la porción oeste de la unidad. El principal agrupamiento consistió en un alineamiento de tres paicas orientadas de oeste a este (A42-C8-P2, A42-C9-P1, A42-C9-P2) (Figura 23). Al interior de la primera (al oeste) se registró una pequeña olla de cuerpo globular y gollete carenado (A42-C9-C5), la segunda se registró vacía y al interior de la tercera se registró un material terroso de color amarillo, producto de una probable descomposición de material orgánico. Al norte de este alineamiento se encontró los restos de una vasija globular fragmentada y un cántaro cara gollete con representación antropomorfa (A42-C9-C3 y C4) (Figura 21). Al sur de este conjunto de vasijas, un segundo alineamiento



Figura 19. Dibujo de la Capa 9 correspondiente a las Áreas 42, 44 y 45



Figura 20. Foto de planta de la Capa 9 del Área 45



Figura 21. Vasijas asociadas a la Capa 8



Figura 22. Foto de planta de la Capa 9 del Área 42. Se indica los agrupamientos de paicas y su relación con vasijas utilitarias



Figura 23. Vista en detalle del alineamiento de paicas del Área 42

fue registrado. Si bien las vasijas fueron dispuestas de manera más separada sí se percibe un patrón en la distribución de las vasijas. (Figura 22). Este grupo de vasijas, orientadas de oeste a este, consistieron



Figura 24. Vista en detalle del alineamiento de paicas del Área 42

en cuatro paicas, de cuerpo globular y gollete recto. Cada una de estas paicas se halló acompañada de diversas vasijas utilitarias tales como cántaros y ollas pequeñas. Es muy probable que estos grupos hayan servido como objetos de funciones complementarias. Cerca de la cuarta paica se ubicaron las dos vasijas descritas en la capa anterior, que consistieron en un cántaro cuello efigie y una olla pequeña de gollete carenado. Al norte de este grupo de vasijas y cerca



Figura 25. Foto de planta de la Capa 9. Extensión del Área 42 y Área 44



Figura 26. Foto de planta de la Capa 9. Extensión del Área 42 y Área 44



Figura 26. Foto de planta de la Capa 9. Extensión del Área 42 y Área 44 (Vista S-N)

al perfil este del Área 42, se halló un entierro de una llama adulta orientada de suroeste a noreste. El motivo de la colocación de esta ofrenda es bastante incierto puesto que en la capa 8 se registró también un cúmulo de huesos de llamas bastante significativo (Figura 24). Al sur de este camélido se registró una olla de gollete carenado típico del período en mención (A42-C9-C10) (Figura 21).

Extensión del Área 42

La configuración del Área 42 es, sin lugar a duda, bastante distinta con respecto a la capa anterior. Las estructuras que formaron parte el denso Núcleo Arquitectónico Chodoff no fueron registradas (Figura 25, 26 y 27). Solo existieron algunos fragmentos de pisos y muros delimitadores de espacios. Se apreciaron algunos restos de pisos y muros donde posteriormente se construyó lo que denominamos Unidad C, algunas estructuras que antecedieron a la Unidad D también fueron registradas, básicamente los basamentos de los muros y el piso que sostuvo posteriormente la estructura. La paica, registrada en uno de los posos de la unidad C, es utilizada a partir de este momento, puesto que se halló asociada a un fragmento de piso de ocupación. Al norte de esta paica se registraron dos nuevas tinajas, que al parecer tendrían un funcionamiento más ligado a la capa inferior.

Al oeste de la extensión no se registró piso de ocupación, por lo que suponemos que en este sector la ocupación fue inexistente. Solo se registraron algunos lentes de ceniza de poca densidad.

Área 44

El patrón en la sección visible del Área 44 es similar al mencionado arriba. Solo se registraron fragmentos de pisos dispersos, pequeños pozos circulares, algunos restos de canaletas, producto de muro desmontados, y algunos lentes de ceniza de poca profundidad. Al interior de uno de los pozos se halló un entierro de un camélido infante colocado en posición fetal y orientado de sur a norte (Rasgo 212) (Figura 28).

Se registra, en el extremo noreste de la unidad, colindando con el Rasgo 137, una base de paica empotrada en un pozo circular. El mismo patrón fue registrado en la parte central del límite del área y el rasgo, donde se registró una paica de cuerpo globular y gollete ligeramente evertido.



Figura 28. Entierro de can excavado en el Rasgo 212

CAPA 10

Filiación Cultural: Mochica Medio

Profundidad Promedio: 2.18 cm

Probable función y/o Uso: Acumulación significativa de vasijas para el almacenamiento de líquidos

La ocupación en la capa 10, está claramente relacionada a la fase Mochica Medio, ello es inferido no solo por la configuración muy distinta del manejo y uso del espacio sino por el estilo y morfología de las vasijas utilitarias asociadas (Figura 29 y Figura 30).

La carencia de pisos de ocupación y elementos arquitectónicos es un hecho bastante recurrente para otras capas estratigráficas asociadas a la ocupación Mochica Medio en el sitio. La mayoría de vasijas están asociadas a superficies de uso y apisonados bastante ligeros. Además se vuelven recurrentes formas tales como las ollas de gollete globular y las paicas sin gollete.

La disminución de elementos arquitectónicos de la capa Mochica Tardío con respecto a la capa Mochica Medio va de la mano con las distintas actividades realizadas. Por ejemplo no se registran restos de áreas de combustión o lentes densos de ceniza como en la capa Mochica Tardío. Esto se debe a un cambio funcional de los espacios.

Área 45

La configuración del Área 45 difiere con respecto a la capa anterior (Figura 31). Como se mencionó líneas arriba, no se registran elementos arquitectónicos ni muro delimitador de espacios. Solo se registra, en la parte central este, un fragmento de



Figura 29. Foto de planta de la Capa 10. Áreas 42, 44 y 45

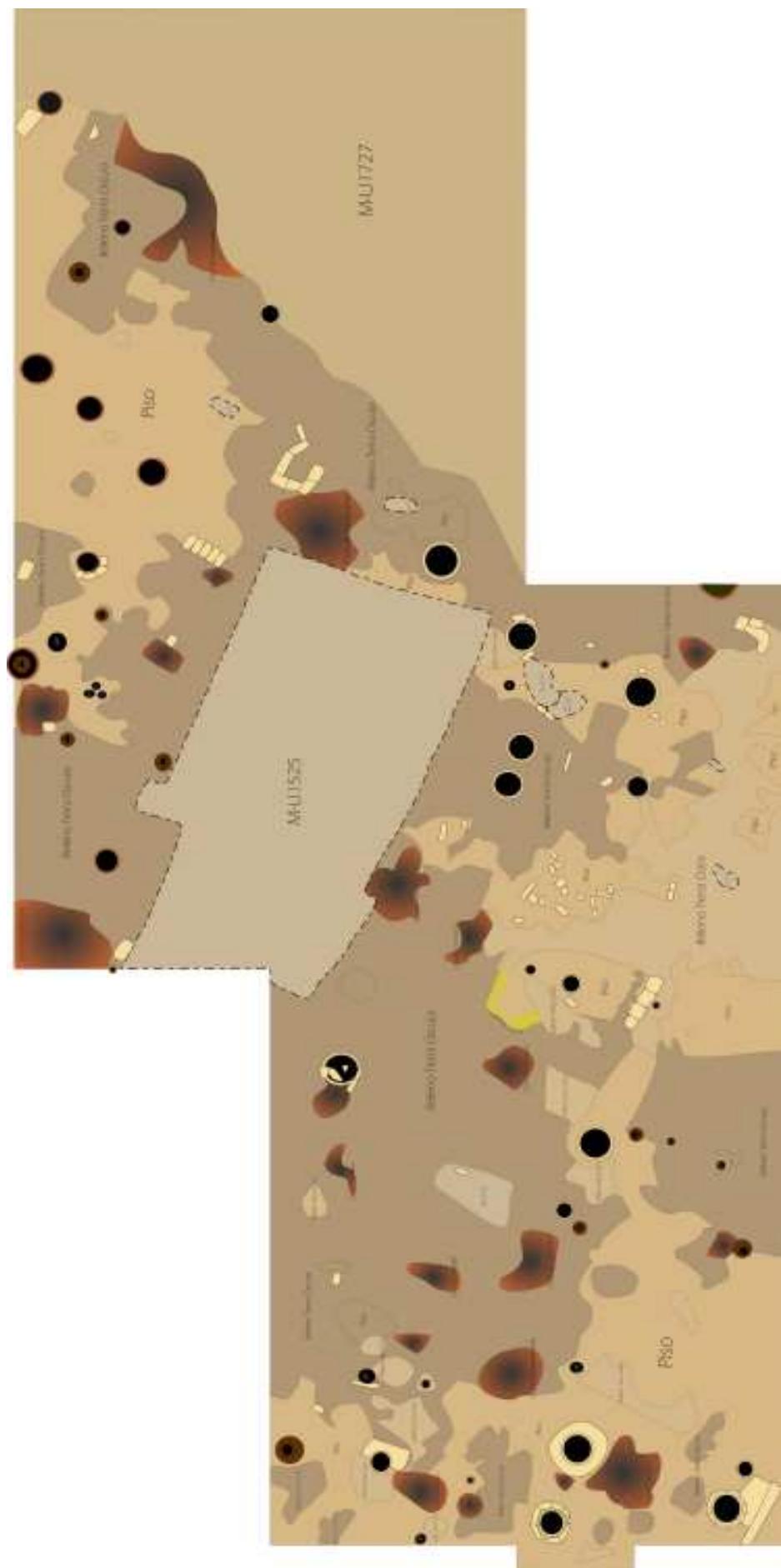


Figura 30. Dibujo de planta de la Capa 10



Figura 31. Foto de planta de la Capa 9 del Área 45

piso de barro, en cuyo extremo se registra una paica reforzada con una hilera de adobes.

La superficie del Área 45 es una delgada superficie apisonada sobre la que intruyen varios pozos circulares de barro compacto. Estos contuvieron paicas o diversas vasijas utilitarias. En la esquina Noroeste se registra una olla circular de gollete globular, típica del periodo Mochica Medio (A45-C9-C5) (Figura 32). Inmediatamente al sur de esta se halló una paica de gollete recto y una pequeña paica sin borde; ésta última muy recurrente también para el periodo en mención. En el otro extremo de la zona norte, se registraron los restos de una paica de gollete invertido.

En la esquina Suroeste se registró la mayor concentración de vasijas utilitarias. A las dos paicas, halladas en pozos circulares de barro, se sumó una paica con el mismo patrón y una pequeña olla de un peculiar gollete plataforma pronunciado (A45-C10-C1). En el otro extremo, sureste, sumado a la paica asociada al piso de barro, se registraron cuatro vasijas utilitarias entre cántaros pequeños y ollas fragmentadas.

Los pequeños lentes de cenizas que se registraron en esta capa fueron solo los resto de las amplias zonas de combustión registrados en la capa 8 y 9.

Área 42

En el Área 42 se registró una acumulación

significativa de vasijas de cerámica, asociadas a delgados y dispersos fragmentos de pisos y superficies de ocupación (Figura 33). En la parte Oeste se encontró un fragmento de piso ligeramente hundido, en medio del cual, se halló una paica de gollete invertido quebrada por el peso de la tierra. En la parte Este encontramos una acumulación de paicas orientadas de oeste a este, a las que se suman las paicas que se registraron en la capa anterior. Algunas de estas, si bien fueron utilizadas en capas más tardías, iniciaron su uso en esta ocupación, tal es el caso de la mayoría de paicas de esta ocupación.

Extensión del Área 42

La extensión del Área 42 se caracterizó por la carencia total de estructuras y de pisos de ocupación (Figura 34). Sin embargo registramos, en la parte oeste, un grupo de dos ollas y de dos paicas de gollete recto. Al interior de una de ellas se registró el cuerpo de un cántaro esférico (A42-C10-P1 y C1) (Figura 35). Estas dos vasijas pudieron tener una función complementaria de almacenamiento y servido de líquidos respectivamente. Las ollas registradas eran pequeñas y de gollete carenado.

En la parte este, se registró aún el alineamiento de las tres paicas descritas en la capa anterior. Al interior de dos de estas paicas se halló un descubrimiento bastante peculiar. Ambas paicas tenían como fondo a otra paica reutilizada (Figura 36). Estas paicas,



Figura 32. Vasijas cerámicas asociadas a la Capa 10 del Área 45

nunca antes registradas en el sitio, fueron catalogadas como «paicas doble». Al parecer el funcionamiento de estas tres paicas debió ser paralelo. Al extremo de la unidad, en la porción ubicada entre las matrices de ambas tumbas de cámara, se registró una gran paica globular de gollete evertido, al parecer habría formado parte de la ocupación superior.

Área 44

El patrón en el Área 44 es el mismo al anteriormente descrito (Figura 37). Al Este del alineamiento de paicas se encontró una pequeña paica de forma esférica y sin gollete (A44-C10-P1) (Figura 38). Esta forma es muy recurrente para el periodo de la ocupación Mochica Medio. Las paicas localizadas en las bordes del Rasgo 137 y descritas en la capa anterior, fueron utilizadas al parecer desde este periodo.

EL ÁREA DE EXCAVACIÓN 46

El Área 46 fue abierta al sur del Área 44 y respondió

a la necesidad de contar con una visión integral de la doble cámara funeraria M-U1727. Esta unidad fue excavada durante la segunda fase de la temporada de campo 2009 y su proceso de excavación culminó en la séptima capa, puesto que, a partir de esta, se registró la matriz de la cámara funeraria.

El Área 46 midió 10 x 5 m y estuvo orientada hacia al Norte magnético. La extensión de la unidad fue elegida según las dimensiones aproximadas de la cámara funeraria. Su límite norte corresponde al perfil Sur del Área 44, puesto que fue ubicado de manera contigua. Por el Oeste, el Área 46 limitó con el perfil Este del Área 42.

A continuación se describe de manera detallada los hallazgos y el proceso de excavación de las siete capas estratigráficas, las cuales fueron excavadas siguiendo las profundidades de las capas paralelas de las Áreas 42, 45 y 44.

CAPA 1-2

Filiación Cultural: Moderna

Profundidad Promedio: 0.20 cm

Probable función y/o Uso: Ninguno

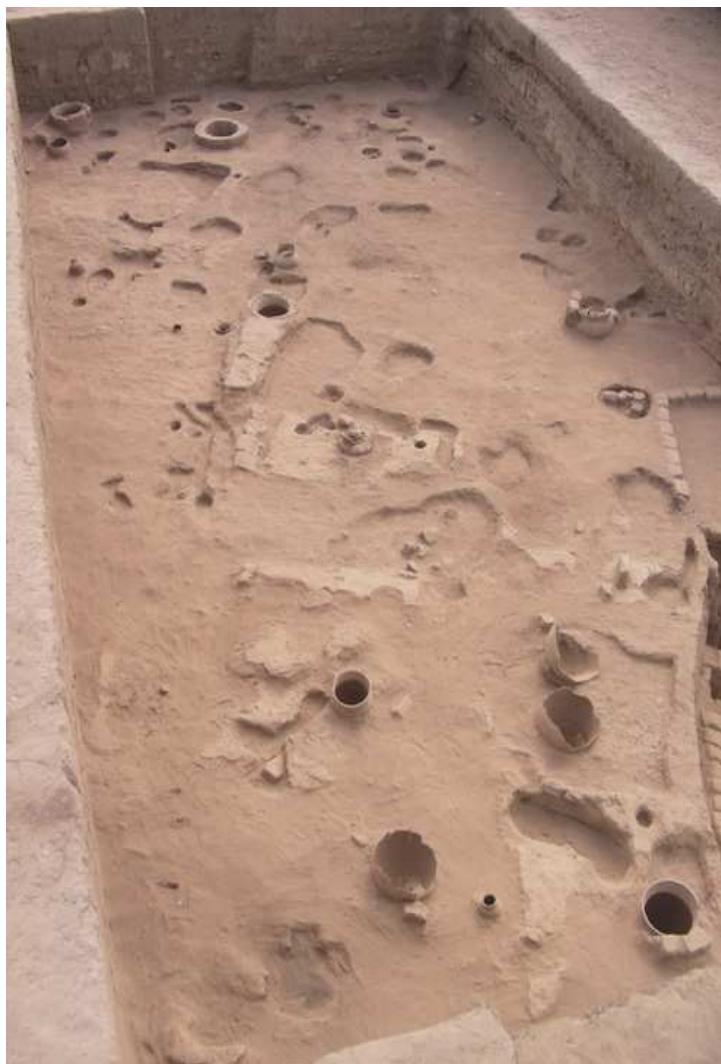


Figura 33. Foto de planta de la Capa 10 del Área 42



Figura 34. Foto de planta de la Capa 10 perteneciente a la extensión del Área 42

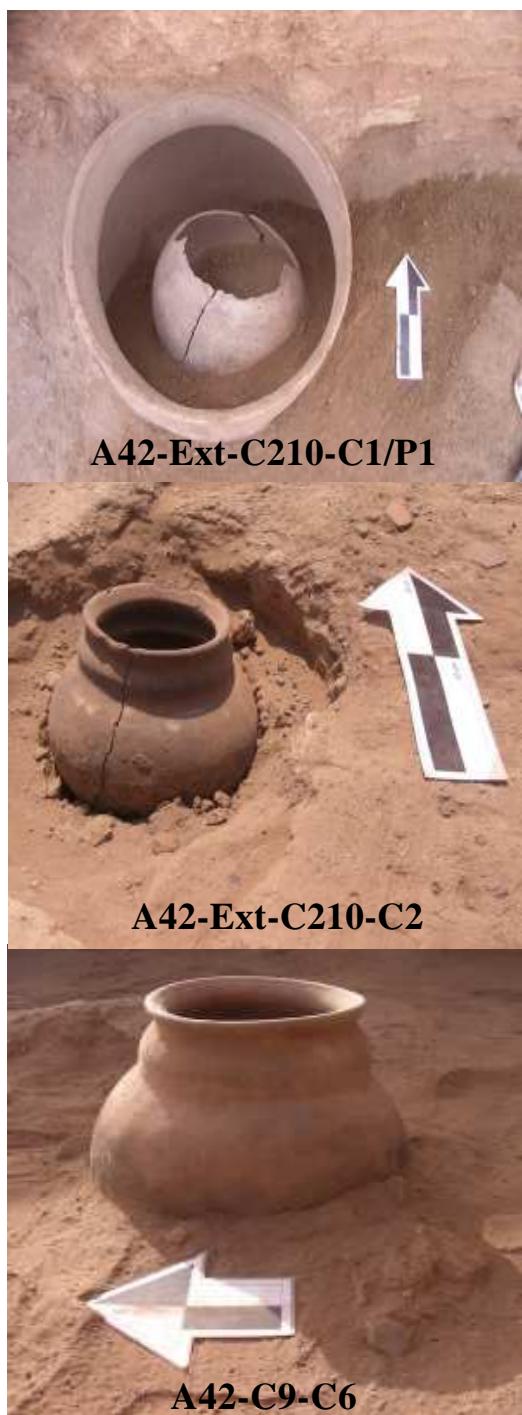


Figura 35. Vasijas cerámicas asociadas a la Capa 10 del Área 45

Luego de la cuadriculación y limpieza del área de trabajo, se procedió con la excavación y registro de las capas estratigráficas. La Capa 1-2 formó parte de un bloque de tierra compacto, comúnmente denominada «capa de duro» (Figura 39). Este nombre es dado por su característica especialmente compacta, y es registrada en la apertura de todas las unidades de excavación de San José de Moro. No se halló ningún tipo de evidencia cultural, ni antigua



Figura 36. Contexto de «Paicas Dobles» registradas en la Capa 10 del Área 42 (Extensión)

ni moderna. La altura promedio de esta capa fue de 0.20 cm.

CAPÁ 3

*Filiación Cultural: Lambayeque
Profundidad Promedio: 0.83 cm
Probable función y/o Uso: Probables funciones domésticas*



Figura 37. Foto de planta de la Capa 10 del Área 44

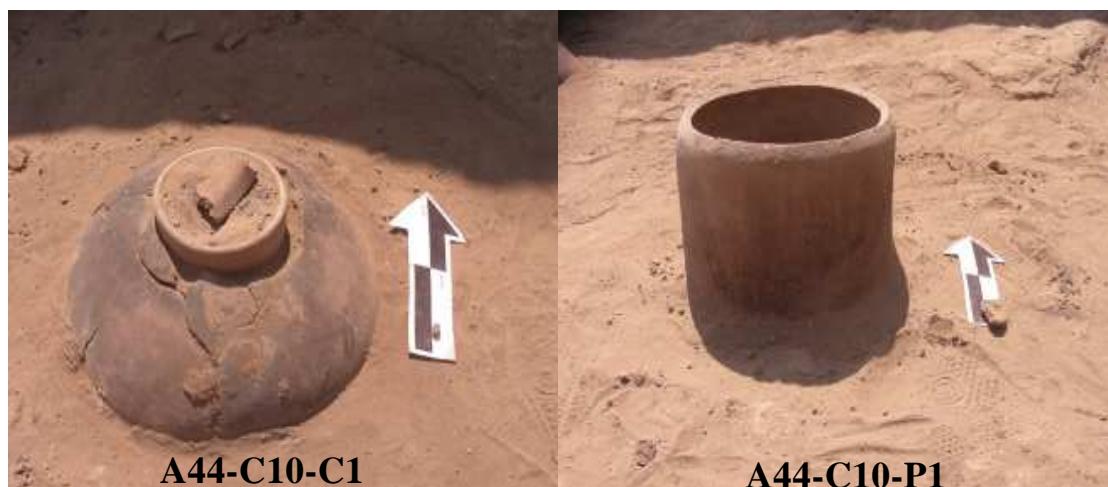


Figura 38. Olla y paica registrada en asociación a la Capa 10 del Área 44

La capa 3, de filiación cultural Lambayeque, se extendió a lo largo de toda la unidad, y consistió en varios fragmentos de piso dispersos con algunos lentes de ceniza y hoyos de poste (Figura 40 y 41). En la esquina suroeste registramos algunos restos de barros compactados, los cuales, al parecer, fueron restos de muro o estructuras. La fragmentería registrada consistió en restos de ollas y botellas relacionadas al estilo Lambayeque. Se registró, en la parte central, restos de la capa de duro.

CAPA 4

Filiación Cultural: Transicional

Profundidad Promedio: 1.04 cm

Probable función y/o Uso: Evidencias de zonas de combustión

La capa 4, registrada a una profundidad promedio de 1.04 cm, presentó varios elementos culturales entre pisos de ocupación, estructuras propiamente dichas, lentes de ceniza y hoyos de poste (Figura 42 y 43). Su composición consistió en una capa de tierra compacta de un color marrón claro y de una



Figura 39. Foto de planta de la Capa 1-2 del Área 46



Figura 40. Foto de planta de la Capa 3 del Área 46



Figura 42. Foto de planta de la Capa 4 del Área 46



Figura 41. Dibujo de planta de la Capa 3 del Área 46

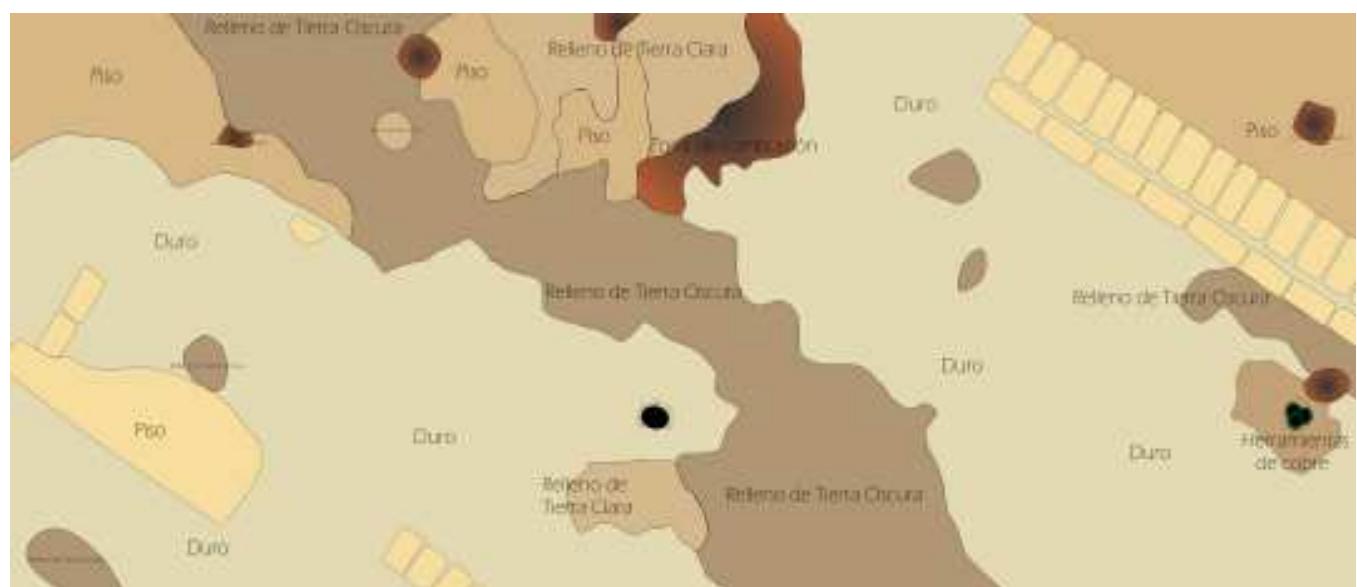


Figura 43. Dibujo de planta de la Capa 4 del Área 46



Figura 44 y 45. Herramientas de cobre registradas al interior del Rasgo 292 de la Capa 4 .



Figura 46. Foto de planta de la Capa 5 del Área 46



Figura 48. Foto de planta del Interfase de la Capa 6 del Área 46

granulometría fina.

La zona oeste, presentó varios rasgos de tierra suelta de forma irregular y restos de muros. En la zona oeste se registró la cabecera de un muro de doble hilera orientado de sureste a noroeste, este muro aproximadamente de 4 metros de largo, se proyectaba hasta el perfil oeste del Área 46. Inmediatamente al sur de este muro de adobes se registró un pequeño lente de ceniza junto con el cual se halló un pequeño pozo de ofrenda que contuvo siete herramientas de cobre (Figura 44 y 45). Estas herramientas, que consistieron en dos cuchillos o

tumis, dos especies de cinceles, un pequeño atado de agujas y una probable punta de herramienta de agricultura, fueron colocadas en posición vertical apoyados unos sobre otros. La naturaleza de este contexto es difícil de establecer, sin embargo creemos que pudo estar asociado a alguna ofrenda posterior o tardía a la cámara funeraria. Entre estas herramientas se halló un silbato de cerámica con representación escultórica de un guerrero.

CAPA 5

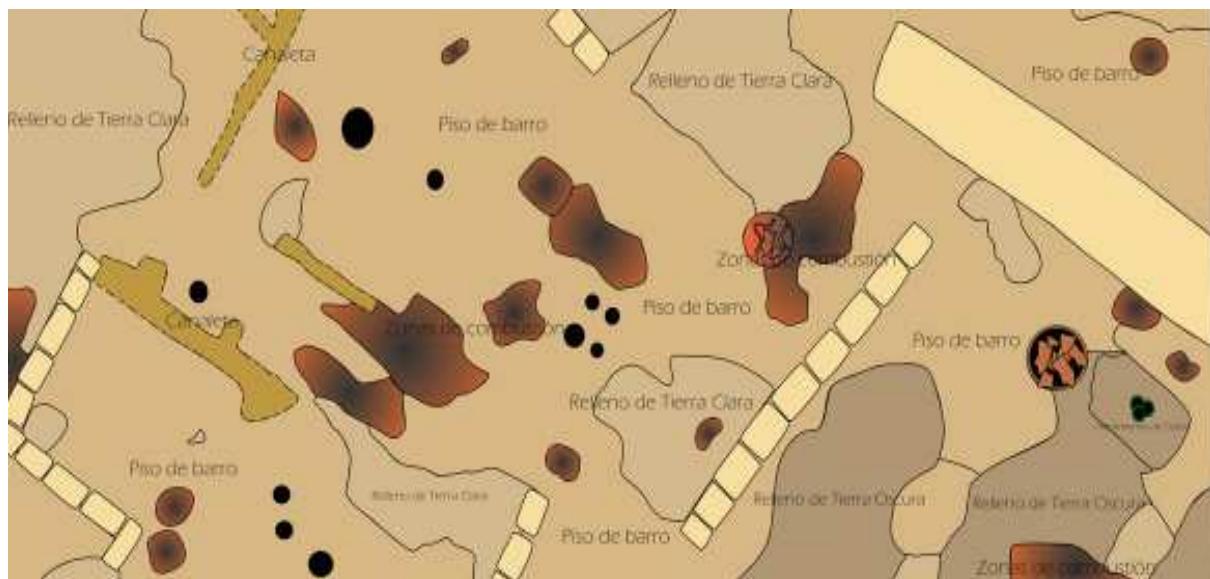


Figura 47. Dibujo de planta de la Capa 5 del Área 46

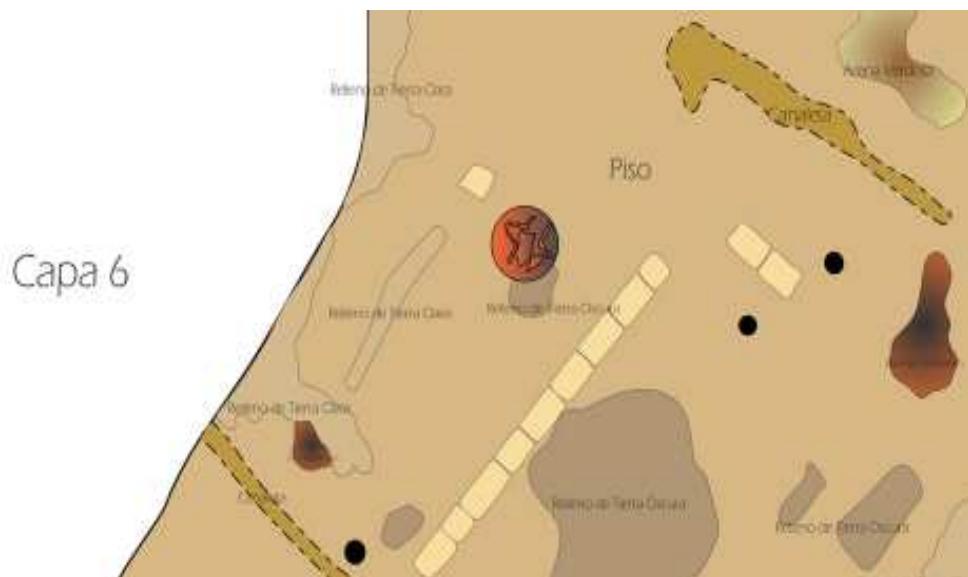


Figura 49. Dibujo de planta del Interfase de la Capa 6 del Área 46

Filiación Cultural: Transicional

Profundidad Promedio: 1.17 cm

Probable función y/o Uso: Actividades ligadas a la combustión y almacenamiento de líquidos

La capa 5, ubicada a 1.17 cm de profundidad, fue bastante compleja por la naturaleza de las asociaciones registradas. Presenta un número significativos de estructuras, pisos de ocupación y paicas de almacenamiento de líquido (Figura 46 y 47). Este hecho es bastante recurrente con lo encontrado en las capas 5 y 6 de las áreas adyacentes, donde se aprecian varios restos de muros asociados a pequeñas zonas de combustión.

En la zona oeste se registra una buena densidad de lentes de ceniza dispersos, asociados a dos restos de muros proyectados de sur a norte. En la zona este se registraron dos paicas, alineadas en proyección de este a oeste. Una de ellas se halló puesta boca abajo y con restos de haber sido carbonizada, este patrón es bastante típico para las paicas del periodo Transicional Temprano. La otra paica es de gollete evertido y se halló fragmentada por el peso de las capas superiores de tierra, por su forma parecería que fue utilizada desde el periodo Mochica Tardío. Inmediatamente al norte de estas vasijas se registró el mismo muro hallado en la capa anterior, pero con la cabecera mejor expuesta.



Figura 50. Foto de planta de la Capa 6 del Área 46

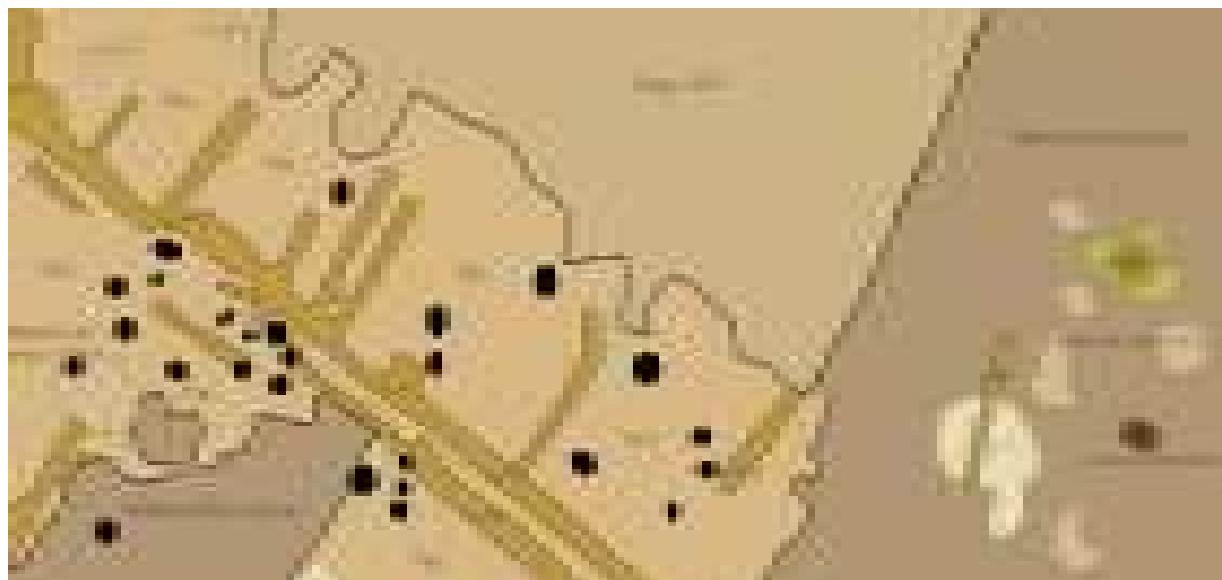


Figura 51. Dibujo de planta de la Capa 6 del Área 46



Figura 52.
Entierro de can encontrado
en el relleno de la Cpa a6

CAPA E INTERFASE DE LA CAPA 6

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Profundidad Promedio: 1.43 cm

Probable función y/o Uso:

Esta capa, por un criterio metodológico y de registro, fue excavado a través de dos niveles arbitrarios: el Interfase y la capa 6 propiamente dicha. El primer nivel expuesto fue el Interfase, y consistió en un fragmento de piso que se extendió solo en la parte este de la unidad. Sobre este piso se registraron varios hoyos de postes y un muro de dos metros de largo que se extendió de sureste a noroeste (Figura 48 y 49).

Por otro lado, la capa 6, el segundo nivel arbitrario, se caracterizó por la presencia de un piso regular que se extendió en la parte sur y oeste de la unidad (Figura 50 y 51). Este piso se halló ligeramente hundido hacia el norte y presentó un número significativo de hoyos de poste y canaletas. Una de éstas atravesaba la parte sur de la unidad en dirección suroeste a noreste, otras tres partían de esta para proyectarse hacia el noroeste. Tanto estas canaletas, como los hoyos de poste, debieron formar parte de estructuras desmontadas luego de culminar el uso de los espacios. En la esquina suroeste se registraron fragmentos de pisos intruidos por hoyos de poste. En la parte central del área se apreció, de una manera más clara y definida, la parte sur del Rasgo 137, el cual, por un criterio metodológico, es denominado Rasgo 137B. Los límites sur y oeste de este rasgo de tierra suelta se definieron con mayor claridad, con ello se logró definir los cuatro lados de este rasgo. En la zona noroeste, en un pequeño pozo de tierra suelta, se registró el entierro de un can colocado en posición fetal y con una orientación este-oeste (Figura 52).

CAPA 7

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Profundidad Promedio:

Probable función y/o Uso: Estructuras asociadas al «Núcleo Arquitectónico Chodoff»

La capa 7, es la capa asociada al Núcleo arquitectónico Huaca Chodoff descrito por Mauricio. En ésta se registró un significativo número de estructuras localizadas en la zona sur y este de la unidad (Figura 53, 54 y 55). La trama arquitectónica, registrada en la zona sur, es dividida en tres ambientes

(A, B y C). El primer ambiente (A), localizado al oeste, presentó una forma cuadrangular con un piso de barro en un mal estado de conservación, puesto que se halló intruido por algunos pozos de tierra suelta y granulada. En la parte norte de esta estructura, se registraron varios fragmentos de adobes dispersos, y huesos de camélidos.

En el segundo ambiente (B), de forma cuadrangular y ubicado en la parte central, se registraron algunas ofrendas consistentes en dos cráneos humanos y una pequeña botella con decoración antropomorfa en el gollete. Los cráneos fueron registrados boca abajo y sin mandíbula (Figura 56).

En el tercer ambiente (C), localizado al sur de la estructura B, se encontró un esqueleto completo de un cánido. Este se hallaba colocado en posición flexionada lateral y con el rostro proyectado hacia el Oeste. Todas estas ofrendas parecerían estar colocadas en las estructuras como ofrendas a la doble cámara funeraria

PROTOCOLOS DE TUMBAS

En esta temporada fueron registrados, en el conjunto de Áreas 42, 44, 45 y 46, un total de 19 contextos funerarios, los cuales fueron excavados de manera sistemática. Dentro de este grupo se encuentra la Doble Cámara Funeraria M-U1727, cuyas descripciones e interpretaciones formarán parte de un sub-capítulo especial dentro de este informe.

A continuación se describe de manera detallada el proceso de excavación de los contextos, así como las asociaciones registradas al interior de los mismos. Se brindará además la información obtenida a partir de los análisis realizados a las osamentas por el equipo de Antropología Física del programa.

TUMBA M-U1701

Ubicación: Área 44 (Rasgo 137A)

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de tumba: Fosa

Número de individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad: Entre 6 y 9 años

Posición: Extendido Dorsal

Orientación: Sur-Norte (cabeza orientada hacia el Sur)

Tratamiento: No hay evidencia directa de tratamiento en el cuerpo.

Punto de Referencia: Esquina SE A44: E-O 5 m, N-S 1 m



Figura 53. Foto de planta de la Capa 7 del Área 46



Figura 54. Dibujo de planta de la Capa 7 del Área 46



Figura 55. Detalle de los ambientes (A, B y C) de la Cpa a 7 del Área 46



Figura 56. Detalle de los ambientes registrados en la Cpaas 7 con algunas de las ofrendas registradas en su interior

Profundidad Promedio: 1.89 m

Observaciones y descripción del contexto:

Este contexto funerario contuvo a un individuo joven colocado en posición extendida dorsal con orientación Sur-Norte y mirada proyectada hacia arriba (Figura 57, 58 y 59). Las extremidades superiores fueron colocadas a ambos lados de la pelvis y las extremidades inferiores se hallaron entrecruzadas (el pie izquierdo sobre el derecho). A juzgar, por la falta de fusión de las epífisis de algunos huesos largos, tales como fémures y húmeros, se trataría de un individuo joven.

Como parte del ajuar funerario se encontraron dos restos de concha de spondylus, una debajo de cada mano, y algunas plaquetas rectangulares trabajadas del mismo material.

Si bien la osamenta se halló completa, la conservación de los huesos fue regular. Muchos de los huesos largos y huesos planos, tales como el cráneo y la pelvis se hallaron fragmentados. El esqueleto axial, consistente en vértebras y costillas, no se encontró en posición anatómica lo que nos permite pensar en

un caso de «huesos a la deriva» (Castillo y Nelson 1992).

La matriz en la cual fue colocada el individuo consistió en un pozo circular compuesto por una tierra arenosa de color marrón oscuro, este pozo formó parte del Rasgo 137, el mismo que consistió en el relleno de arena fina que cubrió la doble cámara funeraria M-U1727.

Asociaciones:

Malacológico

A44-MU-1701-Ma01: Placa pulida de spondylus.
 A44-MU-1701-Ma02: Placa pulida de spondylus.
 A44-MU-1701-Ma03: Placa pulida de spondylus.
 A44-MU-1701-Ma04: Placa pulida de spondylus.
 A44-MU-1701-Ma05: Conjunto de conchas *Donax peruviana*.

Fragmentos de Cerámica

A44-MU-1701-Fc01: Fragmentos de cerámica ubicados en el relleno de la tumba.
 A44-MU-1701-Fc02: Fragmentos de cerámica ubicados cerca de la cabeza del individuo.

Óseo Animal



Figura 57. Foto de planta de la Tumba M-U1701



Figura 58. Detalle de las ofrendas de conchas colocadas debajo de la mano del individuo

A44-MU-1701-Oa01: Mandíbulas de cuy. Relleno de tumba.

A44-MU-1701-Oa02: Fragmentos de huesos largos de camélidos. Relleno de tumba.

Orgánico

A44-MU-1701-Og01: Restos de carbón ubicados en el relleno de la tumba

Otros

A44-MU-1701-Ot01: Restos de tiza gris.

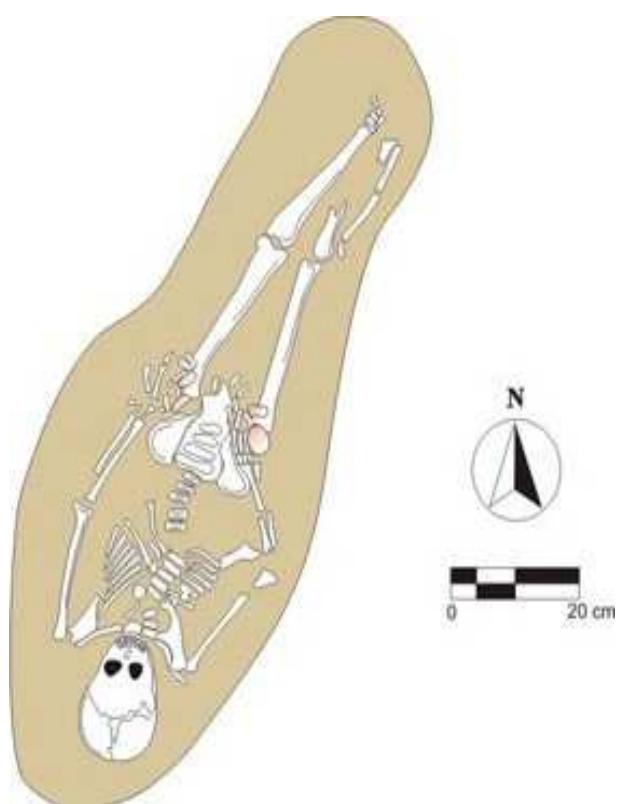


Figura 59. Dibujo de planta de la tumba M-U1701

TUMBA M-U1703

Ubicación: Área 42

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de tumba: Fosa

Número de individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad: Entre 0 y 2 meses

Posición: Extendido Dorsal

Orientación: Sur-Norte (cabeza orientada hacia el Sur)

Tratamiento: Evidencia de restos de material orgánico que sirvió como aparente envoltorio corporal

Punto de Referencia: Esquina SE A42: E-O 4 m, N-S 5 m

Profundidad Promedio: 1.96 m

Observaciones y descripción del contexto:

Contexto primario perteneciente a un individuo sub-adulto colocado en posición decúbito dorsal y orientado de Sur a Norte (Figura 60 y 61). El pozo, en el cual se hallaron los restos del infante, consistió en un relleno de grava y restos de barro compacto, este contenido pudo occasionarse por la posterior construcción de un muro de adobes y un piso de barro que disturbó mínimamente el contexto en su parte

norte.

Las extremidades superiores fueron colocadas a ambos lados de la pelvis, mientras que las inferiores fueron colocadas extendidas, pero con una ligera flexión de la rodilla izquierda hacia dentro. Si bien la osamenta se halló completa, la conservación de los huesos es mala, debido, probablemente, al colapso de los huesos por el peso de las capas de tierra y a la fragilidad natural de los huesos del infante. Es claro apreciar que ninguna de las epífisis de los huesos largos estuvieron fusionadas, por lo que es más fácil determinar su rango de edad.

A juzgar por las concreciones de tierra oscura alrededor de algunos huesos podemos inferir que existió un envoltorio de probable material orgánico. No fueron colocadas asociaciones ni ofrendas acompañando al cuerpo del infante.

TUMBA M-U1704

Ubicación: Área 42

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de tumba: Fosa

Número de individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad: Entre 2 y 4 años

Posición: Extendido Dorsal

Orientación: Sur-Norte (cabeza orientada hacia el Sur)

Tratamiento: No se aprecia de forma clara algún tratamiento corporal

Punto de Referencia: Esquina SO A42: E-O 1.30 m, N-S 3 m

Profundidad Promedio: 1.77 m

Observaciones y descripción del contexto:

Esta tumba, ubicada en la zona oeste del Área 42, contuvo los restos de un infante colocado en posición extendida dorsal y orientado de Sur a Norte (cabeza orientada hacia el Sur) (Figura 62 y 63). Ambas manos fueron ubicadas a cada lado de la pelvis de manera extendida, de la misma manera las extremidades inferiores fueron colocadas en la misma posición. La mirada del infante se dirigió ligeramente hacia el Este.

El cuerpo fue hallado sobre un piso de ocupación, e inmediatamente al este de un pequeño muro de barro. La osamenta se halló en un buen estado de conservación, solo se apreciaron algunos huesos del cráneo colapsados por el peso de las capas superiores de tierra. Los huesos de los pies no fueron registrados, ello debido a las alteraciones producidas por el mismo proceso de excavación.

No se registró evidencia de tratamiento corporal ni objetos directamente asociados.

TUMBA M-U1705

Ubicación: Área 42

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de tumba: Fosa

Número de individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad: 1 años +/- 4 meses

Posición: Extendido Dorsal

Orientación: Sur-Norte (cabeza orientada hacia el Sur)

Tratamiento: La evidencia de tratamiento corporal es ausente

Punto de Referencia: Esquina SO A42: E-O 4.5 m, S-N 5 m

Profundidad Promedio: 2.08 m

Observaciones y descripción del contexto:

Se trató del entierro de un individuo sub-adulto colocado en posición extendida dorsal, con orientación Sur-Norte (cabeza dirigida hacia el Sur) y mirada proyectada hacia arriba (Figura 64 y 65). Las extremidades superiores fueron colocadas a ambos lados de la pelvis.

La matriz, registrada a aproximadamente a 2.08 m de profundidad, consistió en un pozo de ceniza con algunos materiales de descarte, entre los que destacan algunos huesos de animal, fragmentos de cerámica, carbón y piedras en una matriz terrosa compuesta por grava y arena gruesa. Este hecho llamó particularmente la atención puesto que en muchos sectores del sitio los entierros de niños han sido asociados a zonas de descarte o de actividades de combustión (Rengifo et al. 2007, Zevallos, este volumen).

La osamenta se halló incompleta y en un muy mal estado de conservación. Los huesos ausentes fueron parte de la pelvis y ambas extremidades inferiores. Este hecho, creemos que pudo ser ocasionado por las alteraciones mismas del proceso de excavación. La conservación fue bastante mala, debido a la fragilidad de los huesos del infante y a que la mayoría de huesos largos y del esqueleto axial se hallaban aún sin fusionar. El cráneo se halló totalmente fragmentado por la presión ejercida por las capas de tierra.

Acompañando al cuerpo, se halló un brazalete compuesto por cuentas de material malacológico. Esta asociación fue ubicada alrededor de la mano derecha. No se notó alguna evidencia que nos indique



Figura 60. Foto de planta de la tumba M-U1703

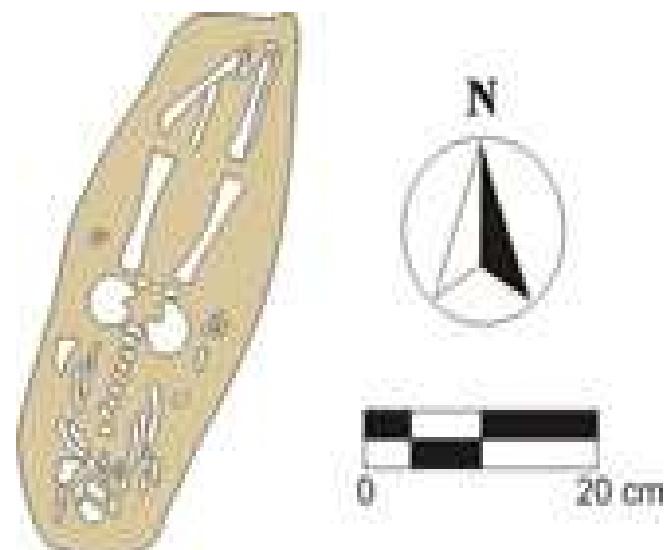


Figura 61. Dibujo de planta de la tumba M-U1703



Figura 62. Foto de planta de la tumba M-U1704

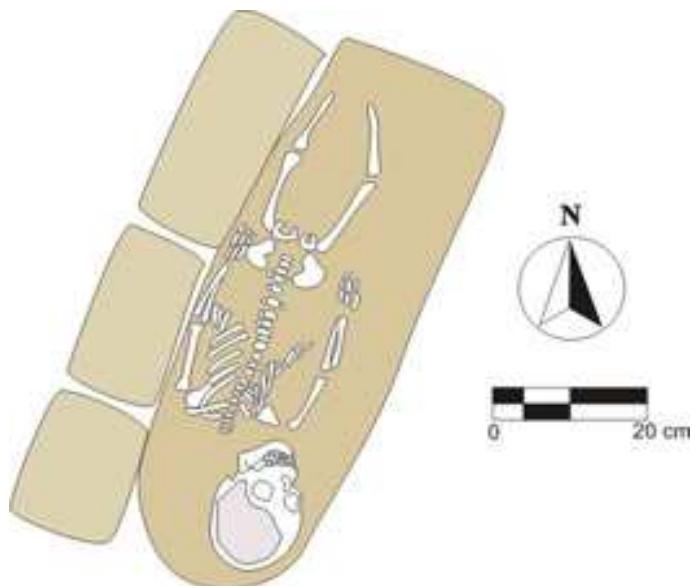


Figura 63. Dibujo de planta de la tumba M-U1704



Figura 64. Foto de planta de la tumba M-U1705

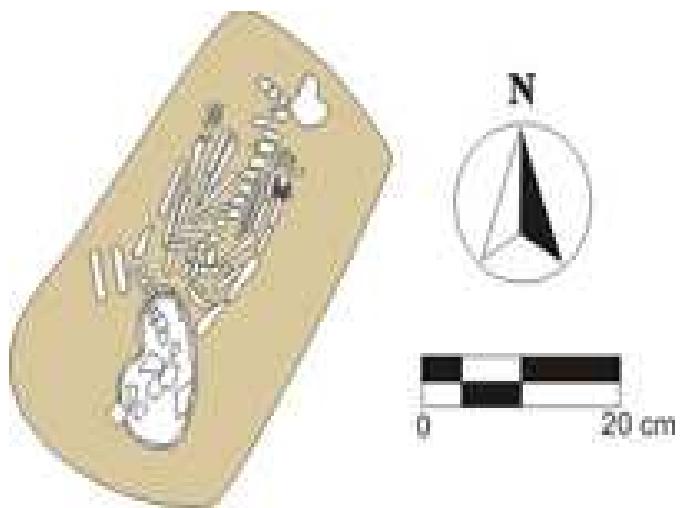


Figura 65. Foto de planta de la tumba M-U1705

algún tratamiento corporal específico.

Asociaciones:

Cuentas

A42-MU1705-Ct01: Cuentas de material malacológico ubicadas alrededor de la mano derecha.

TUMBA M-U1706

Ubicación: Área 44 (Rasgo 137A)

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de tumba: Pequeña estructura formada por adobes

Número de individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad: Entre 7 meses y 1 año

Posición: Extendido Dorsal

Orientación: Sur-Norte (cabeza orientada hacia el Sur)

Tratamiento: El cuerpo fue colocado simulando una pequeña estructura de adobes a los cuatro lados.

Punto de Referencia: Esquina SE A44: E-O 6 m, N-S 3 m

Profundidad Promedio: 2.36 m

Observaciones y descripción del contexto:

La tumba M-U1706 consistió en un interesante contexto que contuvo los restos de un individuo infante ubicado en posición extendida dorsal, orientado de Sur a Norte (cabeza hacia el Sur) y con la mirada proyectada hacia arriba (Figura 66, 67, 68 y 69). Las manos fueron colocadas al lado de la pelvis y el brazo derecho se halló ligeramente hundido hacia abajo.

Lo que hizo particular e interesante a este contexto fue su especial ubicación, no solo por hallarse en el Rasgo 137, el cual formó parte del relleno superior de tierra de la doble cámara funeraria M-U1727, sino por la formación intencional de una suerte de recinto funerario formado a través de adobes. La colocación de estos adobes (6), habrían formado una especie de pequeña cámara funeraria, dentro del cual se colocó el cuerpo del infante. Por lo antes, mencionado suponemos que este contexto estuvo directamente relacionado con la cámara funeraria, probablemente formó parte de una ofrenda posterior a la misma. Esto es ratificado por el tamaño sobredimensionado de los adobes, puesto que adobes de este tamaño forman, normalmente, parte de cámaras funerarias. Al retirar el adobe colocado sobre el cuerpo se pudo tener una mejor vista del cuerpo, notándose que éste fue colocado inclinado hacia el lado derecho. La



Figura 66. Foto de planta de la tumba M-U1706



Figura 67. Foto de planta de la tumba M-U1706 (Vista E-O)

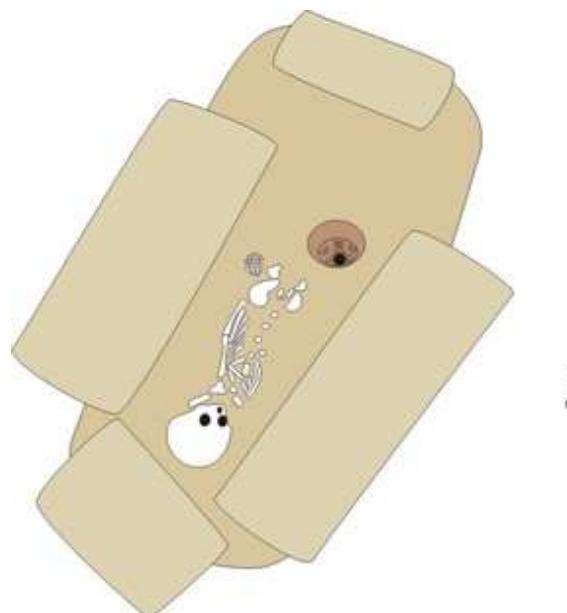


Figura 68. Dibujo de planta de la tumba M-U1706



Figura 69. Botella de cuello-efigie asociada a la tumba M-U1706

conservación del cuerpo es regular, hallándose muchos huesos aplastados y quebrados por el peso de las capas de tierra. El cráneo se halló fragmentado por las mismas razones. Se notó una ausencia significativa de huesos, tales como el pubis y ambas extremidades inferiores.

No se registró evidencia de envoltorio de material orgánico, pero sí una pequeña botella de cerámica colocada como ofrenda. Esta botella, de cara-gollete y de pasta oxidante, presentaba diseños incisos sobre el cuerpo en forma de figuras geométricas. El estilo de esta botella, nos indicó que este contexto pertenecía al periodo Mochica Tardío.

Asociaciones:

Cerámica

A44-M-U1706-Ce01: Botella pequeña de cuerpo globular, base plana y cara gollete antropomorfa.

TUMBA M-U1707

Ubicación: Área 42

Filiación Cultural: Mochica

Tipo de tumba: Fosa

Número de individuos: 1

Sexo: Femenino

Edad: Entre 15 a 17 años

Posición: Extendido Dorsal

Orientación: Sur-Norte (cabeza orientada hacia el Sur)

Tratamiento: Se aprecia evidencia de envoltorio de material orgánico. Se colocaron dos adobes como punto de apoyo en el cuerpo, uno de ellos debajo de la pelvis y el otro inmediatamente arriba del cráneo.

Punto de Referencia: Esquina NE A45: E-O 1 m, N-S 1 m

Profundidad Promedio: 2.08 m

Observaciones y descripción del contexto:

Se trató del entierro de un individuo adulto colocado en posición extendido dorsal, orientado de Sur-Norte (cabeza hacia el Sur), y mirada proyectada hacia el Este (Figura 70, 71 y 72). Las manos del individuo fueron colocadas a ambos lados de la pelvis, pero la mano derecha fue colocada sobre ella. Las extremidades inferiores si bien fueron colocadas de manera extendida no se logró apreciar el detalle de la colocación de los pies, puesto que esta sección de la osamenta se halló al interior del perfil norte del Área 42.

Se lograron registrar improntas de textil sobre varios huesos largos y sobre varias secciones de la matriz de tierra, sobretodo en la zona Este. Dos adobes fueron registrados como parte del contexto funerario, puesto que su ubicación pareció ser intencional. Uno de ellos se halla ubicado debajo de la pelvis y el otro inmediatamente arriba de la cabeza.



Figura 70. Detalle superior del individuo de la tumba M-U1707



Figura 71. Foto en planta de la tumba M-U1707

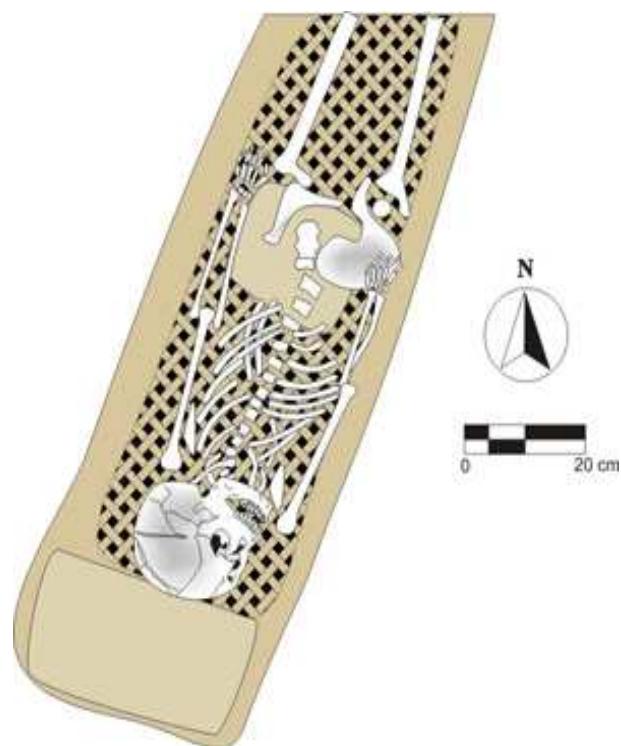


Figura 72. Dibujo de planta de la tumba M-U1707

El estado de conservación de la osamenta es muy bueno, lográndose además recuperar gran parte de los huesos completos y articulados. No se apreció la ausencia de algún hueso. No se hallaron tampoco objetos asociados como ofrendas funerarias.

TUMBA M-U1708

Ubicación: Área 45

Filiación Cultural: Lambayeque

Tipo de tumba: Fosa

Número de individuos: 1

Sexo: Femenino

Edad: Entre 25 y 35 años

Posición: Extendido Dorsal

Orientación: Suroeste-Noreste (cabeza orientada hacia el Suroeste)

Tratamiento: Se apreciaron evidencias de envoltorio de textil

Punto de Referencia: Esquina SE A45: E-O 1 m, N-S 1 m

Profundidad Promedio: 1.86 m

Observaciones y descripción del contexto:

El presente entierro consistió en una de tumba de fosa en la cual fue colocado un individuo adulto en posición extendida dorsal, orientación de suroeste a noreste (cabeza hacia el suroeste) y con la mirada

proyectada hacia arriba (Figura 73, 74, 75 y 76). Las extremidades del individuo fueron colocadas a ambos lados de la pelvis, estando las manos totalmente extendidas. De la misma manera fueron halladas las extremidades inferiores, pero con los falanges del pie izquierdo ligeramente sobre el derecho.

La osamenta se halló completa y en un buen estado de conservación, salvo algunos huesos planos como el cráneo y la pelvis que se hallaron ligeramente aplastados.

Llamó la atención la especial coloración de las falanges de ambas manos, estas se encontraron con una superficie de color verdosa, probablemente producto de un objeto de metal descompuesto o corroído, sin embargo, este objeto no fue hallado.

Fueron registrados varios objetos como ofrendas al individuo, entre los que destaca dos collares alrededor del cuello, uno de caracoles y otro de cuentas de spondylus, un fragmento de tiza y dos agujas de cobre al lado del brazo izquierdo. Entre las ofrendas cerámicas se reconocieron una botella de cuerpo achatado y globular de pasta oxidante, y una olla de gollete acampanulado y con decoración incisa, ambas pertenecientes al periodo Lambayeque.

Se logró recuperar evidencia de improntas de textil sobre algunos huesos. Se registró además los restos de una raíz que intruían el contexto, ésta se extendió hasta posicionarse sobre el rostro del individuo.



Figura 73. Foto de planta de la tumba M-U1708



Figura 74. Detalle superior de la tumba M-U1708

Asociaciones:

Cerámica

A45-MU1708-Ce01: Botella de cuerpo esférico con gollete evertido. Presenta asitas laterales falsas; además decoración pictórica de líneas y bandas verticales

A45-MU1708-Ce02: Botella carenada de gollete acampanulado. Presenta decoración impresa en paneles superiores y apliques a ambos lados con motivos de rostros

Fragmentos de Cerámica

A45-C9-Mu1708-Fc01: Fragmentos registrados en

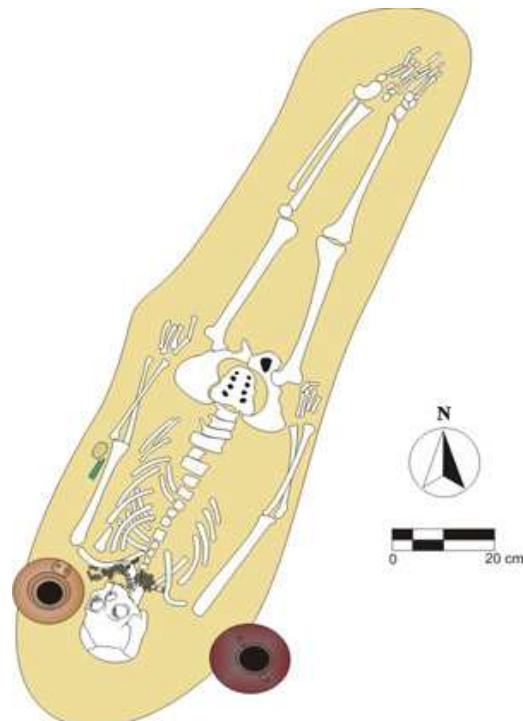


Figura 75. Dibujo de planta de la tumba M-U1708

el relleno de la tumba

A45-C9-MU1708-Fc02: Fragmentos registrados en el relleno de la tumba

Óseo Animal

A45-C9-Mu1708-Oa01: Restos de osamenta de cuy.

A45-C9-MU1708-Oa02: Restos de osamenta de cuy.

Metal

A45-C9-MU1708-Me01: Aguja de cobre ubicada cerca al brazo izquierdo

Otros

A45-C9-MU1708-Ot01: Fragmentos de tiza blanca

Cuentas

A45.MU1708-Ct01: Collar de cuentas tubulares de spondylus

A45-MU1708-Ct02: Collar de cuentas de caracoles

TUMBA M-U1716

Ubicación: Área 42

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de tumba: Fosa

Número de individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad: Entre 3 y 9 meses

Posición: Extendido Dorsal

Orientación: Suroeste-Noreste (cabeza orientada hacia el Suroeste)



Figura 76. Vasijas de cerámicas asociadas a la tumba M-U1708

Tratamiento: Se apreciaron restos de material orgánico sobre las piernas y las rodillas. Además evidencias de material carbonizado debajo de las costillas.

Punto de Referencia: Esquina SE A42: E-O 6 m, S-N 1 m

Profundidad Promedio: 2.29 m

Observaciones y descripción del contexto:

El contexto funerario M-U1716 estuvo conformado por los restos de un individuo infante colocado en posición extendida dorsal, con orientación suroeste a noreste (cabeza orientada al Suroeste), y con mirada proyectada hacia arriba (Figura 77 y 78).

La matriz, que contuvo la osamenta, fue de forma ovalada y fue registrada a 2.29 m de profundidad. Las extremidades superiores fueron colocadas a ambos lados de la pelvis y en posición extendida, de la misma manera sucedió con las extremidades superiores.

La osamenta, si bien se registró completa, se halló en un mal estado de conservación, ello debido a la fragilidad de los huesos, al peso de las capas superiores de tierra y a que la gran mayoría de huesos largos se hallaban aún sin fusionar. No se registraron objetos asociados al individuo, sin embargo, se recuperaron algunas evidencias de impronta de material textil cerca a las piernas y a las rodillas.



Figura 77. Foto de planta de la tumba M-U1716

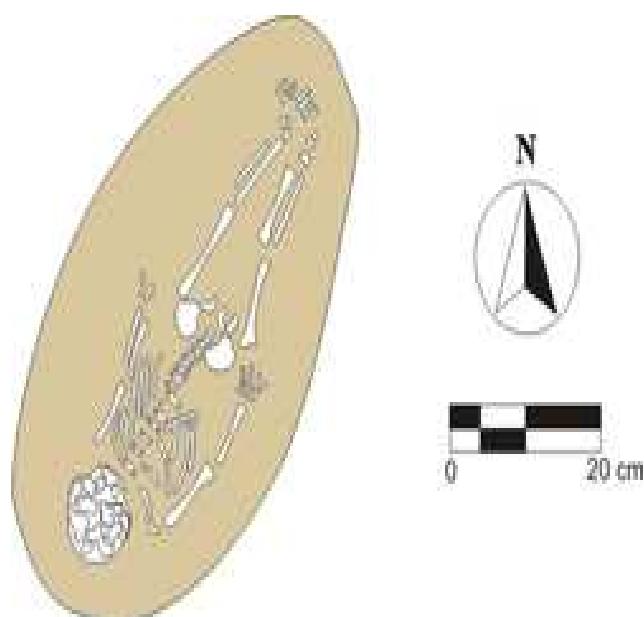


Figura 78. Dibujo de planta de la tumba M-U1716

TUMBA M-U1717

Ubicación: Área 42

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de tumba: Fosa

Número de individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad: Pre-natal, 8 meses en útero

Posición: Extendido Dorsal

Orientación: Sur-Norte (cabeza orientada hacia el Sur)

Tratamiento: No se reconocen restos de improntas de textil o envoltorios de material orgánico

Punto de Referencia: Esquina SO A42: E-O 4 m, S-N 1 m

Profundidad Promedio: 2.20 m

Observaciones y descripción del contexto:

Entierro de un infante colocado en posición extendida dorsal, con orientación de Sur a Norte y probable mirada hacia arriba (Figura 79 y 80). Las extremidades superiores fueron colocadas a ambos lados de la pelvis, sin embargo la posición exacta de las manos es incierta puesto que las falanges se hallaron en desorden. Las extremidades inferiores se hallaron también extendidas, la rodilla izquierda se encontró ligeramente flexionada y proyectada hacia afuera. No se registraron los huesos de los pies por lo que se desconoce la forma en que fueron colocados.

La matriz, consistente en un foso de forma ovalada, fue construida rompiendo un piso de barro en buen estado de conservación. En este pozo, ubicado casi al ras del piso, (20 cm aproximadamente) se colocó al sub-adulto, cuya osamenta se encontró en un regular estado de conservación, con el cráneo totalmente fragmentado.

No se registraron objetos asociados ni evidencias de algún tratamiento corporal. Probablemente existió una hilera de adobes inmediatamente al este de la matriz, esta observación se desprende a partir del hallazgo de improntas de adobes desmontados.



Figura 79. Foto de planta de la tumba M-U1717

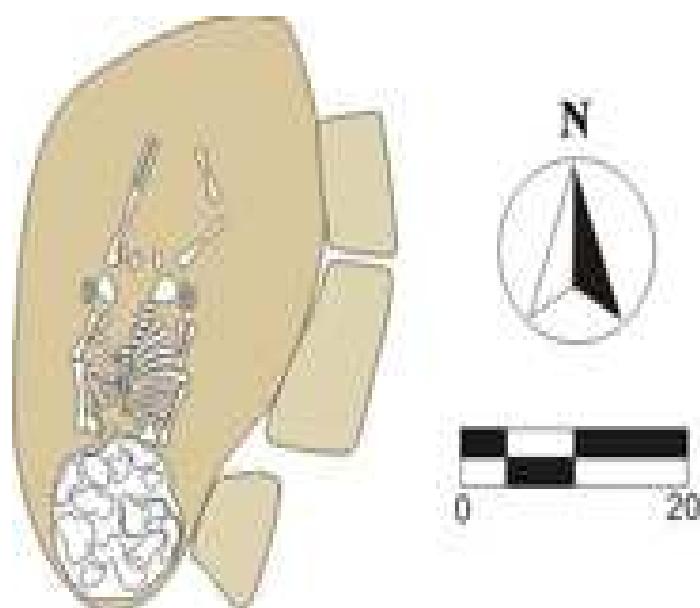


Figura 80. Dibujo de planta de la tumba M-U1717

Sur)

Tratamiento: No se reconocen restos de improntas de textil o envoltorios de material orgánico

Punto de Referencia: Esquina SE A45: E-O 1 m, S-N 5 m

Profundidad Promedio: 2.36 m

Observaciones y descripción del contexto:

La matriz de esta tumba fue registrada en la parte central del Área 45, a aproximadamente 2.36

TUMBA M-U1718

Ubicación: Área 45

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de tumba: Fosa

Número de individuos: 1

Sexo: Femenino

Edad: Entre 17 y 19 años

Posición: Extendido Dorsal

Orientación: Sur-Norte (cabeza orientada hacia el

m de profundidad. Consistió en un pozo de forma ovalada en la que se colocó a un individuo adulto en posición extendida dorsal, orientado de Sur a Norte (cabeza hacia el Sur) y mirada proyectada hacia arriba (Figura 81, 82 y 83).

Los brazos fueron colocados a ambos lados de la pelvis con las manos extendidas; de la misma manera, fueron colocadas las extremidades inferiores. Las falanges de los pies se hallaron desarticulados por lo que su posición es incierta.

El estado de conservación de la osamenta es bastante bueno, solo se hallaron removidas algunas vértebras y costillas producto de la descomposición natural del cuerpo. No se notó algún hueso faltante, tampoco la evidencia de algún receptor corporal de material orgánico.

Una botella de forma globular formó parte del ajuar funerario del individuo (Figura 84). Esta botella, de un estilo bastante inusual y pocas veces registrado en el sitio, presenta una superficie pulida de color granate, sobre la cual se aplicaron paneles circulares y diseños geométricos en línea fina. Esta botella nos hace pensar en alguna influencia de sociedades de la costa sur en época Mochica Tardío. El hallazgo de esta botella tan elaborada contrasta con la simpleza del contexto.

Asociaciones:

Cerámica

A45-C9-MU1718-Ce01: Botella de gollete recto, cuerpo globular y base plana. Presenta decoración de olas en pintura línea fina en parte superior del gollete. Además paneles circulares (3) en el cuerpo; en cuyo interior se haya diseños abstractos de puntos y líneas geométricas.

Fragmentos de Cerámica

A45-C9-MU1718-Fc01: Fragmentos varios



Figura 81. Foto en detalle de la parte superior de la tumba M-U1718



Figura 82. Foto de planta de la tumba M-U1718

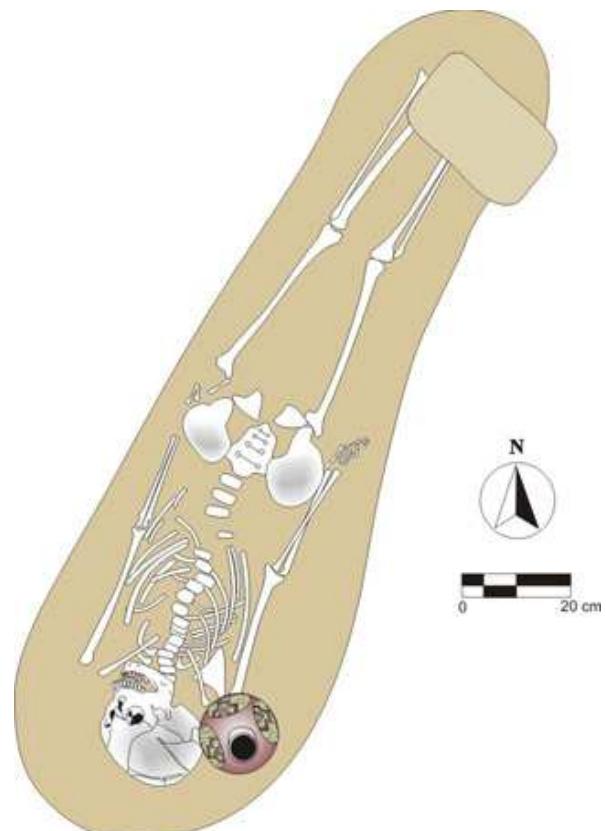


Figura 83. Dibujo de planta de la tumba M-U1718



Figura 84. Botela globular con diseños en pintura bícroma encontrada en la tumba M-U1718

TUMBA M-U1719

Ubicación: Área 42

Filiación Cultural: Lambayeque

Tipo de tumba: Fosa

Número de individuos: 1

Sexo: Femenino

Edad: Entre 20 y 30 años

Posición: Extendido Dorsal

Orientación: Suroeste-Noreste (cabeza orientada hacia el Suroeste)

Tratamiento: Se reconoció evidencia de material orgánico entre las piernas y los brazos, probablemente

parte de un envoltorio corporal

Punto de Referencia: Esquina NO A44: E-O 2 m, S-N 0.50 m

Profundidad Promedio: 191 cm

Observaciones y descripción del contexto:

La tumba M-U1719 perteneció a un individuo adulto colocado en posición extendido dorsal, orientado de sur a norte (cabeza hacia el sur) y con la mirada proyectada hacia arriba (Figura 85, 86, 87, 88). Las extremidades superiores, fueron colocadas de manera extendida a ambos lados de la pelvis, de la misma manera fueron colocados las extremidades

inferiores. Llamó particularmente la atención la posición en que fue hallado el cuerpo del individuo, puesto que por asociación con otros contextos de la época Lambayeque, la forma recurrente de colocación del cuerpo es la flexionada sentada.

La matriz, de forma ovalada y de una composición de tierra compacta, fue ubicada a 1.91 m de profundidad. Para la exposición total del contexto fue necesaria la realización de una ampliación en el perfil norte del Área 42. Esta porción de aproximadamente 1.20 X 1.40 fue excavada en tres niveles arbitrarios hasta llegar a la profundidad de la matriz (Figura 89). Luego de la excavación de esta extensión se tuvo una visión completa del contexto funerario. Parte de la matriz contuvo muchos restos de adobes y barro compacto, ello debido a que la excavación original de la matriz irrumpió los restos de un muro de adobes más temprano, probablemente de época Mochica. Entre las ofrendas registradas se hallaron un fragmento de tiza, ubicado al sur de los pies, y seis vasijas de cerámica colocadas alrededor de la cabeza y los hombros del personaje (Figura 90). Tres de estas vasijas son ollas de gollete acampanulado y decoración impresa, típicas de la tradición Lambayeque; la otra vasija, es un cántaro globular de pasta reductora y pico ligeramente evertido, finalmente la última, es una botella de pasta naranja, superficie pulida y diseño escultórico y pictórico en forma geométrica; estos últimos son característicos de los grupos de poder Lambayeque asentados en el sitio.

La osamenta se halló completa y en un buen estado de conservación. Se reconocieron algunos restos de impronta de textil en el cuerpo, estos pudieron formar parte de un envoltorio corporal.

Asociaciones:

Cerámica

A42-MU1719-Ce01: Olla de gollete acampanulado con decoración impresa (paleteado) con diseños de líneas verticales. Pasta de cocción oxidante.

A42-MU1719-Ce02: Botella globular de pico corto convergente. Presenta asitas laterales falsas en los hombros de la vasija. Cocción reductora y base plana.

A42-MU1719-Ce03: Olla de gollete acampanulado con decoración impresa (paleteado) con diseños reticulados. Pasta de cocción oxidante.

A42-MU1719-Ce04: Olla de gollete acampanulado con decoración impresa (paleteado) con diseños de chevrones. Pasta de cocción oxidante.

A42-MU1719-Ce05: Botella de cuerpo globular y gollete evertido. Presenta asas laterales falsas y representación de probable camélido en appliquee



Figura 89. Extensión realizada en la zona norte del Área 42 con el fin de exponer la tumba M-U1719. La excavación fue realizad en tres niveles arbitrarios

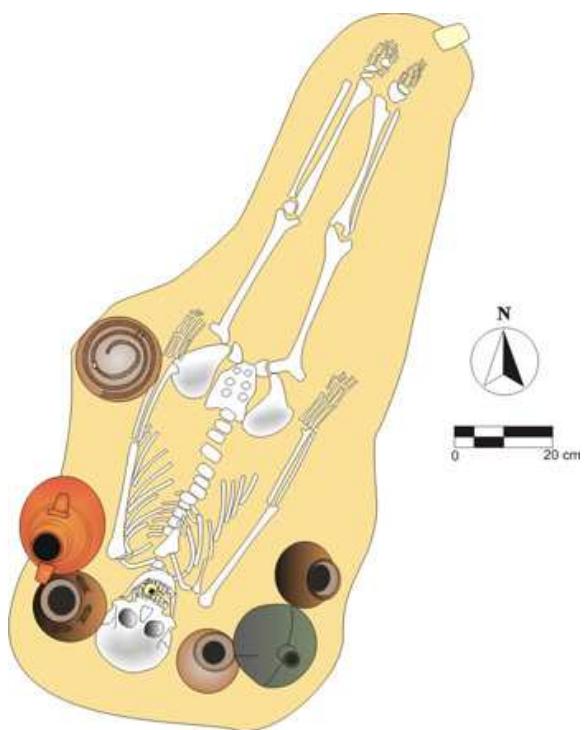


Fig.85 y Fig. 86 (Superiores). Foto y dibujo de planta de la Tumba M-U1719 respectivamente. Fig.87 y Fig.88. (Centrales) Detalles de las asociaciones registradas al interior de la tumba. Fig.90. (Inferio) Vasijas cerámicas asociadas al individuo.

escultórico. Presenta decoración pictórica con diseño de líneas horizontales y motivos abstractos. Pasta de cocción oxidante.

A42-MU1719-Ce06: Plato de base anular con pasta de color roja. Presenta engobe blanco y decoración impresa en puntos en la base.

Óseo Animal

A42-MU1719-Oa01: Restos de cuy

Piruro

A42-MU1719-Pi01: Piruro de cobre hallado en la boca del individuo

Otros

A42-MU1719-Ot01: Fragmentos de tiza de color gris

TUMBA M-U1722 Y M-U1723

Ubicación: Área 42

Filiación Cultural: Mochica

Tipo de tumba: Fosa

Número de individuos: 2

Sexo: Indeterminado (M-U1722)

Indeterminado (M-U1723).

Edad: Entre 3 y 4 años (M-U1722)

Entre 0.5 a 1.5 años (M-U1723).

Posición: Extendido Dorsal

Orientación: Sureste-NorOeste (cabeza orientada hacia el Sureste)

Tratamiento: Se reconocieron restos de carbón debajo de ambas osamentas, probablemente formó parte de algún material carbonizado.

Punto de Referencia: Esquina SE A42: E-O 3 m, S-N 4 m (M-U1722)

Esquina SE A42: E-O 3 m, S-N 4 m

(M-U1723)

Profundidad Promedio: 2.27 m y 2.33 m

Observaciones y descripción del contexto:

Contexto funerario múltiple que consistió en el entierro de dos individuos sub-adultos, los cuales fueron catalogados como M-U1722 (al sur) y M-U1723 (al norte). Ambos infantes, colocados a aproximadamente 80 cm de distancia, fueron dispuestos en posición extendido dorsal y orientados de sureste a noroeste (cabeza al sureste) (Figura 91, 92, 93, 94 y 95). Si bien se aprecia, en ambos individuos, que las extremidades superiores fueron colocadas a ambos lados de la pelvis, es difícil entender la ubicación exacta de las manos puesto que las falanges se hallaron totalmente desarticuladas. La conservación de los huesos, en ambos casos, es mala, hallándose gran parte de las osamentas desarticuladas y aplastadas por la fragilidad y el peso



Figura 91 y 92. Fotos en planta de las tumbas M-U1722 y M-U1723

de las capas superiores; este hecho es bastante notorio en los cráneos y la pelvis. En ambos caso se notó la ausencia de varios huesos. En el caso del individuo M-U1722 (ubicado al Sur) se notó la ausencia del fémur izquierdo y los huesos de la mano izquierda. Por otro lado, el individuo de la M-U1723 (ubicado al norte) se registró carente de extremidades



Figura 93. Foto en planta de la tumba M-U1722



Figura 94. Foto en planta de la tumba M-U1723

inferiores. Además su cuerpo se halló ligeramente inclinado hacia abajo.

Creemos que ambas tumbas fueron parte del mismo contexto, debido a las similitudes en el patrón de entierro, las mismas profundidades, y por supuesto a su cercanía física, por tanto, suponemos además la misma filiación cultural.

No se registraron evidencias de tratamiento corporal ni objetos asociados a ninguna osamenta.

Asociaciones:

Metal

A42-MU1723-Me01: Fragmentos de cobre

Fragmentos de Cerámica

A42-MU1723-Fc01: Fragmentos de cerámica

Óseo Animal

A42-MU1723-Oa01: Huesos de cuy

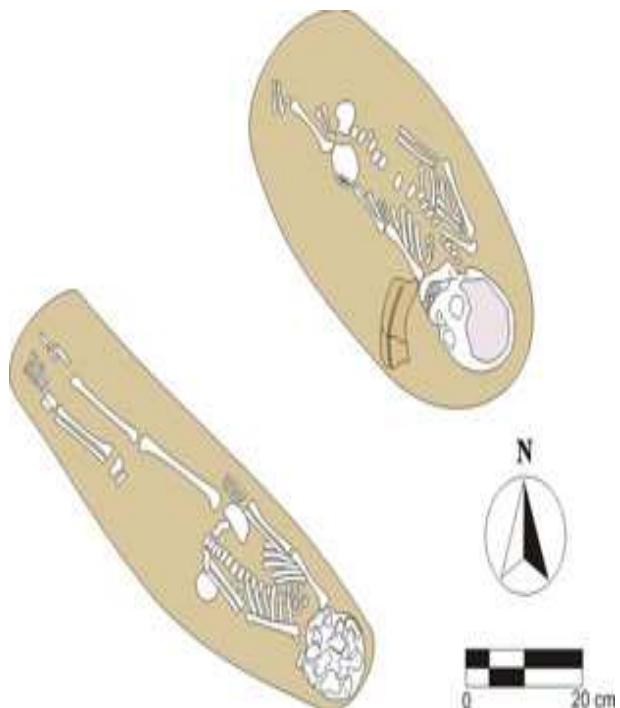


Figura 95. Dibujo en planta de las tumbas M-U1722 y M-U1723

TUMBA M-U1737

Ubicación: Área 42

Filiación Cultural: Mochica

Tipo de tumba: Fosa

Número de individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad: Entre 0.5 y 1.5 años

Posición: Extendido Dorsal

Orientación: Sur-Norte (cabeza orientada hacia el Sur)

Tratamiento: Se apreció evidencia de material orgánico sobre los huesos por lo que suponemos existió algún envoltorio corporal. Se hallaron restos de cinabrio sobre el cráneo y algunos huesos largos.

Punto de Referencia: Esquina SO A44: E-O 4 m, N-S 4 m

Profundidad Promedio: 2.53 m

Observaciones y descripción del contexto:

La tumba M-U1737 consistió en una fosa de forma ovalada ubicada a 2.53 m de profundidad. Al interior se registró la osamenta de un infante colocado en posición extendida dorsal, orientado de sur a norte (cabeza al sur) y con mirada proyectada hacia el Oeste (Figura 96, 97, 98 y 99). La matriz se halló contigua a un muro de adobes, que al parecer fue parcialmente desmontado al momento de crear la



Figura 96. Foto en planta de la tumba M-U1737

matriz de la tumba.

Es posible apreciar, a pesar de la mala conservación de los huesos, que las extremidades superiores fueron colocadas a ambos lados de la pelvis. Sin embargo, la ubicación exacta de los pies no es certera por la desarticulación en la que fueron encontradas las falanges.

La osamenta, especialmente la pelvis y el cráneo, se hallaron fragmentados, a pesar de ello no se notó la ausencia de algún hueso.

Llamó especialmente la atención los restos de pigmento rojo (probablemente cinabrio) que cubrían parte del cráneo y algunos huesos largos del cuerpo, este elemento es recurrente en muchos tumbas del sitio, y es indicador de pertenecía a la élite de un determinado grupo poder. De la misma manera, se hallaron improntas de textil sobre la mayoría de huesos y la matriz por lo que la presencia de un envoltorio corporal fue bastante evidente.



Figura 98. Detalle de las vasijas cerámicas asociadas

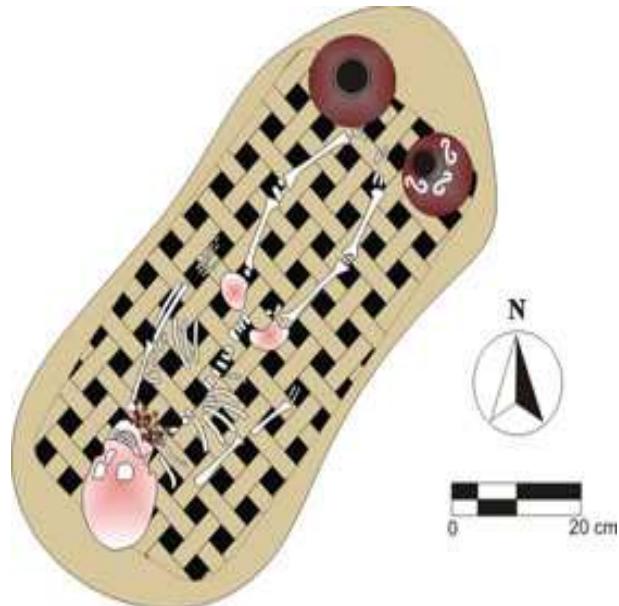


Figura 97. Dibujo en planta de la tumba M-U1737

Entre las ofrendas registradas destacaron, un collar de cuentas de conchas y cuentas de crisocolas, un fragmento de especie malacológica, ubicado cerca de la mano y dos botellas bícromas, localizadas cerca de los pies. Estas botellas, ambas de forma globular y base plana, presentan un engobe de color rojo granate y diseños espiralados en pintura blanca en la parte superior de las botellas. El estilo de estas piezas corresponde al periodo Mochica Tardío.

Asociaciones:

Cerámica

A42-MU1737-Ce01: Botella de cuerpo lenticular con gollete recto. Presenta engobe de color mate.

A42-MU1737-Ce02: Botella de forma lenticular de gollete recto, con asas laterales falsas. Presenta decoración con pintura blanca de diseños espiralados horizontales.



Figura 99. Vasijas bícromas halladas en la tumna

Cuentas

- A42-MU1737-Ct01: Cuentas de spondylus ubicadas cerca del cráneo
A42-MU1737-Ct02: Cuentas de crisocola ubicadas cerca del cráneo
A42-MU1737-Ct03: Cuentas de spondylus ubicadas cerca de la mano derecha

TUMBA M-U1741

Ubicación: Área 44

Filiación Cultural: Mochica

Tipo de tumba: Fosa

Numero de individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad: Entre 0.5 y 1 año

Posición: Extendido Dorsal

Orientación: Sur-Norte (cabeza orientada hacia el Sur)

Tratamiento: Se registraron improntas de textil sobre la matriz y sobre algunos huesos por lo que se infiere un envoltorio de material orgánico

Punto de Referencia: Esquina NE A44: E-O 8.5 m, N-S 4 m

Profundidad Promedio: 2.40 m

Observaciones y descripción del contexto:

Se trató de un infante colocado en una pequeña fosa de forma ovalada y ubicada a 2.40 m. El cuerpo del sub-adulto se halló en posición extendida dorsal, orientación de sur a norte (cabeza hacia el sur) y mirada probablemente proyectada hacia arriba (Figura 100 y 101).

Se notó que el cuerpo fue colocado con un ligero declive hacia el oeste. Los brazos, por su parte fueron colocados a ambos lados de la pelvis.

La conservación es regular, notándose la destrucción de algunos huesos como el cráneo y algunas costillas. Llamó notoriamente la atención la ausencia de varios huesos inferiores. En el caso de la pierna derecha no se registraron ni los pies ni la tibia; por su lado, en el de la izquierda, no se registraron los pies, la tibia y el peroné. Por otro lado se registraron algunos restos de carbón y tierra quemada debajo de las extremidades inferiores.

Se notaron algunas improntas de textiles debajo del cuerpo y sobre los huesos. No se hallaron objetos ofrendatorios.

TUMBA M-U1744

Ubicación: Área 44

Filiación Cultural: Mochica



Figura 100. Foto de planta de la tumba M-U1741

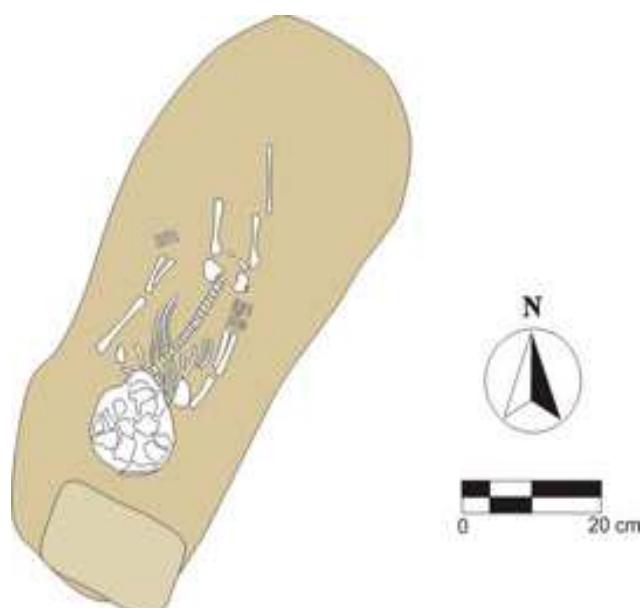


Figura 101. Dibujo de planta de la tumba M-U1741

Tipo de tumba: Fosa

Numero de individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad: Entre 0 y 2 meses

Posición: Extendido Dorsal

Orientación: Sur-Norte (cabeza orientada hacia el Sur)

Tratamiento: Se apreciaron restos de material orgánico sobre y alrededor de las manos.

Punto de Referencia: Esquina SO A44: E-O 1.5 m, N-S 2.5 m

Profundidad Promedio: 2.33 m

Observaciones y descripción del contexto:

En esta tumba se encontraron los restos de un sub-adulto colocado en posición extendida dorsal,



Figura 102. Foto de planta de la tumba M-U1744

orientado de sur a norte (cabeza al Sur) y con mirada proyectada probablemente hacia arriba (Figura 102 y 103).

La colocación de las manos y las piernas es la recurrente para el período en mención, es decir, las manos a los lados de la pelvis y los pies estirados.

La conservación de los huesos es regular, puesto que la mayoría de ellos se hallaron o aplastados, por el peso de las capas de tierras, o desarticulados por la falta de fusión ósea producto de la temprana edad, este el caso de las vértebras, costillas y huesos largos.

Se registraron restos de material orgánico alrededor y sobre las manos del infante. Este hecho nos puedo hacer pensar o en los restos de un envoltorio corporal o en algún resto orgánico colocado como ofrenda. Las condiciones de los restos no nos permitieron asegurar una de estas opciones. No se hallaron objetos asociados al cuerpo, sin embargo se registraron algunos huesos de cuy cerca al brazo derecha.

Asociaciones:

Óseo Animal

A44-MU-1744-Oa01: Huesos de cuy.

TUMBA M-U1747

Ubicación: Área 46 (Rasgo 137 B)

Filiación Cultural: Mochica

Tipo de tumba: Fosa

Número de individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad: Entre 2 y 3 años

Posición: Extendido Dorsal

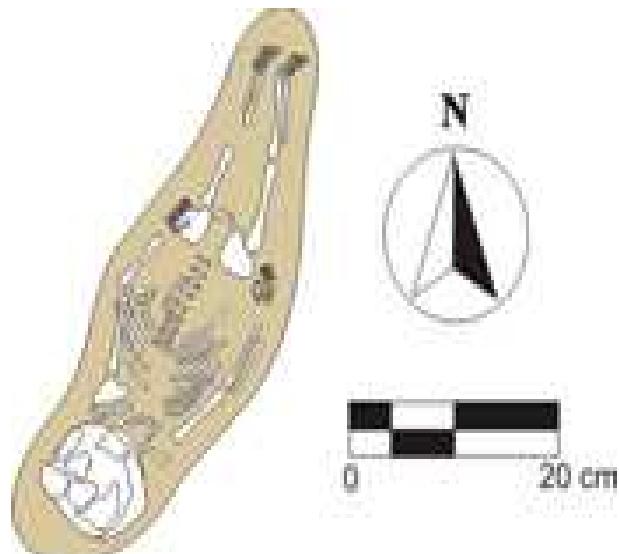


Figura 103. Dibujo de planta de la tumba M-U1744

Orientación: Sur-Norte (cabeza orientada hacia el Sur)

Tratamiento: No se reconoce algún tratamiento corporal al individuo

Punto de Referencia: Esquina SE A46: E-O 5 m, S-N 3 m

Profundidad Promedio: 1.95 m

Observaciones y descripción del contexto:

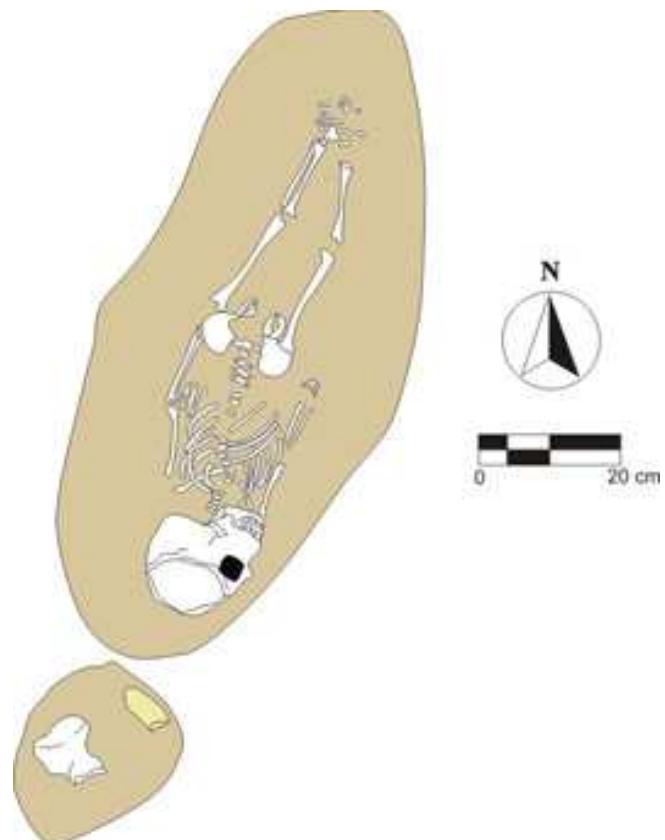
Esta tumba fue registrada como parte del Rasgo 137 (Zona B) del Área 46, el cual constituye el relleno superior de tierra de la tumba de cámara M-U1727 (ver Área 46 en este informe). La matriz de esta tumba, de forma ovalada, estuvo compuesta por una tierra suelta y arenosa, y fue registrada a 1.95 m. El infante, colocado en la tumba, fue dispuesto en posición extendido dorsal, con orientación sur a norte (cabeza hacia el Sur) y mirada proyectada hacia el Este (Figura 104, 105 y 106).

Se notó una ligera inclinación del cuerpo hacia el Este, esto es notado por el desprendimiento de algunas costillas hacia este lado. Las manos fueron colocadas a ambos lados de la pelvis, y los pies en posición extendidas. El desprendimiento notado en algunas costillas superiores nos hace pensar en un probable caso de huesos a la deriva (Nelson y Castillo 1992) La conservación de la osamenta es buena, solo se registró el parietal izquierdo colapsado por el peso de las capas de tierra. No se notó la ausencia de algún hueso. No se registraron tampoco ofrendas asociadas con el cuerpo.

Asociaciones:

Otros

A46-MU1747-Ot01: Fragmentos de tiza



TUMBA M-U1748

Ubicación: Área 46 (Rasgo 137 B)

Filiación Cultural: Mochica

Tipo de tumba: Fosa

Número de individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad: Indeterminado

Posición: Indeterminada, probable extendido dorsal

Orientación: Indeterminada, probable orientación Oeste- Este (cabeza al Oeste)

Tratamiento: La tumba fue ubicada inmediatamente debajo de un conjunto de cinco adobes, estos formaba suerte de pequeña estructura funeraria.

Figura 104 y Figura 105 (Superiores). Foto y dibujo de planta de la tumba M-U1747 respectivamente. Figura 106 (Inferior) Detalle del cráneo del infante.

Punto de Referencia: Esquina SE A46: O-E 2 m, S-N 5 m

Profundidad Promedio: 2.06 m

Observaciones y descripción del contexto

Este interesante contexto funerario, ubicado al interior del Rasgo 137 (sección B) formó parte, con los contextos funerarios M-U1701, M-U1706 (del Rasgo 137 A) y M-U1747 (del Rasgo 137 B) de un conjunto de «tumbas-ofrendas» asociadas a la doble cámara funeraria M-U1727. Su parecidos formales con la tumba M-U1706 (Ver más arriba) son bastante notorios, puesto que ésta se halló también debajo de un conjunto de adobes que formaban una pequeña estructura funeraria.

Debajo de estos adobes se registraron los restos de un individuo infante colocado en posición extendido dorsal, orientación Oeste-Este (mirada hacia el Este) y mirada proyectada hacia arriba (Figura 107, 108 y 109). Si bien gran parte de la osamenta no fue registrada por el proceso de excavación, suponemos que el patrón de colocación de las manos y los pies fue el mismo.

La conservación de los huesos del cráneo fue regular, hallándose la mayoría de los huesos aplastados por el colapso de tierra. El resto de la osamenta no fue registrada.

Se encontró, asociado a los restos del individuo, una botella de asa estribo con decoración líneas finas. Los motivos representados, en ambos lados de la botella, fue el de la «Sacerdotisa sobre la balsa» (Donan y McClelland 1998, Donnan 2007) (Figura 110). Esta botella fue puesta boca abajo sobre un adobe ubicado inmediatamente al sur del cráneo. Esta botella, catalogada como M-U1748-C1, fue encontrada incompleta, con la mayor parte del estribo ausente. Este hecho es bastante recurrente para diversa botellas registradas en el sitio, por lo que suponemos que su ruptura es más un hecho intencional que casual. Se registró además un dije triangular de material malacológico a la altura de la mandíbula.

Asociaciones:

Cerámica:

A46-MU1748: Botella de asa estribo y decoración líneas finas. Presenta motivos de «Sacerdotisa sobre la balsa».

Otros

A46-MU1748-Ot01:Dije de spondylus de forma triangular. Presenta orificios pequeños en dos de los ángulos.



Figura 110. Foto de planta de la tumba M-U1748



Figura 109. Botella asa estribo con decoración línea fina registrada en la tumba M-U1748



Figura 111. Dibujo de planta de la tumba M-U1748



Figura 110. Botella de asa estribo con decoración línea fina registrada al interior de la tumba M-U1748. El diseño presente es el de la «Sacerdotisa en la Balza»

LA DOBLE CÁMARA FUNERARIA M-U1727 Y EL RASGO 137 (A Y B)

La tumba de doble cámara M-U1727, registrada entre las Área 44 y 46, fue sin duda, el contexto más interesante y complejo excavado en el sector oeste de San José de Moro, así mismo es considerada una de las tumbas más importantes registradas en el sitio durante los 19 años de investigación sistemática. Su importancia no solo radicó en la peculiar forma de la cámara, la cual consistió en dos estructuras adosadas, una cuadrangular, que funcionó como antecámara, y otra rectangular, que funcionó como cámara o recinto principal, sino en el particular contenido de la misma. Más de 6000 ofrendas conformaron el ajuar del «Sacerdote» encontrado en la estructura funeraria. Estas ofrendas consistieron en objetos de diversos materiales, entre los que destacan, objetos de metal (cobre, cobre con aleación de oro y cobre con aleación de plata), objetos de cerámica (cerámica de estilo línea fina, cerámica polícroma y cerámica de producción local), objetos de piedras semipreciosa (sodalita, lapislázuli, turquesa, crisocola, ópalo, entre otras), maquetas de barro crudo y diversas ofrendas de conchas marinas traídos desde el Ecuador (*Spondylus, strombus* y *conus*). Se registró en su interior un total de 5000 ofrendas cerámica en miniaturas localizadas en distintas sectores de ambas estructuras. Otro hecho realmente sorprendente fue el hallazgo de restos de pinturas murales en la cámara funeraria o recinto principal, la cuales se disponían en paneles verticales alternando los colores rojo y amarillo. Este patrón se repetía en los siete nichos registrados en la estructura en mención¹. El hallazgo de un ataúd con placas de madera fue otro hecho notable, puesto que son pocos los ejemplares de este tipo encontrados en tumbas del período Mochica.² Cada una de las placas se hallaron decoras con láminas alargadas de cobre las cuales se hallaron engastadas a través de clavos y alambres de metal.

El hecho, quizás más sobresaliente, fue que el individuo que se registró al interior del ataúd fue un hombre de aproximadamente 40 a 45 años ataviado con diversos ornamentos de cobre dorado, collares de piedra semipreciosa, y una corona sobre la cabeza. Este «Sacerdote» fue colocado junto a un guardián, dos sacerdotisas, y dos individuos jóvenes. Este hecho, contrastó mucho con los patrones funerarios anteriormente descubiertos en San José de Moro, en donde las tumbas más ricas y de mayor prestigio se han asociado a Sacerdotisas y no ha Sacerdotes (Castillo 2008).

La pertenencia de esta cámara a una trama arquitectónica tan compleja como lo es el «Núcleo arquitectónico Chodoff», descrito anteriormente por Mauricio (2007, 2008), nos permite entender, por vez primera, la relación que existieron entre las cámaras funerarias de los grupos de poder y los rituales funerarios asociados al culto a los muertos y los ancestros; evidencias de estos rituales han sido ampliamente registrados en el sitio desde los primeros años de excavación. Este sector de San José de Moro, sin dudad, nos permite entender, dentro de un panorama sincrónico, los fenómenos y eventos ligados al ceremonial fúnebre de personajes importantes como los enterrados en la cámara funeraria M-U1525 y M-U1727. Por vez primera la relación con los eventos que les dieron origen es clara y certera (Figura 111).

A través de esta sección describiremos e interpretaremos las evidencias más resaltantes que fueron descubiertas en la Doble Cámara funeraria M-U1727, la cual sin duda, cambia el panorama y las ideas sobre cómo entendemos diversos conceptos tales como la jerarquía y el poder en un centro ceremonial tan importante en el valle de Jequetepeque como lo es San José de Moro.

EL RAGOS 137 (SECCIÓN A Y SECCIÓN B)

Durante la temporada 2008, la investigadora Ana Cecilia Mauricio registró, en toda la sección Este del Área 44 (Capa 7), una gran matriz de tierra suelta y arena de aproximadamente 10 x 8 m. Esta matriz se hallaba cortando bruscamente un piso de barro de filiación Mochica Tardío que se extendía a lo largo de la toda la unidad 44 en dirección norte sur. Al interior de este rasgos se registraron algunas aglomeraciones de barro, tierra quemada, fragmentos de adobes y arena fina en algunas secciones, pero sin embargo ninguna superficie de ocupación ni piso de barro que indicara la presencia de elementos arquitectónicos. Esta gran rasgo de tierra, fue interpretada por Mauricio como una matriz de una probable tumba de cámara.

¹ La tumba de cámara registrada en La Mina es la única estructura funeraria que presentó pinturas murales y diseños relacionados al mar. Esta tumba, ubicada en el valle de Jequetepeque, fue vorazmente saqueada en la década del 90. Gracias a la participación de Christopher Donnan y Alfredo Narváez es que tenemos registro del patrón de construcción de la tumba (Narváez 1993)

² Las únicas tumbas que contuvieron ataúdes compuestos por placas de maderas fueron las tumbas reales excavadas por Walter Alva en la Huaca Rajada (Sipán), valle de Lambayeque (Alva 1994).



Figura 111. Vista panorámica de las Cámaras Funerarias registradas en la zona Oeste de San José de Moro en relación a las evidencias de actividades ceremoniales (Vista E-O).



Figura 112. Foto en planta del Nivel 1 del Rasgo 137

Durante los trabajos de esta temporada y como parte del proceso de excavación, procedimos a descender las capas estratigráficas de las áreas integradas (42, 44 y 45). Es así que, con la exposición de la capa 8 del Área 44, se tuvo un mejor visión de los límite y de la naturaleza de este gran rasgo (Ver descripción de capas más arriba). Al establecer los límites de rasgo es que fue catalogado, por criterios metodológicos, como Rasgo 137.

El rasgo 137 empezó siendo excavado como una unidad independiente de registro; y al notar su complejidad y particularidad decidimos intervenirlo excavándolo a través de niveles arbitrarios.

La excavación de este Rasgo se realizó en dos momentos, durante la excavación del Área 44 y posteriormente durante la excavación del Área 46. La excavación de la primera sección, tuvo como finalidad la exposición solamente de la Antecámara, por lo que, el rasgo recibe la nomenclatura de Rasgo 137 A. Por otro lado, con la excavación del Área 46 se logra exponer la segunda sección del rasgo perteneciente a la parte superior de la cámara funeraria o recinto principal, esta sección del rasgo recibe el nombre de Rasgo 137 B.

Ambas secciones fueron excavadas como unidades independientes de registro; y al notar su complejidad y particularidad decidimos intervenirlo excavándolo a través de niveles arbitrarios. En las siguientes líneas describiremos el proceso de excavación de los cuatro niveles arbitrarios del Rasgo 137, estableciendo los paralelos correspondientes a ambos secciones.

Nivel 1

Profundidad aproximada: 1.62 m

Asociaciones: Primer pozo de ofrendas

El nivel 1 fue la superficie del Rasgo 137 al nivel de la Capa 8 del Área 44 (Figura 112). Su composición fue la misma descrita por Mauricio al momento de registrarla. En este nivel, se registró la dimensión real de rasgo, la cual se extendió hasta los perfiles norte, este y sur del Área 44; al oeste, el rasgo se extendió hasta el piso de ocupación registrado en la capa 8, sobre el cual se halló la Unidad Modular D



Figura 113. Primer pozo de ofrendas del Rasgo 137



Figura 114. Foto en planta del Nivel 2 del Rasgo 137 con indicación de los pozos de ofrendas



Figura 115. Foto en planta del Nivel 2A del Rasgo 137 con indicación de los pozos de ofrendas

anteriormente descrita. Sobre la superficie del nivel 1 se registraron pequeños lentes de ceniza, básicamente registrados en la sección norte del Rasgo.

Tras la excavación de este primer nivel se halló el primer pozo de ofrendas, localizado en la parte central del Rasgo (Figura 113). Este pozo consistió en un

número significativo de crisoles (500 aproximadamente) dispuestos en cúmulo y rodeados con fragmentos de cántaros y pedazos de adobes.

Nivel 2

Profundidad aproximada: 192 m



Figura 116. Vasijas cerámicas asociadas al segundo pozo de ofrendas



Figura 117. Tumba M-U1706 asociada al Nivel 2 del Rasgo 137



Figura 118. Crisoles asociados al tercer pozo de ofrendas

Asociaciones: Segundo, tercero y cuarto pozo de ofrendas

El nivel 2 del Rasgo 137 fue expuesto a 1.92 m de profundidad y consistió en una superficie de tierra semi compacta de color crema claro. Se registraron varias acumulaciones de barro compacto concentradas en la zona oeste del Rasgo (Figura 114 y 115).

Se hallaron, como parte de las asociaciones, un segundo, tercer y cuarto pozo de ofrendas ligados a la cámara funeraria. El segundo pozo, ubicado en la parte central este, consistió en un grupo de 6 vasijas de cerámica dispuesta en una acumulación

proyectada de sur a norte (Figura 116 y 117). Las vasijas que formaron parte de este conjunto de ofrendas fueron: dos ollas de cuerpo globular y gollete recto, un cántaro de pasta reductora y gollete ligeramente evertido, una pequeña botella cantimplora con asas laterales y dos Keros de pasta oxidante. El estilo de estas vasijas doméstica pertenece a la tradición local del período Mochica Tardío. Entre estas vasijas se registraron varios huesos de camélidos fragmentados.

El tercer pozo de ofrenda estuvo ubicado en la parte central oeste del Rasgo, y estuvo conformado por un grupo de crisoles (aproximadamente 100), dispuestos en una acumulación proyectada de este a oeste



Figura 119. Foto en planta del Nivel 3 del Rasgo 137 con indicación de los pozos de ofrendas

(Figura 118). Estas vasijas en miniatura estuvieron colocadas sobre fragmentos grandes de cántaros y ollas los cuales fueron ubicados entre varios adobes sueltos.

Entre ambos pozos fue hallada la última acumulación de ofrendas, la cual estuvo compuesta por una acumulación de crisoles (aproximadamente 50) colocados en fragmentos de vasijas mayores.

Al oeste de este grupo se halló el contexto funerario M-U1706 (Ver protocolo de tumbas), el cual formó parte de una ofrenda humana asociada a la cámara funeraria. Por otro lado se registró, en la sección correspondiente al Rasgo 137 B, el contexto funerario M-U1748, el cual pudo formar parte de una segunda ofrenda de la misma naturaleza.

Nivel 3

Profundidad aproximada: 2.80

Asociaciones: Tercer y quinto pozo de ofrenda

El nivel 3, registrado a una profundidad de 2.80 m, estuvo formado por un tierra granulada de un contenido orgánico bastante marcado (Figura 119). El registro de una acumulación de lentes de ceniza en la zona norte se mantuvo de forma homogénea. El grado de compactación de la tierra fue bastante denso, lo cual fue ocasionado por los altos niveles de humedad que se registraron.

En la parte norte se registra unos fragmentos de pisos que se empezaron a vislumbrar dese la capa anterior,

estos al parecer formaron parte de la ocupación Mochica Medio que fue intruida al momento de iniciar la construcción del pozo de la cámara funeraria. En la parte central oeste se registró aún el tercer pozo de ofrenda. Este pozo, de casi un metro de profundidad, estuvo formado por varios sub-niveles de materiales que se registran desde el Nivel 2 hasta el 4. En este sub-nivel se registró una acumulación significativa de crisoles decorados (aproximadamente 300) los cuales presentaban diseños escultóricos antropomorfos (rostros y extremidades humanas), zoomorfos (búhos, aves y felinos) e híbridos (Figura 120 y 121). Estos crisoles, cocidos tanto en ambientes oxidantes como reductores, se hallaron entre adobes enteros y algunos metapodios de camélidos colocados como ofrendas. Al sur de este pozo se halló una quinta acumulación de ofrendas, consistentes en algunos crisoles (aproximadamente 100) del mismo tipo que la ofrenda anterior, pero colocados sobre y cubiertos con fragmentos de vasijas grandes.

En la parte sur oeste de la matriz se registró una acumulación de adobes dispuestos en una proyección sur-norte. Estos adobes se hallaron desordenados y colocados cerca del límite del Rasgo y el Área 44. Por otro lado, en la sección correspondiente al Rasgo 137B, se registró una pequeña ofrenda de *Donax peruviana*. Inmediatamente al oeste de ésta acumulación de especies malacológicas se registraron los restos de una paica carbonizada.



Figura 120. Vasijas en miniatura (Crisoles) registrados como parte del quinto pozo de ofrendas (Cr2)











Figura 121. Vasijas en miniatura (Crisoles) registrados como parte del quinto pozo de ofrendas (Cr3)



Figura 122. Tercer pozo de ofrendas en el Nivel 4



Figura 123. Quinto pozo de ofrendas en el Nivel 4

Nivel 4

Profundidad aproximada: 3.50

Asociaciones: Tercer y quinto pozo de ofrenda

El cuarto y último nivel, fue expuesto a 3.50 m de profundidad. Consistió en una capa de tierra y arena bastante compactada por los altos índice de humedad (Figura 122, 123, 124 y 125). En la parte norte del nivel se registró, de manera clara, la forma de ovalada de la matriz de la cámara, la cual intruyó la capa estéril o capa 0 (compuesta por una arena de color

amarillo). Inmediatamente al sur de la capa de estéril, se registraron varios adobes dispuestos de manera horizontal y proyectados de norte a sur. Estos adobes habrían formado parte de la entrada de la cámara. En la sección perteneciente al Rasgo 137B se registraron, también con mucha claridad, los límites sur y este del Rasgo, el cual fue marcado por un corte muy claro en la capa estéril (Figura 126, 127, 128 y 129). No se registraron aquí asociaciones ni pozos de ofrendas en este nivel.



Figura 124. Foto en planta del Nivel 4 del Rasgo 137



Figura 125. Foto en planta del Nivel 4 del Rasgo 137 (Vista N-S)



Figura 126. Foto en planta del Nivel 2 del Rasgo 137B



Figura 127. Foto en planta del Nivel 3 del Rasgo 137B



Figura 128. Foto en planta del Nivel 4 del Rasgo 137



Figura 129. Foto en planta del techo de la Cámara Funeraria (M-U1727B)

EL TECHO DE ADOBES Y VIGAS DE ALGARROBO

Tras culminar con la excavación de los cuatro niveles del Rasgo 137, y a una profundidad de 3.95 (Antecámara) y 4.08 m (Cámara), fue registrado el techo de adobes y vigas de madera perteneciente a ambas estructuras (antecámara y cámara funeraria) (Figura 130, 131, 132 y 133).

Debido al peso de las capas superiores de tierra y del Rasgo 137 el techo se halló colapsado hacia la parte central de cada una de las estructuras.

En ambos casos, y de la misma manera que la cámara funeraria M-U1525, fueron colocados un número

determinado de vigas y viguetas, probablemente de algarrobo, dispuestas de este a oeste. Estas vigas fueron colocadas y sostenidas por los muros laterales de ambas estructuras.

Luego del correspondiente registro se procedió al retiro de la estructura del techo, aunque lamentablemente por la humedad y el paso de los años, tanto las viguetas como las esteras eran sólo polvo al momento de levantarlas. Sobre estas vigas de madera, fue colocado el techo de adobes, sobre el cual se vertió una capa de barro líquido que actuó como consolidante del techo. Por la disposición de los adobes, es probable que el techo haya sido colocado también en forma de vigas, no como un



Figura 130. Foto en planta del techo de la antecámara (M-U1727A)



Figura 130. Foto en planta del techo de la antecámara (M-U1727A) (Vista S-N).



Figura 131. (Derecha) Detalles del techo compuesto por vigas de adobe y postes de madera





Figura 132 Y 133. Fotos en detalle del techo de adobes y vigas de madera registrado sobre la cámara principal (M-U1727b)

bloque compacto. A pesar de ello, la mayor parte de los adobes se hallaron fuera de su lugar original por lo que en muchos casos su ubicación exacta fue difícil de inferir. Las capas de barro líquido, como los adobes colapsados, se hallaron en muchos casos ubicados incluso en el piso de ambas estructuras. Inmediatamente debajo del techo de la cámara o recinto principal, se registró una concha de *strombus trumpet*. Esta concha, traída, probablemente desde zonas aledañas al ecuador, fue hallada cerca a la

esquina sur oeste de la estructura en mención (Figura 134 y 135).

Por la disposición de los muros laterales de ambas estructuras se pudo inferir la peculiar forma de la doble cámara, al cual se disponía en forma de una «L» orientada de sureste a noroeste. El mayor largo lo presentaba la cámara principal, estructura al Sur, mientras que la antecámara presentaba el mayor ancho.



Figura 134 y 135. Concha de *Strombus Trumpet* registrada debajo del techo de la cámara principal

LA ENTRADA O RAMPA DE ACCESO

La entrada a la doble cámara funeraria fue registrada inmediatamente al norte de la antecámara, y consistió en una rampa de aproximadamente 3.30 x 1.30 m proyectada de sureste a noreste, es decir, con la misma proyección del resto de la estructura (Figura 130). La rampa, cuyo declive o descenso se registró de norte a sur, fue clausurada a través de la colocación de un número determinado de adobes (aproximadamente 150). Es fácil determinar que la colocación de estos adobes corresponde a la clausura de la estructura, momento previo al entierro ritual de la misma. Estos adobes, que fueron colocados de manera desordenada, clausuraron además el acceso a la antecámara, el cual se halló por debajo del muro norte de la estructura.

Tras realizar la limpieza del muro norte de la antecámara, que colindaba con el descenso de la rampa clausurada, se registró una increíble botella de doble asa estribo con decoración de línea fina de estilo Mochica Tardío (Figura 136 y 137). Esta singular botella, nunca antes registrada en un contexto arqueológico, presentaba los diseños del denominado «Mellizo Marino» sobre una balsa (Makowski 2000) o «Paddler» (Donnan 2007). Esta representación se halló registrada a ambos lados de la pieza. Se encontró además, a ambos lados de cada estribo, la representación escultórica de un pequeño mono (4) sosteniendo el estribo. Llamó la atención que el gollete estaba ausente y el estribo estaba fragmentado. Este hecho parece bastante recurrente con el hallazgo de este tipo de pieza en San José de Moro.

LA ANTECÁMARA FUNERARIA (M-U1727A)

La antecámara consistió en una estructura cuadrangular de aproximadamente 5.70 x 4.60 m y estuvo orientada de suroeste a noreste. Limitó a norte con la entrada o rampa de acceso, y al sur con la cámara o recinto principal. En este último muro se halló, a su vez, la entrada a la cámara, lugar donde se registró al individuo principal y las más importantes ofrendas. Este acceso consistió en un pequeño corredor de 1.87 x 0.60 m y fue clausurado a través de la colocación de adobes (aproximadamente 100) (Figura 138, 139 y 140).

La antecámara funeraria fue excavada en tres niveles arbitrarios, esta decisión fue tomada por la necesidad de llevar un registro detallado de las asociaciones que fueron depositadas en la cámara.



Figura 136. Botella de doble asa estribo con decoración Línea Fina encontrada en la entrada de la antecámara

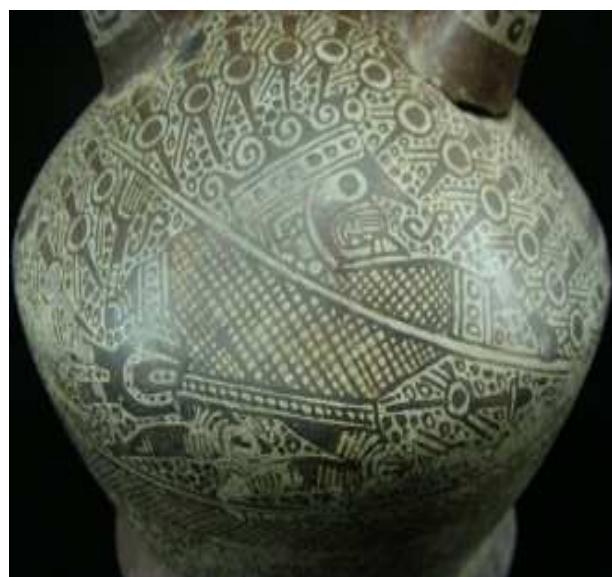


Figura 137. Representación de «Mellizo Marino» o «Paddler» registrada en la botella

El primer nivel de la antecámara consistió en el techo de adobes y vigas hallado en la parte superior de la estructura. En una porción, ubicada cerca de la esquina sureste de la estructura e inmediatamente debajo de las vigas se registró el cuerpo fragmentado de una botella tipo «flask» de estilo Mochica Polícromo (Castillo 2000) que presentó la representación del arco bicéfalo en colores negro, gris y amarillo. Esta representación se registró en ambos lados de la botella (Figura 141).

Tras el registro y retiro total del techo, y a una profundidad promedio de 4.43 m, se expuso el segundo nivel, el cual consistió en una capa de tierra arenosa



Figura 137. Vista en detalle de la botella registrada en la entrada de la antecámara (M-U1727A-N1-C1)



Figura 138. Foto en planta de las ofrendas registradas en el piso de la antecámara (Nivel 3)



Figura 139. Foto en detalle al interior de la estructura (Nivel 3)



Figura 140. Antecámara Funeraria y Rampa de acceso clausurada (Nivel 3). (Vista N-S)

y húmeda producto de las filtraciones de aguas ocasionadas por los constantes ascensos de la napa freática (Figura 142). Las filtraciones de agua, a este nivel de la estructura, fueron bastante notorias, pues se registraron, adosadas a algunas secciones de los muros, superposiciones finas de arcilla compactada. En este nivel no se registraron muchas asociaciones, solo se encontraron algunas acumulaciones de crisoles en la parte central de los muros este y oeste. Fueron expuestos además varios adobes y restos de vigas pertenecientes al techo de la estructura.

A 4.81 m de profundidad fue registrado el tercer nivel de la estructura. En este nivel se halló el piso de la cámara en el cual se colocaron la mayor parte de las ofrendas. Estas asociaciones se hallaron distribuidas en tres de las cuatro esquinas de la estructura e inmediatamente debajo de los nichos.

La primera acumulación fue registrada en la esquina noreste, donde se halló un grupo significativo de crisoles (aproximadamente 100) (Figura 143). Muchos de ellos se hallaron ubicados al interior de fragmentos grandes de cántaros y ollas; por la función depositaria de estos fragmentos fueron denominados

«contenedores». Se halló una botella esférica de gollete cóncavo divergente entre estos crisoles; este tipo de botellas fueron bastante recurrentes en ambas estructuras funeraria. En el piso contiguo al muro oeste de la estructura solo se registraron algunas acumulaciones pequeñas de crisoles que creemos formaron parte de ofrendas desprendidas de los nichos.

En la esquina noreste se halló una segunda acumulación significativa de ofrendas consistente en un grupo de crisoles (aproximadamente 400) sobre algunos «contenedores» (Figura 144 y 145). Entre estas ofrendas se registraron varias vasijas escultóricas con representación de ave sentada (*¿anas geórgica?*). Se hallaron, en toda la antecámara, un número significativo de este tipo de ofrendas.

En la esquina sureste se registró una tercera



Figura 141. «Flask» de estilo Mochica Polícromo registrado debajo del techo de la antecámara





Figura 142. Evidecnia de ingresos de agua en la estructura



Figura 143. Acumulación de ofrendas registradas en la esquina Nor Este de la antecámara



Figura 144. Ofrendas registradas en la zona Nor Oeste de la estructura



Figura 145. Detalle de las vasijas escultóricas con representación de aves sentadas



Figura 146. Ofrendas registradas en la zona Sur Este de la antecámara



Figura 147. Detalle de las ofrendas registradas en la zona Sur Este



Figura 148. Ofrenda de camélido registrada junto al acceso clausurado de la cámara funeraria

acumulación de ofrendas, la más significativa, y consistió en varias acumulaciones de crisoles depositados en «contenedores» y cuencos de forma semiesférica (Figura 146 y 147). Se colocaron, en esta esquina, al menos dos niveles de superposición de ofrendas cerámicas. Se hallaron además vasijas escultóricas con representaciones de aves y guerreros y pequeños cántaros globulares con gollete recto. Muchos de estos presentan una capa de engobe blanco sobre la superficie anaranjada de la pieza. En la parte sur, junto al acceso clausurado se registraron, los restos de una llama completa, la cual fue colocada en posición lateral derecha y orientada de este a oeste (Figura 148). La colocación de esta llama pudo estar relacionada a la clausura del acceso al recinto principal, y su vez, a la clausura de la estructura funeraria en general.

M-U1727 A-E1

En la parte central oeste de la estructura, se registraron los restos de un individuo (M-U1727A-E1) colocado en posición extendida, orientado de suroeste a noreste (cabeza al suroeste) y mirada proyectada hacia el este (Figura 149, 150 y 151). La osamenta de este individuo se halló en un mal estado de conservación debido a la humedad filtrada por los constantes ingresos de agua a la estructura. La osamenta se halló incompleta, notándose la ausencia de la pelvis y las extremidades inferiores; el único hueso registrado de esta zona fue el fémur izquierdo. La cavidad torácica se halló en un completo desorden probablemente porque el individuo fue trasladado

cuando ya tenía cierto grado de descomposición. Según los análisis realizados por el equipo de Antropólogas Físicas se trataría de un individuo de una edad promedio de 15 a 20 años. Por la falta de conservación de los huesos, así como ausencia de la pelvis, no se pudo estimar a ciencia cierta el sexo del



Figura 149. Individuo entre los 15 y 20 años registrado al interior de la antecámara



Figura 150. Vista lateral del joven individuo encontrado en la estructura



Figura 151. Detalle del cráneo del individuo

personaje. La posición de los huesos sugiere que el cuerpo fue arrimado hacia la pared este de la antecámara. Alrededor de la osamenta se registraron algunos crisoles y un pequeño cántaro de cuerpo globular, gollete recto y pasta oxidante.

Al oeste de la osamenta, en la parte central de la antecámara se registra un hoyo circular de aproximadamente 30 cm de diámetro. Las funciones de este hoyo son inciertas puesto que no se encontraron restos de alguna actividad (Figura 152 y 153).

Adosadas a las paredes laterales de la antecámara funeraria se registraron ocho nichos u hornacinas (cuatro a cada lado), en las cuales se colocaron ofrendas de diversos tipos. Los nichos fueron enumerados de norte a sur, empezándose a contar desde el muro oeste de la estructura. Los nichos tuvieron una forma cuadrangular y en muchos casos se registró un pequeño techo compuesto por uno o dos adobes, sin embargo la mayor parte de los mismos se halló descubierta. La medida promedio de los



Figura 152. Hoyo registrado en la parte central de la antecámara



Figura 152. Hoyo registrado en la parte central de la antecámara (Vista O-E)

nichos fue de 50 x 30 x 45, y se registraron a una profundidad promedio de 4.69 m. A continuación se describen los principales hallazgos registrados en cada uno de ellos.

Nicho 1

Este nicho de 51 x 40 x 50 fue el primer nicho de la pared oeste. En él se registraron dos pequeños agrupamientos de crisoles colocados sobre «contenedores de cerámica». Además se hallaron dos botellas de estilo Mochica Polícromo (Figura 154 y 155). Este estilo es descrito por Castillo (2000) para caracterizar la presencia de los primero elemento *huaricoides* al valle de Jequetepeque. La primera botella, consistió en una vasija tipo «flask» o cantimplora con diseños de olas en pintura negra en la parte superior del cuerpo. La segunda botella, hallada de cabeza, presentaba un cuerpo globular y un gollete recto, alrededor del cual presentó un diseño «estrellado» en pintura amarilla.

Nicho 2

El Nicho 2, de medidas inciertas, se halló colapsado por el peso de la tierra (Figura 156 y 157). La forma y disposición de las ofrendas fue difícil de determinar, pero se supo que se trató de ofrendas consistentes en crisoles y pequeñas botellas escultóricas con representación de guerrero. Entre estas pequeñas vasijas se registró una botella globular de gollete evertido y un canto rodado de dimensiones considerables.

Nicho 3

Este Nicho, de 50 x 45 x 38, presentó un número significativo de ofrendas entre las que destacan varios agrupamientos de crisoles en fragmentos «contenedores» y en pequeños cuencos semiesféricos y tres botellas de producción local, típicas del periodo Mochica Tardío (Figura 158 y 159). Una de ellas es un cántaro cuello efigie con representación de rostro de murciélagos, la segunda, es una botella de cuerpo globular, base plana y gollete recto de pasta oxidante, y la última, una botella globular de pico angosto.

Nicho 4

El Nicho 4 tenía unas medidas aproximadas de 46 x 44 x 33 y contuvo dos agrupamientos de crisoles en fragmentos contenedores y una botella de cuerpo

globular, base plana, gollete recto y pasta reductora (Figura 160 y 161).

Nicho 5

El Nicho 5 es el primero de la pared este de la antecámara y tuvo unas medidas aproximadas de 52 x 32 x 45. Contuvo una acumulación de crisoles dispuesto en dos fragmentos que formaron parte de una misma vasija. Se registró un promedio de 100 crisoles y entre ellos una botella de cuerpo globular con decoración incisa de rombos, en la parte superior, y olas en la parte inferior (Figura 162 y 163).

Nicho 6

El Nicho 6 se halló vacío y parcialmente colapsado.

Nicho 7

Este nicho, de 50 x 39 x 34, se encontró lleno de ofrendas consistentes en varios agrupamientos de crisoles colocados sobre fragmentos «contenedores» y cuencos de forma semiesférica. Se registraron, por lo menos, dos niveles de superposición de crisoles. Dispersos entre algunos fragmentos se registraron varias botellas pequeñas con representación escultórica de guerrero (Figura 164 y 165).

Nicho 8

Este nicho fue el último del muro este de la antecámara y tuvo unas medidas aproximadas de 44 x 38 x 40. Contuvo un conjunto de ofrendas consistentes en varios agrupamientos de crisoles colocados sobre fragmentos «contenedores». A los extremos de la hornacina se encontraron dos botellas de estilo Mochica Polícromo, una de las cuales presentaba diseños estrellados en pintura amarilla y el otro una superficie rojo mate (Figura 166 y 167). Se registraron además un conjunto de pequeñas vasijas escultóricas con representación de guerreros y una vasija con representación de ave sentada. Debajo de estas ofrendas de cerámica encontró un cráneo de camélido.

LA CÁMARA FUNERARIA O RECINTO PRINCIPAL

Al sur de la antecámara se registró la cámara o recinto principal. Esta estructura, de forma rectangular, se halló orientada de sureste a noroeste



Figura 154. Foto del Nicho 1



Figura 154. Ofrendas de crisoles registrados en el Nicho 1



Figura 155. Cerámica entera registrada en el Nicho 1



Figura 156. Foto del Nicho 2



Figura 156. Foto del Nicho 2 (Vista lateral)



Figura 157. Cerámica entera registrada en el Nicho 2



Figura 158. Foto del Nicho 3



Figura 158. Ofrendas de crisoles registradas en el Nicho 3



Figura 159. Cerámica entera registrada en el Nicho 3



Figura 160. Foto del Nicho 4



Figura 160. Ofrendas de crisoles registrados en el Nicho 4



Figura 161. Cerámica entera registrada el Nicho 4



Figura 162. Foto del Nicho 5



Figura 162. Ofrendas de crisoles registradas el Nicho 5



Figura 163. Cerámica entera registrada en el Nicho 5



Figura 164. Foto del Nicho 7



Figura 164. Ofrendas de crisoles registradas en el Nicho 7



Figura 165. Cerámica entera registrada en el Nicho 7



Figura 166. Foto del Nicho 8



Figura 166. Ofrendas registradas al interior del Nicho 8



Figura 167. Cerámica entera registrada erior del Nicho 8

en su parte más prolongada y tenía una dimensión aproximada de 6.72 x 3.64 (Figura 168, 169, y 170). El recinto principal se halló adosado al muro sur de la antecámara, en cuya porción se ubicó el acceso a estructura. Esta cámara es denominada recinto principal, pues es aquí donde se encontró el ataúd del individuo principal con las principales ofrendas. Debido a la complejidad del contexto, el recinto principal fue excavado en tres niveles arbitrarios. El primer nivel consistió en los restos del techo de adobe y vigas colocados sobre la estructura. El segundo, consistió en una capa de tierra compactada y humedecida por el incremento de la napa freática. Se registraron varios adobes y restos de vigas dispersos en la parte central de la estructuras, estos restos formaron parte del techo que colapsó en la parte central de la cámara. Al oeste de la estructura se registró, entre algunos adobes sueltos y crisoles, una singular botella de doble cuerpo, doble pico y asa puente y decoración línea fina (Figura 171 y 172). Este tipo de botella, nunca antes registrada en excavaciones sistemáticas en el sitio, presentó una decoración en pintura guinda con motivos de pequeños seres zoomorfos ubicados en la parte superior de ambos cuerpos, y por otro lado, olas escalonadas, en la parte inferior. Tanto en la asa como en ambos golletes se registraron diseños de «S» dispuestas vertical y horizontalmente..

El tercer y último nivel, fue sin duda, el más interesante ya que las principales ofrendas e individuos de toda la estructura funeraria fueron finalmente expuestos.

La mayor cantidad de ofrendas fueron registradas en la zona este de la estructuras. Estas ofrendas consistieron en un número significativo de crisoles agrupados y colocados en fragmentos «contenedores» y pequeños cuencos de forma semiesférica. Varios niveles de estos agrupamientos superpuestos se registraron, sumando un total aproximado de 1000 crisoles. Entre estas pequeñas ofrendas de cerámica, se registraron, cerca al muro norte, dos botellas de cuerpo globular, gollete convexo divergente y una prolongación alargada que partía del labio superior (Figura 173, 174, 175, 176, 177, 178).

DOS SACERDOTISAS Y UN INDIVIDUO MASCULINO

Inmediatamente junto a estas ofrendas se registraron los restos de tres individuos colocados en posición extendida dorsal y orientados de sur a norte (cabeza hacia el sur) (Figura 179). El primero de ellos (al

oeste) perteneció a una mujer de una edad promedio de entre 15 y 23 años (M-U1727B-E3). La osamenta se halló en un mal estado de conservación e incompleta puesto que no se registró ni el cráneo, ni los omóplatos ni las clavículas. Algunos de los agrupamientos de crisoles se hallaron sobre las extremidades inferiores de esta mujer (Figura 180, 181 y 182).

El segundo cuerpo perteneció a otra mujer de una edad aproximada de 30 años (M-U1727B-E4) y se registró al este del primero, es decir, a pocos centímetros de la pared este de la cámara (Figura 183). La mirada de esta mujer se halló proyectada hacia el oeste y se encontró con las extremidades inferiores ligeramente abiertas producto de una olla que se encontró debajo. La osamenta, a pesar de hallarse en un mal estado de conservación, se registró completa. Al este del cuerpo, es decir, cerca al muro de la cámara, se registraron algunas ofrendas más de crisoles, un cráneo de llama y una maqueta cuadrangular hecha de barro crudo (Figura 184, 185, 186 y 187). Esta pequeña estructura representaba un recinto cuadrangular con subdivisiones y una pequeña rampa que se dirigía hacia una suerte de altar en forma rectangular. El parecido de esta estructura con algunos recintos registrado en sitios como San Ildefonso o Cerro Chepé es sorprendente. Inmediatamente debajo de los restos de esta mujer, se encontraron los restos de un individuo masculino (M-U1727 B- E5) cuya mirada se proyectaba hacia el oeste y las manos colocadas a ambos lados de la pelvis (Figura 188, 189, 190 y 191). La osamenta a pesar de registrarse en una mal estado de conservación se halló completa.

En asociación directa con estos tres individuos se hallaron dos ofrendas muy interesantes para determinar la función de estos personajes. La primera de ellas consistió en una «copa de cobre» en forma de cádiz, la cual constituye un elemento diagnóstico para la asociación de los personajes con funciones sacerdotales y ceremoniales (Figura 183). Esta copa, presente en todas las tumbas de Sacerdotisas, fue colocada sobre los agrupamientos de crisoles, y se halló entre los cuerpos de las dos mujeres (E3 y E4). El segundo objetos se registró al norte del cráneo de E4 y consistió en una máscara producida a través de la aleación de cobre y plata (Figura 192 y 193). Esta singular máscara, colocada boca abajo, representó el rostro aparente de una mujer y fue diseñada con ojos almendrados, nariz ensanchada y boca delgada. Sobre cada uno de sus ojos se colocó una lentejuela de cobre engastada con un pequeño alambre enroscado, de tal manera que



Figura 168. Vista panorámica de la tumba de cámara doble del Sacerdote de SJM (Vista S-N)



Figura 169. Vista panorámica de la tumba de cámara doble del Sacerdote de SJM (Vista N-S)



Figura 170. Vista panorámica de la tumba de cámara doble del Sacerdote de SJM (Vista N-S)

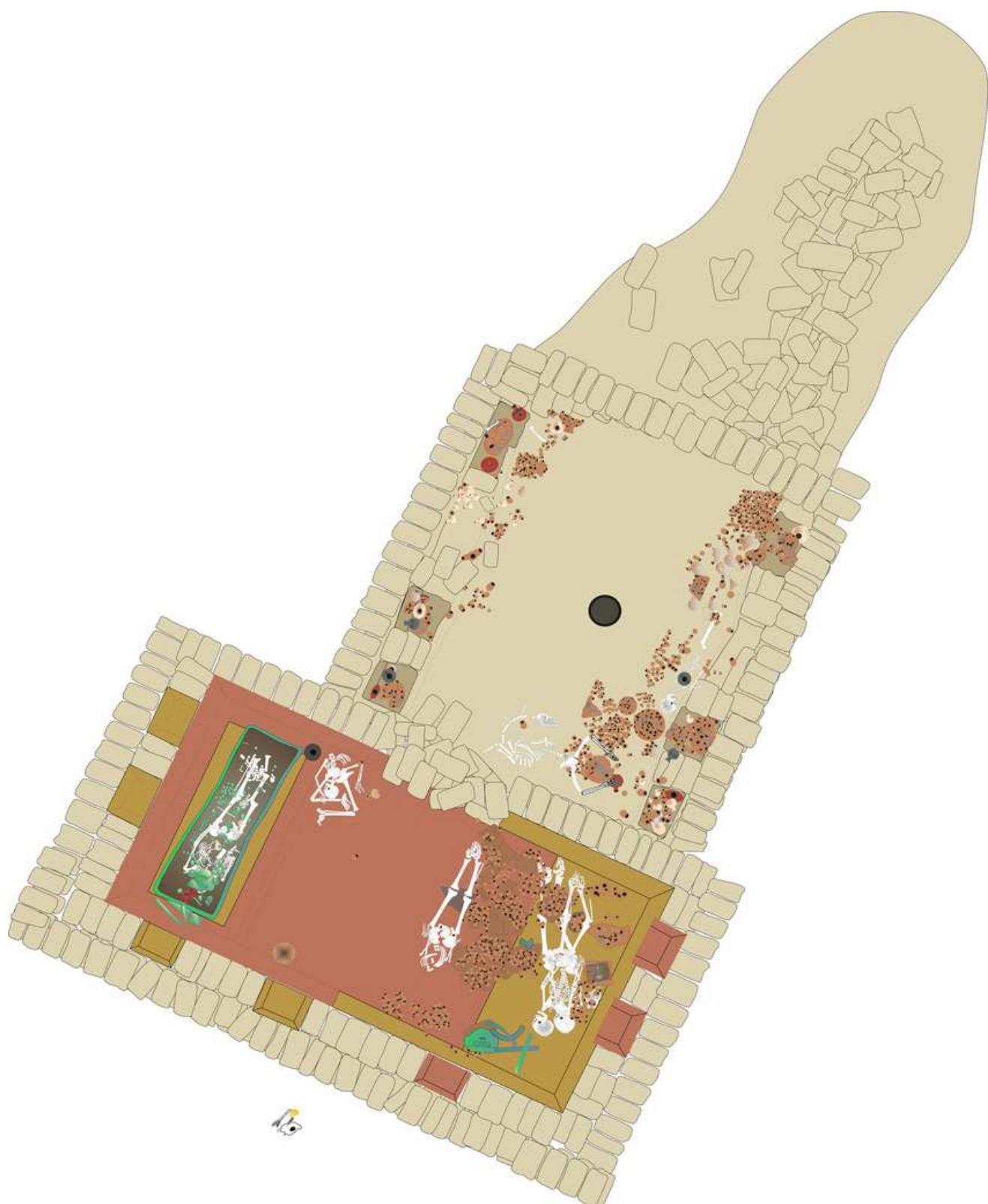


Figura 170A. Dibujo de planta de la Tumba M-U1727



Figura 171. Botella de doble cuerpo, doble pico y asa puente con decoración línea fina encontrada en el Nivel 2 de la Cámara Funeraria



Figura 172. Botella doble cuerpo y doble pico asa puente en el contexto de excavación

ante el movimiento de la máscara el movimiento del ojo sea una impresión visual y auditiva. A lado de cada oreja se adhirió una orejera circular con pequeñas protuberancias circulares realizadas a través de la técnica del embutido. La máscara probablemente fue manufacturada a través de la técnica del repujado. Esta máscara, muy similar a la registrada en otras tumbas de Sacerdotisas, fue colocada sobre un fragmento «contenedor» junto con varias cintas de cobre de diversos tamaños. Suponemos que estas últimas, junto a la máscara, pudieron formar parte de un ataúd desarticulado o desarmando que pudo contener a una de las mujeres. Debajo de todo este conjunto de ofrendas, descritas en la sección este de la cámara, se registraron los restos de un petate o textil de material orgánico, el cual fue colocado en el piso del recinto antes de la



Figura 173. Vista en detalle del interior de la estructura



Figura 174. Vista en detalle del interior de la estructura



Figura 175. Vista en detalle del interior de la estructura



Figura 176. Vista en detalle del interior de la estructura



Figura 177. Vista en detalle del interior de la estructura



Figura 178. Vasijas cerámicas asociadas al recinto principal o cámara funeraria

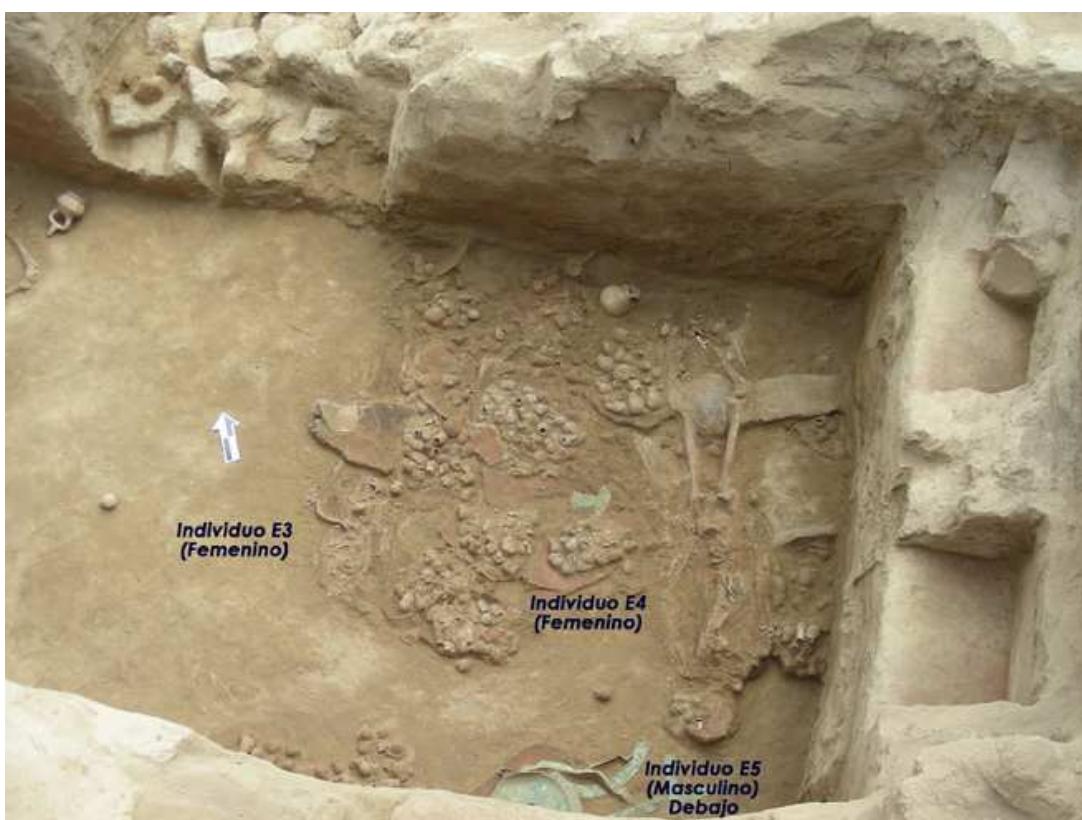


Figura 179. Individuos localizados en la zona Este de la cámara principal

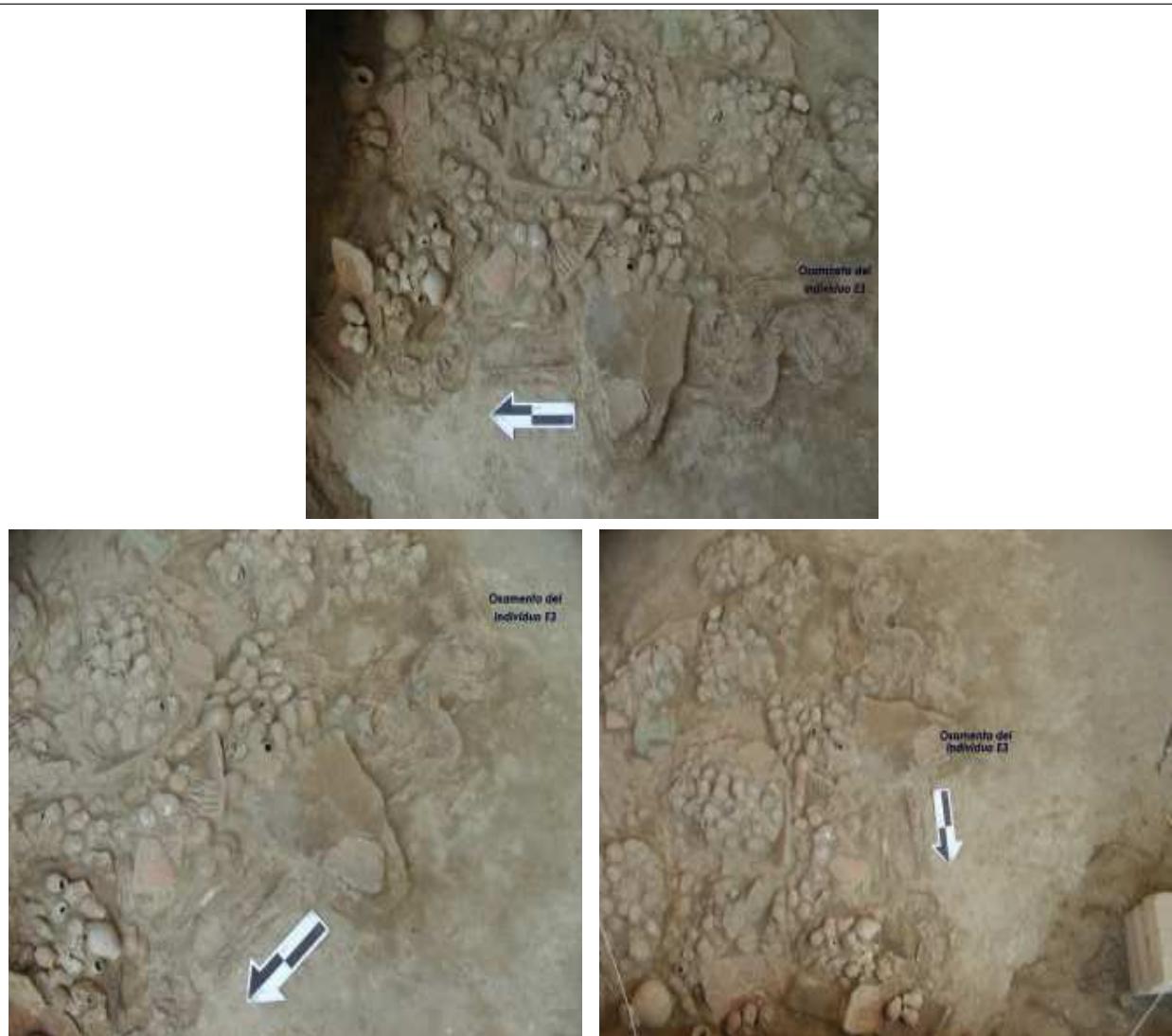


Figura 180, 181 y 182. Detalle del Individuo E3 colocado en la cámara funeraria (probable Sacerdotisa)



Figura 183 y 184. Individuo E4 encontrado al interior de la cámara. La mujer se halló asociada a una copa y máscara de cobre



Figura 185. Detalle del Individuo E4



Figura 186. Maqueta de barro y cráneo de llama asociados directamente al Individuo E4



Figura 187. Detalle de la maqueta de barro registrada en asociación al Individuo E4



Figura 188, 189, 190 y 191. Individuo E5 registrado en la Cámara Funeraria. La osamenta fue descubierta tras reitar los restos del Individuo E4



Figura 192. MÀscara Funeraria registrada en la Zona Este de la cámara



Figura 193. Máscar funeraria elaborado a través de la aleación de cobre con plata. Fue ubicada en asociación directa a las dos mujeres registradas en la zona Este de la Cámara Funeraria

colocación de los tres fardos y de las ofrendas. Todos los individuos registrados presentaron un patrón de alteración de los huesos de la cavidad torácica bastante notable, por lo que presumimos que se trataría de un caso de «huesos a la deriva» (Castillo y Nelson 1992), es decir, que los restos pudieron ser traídos en estado de descomposición desde otro lugar.

EL GUARDIÁN

En la sección oeste de la cámara se registró, junto a la banqueta donde se colocó al ataúd del individuo principal, los restos de un cuarto individuo (M-U1727B-E2). Este personaje se halló parcialmente recostado sobre el muro norte del recinto y fue



Figura 194, 195, 196, 197 y 198. Detalle del Individuo E2 o Guardián del Recinto o Cámara Funeraria



Figura 199 y 200. Detalle de la botella de asa estribo con decoración línea fina registrada en asociación directa con el guardián de la cámara

colocado en posición flexionado sentad y con una orientación de sur a norte (con la proyección del torso hacia el sur) (Figura 194, 195, 196, 197, 198, 199 y 200). El cuerpo, que originalmente se debió hallar con el dorso apoyado sobre la pared norte del recinto principal, se encontró colapsado hacia adelante, con el cráneo y las extremidades superiores sobre las inferiores. La conservación de la osamenta, a pesar que se halló en un ambiente sumamente húmedo, es regular; no se notó la ausencia de algún hueso. Según los exámenes de antropología física, los restos se tratarían de un individuo masculino de una promedio de 12 a 16 años.

La función de este individuo, por su ubicación, posición y asociación con respecto al individuo principal, es clara. Se trataría del guardián de la cámara funeraria. La función de custodia se desprende de su particular ubicación, ya que se halló al lado de la banqueta donde se encontró el ataúd e inmediatamente al lado del acceso clausurado con el que se ingresa de la antecámara. La posición sentada es también importante para indicar la función del personaje ya que esta posición es recurrente con otros guardianes registrados en tumbas de cementerios de élite como Sipán (Alva 1994). Cerca del brazo derecho del individuo se encontró una botella de asa estribo con decoración de línea fina; la representación que figuró en la botella fue la del ser mitológico conocido por Donnan como «Cangrejo Mítico» (Donnan 2007) y formaría parte de los seres mitológicos del mundo Mochica relacionados al mar (Figura 201).

EL ATAÚD Y EL SACERDOTE

El ataúd donde reposaron los restos del individuo principal se localizó sobre una banqueta de forma rectangular, ubicada al extremo oeste de la cámara funeraria. Las medidas aproximadas de esta banqueta fueron 2.50 x 1.80 y se halló adosada a la pared oeste de la estructura (Figura 202, 203 y 204). El ataúd del personaje consistió en una estructura rectangular de aproximadamente 2.00 x 0.60 m y estuvo compuesta por cinco placas de madera (probablemente *prosopis pallida*), de las cuales cuatro formaban las partes laterales del armazón y una la tapa. Adosadas, a cada una de las placas, se registraron láminas de cobre engastadas a través de clavos y alambres (Figura 205, 206, 207, 208 y 209). Estas plaquetas formaban diseños de rombos, al interior de los cuales se colocaron pequeñas placas circulares o pequeñas placas alargadas. Este patrón de diseño se registró en las cinco caras del ataúd, incluyendo la tapa. Los diseños romboidales se formaban a través de la sucesión de dos hileras horizontales sobre las placas. En la cara frontal del ataúd se registró una segunda máscara manufacturada a partir de una aleación de cobre con oro (Figura 210). El hallazgo de esta máscara nos hizo recordar los ataúdes encontrados en las tumbas de cámara pertenecientes a Sacerdotisas (Donnan y Castillo 1992, Mauricio y Castrp 2007). Sin embargo por sus características formales, nos hace pensar en algunos rasgos similares a las máscaras registradas en Dos Cabezas (Donnan 2007). Esta máscara se halló bastante inclinada hacia el este, por lo que suponemos que la colocación y del ataúd en la

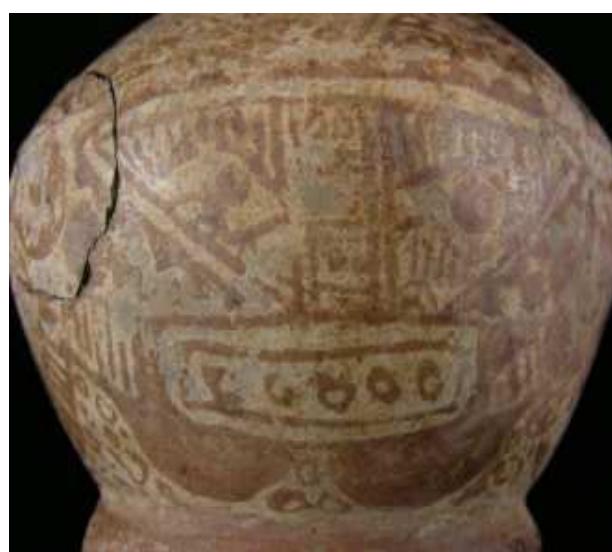
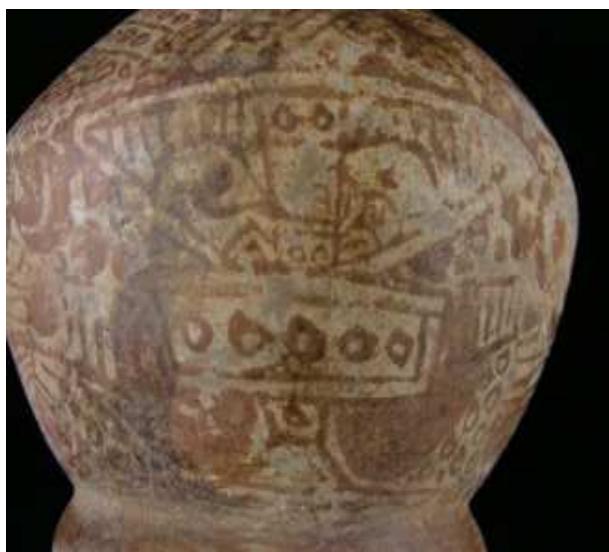
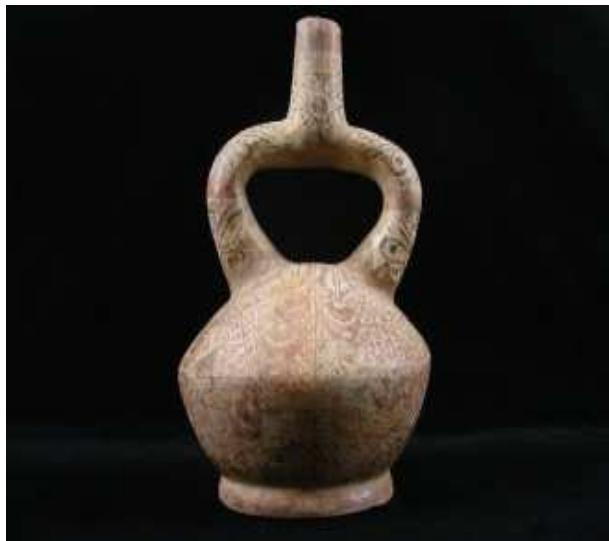


Figura 201. Botella de asa estribo con decoración fina registrada en asociación directa al guardián de la cámara.
Presenta motivos del «Cangrejo» o «Monstruo Marino».

banqueta debió ser los suficientemente brusco para lograr desprenderla. Al lado de la máscara se registraron varios placas de cobre dorado, por lo que suponemos que pudieron formar parte de una corona o algún adorno relacionado a esta máscara.

Tras levantar la tapa de madera, registrada en total estado de descomposición, y las plaquetas romboidales de la tapa, se empezaron registrar los restos del individuo principal junto a sus asociaciones. El primer objeto registrado fue un penacho alargado de cobre cuya ubicación parece no fue la original (Figura 211). Luego de registrarlo y levantarla, usando un soporte especial consistente en espuma de polietileno y soportes de madera, se registró una acumulación significativa de cuentas de concha y piedra (Figura 220). Inmediatamente debajo de estas se encontró una impresionante máscara funeraria de cobre dorado. Esta singular pieza, ubicada sobre el rostro del «Sacerdote» estaba compuesta por una lámina de cobre dorada manufacturada a través de la técnica del repujado y el calado (Figura 212, 213, 214 y 215). A ambos lados del objeto se encontraron dos orejeras del mismo material, las cuales se hallaron rodeadas de pequeñas láminas circulares hechas a través de la técnica del embutido. En la parte posterior de ambos discos se observó una lámina tubular, que se engastaba perpendicularmente en cada orejera. El largo de estas últimas nos indicaría que su ubicación pudiera ser los lóbulos de las orejas del personaje principal. El peso de cada orejera fue considerable, alcanzando a pesar cada una entre 1 y 1.5 kg. Lastimosamente el peso de las capas superiores ocasionó el quiebre parcial de la máscara funeraria.

Sobre este objeto se registró una corona de cobre dorado, la cual presentaba diseños en alto relieve con pequeños cuadrados reticulados. A la largo de esta corona rectangular, se apreciaron una suerte de cortes en forma de «chakanas». Esta corona estuvo compuesta por dos placas adheridas, en la parte inferior de una de ellas se apreciaron pequeños discos circulares colgados a través de alambres enroscados. Tras levantar estos objetos se registraron los primeros huesos del Sacerdote, los cuales se hallaban bastante desorganizados y en un mal estado de conservación debido a las cantidades de agua que ingresaron a la estructura. La mayoría de huesos se hallaron ligeramente arrimados hacia el Este, el cráneo del Sacerdote se halló totalmente fracturado y aplastado. Múltiples objetos de cobre dorado fueron registrados alrededor y sobre los huesos (Figura 216, 217 y 218). El primer grupo es un conjunto de plaquetas rectangulares, las cuales se hallaron dispersas sobre



Figura 202, 203 y 204. Ataúd de placas de madera y cobre que contuvo los restos del «Sacerdote»



Figura 205, 206, 207, 208 y 209. Detalle del ataúd compuesto por placas de madera y plaqetas de cobre engastadas



Figura 210. Máscara Funeraria registrada en la cara frontal del ataúd de madera del «Sacerdote»



Figura 211. Penacho de cobre registrado al interior del ataúd



Figura 212 y 213. Primer nivel de objetos registrado al interior del ataúd



Figura 214 y 215. Máscara Funeraria, corona y orejeras de cobre dorado registradas sobre el rostro del personaje



Figura 216. Segundo nivel de objetos registrados al interior del ataúd



Figura 217. Tercer nivel de objetos registrados al interior del ataúd



Figura 218. Tercer nivel del ataúd luego del retiro de los objetos y del cuerpo del «Sacerdote»



Figura 219. Conchas marinas registradas al interior tanto de la cámara como del ataúd. Destacan las conchas de *Strombus Trumpetd*, *Conus* y *Spondylus*

el tórax y parte de las extremidades superiores. La disposición de estos objetos nos hace pensar que pudieron formar parte de los adornos de una chaqueta o camisón, y que estuvieron engastadas en la prenda, esta observación es apoyada por la existencia de pequeños agujeros circulares en las plaquetas.

El segundo grupo de objetos estuvo formado por un conjunto de pequeñas plaquetas de forma cuadrangular. Estas estuvieron colocadas en varias partes del tórax hasta la altura de la pelvis. A juzgar por la ubicación y la existencia de los mismos agujeros la función pudo ser la misma que la del grupo anterior. El tercer grupo de piezas de grupo fue un conjunto de cascabeles que se registraron a lo largo de todo el lado derecho del cuerpo y sobre la pelvis. Estos cascabeles se hallaron distribuidos en una suerte de agrupamientos, entre 5 y 8. Creemos que estos objetos formaron parte de una sonajero y que estuvieron colgados a través de soguillas a un vara de madera.

Un cuarto grupo de objetos los constituyeron cintas alargadas de cobre que fueron ubicadas tanto en la parte torácica y cerca de los pies. Su función es incierta.

Otros objetos colocados en asociación directa sobre el individuo fueron una concha de *Conus*, localizada a la altura de las vértebras lumbares, y una concha de *Spondylus* trabajada, colocada a la altura de la mano izquierda (Figura 219). Cerca del cuello se

registraron varios collares hechos con distintos tipos de piedras, entre los que destaca la sodalita, la crisocola, la turquesa, el ópalo entre otras (Figura 220).

PINTURAS MURALES

Uno de los hechos quizás más destacables de esta singular cámara funeraria fue que los muros que conformaron el recinto principal se hallaron plenamente decorados con pintura de color rojo y amarillo (Figura 221 y 222). Este hecho, totalmente inusual no solo en tumbas de San José de Moro sino en otros cementerios Mochica, nos hizo iniciar los trabajos de exposición de los murales trabajando de forma conjunta con expertos en la exposición de murales. El resultado fue la exposición de los muros Sur y Este de la estructura y de los siete nichos que se habían registrado. Un hecho destacable fue que el piso tanto de la estructura como de la banqueta también se hallaron decorados, sin embargo su conservación fue más riesgosa debido a que los trabajos de excavación lo impedían

En la próxima temporada se contempla culminar con la exposición del muro Oeste y de la segunda parte del muro Norte.

Luego de la limpieza total de la estructura se logra entender el patrón de distribución de los colores, los cuales se alternan entre paneles verticales conjugando



Figura 220. Collares de cuentas de piedras semi-preciosas encontrados sobre el cuello del Sacerdote

los colores rojo y amarillo.

El piso se halló pintado de color rojo en parte central, y amarillo en la parte Este, zona donde se hallaron los cuerpos de las Sacerdotisas. Por otro lado la banqueta, ubicada al Oeste, fue decorada con color rojo pero con un gran rectángulo de color amarillo en medio. Los muros alternan los colores. La pared Este es pintada de amarillo, mientras que la Oeste de Rojo. El muro norte comparte ambos colores, la parte Este del muro es roja y la parte Oeste es amarilla. Los nichos del Este son decorados con rojos, los del Oeste con amarillo y los del Norte con ambos colores (Figura 223, 224 y 225).



Figura 221 y 222. Detalle de la decoración en los muros con pintura roja y amarilla

Figura 223, 224 y 225. Trabajos de conservación en los muros decorados del recinto principal

Nichos

Se lograron registrar siete nichos, dos en el muro Este, dos en el Oeste y tres en el Norte, la numeración de los nichos se realizó en forma correlativa siguiendo la numeración de nicho de la antecámara. Se procedió a asignar los números de Este a Oeste. Todos los nichos son de forma cuadrangular y la gran mayoría de ellos se registraron vacíos. En promedio se registraron a 80 cm con respecto al piso de la cámara (Figura 227).

Nichos 9

Este nicho presentó unas dimensiones de 53 x 33 x 33 cm. Se halló pintado de rojo y se no se registró ninguna asociación (Figura 228).

Nicho 10

El nicho 10 medía 52 x 45 x 54 y se halló pintado de rojo y vacío (Figura 229).

Nicho 11

Este nicho, localizado en la pared norte medía 54 x 35 x 50 y fue pintado de rojo. No se registraron asociaciones (Figura 230).

Nicho 12

El nicho 12 y 13 fueron los únicos que presentaron ofrendas, ambos fueron pintados de amarillo. Este nicho de 58 x 42 x 50 presentó 5 vasijas pequeñas con representación escultórica en el gollete y varias costillas de camélidos colocados como ofrenda (Figura 231).

Nicho 13

Este nicho de 54 x 36 x 40, decorado con pintura amarilla, presentó una sorprendente concha de *Strombus Trumpet* y una valva de un probable ostión. Debajo este último se encontró una cantidad significativa de cinabrio en polvo, así como varios fragmentos de cobre y concha trabajada (Figura 232).

Nicho 14

Este nicho de 55 x 38 x 40 fue decorado con pintura amarillo y se encontró vacío (Figura 233).

Nicho 15

El nicho 15 se registró vacío y medía aproximadamente 53 x 32 x 40. Fue decorado con pintura amarilla (Figura 234).

Discusión y Conclusiones

Las excavaciones en este sector de San José de Moro abren las puertas para entender un poco más un aspecto de mucha importancia dentro de la sociedad Mochica, éste es la de las ceremonias y rituales funerarios asociados a las tumbas de élite (Castillo 2008). Sin lugar a duda, el descubrimiento de las cámaras M-U1525 y M-U1727 nos permite, por vez primera conocer el contexto en el cual estos importantes personajes fueron enterrados. La gran cantidad de vasijas, así como las evidencias de intensa combustión nos ayudan a inferir el tipo de actividades que fueron realizadas. Los nuevos aportes materiales y de evidencias que se han logrado enumerar, solo de manera descriptiva en este informe, nos brindará investigar y entender la forma en que los antiguos moradores del valle se relacionaron con los grupos de élite en el ritual fúnebre.



Figura 226. Nicho 9



Figura 227. Nicho 10



Figura 228. Nicho 11

Figura 229. Nicho 12



Figura 230. Nicho 13

Figura 231. Nicho 14



Figura 232. Nicho 15

INFORME DEL ANÁLISIS DE RESTOS ÓSEOS HUMANOS DE LOS INDIVIDUOS REGISTRADOS AL INTERIOR DE LA DOBLE CÁMARA FUNERARIA M-U1727

*Elsa Tomasto
Mellisa Lund
Maria del Carmen Vega*

Material

Se ha analizado los restos óseos humanos correspondientes a los 6 (seis) individuos registrados al interior de la estructura funeraria, todos los cuales fueron examinados en el gabinete y algunos de ellos también en el campo. La mayoría de esqueletos están fragmentados, pero existen diferencias en la calidad de hueso, estando algunos individuos sumamente frágiles y otros más o menos sólido.

Metodología

En cada caso se ha hecho una evaluación general del grado de integridad del esqueleto, anotando los huesos o partes de huesos faltantes. Así mismo se han hecho observaciones referentes al estado de preservación de los huesos, incluyendo variables como grado de fragmentación, fragilidad, y cambios tafonómicos. Como parte del proceso se han reconstruido algunos huesos usando UHU.

El sexo de los individuos adultos ha sido determinado en la mayoría de los casos mediante el examen de la morfología de la pelvis, especialmente en base a las características del pubis (Phenice 1969). Cuando este hueso no estaba presente se ha examinado otros rasgos de la pelvis o del cráneo según lo propuesto por Ubelaker (1989) y Bass (1987), o se ha tomado en cuenta la robusticidad o graciabilidad del individuo; no obstante, en tales casos el sexo estimado es solamente «probable».

La edad de los niños e individuos juveniles se ha estimado con la calcificación de los dientes (Gaither 2004, Smith 1991, Ubelaker 1989), el grado de maduración de diversas partes del esqueleto (Scheuer y Black 2000) y la longitud de los huesos largos (Vega 2009). La edad de los adultos ha sido estimada mediante las características de la sínfisis pública según las propuestas de Suchey y Brooks (Suchey 1986, Brooks y Suchey 1990); también se han observado las superficies auriculares de los coxales (Lovejoy *et al.* 1985, Buckberry y Chamberlain 2002) y los

cambios en los bordes esternales de las costillas (Krogman e Iscan 1986) (Meindl y Lovejoy 1985). De igual manera, la estatura de los individuos adultos ha sido calculada con las tablas de Genovés (Krogman e Iscan 1986). Así mismo, se han hecho observaciones generales de inserciones musculares e indicadores de actividad, siguiendo a Hawkey y Merbs 1995 y Capasso *et al* 1999, respectivamente. Las alteraciones patológicas, congénitas y culturales se han observado macroscópicamente, utilizando en algunos casos una lente de 10 aumentos. La descripción de las alteraciones patológicas se ha hecho de acuerdo con la terminología utilizada por Ortner (2003). Las alteraciones más representativas se han registrado en fotografías.

Los análisis fueron realizados por Elsa Tomasto, Mellisa Lund y María del Carmen Vega

M-U1727 A - E1

Número de individuo: E1 (Individuo de la antecámara)

Integridad (completo, incompleto): Incompleto
Huesos o partes de huesos que faltan: El esqueleto se encontró incompleto y parcialmente desarticulado. Falta la mitad del cuerpo, desde las vértebras lumbares hacia abajo. El único hueso presente correspondiente a la parte inferior del cuerpo es un fémur. Los huesos de la parte superior del cuerpo guardan hasta cierto punto la posición anatómica, pero están parcialmente desarticulados, lo cual indica que el cuerpo de este individuo fue trasladado cuando ya tenía cierto grado de descomposición («huesos a la deriva»). La posición de los huesos sugiere que el cuerpo fue arrimado hacia la pared de la antecámara

Conservación (sólido, frágil, fragmentado, cambios tafonómicos): Fragmentado, pero relativamente sólido en comparación con los individuos que estaban en la cámara. Algunos huesos como el fémur y las vértebras presentan un color blanquecino que puede explicarse por la exposición al sol durante la excavación. Así mismo, el fémur presenta manchas pequeñas de color rojizo

Reconstrucciones: No

Huesos de otros individuos: No

Materiales asociados: Un crisol quedó adherido al cráneo

Edad (Rango y métodos a partir de los cuales fue estimada): 15 a 20 años, de acuerdo con el grado de fusión de las epífisis del húmero y la falta de fusión de la epífisis medial de la clavícula

Sexo (Rasgos que permitieron su estimación): Indeterminado. No tiene pelvis y los rasgos del cráneo son ambiguos, con los arcos superciliares en grado 1, el borde orbital en grado 2, y el mentón, 4 el relieve nucal y la apófisis mastoidea en grado 4

Longitudes máximas de huesos largos: Húmero izquierdo: 28.7 cm,

Estatura estimada (Genovés, tabla de Krogman e Iscan): 1.56 m

Dientes: Dientes permanentes incompletos fuera de los alvéolos. No presenta caries ni sarro. Hipoplasias lineales del esmalte no observables

Deformación craneal: El cráneo no pudo ser reconstruido en su totalidad por hallarse muy fragmentado y frágil. No obstante, las observaciones en el campo indican que no estaba marcadamente deformado, salvo un ligero aplanoamiento occipital que posiblemente no sea intencional

Indicadores de stress no específicos (vascularidad en el interior del cráneo, espongiosclerosis, periostosis): No observables

Indicadores de infección: No

Traumatismos: No

Artropatías: Erosión en el centro de la cavidad glenoidea del omóplato derecho. El izquierdo no se puede observar. Este tipo de lesiones se explica por la extensión del brazo contra una fuerza compresiva hacia el hombro y se ha relacionado con actividades como la arquería y el uso de kayak (Capasso et al. 1999)

Indicadores de actividad: (Hawkey y Merbs 1995): No observables

Variaciones y malformaciones: No

M-U1727 B - E1

Número de individuo: E1 (Sacerdote)

Integridad (completo, incompleto): Completo

Huesos o partes de huesos que faltan: Están presentes todos los huesos, salvo algunos de las manos y los pies, así como algunas costillas.

Conservación (sólido, frágil, fragmentado, cambios tafonómicos): Los huesos se encontraban desordenados en el ataúd. Por ejemplo, el fémur y

tibia derechos estaban desarticulados, hallándose la rótula a la altura de la media diáfisis de la tibia, y muy cerca de ella se hallaron los huesos de los pies. La tierra al interior del ataúd estaba muy húmeda, lo cual ha afectado considerablemente los huesos, que están muy frágiles y se fragmentan con facilidad.

Reconstrucciones: En proceso

Huesos de otros individuos: No

Materiales asociados: Durante la limpieza de las vértebras dorsales se encontraron cinco cuentas muy pequeñas de piedra verde (posiblemente crisocola). Durante la limpieza del cráneo se hallaron varias cuentas: una alargada de sodalita, dos redondas del mismo material, una cuenta grande de color crema y varias cuentas pequeñas de piedra verde, posiblemente crisocola. Así mismo, delante del axis se halló un fragmento grande de metal completamente mineralizado y frágil, con fragmentos minúsculos de oro en su superficie. Posiblemente se tratara de un objeto de cobre dorado, colocado dentro de la boca o parte de un collar.

Durante la limpieza del omóplato izquierdo se halló un mineral de color amarillo, similar a la limonita

Edad (Rango y métodos a partir de los cuales fue estimada): 40 a 45 años, de acuerdo con los cambios observados en la sínfisis púbica (Fase V de Brooks y Suchey 1990), la superficie auricular (Fase IV de Blackberry y Chamberlain 2002), el borde esternal de las costillas (Fase 6 de Iscan et al. 1984, 1986) y la calcificación del cartílago tiroideo (osificación del triángulo posterior, cuerno inferior y ramas posteriores, Garvin 2008)

Sexo (Rasgos que permitieron su estimación): Masculino, de acuerdo con la morfología del pubis y el desarrollo de las apófisis mastoideas (grado 5)

Longitudes máximas de huesos largos: Fémur derecho: 44 cm,

Estatura estimada (Genovés, tabla de

Krogman e Iscan): 1.65 m

Dientes: Se encuentran muy fragmentados, lo cual impide su identificación. La mayoría de las coronas presenta un color verdoso que sugiere que estuvieron en contacto con cobre, quizás algún objeto de este metal colocado dentro de la boca, que es muy frecuente en estas poblaciones. Sin embargo, en este caso el material se encontró fragmentado y removido

Deformación craneal: El cráneo se encuentra muy fragmentado y en proceso de reconstrucción

Indicadores de stress no específicos (vascularidad en el interior del cráneo, espongiosclerosis, periostosis): Ligera periostosis curada en la superficie anterior distal de

la diáfisis del fémur izquierdo

Indicadores de infección: Se observa una depresión de bordes romos en la superficie lateral del cuerpo de una vértebra lumbar. Podría tratarse de un antiguo foco lítico

Traumatismos: Fractura curada del extremo distal del radio derecho (Fractura de Colles) El mecanismo de producción más frecuente para este tipo de fractura es una caída sobre la mano con el brazo extendido y suele relacionarse con accidentes (Angulo 1995). También se observa una fractura curada en un fragmento de una costilla del lado derecho

Artropatías: A pesar de la edad del individuo los cambios en las vértebras no son avanzados, encontrándose labiación ligera de los cuerpos de las vértebras dorsales, con una hernia anterior del disco en una de las dorsales medias. Las vértebras lumbares solo presentan labiación moderada de los cuerpos.

En las articulaciones de ambos hombros se observan cambios, leves en el lado izquierdo (solo erosión) y moderados en el lado derecho, incluyendo un ligero hundimiento de la cavidad glenoidea. Así mismo, en la cabeza del primer metatarso izquierdo hay erosión y labiación en el borde plantar. El metatarso derecho está ausente

Indicadores de actividad: (Hawkey y Merbs 1995): En ambas tibias se observa una concavidad en el borde anterior y distal de la diáfisis, rasgo que ha sido relacionado con la adopción de posiciones que implican la flexión dorsal del pie (Capasso et al. 1999).

En el calcáneo derecho se observa un espolón plantar, el cual se relaciona con la fascitis plantar causada por caminar sobre superficies duras o pasar largos períodos en pie.

Los demás huesos se encuentran en proceso de reconstrucción

Variaciones y malformaciones: No presenta

M-U1727 B – E2

Número de individuo: E2 (Guardián)

Integridad (completo, incompleto): Completo, pero muy fragmentado

Huesos o partes de huesos que faltan: Todos los huesos están presentes, pero la mayoría de partes esponjosas están destruidas

Conservación (sólido, frágil, fragmentado, cambios tafonómicos): El lugar en que estuvieron los huesos estaba muy mojado. Los huesos están

aplastados y en fragmentos muy pequeños. Además se encuentran muy frágiles

Reconstrucciones: No es posible

Huesos de otros individuos: No

Materiales asociados: Se halló una cuenta asociada a la tibia izquierda. Entre los fragmentos de hueso se hallaron tres huesos de animal, posiblemente pescado
Edad (Rango y métodos a partir de los cuales fue estimada): 12 a 16 años, de acuerdo con el desarrollo de los dientes, la falta de fusión de las bases de las falanges de las manos y pies y la falta de fusión de la epífisis distal del radio

Sexo (Rasgos que permitieron su estimación): Masculino, de acuerdo con la morfología del pubis (Angulo sub-público y rama isquio-pública)

Longitudes máximas de huesos largos: No observable

Estatura estimada (Genovés, tabla de

Kroghman e Iscan): No observable

Dientes (ficha adjunta): Los dientes están incompletos y fragmentados. Se identifica una caries que ha destruido completamente la corona de un molar maxilar

Deformación craneal: No observable

Indicadores de stress no específicos (vascularidad en el interior del cráneo, espongiosclerosis, periostosis): No presenta

Indicadores de infección: No presenta

Traumatismos: No presenta

Artropatías: No presenta
Indicadores de actividad: (Hawkey y Merbs 1995): No observables

Variaciones y malformaciones: No presenta

M-U1727 B – E3

Número de individuo: E3 (Sacerdotisa)

Integridad (completo, incompleto): Incompleto.

Huesos o partes de huesos que faltan: No estaban presentes en el campo el cráneo, los omóplatos ni las clavículas. Sin embargo se hallaron algunos dientes. Las vértebras y costillas estaban incompletas y removidas.

Conservación (sólido, frágil, fragmentado, cambios tafonómicos): Se trata de otro caso de «huesos a la deriva». Los fémures, la pelvis y los antebrazos mantenían la posición anatómica, pero las costillas, vértebras, húmero izquierdo, hioideos y parte de los dientes se encontraban en desorden.

Reconstrucciones: En proceso

Huesos de otros individuos: No

Materiales asociados: Se halló una cuenta junto

al antebrazo derecho y un piruro junto a la mano izquierda

Edad (Rango y métodos a partir de los cuales fue estimada): 15 a 23 años, de acuerdo a los cambios de la sínfisis pública (Fase 1 de Brooks y Suchey 1990)

Sexo (Rasgos que permitieron su estimación): Femenino, de acuerdo con la morfología del pubis

Longitudes máximas de huesos largos: No observable

Estatura estimada (Genovés, tabla de

Krogman e Iscan): No observable

Dientes: En proceso de análisis

Deformación craneal: No observable

Indicadores de stress no específicos (vascularidad en el interior del cráneo, espongiosclerosis, periostosis): No presenta

Indicadores de infección: No presenta

Traumatismos: No presenta

Artropatías: No presenta

Indicadores de actividad: (Hawkey y Merbs 1995): No observables

Variaciones y malformaciones: No presenta

M-U1727 B – E4

Número de contexto: M-U1727 B

Número de individuo: E4 (Sacerdotisa)

Integridad (completo, incompleto): Casi completo.

Huesos o partes de huesos que faltan: Los húmeros están representados por unos cuantos fragmentos y no se encontraron omóplatos, aunque es probable que la causa de ello sea la mala conservación del material

Conservación (sólido, frágil, fragmentado, cambios tafonómicos): Se trata de otro caso de «huesos a la deriva». La diáfisis del cúbito izquierdo se hallaba rota y formando un ángulo pero in situ. La mano estaba articulada. Los huesos están muy frágiles y fragmentados

Reconstrucciones: En proceso

Huesos de otros individuos: No

Materiales asociados: No

Edad (Rango y métodos a partir de los cuales fue estimada): Alrededor de 30 años, de acuerdo con los cambios de la sínfisis pública (Fase 4 de Brooks y Suchey 1990), de la superficie auricular (Fase 2 de Buckberry y Chamberlain 2002) y la apariencia general del esqueleto, que no presenta cambios degenerativos

Sexo (Rasgos que permitieron su estimación):

Femenino, de acuerdo con la morfología del pubis

Longitudes máximas de huesos largos: No ha sido posible medirlos

Estatura estimada (Genovés, tabla de

Krogman e Iscan): No ha sido posible estimarla

Dientes: Casi completos, en proceso de análisis

Deformación craneal: Cráneo en proceso de reconstrucción

Indicadores de stress no específicos (vascularidad en el interior del cráneo, espongiosclerosis, periostosis): No presenta

Indicadores de infección: No presenta

Traumatismos: No presenta

Artropatías: No presenta

Indicadores de actividad: (Hawkey y Merbs 1995): No observables

Variaciones y malformaciones: No presenta

M-U1727 B – E5

Número de contexto: M-U1727 B

Número de individuo: E5 (Debajo de Sacerdotisa)

Integridad (completo, incompleto): Completo

Huesos o partes de huesos que faltan: Todos los huesos están representados, pero fragmentados e incompletos

Conservación (sólido, frágil, fragmentado, cambios tafonómicos): Fragmentado y frágil

Reconstrucciones: En proceso

Huesos de otros individuos: Había una vértebra de niño junto al antebrazo izquierdo de este individuo

Materiales asociados: Un crisol

Edad (Rango y métodos a partir de los cuales fue estimada): Adulto medio, de acuerdo a los cambios de la sínfisis pública (Fase 4 de Suchey y Brooks)

Sexo (Rasgos que permitieron su estimación): Masculino, de acuerdo con la morfología del pubis, los arcos superciliares y los bordes orbitales

Longitudes máximas de huesos largos: No ha sido posible medirlos

Estatura estimada (Genovés, tabla de

Krogman e Iscan): No es posible estimarla

Dientes: Casi completos. En proceso de análisis

Deformación craneal: Cráneo en proceso de reconstrucción

Indicadores de stress no específicos (vascularidad en el interior del cráneo, espongiosclerosis, periostosis): No

Indicadores de infección: No

Traumatismos: No

Artropatías: Labiación leve en el cuerpo de algunas dorsales y moderada en las lumbares.

Labiación leve en la cavidad glenoidea del omóplato izquierdo

Indicadores de actividad: (Hawkey y Merbs

1995): En general los huesos no presentan inserciones marcadas

Variaciones y malformaciones: No

III) Bibliografía y Contribuciones Científicas del Programa Arqueológico San José de Moro

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALVA, Walter
 2001 «The royal tombs of Sipán: art and power in Moche society». En *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*, editado por Joanne Pillsbury, pp. 223-245. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. National Gallery of Art, Washington, D.C.
- 2004 *Sipán. Descubrimientos e Investigaciones*. Lima, Perú.
- ALVA, Walter and Christopher B. DONNAN
 1993 *Royal Tombs of Sipán*. Fowler Museum of Cultural History, University of California, Los Angeles.
- BAINES, John and Norman YOFFEE
 1998 «Order, legitimacy and wealth in ancient Egypt and Mesopotamia». En *The Archaic State: A Comparative Perspective*, editado por Gary Feinman and Joyce Marcus, pp. 199-260. School of American Research Press, Santa Fe.
- BAWDEN, Garth
 1977 Galindo and the Nature of the Middle Horizon in Northern Coastal Peru. Ph.D. dissertation. Department of Anthropology, Harvard University. Cambridge, MA.
- 1994 «Nuevas formas de cerámica Moche V procedentes de Galindo, valle de Moche, Perú». En *Moche: Propuestas y Perspectivas*. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), editado por Santiago Uceda y Elías Mujica. *Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines* 79: 207-221. Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales, Lima.
- 1996 *The Moche*. Blackwell, Oxford.
- 2001 «The symbols of late Moche social transformation». En *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*, editado por Joanne Pillsbury, pp. 285-305. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. National Gallery of Art, Washington, D.C.
- BENNETT, Wendell C.
 1949 «Engineering». En *Handbook of South American Indians, Volume 5, The Comparative Ethnology of South American Indians*, editado por Julian H. Steward, pp. 53-65. Bulletin 143. Bureau of American Ethnology, Smithsonian Institution, Washington, D.C.
- BOURGET, Steve
 2001 «Rituals of sacrifice: its practice at Huaca de la Luna and its representation in Moche iconography». En *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*, editado por Joanne Pillsbury, pp. 89-109. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. National Gallery of Art, Washington, D.C.
- 2003 «Somos diferentes: dinámica ocupacional del sitio Castillo de Huancaco, valle de Virú». *Moche: Hacia el Final del Milenio*. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999), editado por Santiago Uceda y Elías Mujica, Tomo I, pp. 245-267. Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- CHAPDELAINE, Claude
 2002 «Out in the streets of Moche: urbanism and sociopolitical organization at a Moche IV urban center». En *Andean Archaeology I: Variations in Sociopolitical Organization*, editado por William H. Isbell y Helaine Silverman, pp. 53-88. Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York.
- 2003 «La ciudad de Moche: urbanismo y estado». En *Moche: Hacia el Final del Milenio*, Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de Agosto de 1999), editado por Santiago Uceda y Elías Mujica, Tomo II, pp. 247-285. Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- DAY, Kent C.
 1978 «Almacenamiento y tributo personal: dos aspectos de la organización socioeconómica del antiguo Perú». En *Tecnología Andina*, editado por Rogger Ravines, pp. 189-206. Instituto de Estudios Peruanos e Instituto de Investigación Tecnológica Industrial y de Normas Técnicas, Lima.

- DILLEHAY, Tom D.
- 2001 «Town and country in late Moche times: a view from two northern valleys». En *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*, editado por Joanne Pillsbury, pp. 259-283. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. National Gallery of Art, Washington, D.C.
- DONNAN, Christopher, B.
- 1968 «The Moche Occupation of the Santa Valley». Ph.D. dissertation. Department of Anthropology, University of California, Berkeley.
- 1978 *Moche Art of Peru. Pre-Columbian Symbolic Communication*. Museum of Cultural History, University of California, Los Angeles.
- 1988 «Iconography of the Moche: unraveling the mystery of the Warrior-Priest». *National Geographic Magazine* 174(4):550-555.
- 1990 «L'iconographie Mochica». En *Inca-Perú. 3000 ans d'histoire*, editado por Sergio Purin, pp. 370-383. Musées Royaux d'Art et d'Histoire. Brussels, Imschoot, uitgevers.
- 1996 «Moche». En *Andean Art at Dumbarton Oaks*, editado por Elizabeth Hill Boone, Tomo 1, pp. 123- 162. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington D.C.
- 1997 «Introduction». En: *The Pacatnamu Papers, Volume 2: The Moche Occupation*, editado por Christopher B. Donann and Guillermo Cock, pp. 9-16. Museum of Cultural History, University of California, Los Angeles.
- 2001 «Moche ceramic portraits». En *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*, editado por Joanne Pillsbury, pp. 127-139. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. National Gallery of Art, Washington, D.C.
- 2003 «Tumbas con entierros en miniatura: un nuevo tipo funerario Moche». En *Moche: Hacia el Final del Milenio*, Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de Agosto de 1999), editado por Santiago Uceda y Elías Mujica, Tomo I, pp. 43-78. Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- DONNAN, Christopher B. and Carol J. MACKEY
- 1978, *Ancient Burial Patterns of the Moche Valley, Peru*. University of Texas Press, Austin.
- DONNAN, Christopher B. and Donna McCLELLAND
- 1997 «Moche burials at Pacatnamu». En *The Pacatnamu Papers, Volume 2: The Moche Occupation*, editado por Christopher B. Donnan and Guillermo Cock, pp. 17-187. Fowler Museum of Cultural History, University of California, Los Angeles.
- 1999, *Moche Fineline Painting: Its Evolution and Its Artists*. Fowler Museum of Cultural History, University of California, Los Angeles.
- EARLE, Timothy
- 1987 «Chiefdoms in archaeological and ethnohistorical perspective». *Annual Review of Anthropology* 16:279-308.
- 1997 *How Chiefs Come to Power*. Stanford University Press, Palo Alto.
- ELING, Herbert H. Jr.
- 1987 *The Role of Irrigation Networks in Emerging Societal Complexity During Late Prehispanic Times, Jequetepeque Valley, North Coast, Peru*. Ph.D. dissertation. Departament of Anthropology, University of Texas, Austin.
- FORD, James A.
- 1949 «Cultural dating of prehistoric sites in Virú Valley», Perú. En Surface Survey of the Virú Valley, Peru, por James A. Ford and Gordon R. Willey. *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History* 43 (1): 29-87. New York.
- FRANCO JORDÁN, Régulo, César GÁLVEZ MORA y Segundo VÁSQUEZ SÁNCHEZ
- 2001 «La Huaca Cao Viejo en el complejo El Brujo: una contribución al estudio de los Mochicas en el valle de Chicama». *Arqueológicas* 25: 55-59. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- JONES, Julie
- 1992 *Loma Negra. A Peruvian Lord's Tomb*. The Metropolitan Museum of Art, Lima.

- 2001 Innovation and resplendence: Metalwork for Moche lords. En *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*, editado por Joanne Pillsbury, pp. 207-221. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. National Gallery of Art, Washington, D.C.
- KAULICKE, Peter
1992 «Moche, Vicús-Moche y el Mochica Temprano». *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* 21(3):853-903. Lima.
- LARCO, Rafael
1944 *Cultura Salinar. Síntesis Monográfica*. Museo Rafael Larco Herrera, Chiclín.
1945 *Los Mochicas (Pre Chimu de Uhle y Early Chimu de Kroeber)*. Sociedad Geográfica Americana, Buenos Aires.
1948 *Cronología Arqueológica del Norte del Perú*. Biblioteca del Museo de Arqueología Rafael Larco Herrera, Hacienda Chiclín. Sociedad Geográfica Americana, Buenos Aires. [Reimpreso en *Arqueológicas* 25. Lima, 2001].
1965 *La Cerámica de Vicús*. Santiago Valverde S. A., Lima.
1967 *La Cerámica Vicús y Sus Nexus con las Demás Culturas*. Santiago Valverde, Lima.
2001, *Los Mochicas*. 2 volúmenes. Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera, Lima.
- LOCKARD, Greg
2005 Political Power and Economy at the Archaeological site of Galindo, Moche Valley, Peru. Ph.D. dissertation. Department of Anthropology, University of New Mexico, Albuquerque.
- LUMBRERAS, Luis G.
1979, *El Arte y la Vida Vicús*. Banco Popular del Perú, Lima.
- MAKOWSKI, Krzysztof
1994 «Los Señores de Loma Negra». En *Vicús*, editado por Krzysztof Makowski et al. Colección Arte y Tesoros del Perú. Banco de Crédito del Perú, Lima.
- MANN, Michael
1986 *The Sources of Social Power*. Volume I. A History of Power from the beginning to A.D. 1760. Cambridge University Press, Cambridge.
- MOSELEY, Michael E. and James B. RICHARDSON III
1992, Doomed by natural disaster. *Archaeology* 45(6):44-45.
- NARVÄEZ V., Alfredo
1994 «La Mina: una tumba Moche I en el valle de Jequetepeque». En *Moche: Propuestas y Perspectivas*. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), editado por Santiago Uceda y Elías Mujica. *Travaux de l'Institut Français d'Etudes Andines* 79: 59-81. Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y la Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales, Lima.
- PILLSBURY, Joanne
2001 Introduction. En *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*, editado por Joanne Pillsbury, pp. 9-19. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. National Gallery of Art, Washington, D.C.
- PIMENTEL, Víctor y María Isabel PAREDES
2003 «Evidencias Moche V en tambos y caminos entre los valles de Santa y Chao, Perú». En *Moche: Hacia el Final del Milenio*, Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de Agosto de 1999), editado por Santiago Uceda y Elías Mujica, Tomo I, pp. 269-303. Universidad Nacional de Trujillo y la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- ROSAS, Marco
2005 *Proyecto Arqueológico Cerro Chepén, Informe de Excavaciones 2004*. Informe de Investigaciones Arqueológicas presentado ante la Dirección de Patrimonio del Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- SHIMADA, Izumi
1994 *Pampa Grande and the Mochica Culture*. University of Texas Press, Austin.
- 1999 The evolution of Andean diversity: regional formations (500 B. C. E. – C. E. 600). En *Cambridge History of Native Peoples of the Americas*, editado por Frank Salomon and Stuart B. Schwartz, pp. 350-517. Cambridge University Press, Cambridge.
- SWENSON, Edward
2004 *Ritual and Power in the Urban Hinterland: Religious Pluralism and Political Decentralization in Late Moche Jequetepeque; Peru*. Doctoral Dissertation University of Chicago, Chicago IL.

- SHIMADA, Izumi and Adriana MAGUIÑA**
 1994 «Nueva visión sobre la cultura Gallinazo y su relación con la cultura Moche». En *Moche: Propuestas y Perspectivas*. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), editado por Santiago Uceda y Elías Mujica. *Travaux de l'Institut Français d'Etudes Andines* 79:31-58. Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y la Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales., Lima.
- STRONG, William D. and Clifford EVANS, Jr.**
 1952 *Cultural Stratigraphy in the Viru Valley, Northern Peru: The Formative and Florescent Epoch*. Columbia Studies in Archaeology and Ethnology, 4. Columbia University Press, New York.
- SWENSON, Edward R.**
 2004, Ritual and Power in the Hinterland: Religious Pluralism and Political Descentralization in Late Moche Jequetepeque, Peru. Ph.D. dissertation. Department of Anthropology, University of Chicago.
- UBBELOHDE-DOERING, Heinrich**
 1983 *Vorspanische Gräber von Pacatnamú, Nordperu*. Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie, 26. Bonn, Kommission für Allgemeine und Vergleichende Archäologie des Deutschen Archäologischen Instituts.
- UCEDA, Santiago**
 2001 «Investigations at Huaca de la Luna, Moche valley: an example of Moche religious architecture». En *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*, editado por Joanne Pillsbury, pp. 47-67. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. National Gallery of Art, Washington, D.C.
- 2004 «Los de arriba y los de abajo: relaciones sociales, políticas y económicas entre el templo y los habitantes en el núcleo urbano Moche de las Huacas de Moche». En *Informe Técnico 2004 – Proyecto Arqueológico Huaca de la Luna*, editado por Santiago Uceda and Ricardo Morales, pp. 283-318. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.
- WILLEY, Gordon**
 1953 *Prehistoric Settlement Patterns in the Viru Valley, Peru*. Bulletin 155. Bureau of American Ethnology, Smithsonian Institution, Washington, D.C.
- WILSON, David L.**
 1985 *Prehispanic Settlement Patterns in the Lower Santa valley, North Coast of Perú: A Regional Perspective on the Origins and Development of Complex Society*. Ph.D. dissertation. Department of Anthropology, University of Michigan, Ann Arbor.

BIBLIOGRAFÍA PRODUCIDA POR EL PASJM

- ALVAREZ-CALDERÓN Rosabella, Lizette MUÑOZ, Claudia PEREYRA, Gabriel PRIETO y Nadia GAMARRA
- 2003 «Excavaciones en Área 27 de San José de Moro, informe de capas 6 a 11». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 102-121.
- AMADOR, Augusto
- 2000 «Excavaciones en el Área 14». En: *Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 1999*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 64-67.
- BERNAL, Vanesa
- 2003 *Informe Final de Prácticas Pre – Profesionales, Área 27*. Programa Arqueológico San José de Moro. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- BERNAL, Vanessa, Lizette MUÑOZ, Claudia PEREYRA, Gabriel PRIETO y Nadia GAMARRA
- 2003 «Excavaciones en Área 27 de San José de Moro, informe de capas 1 a 5». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 77-101.
- BERNUY, Jaquelyn
- 2003 «Excavaciones en el Área 18 de San José de Moro». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 19-40.
- 2004 «Excavaciones en el Área 30 de San José de Moro». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2003*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 19-40.
- 2005 «Excavaciones en el Área 30 de San José de Moro». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 53-77.
- Ms. «Lambayeque en San José de Moro: Los Patrones Funerarios y Los Patrones Ocupacionales». En: *Actas de la Primera Conferencia Internacional de Jóvenes*

Investigadores sobre la Sociedad Mochica. (Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Larco, 4 y 5 de Agosto del 2004), Luis Jaime Castillo, Helaine Bernier, Julio Rucabado y Gregory Lockar, editors, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

- BERNUY, Katiusha
- 2002 «Área de excavación 16». En: *Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 25-37.
- 2003 «Excavaciones en el Área 28 de San José de Moro». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 122-132.
- 2004 «Excavaciones en el Área 32 de San José de Moro». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2003*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 59-88.
- BERNUY, Katiusha y Vanessa BERNAL
- ms. «La presencia Cajamarca en San José de Moro». En: *Actas de la Primera Conferencia Internacional de Jóvenes Investigadores sobre la Sociedad Mochica*. (Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Larco, 4 y 5 de Agosto del 2004), Luis Jaime Castillo, Helaine Bernier, Julio Rucabado y Gregory Lockar, editors, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- BRAZZINNI, Alexia
- 2002 «Área de Excavación 20» En: *Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 60-66.
- BUSTAMANTE, Carlos
- 2003 «Observaciones Estratigráficas en el Complejo Arqueológico de San José de Moro». En: En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 146-153.
- CASTILLO BUTTERS, Luis Jaime
- 1993 «Prácticas funerarias, poder e ideología en la sociedad Moche tardía: el proyecto arqueológico San Jose de Moro». *Gaceta*

- Arqueológica Andina** 7 (23): 61-76. Lima, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos.
- 1996 **La tumba de la Sacerdotisa de San José de Moro**. Catálogo de la exhibición del mismo nombre. Lima, Centro Cultural de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 15 de noviembre de 1996 a 15 de enero de 1997.
- 1997 **La Tumba de la Sacerdotisa de San José de Moro**. Catálogo de la exhibición del mismo nombre. Trujillo, Instituto Regional de Cultura de la Libertad, julio a noviembre de 1997
- 1999a **Informe de Investigaciones 1998 y Solicitud de permiso para excavación arqueológica. Proyecto Arqueológico San José de Moro**. Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura.
- 1999b «Las tumbas sagradas de las Sacerdotisas de San José de Moro / Les Tombes Sacrées des Prêtresses de San José de Moro». En: **Perú: dioses, pueblos, tradiciones**, págs. 40-55. Catálogo de la exposición en la Abadía de Daoulas (12 de mayo a 31 de octubre de 1999). Finisterre, Francia.
- 2000a «Die Gräber der Priesterinnen von San José de Moro». En: **Peru, Versunkene Kulturen**, págs. 27-31. Catálogo para la exposición realizada en el Kunsthalle de Leoben, 11 de marzo al 5 de noviembre, 2000. Leoben, Austria.
- 2000b «La presencia Wari en San José de Moro». En: Huari y Tiwanaku: modelos vs. evidencias, Peter Kaulicke y William H. Isbell, editores. **Boletín de Arqueología PUCP** 4: 143-179. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 2000c **Informe de Investigaciones y Solicitud de permiso para excavación arqueológico. Proyecto Arqueológico San José de Moro**. Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura.
- 2001a «The last of the Mochicas: A view from the Jequetepeque valley». En: **Moche Art and Archaeology in Ancient Peru**, Joanne Pillsbury, editora, págs. 307-332. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. Washington, D.C., National Galery of Art.
- 2001b **Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2000**. Luis Jaime Castillo Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 2002 **Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001**. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 2003a «Los Últimos Mochicas en Jequetepeque ». En: **Moche: Hacia el Final del Milenio**, Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de Agosto de 1999) Santiago Uceda y Elías Mujica, editors, T. II, pp 65-123. Lima, Universidad Nacional de Trujillo and Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 2003b Le resenti scoperte nella Costa Settentrionale (Sipán, Dos Cabezas, San José de Moro). En: **Peru, Tremila Anni di Capolavori**, Catalogo de la Exhibición del mismo nombre, pp. 46-47. Florencia, Palazzo Strozzi 15 de Noviembre del 2002. Firenze
- 2003c **Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002**. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 2003d «El Proyecto Arqueológico San José de Moro». En: **Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002**. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 16-27.
- 2004a San Jose de Moro. En: **Enciclopedia de Arqueología**, Enciclopedia Internationale de Arqueología, Vol III, pp. 34-54.
- 2004b **Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2003**. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 2005a **Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004**. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 2005b «Prefacio». En: **Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004**, Luis Jaime Castillo, Editor, págs. 7-9. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 2005c «Ideología, Ritual y Poder en la Consolidación, Colapso y Reconstitución del Estado Mochica del Jequetepeque, El Proyecto San José de Moro (1991-2004)». En: **Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004, versión digital**, Luis Jaime Castillo, Editor, págs. 10-81. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

- 2005d «Las Sacerdotisas de San José de Moro, Rituales funerarios de mujeres de élite en la costa norte del Perú». *Divina y humana, La mujer en los antiguos Perú y Mexico*, 18-29. Ministerio de Educación, Lima.
- 2005e «Las Señoras de San José de Moro, Rituales funerarios en la costa norte del Perú». *Divina y humana, La mujer en los antiguos Mexico y Perú*, Instituto Nacional de Antropología e Historia/ Conaculta, Mexico.
- 2005f «Five Sacred Priestesses from San José de Moro, Elite Women Funerary Rituals on Peru's Northern Coast ». *Divine and Humane, Women in Ancient Mexico and Peru*, National Museum of Women in the Arts, Washington.
- 2005g «El Programa Arqueológico San José de Moro». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004.*, Luis Jaime Castillo, Editor, págs. 10-39. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 2006 *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2005*. Luis Jaime Castillo, Editor. Informe técnico presentado al Instituto Nacional de Cultura. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.
- 2007 *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2006*. Luis Jaime Castillo, Editor. Informe técnico presentado al Instituto Nacional de Cultura. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.
- 2008a *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2007*. Luis Jaime Castillo, Editor. Informe técnico presentado al Instituto Nacional de Cultura. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.
- 2008b «Prácticas funerarias de élite en San José de Moro». En: *Los señores de los reinos de la luna*. Krzysztof Makowski, compilador. Pp. 288-293. Colección Arte y Tesoros del Perú. Banco de Crédito del Perú. Lima.
- 2009a «Moche Politics in the Jequetepeque Valley, A case for Political Opportunism». In: *New Perspectives in Moche Political Organization*. Actas del Congreso «Nuevas Perspectivas en la Organización Política Mochica» (Lima, 6 al 8 de Agosto del 2004) Luis Jaime Castillo y Jeffrey Quilter, editores. Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera.
- 2009b «Gallinazo, Vicús y Moche en el desarrollo de las sociedades complejas de la costa norte del Perú». En: *Actas del Primer Simposium sobre la Cultura Gallinazo*, editado por Jean Francoise Millaire, págs. Xxx-xxx. City Publisher.
- ms. a Ceramic Sequences and Cultural Processes in the Jequetepeque Valley. In: *The Art, the arts and the Archaeology of the Moche*, Actas del Fourth D.J. Sibley Family Conference on World Traditions of Culture (Austin, Texas, 15 al 16 de Noviembre del 2003) Steve Bourget, editor. The University of Texas at Austin.
- CASTILLO BUTTERS, Luis Jaime y Christopher B. DONNAN
- 1992 *Primer Informe Parcial y solicitud de permiso para realizar excavaciones arqueológicas. Proyecto Arqueológico San José de Moro, Ira. Temporada de Excavación*. Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura.
- 1994 «La ocupación Moche de San José de Moro, Jequetepeque». En: *Moche: propuestas y perspectivas*. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. *Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines* 79: 93-146. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.
- CASTILLO BUTTERS, Luis Jaime, Andrew NELSON y Chris NELSON
- 1997 «Maquetas mochicas, San José de Moro». *Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción* 22: 120-128. Lima, Arkinka S. A.
- CASTILLO BUTTERS, Luis Jaime y Ulla HOLMQUIST PACHAS
- 2000 «Mujeres y poder en la sociedad mochica tardía». En: *El hechizo de las imágenes. Estatus social, género y etnicidad en la historia peruana*, Narda Henríquez, compiladora, págs. 13-34. Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

- Perú, pp. 54-76.
- CASTILLO BUTTERS, Luis Jaime, Julio RUCABADO YONG, Martín DEL CARPIO PERLA, Katiuska BERNUY QUIROGA, Karim RUIZ ROSELL, Carlos RENGIFO CHUNGA, Gabriel PRIETO BURMESTER y Carole FRARESSO 2008 «Ideología y Poder en la Consolidación, Colapso y Reconstitución del Estado Mochica del Jequetepeque. El Proyecto Arqueológico San José de Moro (1991 - 2005)». Aceptada para publicación en *Ñawpa Paccha*, 26: Berkeley, Institute of Andean Studies.
- CUSICANQUI, Solsiré, Roxana BARRAZUETA 2009 Informe Técnico de las Excavaciones en el Área 35-Temporada 2008. En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2008*. Luis Jaime Castillo, editor. Págs. 36-71. Pontificia Universidad Católica del Perú
- 2009 Continuidad en el manejo del espacio y procesamiento de bienes de consumo en el Área 35. En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2008*. Luis Jaime Castillo, editor. Págs. 58-103. Pontificia Universidad Católica del Perú
- DEL CARPIO, Martín 2000 «Excavaciones en el Área 08». En: *Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 1999*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 21-37.
- 2002a «Resumen de la Temporada 2001». En: *Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 11-19.
- 2002b «Contextos funerarios Mochica Medio de las Áreas 15 y 16». En: *Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pág. 38 y anexos.
- 2003 «Excavaciones en el Área 24 de San José de Moro». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 41-53.
- ms. «La Ocupación Mochica Medio en San José de Moro». En: *Actas de la Primera Conferencia Internacional de Jóvenes Investigadores sobre la Sociedad Mochica*. (Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Larco, 4 y 5 de Agosto del 2004), Luis Jaime Castillo, Helaine Bernier, Julio Rucabado y Gregory Lockar, editors, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- gadores sobre la Sociedad Mochica. (Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Larco, 4 y 5 de Agosto del 2004), Luis Jaime Castillo, Helaine Bernier, Julio Rucabado y Gregory Lockar, editors, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- DEL CARPIO, Martín y Rocío DELIBES 2005 «Excavaciones en el Área 34 de San José de Moro». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 173-223.
- DEL CARPIO, Martín y Paloma MANRIQUE 2002 «Área de Excavación 24». En: *Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 83-91.
- DELIBES, Rocío y Alfonso BARRAGAN ms. «Consumo Ritual de Chicha en San José de Moro». En: *Actas de la Primera Conferencia Internacional de Jóvenes Investigadores sobre la Sociedad Mochica*. (Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Larco, 4 y 5 de Agosto del 2004), Luis Jaime Castillo, Helaine Bernier, Julio Rucabado y Gregory Lockar, editors, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- DONLEY, Colleen 2004 *Late Moche Informal Pit Burials from San José de Moro, North Coast of Perú, in Social, Political and Temporal Perspective*. Tesis de Maestría. Departamento de Antropología, Universidad de California. Los Angeles.
- ms. «Late Moche pit burials from San José de Moro». En: *Actas de la Primera Conferencia Internacional de Jóvenes Investigadores sobre la Sociedad Mochica*. (Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Larco, 4 y 5 de Agosto del 2004), Luis Jaime Castillo, Helaine Bernier, Julio Rucabado y Gregory Lockar, editors, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- DONNAN, Christopher B. y Luis Jaime CASTILLO 1992 «Finding the tomb of a Moche priestess». *Archaeology* 6 (45): 38-42. New York, The Archaeological Institute of America.

- 1994 «Excavaciones de tumbas de sacerdotisas Moche en San José de Moro, Jequetepeque». En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. *Travaux de l'Institut Français d'Etudes Andines* 79: 415-424. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.
- ESCUDERO, Lizbeth y Jaquelyn BERNUY
2004 «Informe del análisis del material óseo humano excavados en el programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2003». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2003*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 89-96.
- FRARESSO, Carole
2005 *Identidad(es) social(es) de un orfebre Mochica del Valle de Jequetepeque*. Conférence organisée par l'Institut Français d'Etudes Andines – IFEA. Vendredi 14 octobre 2005. Salle des Lumières de l'Alliance Française (4595 Av.Arequipa, Miraflores – Lima).
- FRARESSO, Carole y Sophie VALLET
ms. «Adornos Metálicos de un Ataúd Transicional – Tumba 1242, Área 34. *Informe Interno del Programa Arqueológico San José de Moro*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- GODOY ALLENDE, María de la Concepción
2002 «Área de excavación 19». En: *Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 51-59.
- GOEPFERT, Nicolás
2006 «Estudio arqueozoológico de restos de fauna de tumbas y del contexto de ofrendas de camélidos del Proyecto San José de Moro». Informe de investigación presentado por el autor al PASJM-2006.
- HESHIKI, Haru
2002 «Área de Excavación 17». En: *Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 39-50.
- JOHNSON, Ilana
ms. «Portachuelo de Charcape: Daily life and Power relations at a Late Moche hinterland site». En: *Actas de la Primera Conferencia Internacional de Jóvenes Investigadores sobre la Sociedad Mochica*. (Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Larco, 4 y 5 de Agosto del 2004), Luis Jaime Castillo, Helaine Bernier, Julio Rucabado y Gregory Lockar, editors, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- JHONSON, Ilana y Carlos WESTER
2005 «Mapeo, prospección y recolección superficial en Pampa Grande». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 264-280.
- LENA, Rosa
ms. «M-U1023: Un ejemplo de entierro secundario en San José de Moro». En: *Actas de la Primera Conferencia Internacional de Jóvenes Investigadores sobre la Sociedad Mochica*. (Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Larco, 4 y 5 de Agosto del 2004), Luis Jaime Castillo, Helaine Bernier, Julio Rucabado y Gregory Lockar, editors, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- LOCKARD, Greg
2000 «Excavaciones en el Área 15». En: *Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 1999*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 68-72.
- MANRIQUE, Paloma
2004 «Excavaciones en el Área 31 de San José de Moro». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2003*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 41-58.
- 2005 «Excavaciones en el Área 31 de San José de Moro». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004*. Luis Jaime Castillo, Editor. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 78-119.
- MAURICIO, Ana Cecilia
2004 «Excavaciones en el sitio arqueológico de Portachuelo de Charcape». En: *Programa*

- Arqueológico San José de Moro, Temporada 2003.** Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 97-108.
- 2005 *Poder y Prestigio en la Sociedad Mochica Tardía del valle bajo del Jequetepeque; El caso del Sitio Arqueológico Portachuelo de Charape*. Proyecto Teórico de Investigación Científica para optar por el Título de Licenciado en Arqueología. Universidad Nacional de Trujillo.
- MAURICIO, Ana Cecilia y Jessica CASTRO
- 2008 «Excavaciones en las áreas 28, 33, 34, 40 y 43 de San José de Moro-Temporada 2007». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada de excavaciones 2007*. Luis Jaime Castillo, editor. Págs. 114-164. Informe Técnico presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- 2008 «La última Sacerdotisa en San José de Moro, Excavaciones en el Área 42». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2007*. Luis Jaime Castillo, editor. Págs. 66-117. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- MAURICIO, Ana Cecilia y Enrique Urteaga.
- 2009 Informe Técnico de las Excavaciones en el Área 44 de San José de Moro-Temporada 2008. En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada de excavaciones 2008*. Luis Jaime Castillo, editor. Págs. 72-111. Informe Técnico presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- 2009 El nucleo arquitectónico de la Huaca Chodoff. Excavaciones en el Área 42-44 de San José de Moro. En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2008*. Luis Jaime Castillo, editor. Págs. 104-141. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- MURO, Luis Armando
- 2009 Informe Técnico de las excavaciones en el Área 45 de San José de Moro». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2008*. Luis Jaime Castillo, editor. Págs. 112-149. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 2009 Excavaciones en el Área 45: Espacios Rituales de encuentro social. En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2008*. Luis Jaime Castillo, editor. Págs. 142-198. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 2010 Espacios públicos, encuentros sociales y ritual funerario en San José de Moro. Tesis de Licenciatura. Pontificia Universidad Católica del Perú. Biblioteca Central.
- NELSON, Andrew y Luis Jaime CASTILLO
- 1997 «Huesos a la deriva: tafonomía y tratamiento funerario en entierros Mochica tardío de San José de Moro». *Boletín de Arqueología PUC* 1: 137-163. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- NELSON, Andrew, Chris NELSON, Luis Jaime CASTILLO y Carol MACKEY
- 2000 «Hosteobiografía de una hilandera precolombina». *Iconos, Revista Peruana de Conservación y Arqueología* 4: 30-43. Lima, Yachaywasi.
- NOBL, Mónica
- 2000 «Excavaciones en el Área 13». En: *Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 1999*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 58-63.
- PARDO, Cecilia
- 2000 «Excavaciones en el Área 11». En: *Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 1999*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 49-57.
- PÉREZ-ALBELA, Patricia
- 2002a «Área de Excavación 21». En: *Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 67-76.
- 2002b «Área de Excavación 23». En: *Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 77-82.
- PRIETO BURMESTER, Gabriel
- 2004 «Área 35: Ocupación Doméstico/Productiva Chimú en San José de Moro». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004, versión digital.*, Luis Jaime Castillo, Editor, págs. 141-153. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 2006 «Informe Técnico de las excavaciones realizadas en el Área 35, temporada de excavaciones 2005». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2005*. Luis Jaime Castillo, Editor, págs. 141-153. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

- da 2005.** Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 43-86.
- ms. «Cerámica Utilitaria Chimú de San José de Moro: tipología de formas y modelos interpretativos».
- PRIETO BURMESTER, Gabriel y Rosa LENA
2005 «Informe Técnico de las excavaciones realizadas en el Área 35, temporada de excavaciones 2004». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 224-258.
- PRIETO BURMESTER, Gabriel y Jesús LOPEZ
2007 «Informe Técnico de las excavaciones realizadas en el Área 35, temporada de excavaciones 2006». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2007*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- RENGIFO CHUNGA, Carlos
2004 «El Área 33 y la Tumba de los Chamanes de San José de Moro». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004, versión digital*, Luis Jaime Castillo, Editor, págs. 110-125. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 2006 «Informe Técnico de las excavaciones realizadas en las Áreas 39, 40 y 41 de San José de Moro». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2005*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 133-206
- 2007 «Informe Técnico de las excavaciones realizadas en el Área 28-40, temporada de excavaciones 2006». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2006*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- RENGIFO CHUNGA, Carlos y Alfonso BARAGÁN
2005 «Informe Técnico de las excavaciones realizadas en el Área 33, temporada de excavaciones 2004». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 120-172.
- ROHFRITSCH, Agnés
2006 *Céramiques Mochicas de la Vallée de Jequetepeque (Pérou). Etude technique et physico-chimique d'exemplaires provenant de Dos Cabezas et San José de Moro..* Tesis de Master 2, Arcéomatériaux, Université Michel de Montaigne BORDEAUX 3.
- RUCABADO, Julio C.
2000 «Excavaciones en el Área 07». En: *Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 1999*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 15-20.
- 2002 «Área de Excavación 25». En: *Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 92-99.
- ms. «Entre Moche y Lambayeque: Prácticas funerarias de élite durante en San José de Moro durante el periodo Transicional». En: *Actas de la Primera Conferencia Internacional de Jóvenes Investigadores sobre la Sociedad Mochica*. (Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Larco, 4 y 5 de Agosto del 2004), Luis Jaime Castillo, Helaine Bernier, Julio Rucabado y Gregory Lockar, editores, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- RUCABADO, Julio C. y Luis Jaime CASTILLO
2003 «El Periodo Trancional en San José de Moro». En: *Moche: Hacia el Final del Milenio*, Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de Agosto de 1999) Santiago Uceda y Elías Mujica, editores, T. I, pp 15-42. Lima, Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú.
- RUIZ, Karim
2005 «Prospecciones en el valle de Jequetepeque». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 259-263.
- RUIZ, Karim, Cécile RAOULAS, Julio RUCABADO y Roxana BARRAZUETA
2006 «Excavaciones en el Área 38 de San José de Moro». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2005*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 87-132.

SANDOVAL, Zannie

2000 «Excavaciones en el Área 09». En: *Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 1999*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 38-48.

SARTORI, Marcelo y Henry GAYOSO

2003 «Excavaciones en el Área 29 de San José de Moro». En: En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 133-145.

TOMASTO, Elsa

2000 «Informe del análisis de Restos Óseos Humanos de la Campaña de Investigaciones 1999 de San José de Moro». En: *Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 1999*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 73-81.

2003 «Informe del Análisis de Restos Óseos Humanos procedentes de las excavaciones del Proyecto San José de Moro, 2001». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 154-165.

WESTER, Carlos, Luis Jaime CASTILLO y Santiago UCEDA

2006 «*Proyecto Arqueológico Pampa Grande, Informe Final*». Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura. Lima, Perú.

IV) Inventario General de Artefactos Arqueológicos, Temporada de Excavaciones 2007